GUIA PRÁCTICA

DEL ESTUDIANTE

AL ÚNICO TÉRMINO FELIZ

DE SU

CARRERA LITERARIA,

ESCRITA

POR EL P. FRANCISCO CABRERA

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

2.ª EDICION considerablemente aumentada.

Con aprobacion del Ordinario.

LEON.—1866.

IMPRENTA DE MIÑON.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

A. 19-1ª
8328

Es propiedad de los editores.

© 2007 Ministerio de Cultura

GUIA PRÁCTICA

DEL ESTUDIANTE

AL ÚNICO TÉRMINO FELIZ

DE SU

CARRERA LITERARIA,

ESCRITA

POR EL P. FRANCISCO CABRERA

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Con aprobacion del Ordinario.

LEON.—1865.

IMPRENTA DE MIÑON.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

GUIA PRACTICA

DEL ESTUDIANTE

AL TÉRMINO FELIZ

DE SU

CARRERA LITERARIA,

ESCRITA

POR EL P. FRANCISCO CABRERA

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

A LA GRAN MADRE DE DIOS

VENERADA EN SU IMAGEN MILAGROSA

LLAMADA DEL CAMINO.

Hace muchísimo tiempo, SEÑORA, *que abrigo en mi pecho un deseo vehemente de daros una prueba notoria del afecto especial que por tantos títulos os profeso.*

Con la publicacion de esta obrita se me presenta una ocasion propicia. Verdad que no merece cosa tan pequeña é imperfecta la honra de ser presentada á tan soberana Princesa; pero, ¿al que ofece lo único que tiene, qué mas se le puede exigir?

Aceptad pues, VIRGEN SANTISIMA DEL CAMINO, *este tributo de amor filial y bendecidle, para que produzca los frutos que yo deseo; y conceded al que escribió estas páginas y á los que las leyeren vuestro poderoso patrocinio en la vida y en la muerte, para que todos tengamos la dicha de ir á haceros la corte eternamente en el cielo.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

INTRODUCCION.

¿Quién eres tú que tomas en tus manos este libro? Pienso que eres un estudiante que emprendes ó sigues una carrera literaria sea cual fuere. Bajo este supuesto, y figurándome que deseas tu bien, hablaré contigo (si me lo permites) animado de los mejores deseos. Mas aunque ni seas quien yo pienso, ni andes buscando tu bien sino al contrario tu perdicion, como sucede á muchos, no por eso me dejes sin leerme; juzgándome sin exámen. Tal vez la providencia que suele servirse de medios flacos para llevar á cabo sus intentos me tendrá destinado para llevarte al cielo por el único camino seguro del divino servicio. La compasion que me causa el contemplar los lastimosos é irremediables daños que acarrea á la Iglesia y al estado la livianidad de costumbres de muchísimos estudiantes que viven á su libertad en casas de posada, me movió á sacar á luz esta

(c) 2007 Ministerio de Cultura

obrita. Antes de empezar me encomendé al Señor y á su SS. Madre, tomé consejo de muchos sabios, celosos, prudentes y espertos maestros y rectores de establecimientos de educacion: leí lo que me vino á las manos sobre este asunto, é impaciente por hacer el bien cuanto antes, eché el libro á volar: contentándome con que primero le examinasen jueces competentes para que nadie hallase en él cosa contra la fe ó buenas costumbres. Lee pues sin recelo, agradece mi buena voluntad, perdona los defectos y si algo bueno hallas atribuyelo y agradecelo al Padre de las luces y á las fuentes de donde le saqué. Lee sin prevencion, con intencion recta y, si es posible, rezando antes un Ave María ó siquiera implorando de corazon luz para el entendimiento (tal vez todavia no bien desarrollado) ó ya ofuscado con los errores del dia y docilidad á la voluntad (quizá ya pervertida y recalcitrante) que sin esto no sacarás gran provecho.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO I.

CUAL ES EL TÉRMINO FELIZ DE CUALESQUIER CARRERA LITERARIA.

Deja que te lo diga á mi modo, seas quien quiera, hijo de familia, Padre, Maestro, Pedagogo, ó hasta Rector de Universidad. Mas antes lee el caso siguiente: Pasando por delante de una casa religiosa poco tiempo há un jóven de 25 á 30 años de edad, muy decentemente vestido, entra, llama á la puerta y pregunta por el superior. Aquí estoy. ¿En qué puedo servirle? Señor, soy un muchacho que acabo de terminar mi carrera y recibir el grado *in utroque* y vuelvo á la casa paterna con seguridad de ser luego colocado.... y he sentido una inspiracion de retirarme durante unos dias á pensar en mi alma ahora que no tengo ocupacion urgente... ¡Dios bendiga tan santa resolucion!... Así podrá tambien dar gracias al Señor por haber terminado tan felizmente su carrera... El jóven sin poderlo remediar dió un profundo suspiro.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Hizo lo que llaman ejercicios espirituales por espacio de ocho dias bajo la direccion de un docto y celoso maestro de espíritu, por consejo del cual fué á dar con otro mas anciano la última mano á lo obra de su justificacion.

Al verse á solas con el buen viejo se echó á sus pies llorando... ¡Ay Padre mio!... al presentarme, decia vuestro superior que yo debia dar las gracias al Señor por haber terminado felizmente mi carrera... otros muchos me dieron enhorabuenas, y todos me tenian envidia. Solo yo estaba triste... ¿Pero qué mas podias apetecer? me decían los condiscípulos... ¡Ay Padre! he perdido el tiempo, el dinero, la gracia de Dios, la fé; pero aun me queda un rayo de luz natural que me dice que he acabado muy mal mi carrera. Porque no he pensado mas que en diversiones, y solo por empeños y dinero he probado los cursos y estoy tan ignorante que me avergonzaría de poner un papel el mas sencillo. Y lo peor que ya no tiene remedio. ¡Y cuantos hay en mi mismo caso! Pues íbamos siempre juntos del casino al teatro, del teatro al café al juego y á cosas mas perjudiciales y vergonzosas.

Padre, he perdido la fé pero no del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

todo la luz de la razon. ¿Para qué sirvo yo ya? Volver á empezar la carrera es imposible. La edad ya no lo permite. En casa han hecho tantos sacrificios. Todo el mundo me tendria por loco. Y yo mismo tendria que confesar públicamente mi loca necedad... Pues iré al destino. Pero Señor, ¿hay quien sin saber ni haber estudiado pueda hacer esto?... Estaré en casa. Pero aunque no falte que comer ¿cómo sufriré las reconvenciones de mi familia?...

En hora buena que acabó felizmente la carrera!... En hora mala, digo aun por haberla principiado pues no he llegado al término... ¿Pero y cuál es este término?... ¡Ay! Yo no lo sabia, y quizá ni tampoco mis padres, ni aun los mismos superiores. A lo menos ellos y yo obrabamos como si no lo supieramos... Yo ahora creo que el *término feliz de cualesquiera carrera literaria es llegar á poseer aquellos conocimientos que nos hagan útiles á la sociedad y nos procuren un honroso modo de vivir.*

Mas si yo por no haber estudíado leyes, sino desahogado mis pasiones no soy ya bueno sino para enredar asuntos y cometer delitos con ocasion de mi empleo, ¿cómo puedo consolarme con tener

(c) 2007 Ministerio de Cultura

grados y destinos?... ¿Es esto ser útil á la sociedad? ¿Es este modo honroso de vivir? ¿Puedo yo sin rubor comer el sueldo?

Mas que compasion, daba ya pena al anciano tan larga conferencia pues fue de muchas horas, y él era hombre que tenia otros cargos. No le manifestó sin embargo su deseo de acabar, porque gozaba de haber hallado uno que aun habiendo perdido (segun decia) la fé, tenia con sola la luz de la razon mas conocimiento que otros que se precian de entendidos y buenos cristianos.

¿Es posible, decia el viejo entre sí, que no vean esto los que siguen otras carreras todavia mas delicadas? ¿Los que han de tener en sus manos la vida temporal ó la vida eterna de sus semejantes?

Con que el término feliz de tu carrera, si eres estudiante, no es pasar yendo á las cátedras los años que designa el reglamento de estudios, ni aun sacar la aprobacion de todos los cursos aunque sea con notas sobresalientes, ni tampoco tomar la borla de doctor: sino solo, persuádete bien, llegar á ser tan virtuoso y tan sabio que merezcas emplearte en bien de tus semejantes y no

(c) 2007 Ministerio de Cultura

comer el sueldo injustamente sino con honradez y buena conciencia ganándolo con trabajar en provecho de los que te sustentan.

¡Qué vergüenza y qué maldad si uno por no estudiar (aunque sacase el título) sabiendo su ignorancia, se dedicase á dar remedios con peligro de quitar á alguno la vida!... ¿Cómo se atreveria á sustentarse con lo que le pagasen por sus visitas que tan mal resultado produjeron?... Peor todavia un jóven que llegando al término de sus estudios eclesiásticos, conoce que no ha estudiado, y que ni aun gramática sabe, por haber pasado los años en vicios... Ignorará lo que dijo Jesucristo, que si un ciego quiere guiar á otro, ambos caerán en el hoyo?

Dios libre á la Iglesia de tener la desgracia de escojer á este tal por su ministro. Dios ilumine á todos los superiores eclesiásticos para que vean que, aunque uno tenga los cursos aprobados, no tiene felizmente terminada su carrera si tiembla presentarse á exámen y anda buscando remisivas. Como sucede á los que no les gusta oir misa sino apenas los dias de precepto, ni confesarse sino cuando les obligan, ni rezar un rosario en todo el curso, ni hacer oracion men-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tal siquiera un cuarto de hora al dia, ni exámen de conciencia por la noche, y quizá ni santiguarse cuando se levantan, ni hablar jamás de Dios, sinó de obscenidades, y que en vez de frecuentar los templos acuden todas las noches al café, al casino, al teatro, á las casas de juego ó á sitios peores. ¡Imposible parece, sino se viera, que uno dijese que aspiraba á tal estado viviendo de esta manera!

CAPÍTULO II.

CUAL ES EL PRIMER MEDIO PARA LLEGAR FELIZMENTE AL TÉRMINO DE CUALESQUIER CARRERA.

Ya te he dicho, y quizá con demasiada franqueza, cual es el término feliz de tu carrera, que es haber adquirido tales conocimientos y buenas costumbres, que siendo ya capaz de desempeñar bien un cargo, empleo ó destino con utilidad de tus semejantes, ganes con justicia y honradez tu subsistencia. No olvides este primer principio mientras voy á decirte con la misma ingenuidad lo que me parece mas necesario para llegar á este

(c) 2007 Ministerio de Cultura

término. No creas que me costó poco trabajo dar preferencia á lo que se la dí. Dias estuve pensando y tres veces mudé, hasta que por fin me resolvi á asegurarte, que *lo primero y principal para terminar felizmente tu carrera es el buen deseo.*

Esto es de fé pues dice el Espíritu Santo (sap. 6. 18.) Que el principio para alcanzar la sabiduría es el verdadero y entrañable deseo. *Initium illius verissima est disciplinæ concupiscentia.* Y lo mismo enseña la filosofia; diciendo que el deseo del fin es la primera causa que mueve todas las otras á obrar: y por eso cuanto mayor es el deseo del fin tanto es mayor el cuidado y diligencia que se pone para alcanzarle.

Y asi, desengáñate, sino quieres ser buen médico, ó abogado, ó eclesiástico, no llegarás á serlo. Bueno y necesario es que los maestros y el Rector y hasta el Prelado, velen y cuiden de que estudies y de que no te estravies ni llenes de vicios, pero si tú solo estudias por el temor del castigo, solo te confiesas y comulgas por fuerza; y cuando estás seguro de que no lo sabrán los superiores vas al juego, al teatro, al baile de máscaras, al café, al casino y á las casas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

públicas; y jamás pides á Dios que te ayude, ni rezas un rosario, ni lees un libro espiritual, ni vas á la iglesia mas que los Domingos (y eso para ultrajar á Dios en su misma casa y escandalizar á los fieles, y no contento con perder la misa hacérsela perder á muchos. ¿Entonces cómo llegarás á ser sabio y bueno? que es en dos palabras el término de la carrera. Si, lo que Dios no permita, un estudiante que va para eclesiástico no desea ser sabio y bueno ¿qué llegará á ser? Dios mio, abrid los ojos á aquellos infelices que corren á rienda suelta á tal precipicio, para que vean su horrorosa profundidad, pues á mi no me bastan las fuerzas para decirlo, ni aunque lo díjese me habian de creer.

Pero advierte que este deseo ha de ser *verdadero* porque hay deseos que no son sino veleidades, como de los del perezoso dice el sabio (Prov. 13. 4.) que quiere y no quiere... porque no echa mano al trabajo... todo se le va en deseos... *desideria occidunt pigrum, noluerunt enim quidquam manus ejus operari, tota die concupiscit et desiderat* (Ib. 21. 25.) ¡Ay de estos que se les pasa toda la vida en deseos, y los halla la muerte sin obras! Porque despues no les aprovecha-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rán los deseos que tuvieron, sino que serán castigados, porque no efectuaron las buenas inspiraciones que el Señor les dió. Tornaránse contra ellos sus propios hijos, como fueran por ellos si los sacaran á luz.

Conocí á un célebre teólogo (el P. Maestro Rus carmelita calzado de Córdoba) tenido por un pozo de ciencia, excelente orador y lo que es mas, hombre justificado, caritativo, humilde y prudente. A este concedió el cielo grandes y verdaderos deseos de concluir bien su carrera y apesar de carecer cuasi totalmente de memoria y ser de casa pobre, todo lo superó su deseo vehemente de llegar á ser bueno é instruido para ayudar á sus semejantes. Por espacio de muchos años, pasaba la noche estudiando y para no dormirse ponia los pies descalzos sobre un liston de madera al borde de un barreño lleno de agua fria, para que rindiéndole el sueño cayendo los pies en el agua se despertase. Al principio ni con este trabajo y aplicacion le bastaba para aprender la conferencia, mas poco á poco se le fué aumentando y creciendo la memoria hasta llegar á ser un prodigio. En la compañía de Jesus y precisamente en la ilustre provincia de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Turin, todavia vive un religioso que es un fenómeno de memoria, y le costó tanto trabajo el conseguirla que casi no es creible. Poníase al príncipio una breve tarea, diariamente dos renglones de la *imitacion de Cristo*, y decia »estaré inmóvil de pié hasta que los aprenda» llegáronsele á hinchar las piernas... pero firme en su deseo fué á medida que se aumentaba la memoria, aumentando la tarea diaria y llegó al punto no solo de aprender cuanto oia una vez, sino de retener cuanto habia oido leer en todo el año en el refectorio y poderlo decir casi literalmente. Lo que uno y otro hicieron para llegar á ser eminentemente virtuosos hasta obrar siempre bien por costumbre, sin enfadarse por mas que les injuriasen etc. puedes tu mismo pensarlo... Como tambien lo que leemos en las historias que hicieron algunos por el deseo de llegar á ser pintores afamados, poetas célebres, ilustres arquitectos y demas...

Desea pues tú llegar á este único término feliz de tu carrera y con eso solo llegarás. Y no dilates el tener deseos porque si ahora no los tienes, cuanto mas te des á pasatiempos, menos los tendrás ó aunque en adelante los tengas serán,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas bien que deseos, inútiles remordimientos porque como dice el sabio ¿lo que no hubieses hecho en tu juventud cómo lo repararás ó recompensarás en la edad madura? ¿Has visto alguno que habiendo sido desaplicado ó vicioso durante sus estudios, se aplique ó se haga virtuoso en no teniendo que ir mas á cátedras? Pide, pide al Señor deseos si no los tienes y si con todo no los alcanzas deja los libros y vuélvete á tu casa y no malgastes á tus padres la hacienda, ni pierdas el tiempo y la paciencia en cosa que es contra tu voluntad.

CAPÍTULO III.

COMO SE LLEGARÁ Á TENER ESTE BUEN DESEO.

No es estraño, especialmente en cierta edad, tener repugnancia al estudio y aun á toda sujecion ú ocupacion séria, aunque sea de piedad; pero con la reflexion vendrá el deseo y deseo vehemente, eficaz y constante. Mas no quiero decia que venga el deseo solo con el uso de la razon, sino aplícando la razon misma á considerar ante todas cosas el *fin nobilí-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

simo de cada una de las carreras. Pongo por ejemplo... tú, mi amado lector, ¿para qué estudias? ¿qué carrera sigues? ¿Acaso la de medicina? Pues considera cuanto interesa á la humanidad que haya quien consuele y alivie al doliente, quien conserve á la esposa la preciosa vida de su dulce esposo, ó á los tiernos hijos el amado padre único apoyo de su existencia., ó al padre el hijo adorado en quien están cifradas las esperanzas de su ilustre casa y el descanso de su vejez... ¿Sigues tal vez la carrera de leyes? Pues no es menos sino mucho mas grande la importancia del fin de tus estudios. La justicia correrá de tu cuenta y si no te radicas en la probidad y en la jurisprudencia, pobre sociedad. Por último, para no cansarte, ¿sigues quizá la carrera eclesiástica? ¡Ay *qué deseos* de concluirla felizmente tendrás si consideras atentamente el fin de ella tan sobrenatural y divino! Si un hombre supiera que estudiaba para llegar á tener el oficio de resucitar todos los que muriesen, é impedir que muriesen los que nacen, y hacer que naciesen innumerables, y que todos fuesen ricos y dichosos, nobles y santos, con qué gusto estudiaría? Pues mira que tú estudias para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mucho mas: pues es para resucitar las almas muertas por el pecado, para impedir que mueran en él las que viven en gracia, para que nazcan en el santo bautismo tantos niños y sean adoptados por hijos de Dios, hechos herederos del cielo, ricos de dones sobrenaturales, y hábitos de virtudes y despues de vivir felices en el dichoso gremio de la iglesia ser trasladados al reino de la Jerusalen celestial. Pero no es esto solo, sino que tu carrera fué establecida para que hubiese en el rebaño del Señor pastores vigilantes que apacentasen sus queridas ovejas y las defendiesen del lobo infernal; maestros ilustrados que enseñasen la verdad á los fieles disipando las tinieblas de la ignorancia y del error... Modelos en suma donde viesen (como dice el S. C. de Trento) que deben hacer y de que se han de guardar. Este fué el fin para que se pusieron los seminarios y para que se costean los profesores y rectores y no (como dicen los enemigos de la Iglesia) para que haya en cada pueblo un tunante que haga el oficio de bautizar, enterrar y casar, aunque no sepa ni leer latin, ni piense mas que en ir con la yegua de feria en feria, ó á correr liebres, ó con la escopeta al hombro por el monte, ó sen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tado los dias y las noches con el libro de las cuarenta hojas en la mano jugando no solo al tresillo sino á la banca, ó de casa en casa escandalizando la doncella ó la casada, ó haciendo (segun ellos dicen) cosas peores. Hijo mio, esto no es el fin de la carrera eclesiástica sino el bien espiritual de los fieles y como esto es lo mas grande que puede haber, si tú lo consideras, te abrasarás y consumirás en deseos de estudiar y vivir de tal modo en los años de tu carrera, que llegues á ser un buen eclesiástico superando los obstáculos y poniendo los medios para conseguirlo.

Pero especialmente despertará en tu alma noble y católica vivos deseos de llegar á ser bueno y docto, la consideracion de las necesidades actuales de la Iglesia á quien no solo han despojado de sus bienes temporales sino de una parte tan principal de sus operarios, los religiosos, que tanto ayudaban á sostener sus dogmas con sus literarios trabajos, como á moralizar los pueblos y salvar las almas con sus tareas apostólicas. Ahora el clero seglar ha de llenar este inmenso hueco.... ha de hacerlo todo... para consolar á nuestra querida Madre y sostenerla y hacer que no se pierda

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ni un alma siquiera de aquellas que N. S. J. C. redimió con su sangre. Mira, hijo, si es hoy llamado á descansar el que emprende la carrera eclesiástica ó si debe estar tan adornado de ciencia y de virtud, que con sus resplandores ilumine á todos los que están en el gremio de la Iglesia y con sus buenos ejemplos é irreprensible conducta tape la boca á los de fuera, es decir, á los herejes que nos rodean y atisban sin cesar.... Desea, hijo, desea ser bueno y sabio si vas para eclesiástico, pues si lo deseas te ingeniarás y discurrirás medios y Dios que llena de bienes especiales á los que anhelan y tienen hambre de ellos, te llenará en el breve tiempo de tu carrera de ciencia y de virtud.

Llamó á la puerta de un monasterio un jóven de lindo aspecto y dijo que queria hablar con el Abad..... Era este S. Doroteo el cual le preguntó que era lo que quería? Respondiole el mancebo: *Salvar mi alma* y para ello ruego que me admitais entre vuestros hijos..... El conocimiento de la importancia de la salvacion le habia encendido en vivos deseos. Mírale el santo con atencion una y otra vez de pies á cabeza y dícele: hijo eso no es posible, eres demasiado ende-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ble..... No importa Padre mio, aunque me muera pronto, quiero salvar mi alma... Pero yo no puedo en conciencia recibir á los que no tienen fuerzas para servir á la religion.... El jóven se echó á sus piés llorando y diciendo, Padre admítame *que quiero salvar mi alma*.... Pero yo cooperaré, decía el santo Abad, á tu muerte.... No puedo.... Sin embargo el muchacho cada vez instaba mas y no queriéndose ir, mandó el prelado al portero que le sacase fuera y cerrase la puerta y así lo hizo. Mas al abrir al dia siguiente le halló allí transido de hambre y de frio repitiendo entre sollozos y lagrimas: *Quiero salvar mi alma* digan al P. Abad que *quiero salvar mi alma*. Y el santo luego que supo la insistencia del pretendiente le recibió y dió el hábito y en solos cinco años que vivió, y esos siempre enfermo, llegó á tan alta perfeccion que vieron algunos monjes el asiento que le estaba preparado en el cielo, en nada inferior á los de los Pablos y Antonios. Este quería de veras. Mira lo que pueden los deseos. Quien pudiera infundirte los mismos ó mayores, lector amado, que pronto llegarías á ser un eclesiástico perfecto (si sigues esta carrera) ó perfecto jurisconsulto, ó me-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dico excelente, ó maestro de niños aventajado, ó ingeniero activo y de probidad. En una palabra, llegarías felizmente al término de tu carrera sea la que fuese, que de todas, en la Iglesia, es el fin nobilísimo y digno de un cristiano.

CAPITULO IV.

OTRO MEDIO QUE AYUDARÁ AL ESTUDIANTE Á DECIDIRSE Á EMPLEAR TODO EL TIEMPO DE SU CARRERA LITERARIA EN ADQUIRIR CIENCIA Y VIRTUD.

Aquél gran santo Felipe Neri que amaba con tanta especialidad á los estudiantes y que con sus modales cariñosos y joviales ganó á tantos para Dios, para el prójimo y para sí mismos, hablando un dia con uno que seguia la carrera eclesiástica ¿que tal, hijo, le preguntó, como te vá en tus estudios? Bien, Padre Felipe. Hasta ahora he sacado las mejores notas en mis exámenes.... En hora buena; con que Dios mediante, si sigues así despues?..... Seré sacerdote, replicó el estudiante.... Bién está, eso ya se supone. Mas y después?.... Decía aquellas palabras el santo con una son-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

risa tan amable y con tal gracia, que animaba al muchacho á abrir su corazon y manifestar con ingenuidad sus pensamientos y así le respondió: Despues seré colocado en alguna Iglesia... Quiere decir que esperas llegar á ser Canónigo.... ¿no es así?... Con el tiempo..... Bueno será; pero despues si te portas bien.... ¿Quién sabe? puede que llegue á ser obispo y aun Cardenal.... No lo estrañaría replicó san Felipe, mas si tuvieses fortuna ¿á que podrias aspirár despues?... Padre, me dá vcrguenza decirlo.... Dilo hijo, dilo... Pues bien: puede que llegase á ser Papa... Eso no es imposible... de entre los cardenales ha de elegirse... pero dime, y despues?... Quedó suspenso el estudiante y el santo con gracia despidiéndose le dijo: tengo que ir á despachar tal asunto. Piénsalo y mañana traeme la respuesta. Se fué el muchacho pensativo, diciendo entre sí ¿qué mas puedo yo ser que Papa?.... Despues de llegar á ser Soberano Pontífice ¿que he de ser?.... Un rayo de luz penetró el juvenil entendimiento y como si hubiese hallado un secreto importantísimo, ó la esplicacion de un enigma dificil, dándose una palmada en la frente decía: ¡Ay lerdo de mí! Pues claro

(c) 2007 Ministerio de Cultura

está. Lo que quería decír el padre Felipe era que despues me llegaría la hora de la muerte y luego al instante el juicio... ¡Que tonto! y no caí luego en la cuenta! y como ni hasta entonces habia caido, así quizá no habría caido nunca si el padre Felipe no me hubiese llamado la atencion.... Volvió y le dijo al santo. Ya sé lo que me preguntó, y el fin porque me llevó con sus preguntas á aquél último término.... Ahora no me quiero proponer si no alcanzar ciencia y virtud porque lo único que hay cierto es que he de morir y ser juzgado y premiado ó castigado segun mis obras.

Amado lector ¿que dices? ¿es verdad esto? De todo lo futuro ¿qué sabes de cierto? Que morirás, dice san Agustin, *Speras pecuniam? incertum est. Speras uxorem? incertum est.... incerta omnia sola mors certa est.* ¿Llegarás á concluir tus estudios? ¡Ay á cuantos les ataja la muerte los pasos y les corta la carrera! ¡Ay á cuantos en la flor de su edad, cuando esperaban vivir muchos años y tener grandes riquezas y lucir en el mundo, entonces viene la muerte y lo pone todo de luto en el dia de mas lustre y satisfaccion! Poco há, en el mes de Octubre de 65 cortó la muerte las espe-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ranzas á un colegial interno de cierto Seminario, que acababa de graduarse con estraordinario aplauso. Dichoso él pues era bueno: se confesaba muy amenudo y siempre con un mismo confesor *Consummatus in brevi explevit tempora multa*. El haber vivido bien y haber empleado bien el tiempo de la carrera literaria esforzándose por conseguir ciencia y virtud: ese es el único medio de morir felizmente y ser remunerados con eterna gloria. ¿Quien no aspirará á termino tan feliz? Hijo mio, toma mi consejo: trae muchas veces á la memoria que has de dar cuenta á Dios de estos años preciosos de tu mocedad y así mirarás lo que haces y tal vez llorarás lo que has hecho, obrando virtudes y quitando pecados. Un artífice que supiera que habia de parecer su obra ante un gran rey ó que la había de examinar un gran maestro del arte, se esmeraría en sacarla muy perfecta. Pues todas tus obras han de parecer delante del Rey del Cielo y del sumo Maestro de virtudes Cristo, procura sean todas perfectas y acabadas; tanto mas, que no las ha de examinar por sola curiosidad, sino para darte por ellas sentencia de condenacion ó de bienaventu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ranza eterna. Y por mucho que espere no tardará. La vida es breve. Y á los que aguarda el Señor mas, tambien despues los castiga con mas rigor, dice san Ambrosio. El año de 940 estudiaba (segun refieren muchos y graves autores) en Magdemburgo un mancebo hijo de buenos padres, criado en virtud y en la devocion de Nuestra Señora, pero de corto ingenio y poca habilidad para letras. Era el mas rudo entre sus condiscípulos de modo que andaba corrido, viéndose inferior á ellos y que en todo le llevaban ventaja. Un dia entre otros pidiéndole cuenta de la leccion, la dió tan mala, que el maestro le afrentó de palabra y obra, diciendole muchas razones acedas é injuriosas y castigándole juntamente. Salió el pobrecillo amarguísimo y hecho una hiel de melancolía, despechado y triste, y no hallando alivio entre los hombres le buscó en la que todos encuentran remedio. Fuese á la catedral dedicada á san Mauricio, entrose en la capilla de Nuestra Señora, arrojose á los piés de su sagrada Imagen, regando el suelo con lágrimas y llenando el aire de suspiros, pidiendo que le alcanzase entendimiento y luz para conseguir las ciencias que estudiaba y aprovechar como sus condiscípulos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en əl estudio. El sentimiento le atajó la palabra y con la fuerza del dolor se quedó postrado y dormido á los piés de la Santísima Vírgen, como el hijo en el regazo de su Madre. No se hizo ella sorda á sus clamores, porque se le apareció entre sueños mas resplandeciente que el Sol y consolándole en sus tristezas le dijo: Hijo mio, he oido tu peticion, y no solo te concedo lo que pides, sino una silla de muy alta dignidad en esta Santa Iglesia, con tal que prosigas en mi devocion y en el santo servicio de mi Hijo, pero si hicieres lo contrario *serás castigado severamente en el alma y en el cuerpo*. Despertó del sueño tan lleno de gozo y consuelo, que no se conocía á si mismo. No se hartaba de dar gracias á la Reina del cielo por tan singular favor ofreciéndole una y mil veces servirla como esclavo perpetuamente, siguiendo la costumbre de los pretendientes, que todas son promesas antes de alcanzar y olvidos despues de haber conseguido lo que pretenden. Así fué este con Nuestra Señora como lo mostró la esperiencia. Salió de la iglesia trocado en otro hombre. Empezó á entender los libros, á penetrar las dificultades, á desenmarañar las cuestiones, á levantar los argumentos con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tanta luz y agudeza que á todos causaba admiracion. Desconocíanle sus condiscípulos, pasmábanse los maestros, venerábanle todos, dudando si era él, porque no sabian lo que habia sucedido. Finalmente fué insigne filósofo y aventajadísimo teólogo y en brevísimo tiempo salió consumado Doctor con tan grande opinion de virtud y letras, que aunque tan jóven todos pusieron en él los ojos cuando vacó una dignidad de aquella santa Iglesia, colocándole en ella con aplauso comun y alegría de todo el pueblo, cumpliéndose la promesa de la Virgen santísima mas pronto de lo que podia desear, porque es mas diligente en dar esta celestial Princesa que nosotros en pedir. Dos años le duró el agradecimiento y la memoria de las palabras que le habia dicho la Vírgen, dejándose despues vencer como flaco del aplauso popular, entró en estimacion de sí mismo, dando lugar á la soberbia y al desprecio de los otros. Desterrada la humildad raiz de todas las virtudes, tuvieron puerta franca en su corazon los vicios, especialmente el regalo, las delicias, los pasatiempos y los malos amigos, (peste de la santidad) y por último el contagio de la sensualidad, de forma que perdido el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

temor de Dios soltó la rienda como caballo desbocado á todo género de abominaciones. De esta manera pasaba esta vida tan olvidado de la otra como si no la hubiera. Los escándalos y daños que causaba solicitaban el castigo, mas la piedad infinita de Dios quiso darle un recuerdo para que volviese en sí y quedase mas justificada su causa. Estando durmiendo en su pecado oyó una voz del cielo que le llamaba á penitencia. Burlose del aviso, teniéndole por espanto de algun mofador que le quería asustar. Venida la siguiente noche volvió la voz con las mismas palabras, pero él estaba tan frenético que tampoco hizo caso. Tercera vez volvió el Señor la noche siguiente con mas viva y temerosa voz repitiendo las mismas palabras. Dióle un vuelco el corazon, turbose, remordiéndole la conciencia, siempre fiél á quién le dá grato oido. Entró en cuidado y deseo de enmienda, pero por una parte tan habituado estaba en los vicios, y por otra tan flaco en la virtud que lo que al fin resolvió, fué buscar nuevos pasatiempos que le divirtiesen la memoria y librasen el corazon de la tristeza que le habia causado el celestial aviso. Propia condicion de los malos, cerrar los oidos á la gracia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y empeorar cuando debian enmendarse convirtiendo en veneno la triaca que Dios les dá para salud de sus almas. Esperole tres meses despues de esta amonestacion y como no tratase de corregirse, llegando al colmo la medida de sus maldades, obligó á la divina justicia á darle el merecido castigo que la santísima Vírgen le habia amenazado. Lo cual se ejecutó de esta manera.

Había en la misma Catedral un Canónigo de santa vida, muy celoso del bien de las almas, el cual no cesaba de dia y de noche de rogar á Dios por él, suplicándole afectuosamente que fuese servido de poner remedio á tantos males y escándalos. Estando pues una noche en el coro pidiendo á nuestro Señor esto mismo, de improviso vino un viento vehemente que apagó todas las luces de aquel templo. Causole algun temor por parecerle cosa estraordinaria, como verdaderamente lo fué. Estuvo suspenso un rato perseverando en su oracion y vió entrar por la capilla mayor dos mancebos de lindos rostros y gallarda disposicion, con dos hachas encendidas en las manos, las cuales daban tanta luz que alumbraban toda la Iglesia. Hicieron profunda reverencia al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

santísimo Sacramento del altar y pusiéronse á los dos lados. A estos se siguieron otros dos del mismo porte y hermosura, de los cuales el uno traia una alfombra muy vistosa que tendió sobre la tarima del altar mayor, y el otro dos sillas imperiales de oro de maravillosa labor, que puso encima de la alfombra. Hicieron reverencia como los primeros al Señor, y juntáronse con ellos á los lados del altar. Luego entró en la capilla un hombre armado, de aspecto terrible, alta estatura y denodada disposicion, con una espada desenvainada en la mano, el cual se puso en medio de la capilla y dió el siguiente pregon. Todos los santos cuyas reliquias están aquí, levantáos y venid á juicio. A esta voz vino luego un ejército de santos de todos estados, mártires, vírgenes, confesores, casados y viudos, con sus insignias de gloria que hacían una hermosa vista. Entraron en la capilla mayor y pusiéronse por su orden. Mirándolos el santo Cánonigo con atencion desde el coro donde estaba, vió luego entrar los doce apóstoles y despues de ellos á Cristo nuestro señor, mas resplandeciente que el Sol, y á su lado la Reina del cielo acompañada de coros de Vírgenes gloriosas, entre las cuales bri-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

llaba como la Luna entre las estrellas. Sentáronse en las dos sillas de oro, y luego vino S. Mauricio con la legion de sus santos compañeros mártires, y postrados á los piés de Cristo dijeron: *justo Juez haznos justicia*. ¿Que pedís? respondió Cristo, mandándolos levantar. Y tomando la mano S. Mauricio, como caudillo de los demás, dijo: Pedimos justicia contra el culpable, que con sus malos ejemplos y escándalos ha sido causa de la perdicion de muchos. Vos le disteis sabiduría sobre todos sus condiscípulos, por la intercesion de vuestra santísima Madre que está presente: Vos le colocasteis en una dignidad tan alta en esta Iglesia, Vos le disteis gracia para desempeñar dignamente su oficio y habiendo empezado bien se ha pervertido, Vos le habeis amonestado, y en lugar de corregirse se ha empeorado, dando mas escándalos, sin esperanza de la enmienda. Y porque no perezca del todo vuestra grey, os suplico que pongais remedio á tantos males y hagais justicia. Tráigan aquí al reo, dijo el Juez. Partió luego el verdugo que tenía la espada, como ministro de la justicia divina, y le trajo del lugar donde estaba á la sazon ofendiendo á Dios. Para que se vea que poca distancia hay

(c) 2007 Ministerio de Cultura

del lugar de la culpa al del castigo y de los pecados al Juicio. Pareció el miserable en medio de aquel nobilísimo senado temblando y espantado, sin osar levantar los ojos á mirar á nadie, tan mudo como si no tuviera lengua. Oyó sus cargos y no tuvo que responder á ellos. Vióse cercado por todas partes de santos, y que ninguno intercedia por él, porque á todos les tenia ofendidos. Y lo que mas admira, la santísima Vírgen que es Madre de pecadores y universal abogada de los hijos de Adan, hallándose presente, enmudeció tambien y no abogó por aquel infeliz, porque el ingrato á sus beneficios desmerece su favor. Entre todos S. Mauricio, mirándole con ojos terribles, instaba al Juez que hiciese justicia, diciendo: Este es, Señor, aquel que de pastor se hizo lobo, este es el que desamparó y devoró á vuestras ovejas, el que recibió las mercedes y avisos de vuestra santísima Madre y los despreció y se hizo sordo á vuestras inspiraciones, este es el que destruye mi iglesia con sus escándalos: de este me querello en vuestro tribunal y de este pido justicia.

En acabando S. Mauricio su querella, se volvió Cristo á los apóstoles y demás

(c) 2007 Ministerio de Cultura

santos que allí estaban, y les dijo: ¿Qué os parece que debemos hacer de este que tan escandalosamente vive? Respondió el ministro por todos ellos en alta voz: *Reus est mortis*, merecedor es de muerte. Conviniendo todo aquel Senado en la sentencia, mandó el Juez que le cortasen la cabeza. Llegose cerca el verdugo, mandole estender el cuello, levantó el brazo y al tiempo que descargaba el golpe, clamó uno de los presentes diciendo: detén el brazo hasta que le sean quitadas las reliquias que tiene como indigno de ellas. A esta voz se detuvo el verdugo y le fueron quitadas las reliquias y llevadas con mucha reverencia á la santísima Vírgen, la cual las recibió y las puso en el altar en lugar honorifico, y hecho esto, se partió al cielo con su gloriosa compañía, mostrando en esta accion su piedad, que no habia venido á condenar aquel malaventurado ni quería hallarse presente á su justicia la que es el amparo de todos y la que alcanza perdon á los mayores pecadores que se quieren valer de su favor. Luego le cortó el verdugo la cabeza y desapareció Cristo con todo aquel venerable y glorioso ayuntamiento, dejando el cuerpo del miserable revolcándose en su sangre.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

No se puede facilmente decir cual estaba el Canónigo. No se atrevia á moverse del lugar, atónito y temeroso. Cercado de tinieblas, solo en aquel grande templo, poseido del miedo y espoleado del deseo de reconocer la verdad de lo que habia pasado. Estando en esta perplexidad, levantó el corazon al cielo pidiendo á nuestro Señor gracia para salir de aquella duda. Con la oracion cobró animo, que es el medio ordinario por donde le comunica el Cielo. Acordose que habia traido una lamparilla, mirola y halló luz en ella, con la cual fué encendiendo las lámparas de la Iglesia, y poco á poco acercándose á la capilla mayor que habia sido el tribunal y cadalso de aquel castigo, vió en medio del suelo el cuerpo destroncado y la cabeza distante, las losas llenas de sangre y el suelo teñido. Reconoció que no habia sido sueño, sino realidad todo lo que habia visto, y encomendándose de nuevo al Señor y á la santísima Vírgen, pasó toda la noche en lágrimas, oraciones y gemidos y llegada la mañana convocó el clero y estando todos juntos, contó lo que habia sucedido, llevándolos á que viesen el cuerpo de su desventurado compañero degollado y la sangre verti-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

da por el suelo. Imagina con que admiracion y lastima oirian contar una tragedia tan estraña, temblando de los tremendos juicios del Señor, el cual aunque calla y disimula, á su tiempo habla, sentencia y castiga. Procura adquirir ciencia y virtud, hijo mio, y esto con costumbre tan arraigada que despues, con el favor de Dios, seas fiél hasta la muerte.

CAPÍTULO V.

OTRAS RAZONES POR LAS CUALES EL ESTUDIANTE DURANTE EL TIEMPO DE SU CARRERA DEBE ASPIRAR UNICAMENTE Á ADQUIRIR HÁBITOS VIRTUOSOS Y CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS.

Todo lo dicho en el capítulo pasado lo dijo Jesucristo en breves palabras pero tales que bastaron á resolver al gran Apóstol de las Indias á buscar por todos medios terminar felizmente la carrera de sus estudios en París y luego ordenarse y ejercitar los ministerios sacerdotales con tanta loa y provecho en Roma, Venecia, Bolonia, Padua, Portugal y por último en tantos reinos, imperios, y naciones

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de las Indias. Francisco, le dijo un dia S. Ignacio, *¿Qué te aprovecharia ganar todo el mundo si perdieses tu alma?* Su prosapia y talentos le prometian grandes y elevados puestos: y él, aunque no era malo, no estaba tan desprendido de estas cosas del mundo. Mas las palabras del evangelio que le dirigió aquel ínclito Patriarca le iluminaron el entendimiento y le abrasaron el corazon. No dejó por eso los estudios, antes estudiaba con mas ahinco y aprovechaba doble, solo que no pretendia ya lucir, ni subir á dignidades eminentes, sino ser sabio para enseñar á todos la ciencia mas sublime y necesaria. Cumplia mas puntualmente todas las disposiciones de los superiores, y aspiraba no solo á ser tenido por de buena conducta, sino á ser hasta gran santo y cuanto antes, no sea que al llegar al término de sus estudios se hallase atrasado en parte tan principal. Y queria ser sabio y santo no tan solamente por que no le pidiese Dios cuenta de haber pasado los años, y no acabado felizmente su carrera, sino porque estaba abrasado en su amor divino y queria abrasar luego todo el mundo. Ves aquí pues, como si consideras aquel *Quid prodest?* que es el asunto del capítulo pasa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do, no te quedará gana de estudiar por lograr un destino con que pasar la vida, y mucho menos irás como tantos otros perdiendo el tiempo en locuras y pecados, sin pensar en que como dice el Espíritu Santo »el término de esas alegrías es el llanto.» ¿Y de qué te servirá que te aprueben los cursos y te den los grados y te empleen en los mejores destinos; aunque goces toda tu vida salud, honra, riquezas y todos los bienes si esto fuese con perjuicio de tu alma? ¿Qué se me dá á mi, decia S. Pablo, que todos juzguen bien de mí? Quien me ha de juzgar es Dios, y si este no me aprueba ¿qué importa que tenga certificados de ser aprobado por los hombres?

Pero, hijo mio, hay mas y mucho mas, ni siquiera durante estos cuatro dias de vida serás felíz (como yo te deseo) si no enderezas tus intenciones, y conforme á ellas obras con toda la eficacia y aplicacion. Nada te pido para mi, ni para nadie, sino para ti mismo. *Hortamur ergo vos fratres ut vestrum negotium agatis*, decia S. Pablo. Y no pienses que sea mi intento hablarte del negocio de la eternidad. No; de la vida presente; de este año y del que viene; del dia de hoy y del de mañana y de todos los dias, horas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y momentos de esta vida, que no tendrás ninguno completamente feliz sino aquellos en que (por ahora) buscarás y te esforzarás por llegar al deseado término de tu carrera (y despues) al desempeño de los deberes de tu estado, ¿Qué piensas que en acabando estas tareas y arrinconando los libros, y logrando un destino descansado y con buena renta ya serás feliz? ¡Oh engañado y qué chasco te vas á llevar! Si pudieras entrar en el corazon de los mas afortunados, verias cual abominan de su fortuna que á otros parece envidiable! Son como aquellos gigantones que solian sacar en las grandes fiestas, y todavia los sacan en Barcelona en la procesion del Corpus, que son unas figuras muy vistosas cubiertas de oro y seda y de mucha grandeza y magestad. Esto es lo que parece, pero en la realidad es un hombrecillo muy cansado y sudado y que reventando y muriendo lleva sobre sus hombros aquella grandeza.

Salomon fué el Rey que mas gozó de los bienes de esta vida, porque determinó hartarse de deleites, hasta quedar ahito; y así tuvo mil mugeres, setecientas Reinas y trescientas concubinas; hizo grandes edificios, alcázares,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

jardines, huertas, casas de campo, sotos, bosques y estanques para pesca y caza; gozó de excelentes músicas de cantores y para mayor recreacion de cantoras. Tuvo el mayor y mas lucido número de criados que tuvo Rey, y fuera de la multitud, el órden y aseo de su palacio y Córte, causó admiracion á la Reina Sabá. Tenia el mayor aparador y bajilla que se habia visto en Israel. Su caballeriza era la mejor y tan poblada de caballos, que llegaban á cuarenta mil, para los cuales serian los aderezos y jaeces sin número. Los tesoros de plata y oro que le dejó David, fueron diez veces mas que montaba la hacienda del Rey Dario, segun la cuenta de Budeo. Finalmente, llegó á tal punto de dicha y felicidad en todo género, que él mismo se maravillaba y reconocia por el mas afortunado y regalado del mundo; y así dijo: *Quién comerá de esta manera y rebosará en delicias como yo?* Pues de toda esta felicidad, cual ni el pensamiento del mas codicioso podia imaginar mayor volviendo sobre ella los ojos, dijo: que era todo vanidad y afliccion de espíritu y estaba tan descontento de su vida, que confesó tenia tédio y que detestaba

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la industria que puso en ella; y teniendo embidia á un peon y trabajador, juzgaba por lo mejor comer uno de su trabajo estando con esto contento. Pues si todo este monton de dichas y felicidades, riquezas y gustos, engañaron á un Rey tan sábio como Salomon: á quién no engañarán? Qué hay de fiar en una parte de felicidad; pues todo el caudal de gustos, riquezas, fausto, no fué bastante para dar una vida sosegada á quien lo poseía? Qué otro argumento puede haber mejor de la pequeñez de todos los bienes temporales, pues todos juntos no bastan á llenar un corazon humano? Como no son las cosas lo que parecen, no se consigue con ellas lo que se espera; y así nadie está contento con lo que tiene, pareciéndole siempre mejor la suerte agena. ¡Vanidad de vanidad y todo vanidad, sino es el amar á Dios y servirle muy de veras! Y está claro por que nada puede contentar sino aquello que es el fin para que cada uno fue criado, y como nadie fue criado para ser rico, ni para ser noble, ni para ser letrado, ni para gozar de los placeres, sino únicamente para servir acá en la tierra á Dios y luego gozarle allá en el cielo, he aqui el motivo porque ningu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no de los bienes de la tierra nos da contento cuando no obramos conforme á nuestro fin, y por el contrario, careciendo de todo puede ser muy feliz el hombre obrando segun su fin. Esto solo basta, hijo mio, para determinarte á poner los medios para alcanzar en los años que te quedan de carrera, ciencia y virtud. Siquiera por vivir contento. Creeme, el enemigo y las pasiones y el mundo te engañan. Diviertete mientras eres jóven, te dicen, no quede prado que no disfrute tu natural apetito de placeres; así quedarás harto... Yo quiero suponer que aun no hayas dado oidos, pues si ya los diste, solo apelo á tu misma esperiencia, que basta para desengañarte de que apenas se acerca el labio á la copa fatal, luego se siente el amargo y mortífero veneno: y en vez de hartura se esperimenta por de pronto cruel remordimiento, á poco mayor hambre y sed que llega al estremo, como sabes, de no saciarse jamás. Pero, si como yo deseo, aun no probaste, bien, te puede bastar para escarmentar en cabeza agena, lo acontecido á todos cuantos durante su carrera literaria no han trabajado por adquirir á un tiempo la ciencia y la virtud.

Estando poco há ocupadísimo en el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

confesonario un Padre misionero, vinieron á buscarle para confesar un enfermo de peligro, ¿quién es, dícele el religioso, quién es el enfermo y como está, cuanto tiempo hace que se halla en cama? Padre, responde el que iba enseñándole el camino de la casa, es mi hijo, está deshauciado, hace tantos dias. Era todo nuestro consuelo y esperanza, acababa de estudiar filosofía con muchísimo aprovechamiento..... Luego que entró y le dejaron solo con el enfermo, que estaba sentado en la cama apoyada la espalda en almohadas, por el ahogo del pecho... le echa este al Padre al cuello los brazos descarnados y llorando le dice en pocas palabras: *gustans gustavi pau'ulum mellis et ecce morior!... Ambulavi vias difficiles lassatus sum in via iniquitatis!... ergo erravi.* Calla, hijo mio, replicó el Padre, que ahora yo te traigo consuelo. Si como frágil delinquiste, ya estás arrepentido, Dios te recibe con los brazos abiertos, y te lleva al descanso de su gloria... ¡Ay Padre, Padre, nadie me conocia ni sabia lo que por mi pasaba, yo he sido infeliz!... Hijo, no te conviene hablar y menos agitarte... Padre, siquiera este último desahogo... y V. dígalo á los demas para que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

escarmienten en cabeza agena.... Un compañero malo me enseñó... yo sin hacer caso de los confesores contraje una costumbre que me ha conducido á este punto. Ya no tiene remedio... ¡Y qué vida tan triste he pasado!... Teníanme por bueno porque no sabian lo que yo hacia; por aplicado y buen estudiante, porque como Dios me dió talento con poco que hiciese sabia la conferencia todos los dias, por último piensan que muero tísico á causa del estudio y muero por... Basta hijo mio, no te canses... Ahora yo te ayudaré y sin trabajo harás tu confesion. Padre ¿y tantas confesiones pasadas?... No temas harémos una general que las abrace todas... Pero, Padre, ¿y podré tener dolor y propósito?... El misionero le asistió lo mejor que pudo, recibió todos los sacramentos, y como en esta clase de enfermedades va la muerte tan lenta, el enfermo casi llegó á pensar que no moria, ó que tardaria mas, y aunque el confesor volvió muchas veces, y le habló con dulzura, pero al alma; sin embargo, poco acostumbrado el infeliz á buscar consuelo en Dios, iba á buscarle en el mundo: y le refirieron al confesor los de la familia que la misma noche en que murió, estuvo bromeando

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y haciendo proyectos... A este su tio le decia que para cuando se levantase le habia de regalar un chaleco, á su padre que un pantalon al otro que una corbata etc. y en esto un golpe de tos le acabó aquel soplo de vida... acabando con tal fin y término su carrera en la apariencia alegre y divertida. Dios te libre, amado lector, de seguir los pasos de este desgraciado. No creas que están tristes los que sirven á Dios, los estudiantes que procuran adquirir juntamente la ciencia y la virtud, *quasi tristes semper autem gaudentes*. La verdadera alegría, paz y sosiego es solo para los que siguen la virtud ¡y qué paz tan grande, Dios mio! *Pax multa diligentibus legem tuam... Cor iniqui quasi mare fervens quod quiescere non potest.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO VI.

OTRO MOTIVO MAS PODEROSO, QUE ANIMARÁ AL ESTUDIANTE, SI BIEN LO CONSIDERA, Á PONER LOS MEDIOS PARA LLEGAR AL TÉRMINO QUE SE HA DICHO.

Paréceme, amado lector, ver lo que pasa por tu pensamiento. Mucho, es, dices, vivir contento, morir tranquilo y salir bien librado en el juicio de Dios, pero... ¿cómo puedo pasar tantos años como tengo que vivir, haciéndome violencia? Te quiero conceder mas de lo que es en realidad y aun mucho mas de lo que te pondera tu viva fantasía. Supongo el imposible, de que vivas doscientos años y en un contínuo tormento. (Ya digo que es falso porque el aspirar á ser bueno é instruido, como dice la fé y la razon, y la esperiencia, no cuesta tanto; sobre todo pasados los principios. El hombre á todo se acostumbra y se acostumbra pronto.) Pero doite de barato que cueste mucho. No mires este trabajo en sí, sino con referencia á lo que con él compras. ¿Cómo haces cuando vas á una tienda de comercio? ¿Cuánto vale esa tela? Cuatro reales va-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ra. ¿Y esotro paño? Cuatro duros. No importa. Mídanme tantas varas del de á cuatro duros, que quiero hacerme una buena capa: el otro ni de valde lo quiero. Ni me lo pondria aunque me diesen dinero por ello. Hijo así has de resolver cuando se trata de comprar la casa de la eternidad; á la cual hemos de ir por eleccion nuestra, comprándola con nuestras obras. Aquí tienes fuego eterno. ¿Lo quieres? dice el enemigo que te lo quiere vender. Mira que te lo doy barato... Y aun te daré porque lo tomes diversiones, placeres y recreos; no te pondré coto á tus inclinaciones... Mas viendo que ni por esas tu le quieres para engañarte, dice: pues bien, toma entre tanto el camino del infierno (deleites sensuales, pensamientos feos, conversaciones torpes, ociosidad, juego con trampas y cosas como estas) y si al cabo te arrepientes, con un Señor pequé luego te hallas en las puertas del cielo... ¡Hijo mio! ¿no ves como te quiere engañar? Haz todo lo contrario. Resiste á sus tentaciones y á las inclinaciones malas, huye de los peligros, guarda tu corazon, mortifica los sentidos, no te juntes con malas compañías y si te quiere engañar pintándote todo esto trabajoso,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

respóndele: que no tienen comparacion todos los trabajos del mundo con la gloria venidera (como dice S. Pablo.) Y que si fuera necesario padecer todos los dias de la vida muchos tormentos, y aun estar largo tiempo en el infierno, todo sería poco por participar de los bienes del cielo, segun dice S. Agustin, el cual en otro lugar (de lib. arb. c. 3.) añade que aunque no fuera mas que por estar un dia en la gloria se podrian despreciar innumerables años de esta vida, aunque fuesen llenos de deleites y regalos. Pues es verdad lo que dice David: mejor es un dia en los atrios del cielo que en este mundo mil en diversiones.

Pues no te acobardes pensando *por donde*, sino anímate considerando, *adonde* has de ir á parar. *Noli attendere qua iturus, sed quo venturus sis*, dice el mismo santo. Este resultado bien ponderado allana los montes de las dificultades, hace suaves los trabajos del camino, alienta los corazones, da fuerzas á los flacos, fervor á los tibios, impulso á los descuidados, consuelo á los tristes, alegría á los desconsolados, espolea á los perezosos, y aun á los mas cobardes y pusilánimes suministra armas para vencer á los enemigos. Esta consideracion da

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dulzura en las amarguras, respiracion en los cansancios, contento en la pobreza, aliento en los tormentos, gloria en las deshonras, desprecio de la vida y alegría en la misma muerte. Decia S. Francisco de Asis: Tan grande es el bien que espero, que todo cuanto padezco me sirve de consuelo. Cuenta Fr. Lorenzo Surio en las vidas de los Santos, en el dia 12 de Enero, como Godefrido hijo primogénito del Conde Camperberg, y de Beatriz hija de los reyes de Suecia, siendo todavia mozo estudiante, por llegar al término feliz de su carrera, hasta renunció sus estados en su hermano segundo llamado Otón, y entró en religion, dando en ella ejemplos muy ilustres de humildad, observancia, pobreza y obediencia consiguiendo lo que deseaba ser *sabio y santo*. Al cabo de años pasó, lleno de merecimientos de esta vida fugaz y azarosa á la eterna y feliz, con tanto gozo de su alma como dolor de los suyos. Tenia en Mustel una sobrina religiosa á quien amaba en el Señor como á hija carísima, y de quien era amado como padre y venerado como Santo. Esta le habia pedido muy encarecidamente que la visitase en muriendo, si le era concedido, ó le diese al-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

guna certidumbre de su suerte. Y habiendo muerto el Santo muchas leguas de Mustel, á la misma hora se le apareció glorioso y resplandeciente, coronadas las sienes con una riquísima corona. Admirose la sobrina como no tenia noticia de su muerte y dijo ¿qué es esto, amantísimo padre, cómo vienes con este traje y tan rica corona en la cabeza? Hágote saber que en esta misma hora salgo de esta vida mortal á la eterna, y el Señor cumplió mis deseos franqueándome en seguida su gloria, y con su licencia vengo á cumplir los tuyos, y á darte noticia de mi dicha como me lo pediste. Esta corona tan gloriosa me ha dado el Señor por la que dejé en el siglo por su amor, cuando entré religioso, y este vestido de resplandor por el despreciado que traje en la religion, y para que no dudes de lo que digo lee con atencion las palabras que están grabadas en la corona. Miró y leyó las siguientes que son del capítulo 61, de Isaias: *El Señor me vistió con vestidura de salud y me cubrió con manto de alegría, y como á Esposo me adornó con corona*, y luego desapareció, y la buena religiosa dió al instante noticia á los suyos, la cual despues se comprobó con los correos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que trajeron la noticia del dia y hora de su dichosa muerte.

Pues hijo mio, si sigues tu carrera poniendo los medios para ser virtuoso y sabio, ves aquí el galardon que te espera. Este premio está preparado para tí *cursante* dichoso, sino tuerces el camino. Ya te tienen los ángeles preparada la silla en que te han de sentar, cortada la ropa de gloria que te han de vestir, tejida la corona que te han de poner y labrado el cetro que te han de dar. No le pierdas, no le pierdas por no querer pasar un trabajillo breve, por no quererte privar de un gustillo momentáneo. Por cierto que ser aserrado uno, y ser atenaceado y despedazado y quemado vivo por cien mil años, se podia dar por bien empleado por gozar de tan sumo bien un solo dia. ¿Qué será por gozarle una eternidad privarse por un momento de mirar una cosa mala ó peligrosa, ó de oir una conversacion mala, ó de enredar un ratillo con una persona? ¿Qué será el trabajillo (si trabajo puede llamarse) de buscar un buen confesor y lavar el alma á menudo en las aguas saludables de la penitencia, y acercarse á recibir á Dios? ¿Qué será tener todos los dias un ratillo de oracion mental, el rezar un rosario (que está re-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

zado en ocho ó diez minutos) el leer un libro devoto, el examinar la conciencia por la noche y otras cosas como estas? Para que no te engañes fingiendo trabajos en el servicio del Señor y en el *camino único* que conduce al término feliz de tu carrera, sea la meditacion de la gloria tu ocupacion contínua, tu estudio, tu comida y tu descanso. Esto te aviso porque te quiero mucho, mucho. Mirando este término feliz, correrás lijero por la senda por donde subieron los Santos, á la gloria que gozan por haber cada cual puesto los medios para llegar al término feliz de su carrera, al que tanto deseo que llegues tu tambien.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO VII.

QUE SOBRE TODO DARÁ ESFUERZO AL ESTUDIANTE PARA SUPERAR TODOS LOS TRABAJOS Y DIFICULTADES EL AMOR DE DIOS.

Aunque la esperanza de los premios eternos suaviza los trabajos, mucho mas sin comparacion los alivia el amor. Con el amor de Dios no hay cosa, por dificil que sea, que no se venza dice S. Agustin (de morib. Eccl. v. 22) y en otros de sus tratados y sermones añade *que el que ama no trabaja*, porque el amor no le deja sentir la molestia, antes bien se deleita en ella, como sucede á los aficionados cuando pescan ó cazan, que no les es pesado aquel trabajo, sino antes lo toman por recreacion, por el amor y aficion con que lo hacen. ¿Quién hace á la madre no sentir los trabajos contínuos de la crianza del niño sino el amor? ¿Quién hace á la muger curar sin cesar de noche ni de dia al marido enfermo sino el amor? ¿Quién hace hasta á las bestias y aves andar tan solícitas en la crianza de sus hijos, y ayunar lo que ellos comen, y trabajar porque ellos descansen,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y atreverse á defenderlos con tan gran coraje sino el amor? ¿Quién hizo que le pareciesen á Jacob breves y fáciles los trabajos de siete y catorce años al sol y á la helada por Raquel sino el amor? *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* (Genes. XXIX. 20.) Ama á Dios mucho, estudiante cristiano, y no solo no sentirás trabajo, sino hasta sabor y gusto en el estudio y en la práctica de la religion. *Ubi amor est, labor non est, sed sapor*, dice S. Bernardo. Una Santa decia, que despues que fué herida del amor de Dios, no habia sabido qué cosa era padecer, porque el puro amor no sabe qué cosa es pena ó tormento. Díganlo todos los Santos, en particular los mártires. Lee, hijo, sus martirios, lee las vidas de los Santos. Siquiera el caso que refiere Bocio, libro 11 de *signis Ecclesiæ.*

Cogieron los moros cautivo á un niño de Medina del Campo llamado Juan, de edad de 12 años, hijo de padres católicos. Era de lindo rostro, de muy buena gracia, bien hablado y bien criado, y como le vieron tan cortés y avisado los capitanes, presentáronle al rey. El cual se aficionó á él sobre manera, y deseó que tomase su ley para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

servirse de él y tenerle cerca de su persona, ofreciéndole si lo hacia honras, riquezas y valimientos. Mas como estuviese el santo mozo constante y firme en su santo propósito de no renunciar á la ley de Jesucristo, añadió á todo lo dicho, que le casaria con una hija suya de singular hermosura, y le daria con ella gruesas rentas con que viviese rico y próspero en sus reinos, y con espectacion de poseerlos, y para moverle mas la hizo venir á su presencia ricamente compuesta, y que con alhagos y caricias le trajese á su voluntad. ¡Recio combate para soldado de tan poca edad, en quien empezaban á desarrollarse las pasiones, mayormente que le amenazaban con todo género de tormentos, sino se rendia á la voluntad del tirano. Mas venció con el amor de Dios en un combate tan desigual á sus pocas fuerzas.—Cristiano soy, dijo, y por amor de Jesucristo estoy dispuesto á padecer y morir. Hiere, corta, azota, arranca, despedaza y quema este mi tierno cuerpo, que cuantos mayores tormentos me dieres, tanta mas fuerza me dará el amor de mi Señor Jesucristo, y mas rica corona me labrarás con ellos en el cielo. Con esta respuesta trocó el rey el amor en odio, y la blandura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en saña, y saliendo fuera de sí de cólera y furor, mandó desnudar al inocente mancebo y despedazarle vivo en menudos pedazos. Salió el Santo Mártir al campo de batalla en presencia de la corte y de muchísimas personas de diferentes naciones, fieles é infieles que se habian juntado á ver combatir á un niño de 12 años con el infierno, con los deleites, honras y riquezas del mundo con la vida y con la muerte. Ejecutan en un punto el cruel mandato los ministros: quítanle los vestidos; desembainan los alfanges, cortánle las puntas de los dedos de las manos, ván le poco á poco destrozando cada dedo de por sí en pequeños pedazos para acrecentar el tormento. De esta suerte con atroces golpes le cortaron las manos y le desmenuzaron los brazos, y luego pasaron á los pies, cortándoselos con la misma pausa, persuadiéndole á cada golpe que renegase de Cristo, procurando matar el alma con mas atroz martirio. Pero el amor de Dios que ardia en su pecho le defendia. Estaba en medio de los tormentos alegre, gozándose de ver brotar las fuentes de sangre como otros suelen solazarse mirando las de los jardines y florestas amenas, y volviéndose á los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cristianos que se hallaron presentes, les dijo con rostro de ángel y boca de risa. Hermanos, estad constantes en la fé; *amad* á Dios y no hagais caso de los tormentos que os pueden dar estos tiranos, porque os empeño mi palabra, que nunca en toda mi vida he tenido mejor rato, que el que ahora paso por Cristo. Su amor ha trocado para mí los cuchillos acerados en blanduras y delicias, y los alfanges en corona, la cual me viene á dar acompañado de los ángeles el Rey de la gloria; y diciendo esto espiró y voló su alma al cielo. Quedaron los infieles confusos, y los cristianos admirados de ver en tan tiernos años amor de tan subidos quilates para con su Criador que llegase á dar la vida con tanto valor por él.

Pero te quiero contar uno de los muchos casos que se leen en las historias de nuestra Compañía (advirtiendo que las crónicas de las demas religiones están llenas de ejemplos semejantes). En tiempo del P. Claudio Aquaviva, un mancebo noble dotado de buenas prendas de ingenio, talle, fuerzas y buena disposicion, dando licencia á sus deseos gastaba su vida en vanidades y vicios, acompañándose con otros de su edad

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de la misma condicion. Andando en estos devaneos le tocó la mano poderosa de Dios tan fuertemente, que herido como de una flecha se rindió á su servicio y considerando la inconstancia y peligros de las cosas terrenas se determinó de pisarlas y emplear todas sus fuerzas en adquirir las celestiales. Lloraba su vida pasada, y viendo el mundo lleno de lazos y reconociendo el riesgo que hay de caer en ellos, se resolvió asegurar su partido en el fuerte alcazar de la religion. Y habiéndose mirado en ello, escogió la compañía de Jesus. Fué á los Padres del colegio pidiendo con lágrimas le admitiesen. Consoláronle ellos con buenas razones, alabando su santo intento, mas no se determinaron á recibirle tan pronto, juzgando se debia probar su vocacion. Aconsejáronle que convenia desde luego moderar las galas, dar de mano á los amigos con quien se acompañaba, hacer una buena confesion, frecuentar los sacramentos, dar buen ejemplo en la ciudad satisfaciendo por el malo que habia dado. No rehusó el ejercicio de las armas el nuevo soldado de Cristo, ni se resfrió en esta dura prueba tanto mas dificil cuanto era necesario mudar de vida sin mudar las oca-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

siones; ¡pesada cruz, áspero cilicio; tener el agua á la boca y no beberla! Eligió un prudente confesor, púsose en sus manos, obedeció á sus consejos, mudó de traje y de vida haciéndose tan modesto y edificativo que á todos servia de ejemplo.

Dos años enteros perseveró en estos santos ejercicios, creciendo en los deseos de la religion como el árbol con el riego, pidiendo contínuamente con lágrimas que le recibiesen en ella. Pero el demonio que vela siempre para impedir nuestros buenos intentos, tomó por medio para desconcertar los de este siervo del Señor á una noble doncella, rica y hermosa la cual se enamoró de él, y cautiva de su aficion rogó á sus padres que se le diesen por marido porque de otra manera no podia vivir. Condescendieron los padres con su gusto, tratáronlo con la madre y hermano mayor de nuestro pretendiente, que el padre era ya difunto. Holgáronse en estremo porque era cosa que les estaba muy bien. Dieron el sí y salieron á recabar el del marido, que por tal le contaban desde luego. Aquí empezó la mas recia batería que padeció el soldado de Cristo, porque la madre por una parte y el hermano

(c) 2007 Ministerio de Cultura

por otra, y muchas veces ambos juntos, no cesaban de persuadirle que aprovechase tan buena ocasion como se le entraba por las puertas. No dejaba de hacerle impresion las razones y mucho mas el amor y respeto que tenia á su madre, pero cuando se acordaba del amor de Dios y del disgusto que le daria no haciendo caso de su llamamiento, se decidia á no volver atrás de su propósito. Hasta que un dia dijo á su madre, que antes perderia la vida que mudase de parecer, porque estaba certísimo de que le llamaba Dios. Pues si así es, dijo la madre, en buen hora te doy mi bendicion, que por mi interés particular no te quiero estorbar ni tener que dar cuenta á Dios el dia del juicio.

Con esta licencia partió luego á nuestro Colegio, pero como le viese su hermano salió tras él y alcanzándole en la calle, quiso detenerle por fuerza, asiole de la capa; dejósela en sus manos como otro José, por guardar la castidad. Fuese en cuerpo por las calles hasta la casa de la Compañía, donde fué recibido de los nuestros con mucho gozo, por ver la fineza de su constancia. Mas el hermano fingiendo que se holgaba de todo lo que habia pasado,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vino de noche y rogó á los Padres que se le dejasen ver ofreciéndoles no perturbarle, sino antes confirmarle en su vocacion. Como era persona noble y de autoridad, no se le pudo negar lo que pedia, por no parecer que no se le daba crédito á sus palabras. Salió el hermano, hablóle muy alegre diciéndole que estaba ya de diferente parecer, y en casa todos habian quedado muy gustosos que solamente sentian que se dijese le habian hecho contradiccion, y asi pedia se fuese con él, que daba palabra como caballero de traerle él mismo por la mañana, acompañado de todos los deudos para que fuese recibido con la autoridad conveniente.

Vinieron en ello los Padres; que no debieran, porque es materia peligrosa y no conviene esponer á los novicios á tan fuertes combates, ni hay que fiar de parientes á quien escusa el amor natural y el deseo de amplificar su linage. Llevóle consigo por una noche y tuvóle muchos meses, sin cesar de persuadirle que desistiese de su intento, usando ya de promesas ya de amenazas, sin dejarle hablar con ninguno de la compañía. Y como le hallase constante, tomó por último medio traer á

(c) 2007 Ministério de Cultura

la que pretendia ser su esposa para que con su vista y palabras le persuadiese. Vino muy compuesta y adornada, rica de galas y prevenida de razones. Hablóle tiernamente, diciéndole todas las palabras que el amor profano suele enseñar en tales ocasiones, ofreciendo servirle, amarle, regalarle, enriquecerle; y no estorbarle sino antes ayudarle á servir á Dios si la tomaba por muger, rematando con lágrimas tan tiernas que hubiesen hecho mella en un corazon de pedernal. ¿Pero qué arma hay que pueda contra el amor divino? Por abreviar: el Señor y su Santísima Madre á quien se encomendó (como debe hacerse en las tentaciones) le ayudaron tan cumplidamente que no solo no fué vencido de ella, mas salió vencedor muy glorioso; porque le habló tan altamente de la vanidad y brevedad de las cosas presentes, de los engaños, amarguras y riesgos de las riquezas, honores y placeres, que dando libelo de repudio al mundo hizo voto de desposarse con Jesucristo. Como despues lo cumplió entrando en un monasterio. Visto lo cual por su hermano no quiso molestarle mas, y con mucho acompañamiento le trajo á la Compañía donde perseveró

(c) 2007 Ministerio de Cultura

toda su vida gozoso dando á todos edificacion y aprovechando mucho á las almas con nuestros ministerios.

Perdona, hijo mio, si he sido largo. Lo siento por no poderme detener á hacer aplicaciones que espero que con tu buen entendimiento sabrás hacer. Yo no pido á Dios otra cosa sino que encienda en tu pecho la sagrada llama de su divino amor con la cual consentirás primero morir que pecar, y ninguna cosa buena te parecerá dificil. Si solo te pudiera pedir una cosa, amado lector mio, te pediria esta. Ama á Dios cuanto mas puedas. Como dice San Agustin: *ama et fac quod vis*. Gran dureza será la de tu corazon sino amas al que es todo bien. Pero pues mis palabras se que pueden poco y solo Vos, Dios mio, podeis inflamar los corazones helados, ruegoos, amabilísimo, hermosísimo y perfectísimo Señor que os deis á conocer y os hagais amar. Escribid con vuestro dedo divino en la memoria de los estudiantes que lean este libro vuestro dulce y regalado nombre de manera que jamas se borre. Encended sus corazones en aquel fuego que viniste á prender en la tierra y quisísteis que ardiese grandemente. ¡O manantial

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de toda perfeccion, abismo de hermosura, piélago de bondades! ¿porqué permitís que amen bienes falsos pudiéndoos amar á Vos único bien verdadero? Dios mio, hasta que me la concedais no dejaré de pediros esta gracia: *Daos á conocer, haceos amar.*

CAPÍTULO VIII.

QUE LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS ES MEDIO EFICACÍSIMO PARA ALCANZAR Ó ACRECENTAR EL AMOR DE DIOS.

Escribiendo esta breve exhortacion voy, amado lector, á cumplir un voto que hice siendo novicio de propagar esta devocion. Aunque te supongo ya enterado acerca de su orígen y portentosos progresos, de su aprobacion por parte de la Iglesia, y persuadido mas que yo mismo de su utilidad, por si no fuese así diré en pocas palabras algo de cada cosa de estas.

Orígen. Así como por una revelacion empezaron muchas otras devociones que despues fueron muy principales y muy autorizadas en la Iglesia, como la del

(c) 2007 Ministerio de Cultura

santo Escapulario, del Rosario, de la Correa etc. y muchas grandes solemnidades como la del Corpus, la de Nuestra Señora de las Nieves, de S. Miguél Arcángel, de los fieles difuntos y otras muchas, así tambien empezó la devocion al Sagrado Corazon de Jesus. En el año de 1670 vivia en el monasterio de las Salesas de Paray le Monial una religiosa de 20 años de edad, de estraordinaria virtud, llamada Sor Margarita Alacoque. Un dia de la octava del Corpus hallándose en oracion delante de su divino Esposo sacramentado, de repente se le apareció Nuestro Señor con rostro hermoso y afable y abriéndose con las manos el pecho le enseñó su Sagrado Corazon. Le traia ardiendo en vivas llamas, coronado de espinas, con una herida anchurosa y profunda y clavada una cruz en la parte superior. Permaneció en silencio su Divina Magestad algun tiempo como para dejarle contemplar la celestial vision, y luego le dijo: *¡Mira, hija mia, este Corazon que se consume y desfallece por el amor que tiene á sus criaturas, y sin embargo no reporta de ellas sino ingratitudes y desprecios! Dispuesto está siempre este Corazon que aquí ves á derramar gracias y*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bendiciones en todo el mundo, pero los continuos ultrages que le hacen particularmente durante estos ocho dias, no dejan correr tan benéficos y copiosos raudales. Procura tú recompensar este lamentable desórden, cuidando de que el Viérnes que sigue inmediatamente á la octava del Corpus, se consagre esclusivamente en honra de mi Sagrado Corazon, para que con actos de desagravio y con recibir dignamente la comunion me dén alguna satisfaccion por las injurias y desprecios que al Santísimo Sacramento del altar hacen los cristianos particularmente durante esta octava. Yo llenaré de favores y beneficios á todos aquellos que me tributaren este culto. Y tú quedas encargada de notificar y hacer que se cumpla esta mi voluntad. Quedó atónita Margarita de que Nuestro Señor Jesucristo le hubiese hecho esta revelacion, y dádole el encargo de publicar y egecutar sus órdenes. ¿Quién soy yo, decia, para conseguir una cosa como esta? Pero el mismo Señor que para esto la habia escogido, la inspiró que tratase el asunto con el Venerable Padre La Colombiere de la compañía de Jesus, y la fama de la santidad de este Padre, y de ella contribuyó á que luego muchas personas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

devotas cumpliesen lo que mandó el Salvador divino. Poco despues murió el Padre á los 41 años de su edad, y Margarita á los 40 habiendo el Señor manifestado la santidad de esta sierva suya con tantos y tan auténticos milagros, que ha sido puesta en los altares por Nuestro Santísimo Padre Pio IX.

Progresos. A poquísimo tiempo de publicarse esta devocion del Sagrado Corazon, se celebraba ya la fiesta en muchas iglesias de Francia, siendo apologistas los mas celosos é ilustrados Obispos de aquel reino. De allí pasó á las demas naciones católicas, y de estas en un instante se estendió hasta los últimos confines de la tierra; hasta la China y el Canadá y hasta en las mas desconocidas islas de América se instalaban congregaciones privilegiadas con indulgencias y autorizadas con diplomas pontificios. Pues ya la S. S. habia aprobado esta devocion con la bula del Papa Clemente X. dada en 4 de Octubre de 1674.

Objeto. En casi todas las devociones hay dos objetos, uno material (que como es el que se vé, dá el nombre á la devocion misma) y otro espiritual, que es, digámoslo así, el fin principal de nuestros cultos. Por ejemplo, en la devocion

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á las sagradas llagas, ó á la cruz, á los clavos, á la lanza y espinas de la corona del Señor; en que principalmente veneramos su ardiente caridad que tanto quiso padecer por nosotros. Lo mismo en esta; el Corazon divino es el objeto material, pero el principal es el inmenso amor de Nuestro Señor Jesucristo para con nosotros. Y no se mira tampoco el Corazon de Jesus separadamente, sino unido como está inseparablemente á la persona del Verbo divino. Como cuando se alaba la voz de un famoso cantor, ó la mano de un célebre escultor ó pintor conocido, que todo esto se considera unido al sugeto por quien subsiste, como dice Santo Tomás. De consiguiente si merece alabanza en particular cualquier parte de un cuerpo humano por hallarse dotada de estraordinarias habilidades, ¿cuánto mas este incomparable Corazon amante, de donde dimanan todos los bienes y que en el amor no tiene igual? El corazon cualquiera que sea es digno de mirarse por sí, y están llenas de frases que prueban esta verdad las sagradas escrituras y hasta el mismo Dios nos le pide: *Fili præbe mihi cor tuum.*

Frutos. No hay mejor testimonio de lo provechosa que es la devocion al Sa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

grado Corazon que las palabras mismas de Nuestro Señor Jesucristo á su querida Esposa la Beata Margarita. *Publica y aconseja esta devocion á toda clase de personas*, le dijo un dia, *pues es* EL MEDIO MAS SEGURO Y FÁCIL PARA CONSEGUIR VERDADERO AMOR DE DIOS, *para llegar cada uno á la perfeccion de su propio estado, y para los que tratan de ganar almas es este el mejor remedio para ablandar hasta las mas empedernidas; tambien con ella se alcanza victoria de las pasiones aun de las mas violentas y rebeldes, union y paz para las familias mas enemistadas y desavenidas, y finalmente con esta devocion se estirpan los vicios mas incorregibles y arraigados.*

Tantos siglos antes opinaba esto mismo S. Bernardo. »*El Corazon de Jesus*, decia, *es un celestial tesoro ó depósito de todo bien.*» El Corazon de Jesus, añade S. Pedro Damiano, es el refugio en todos los trabajos. »Bebed mortales, dice Lanspergio, bebed cuanto querais que no agotareis el manantial de gracias de este Corazon divino. Encargó una vez el mismo Señor á Santa Gertrudis esta devocion. Hízolo así la Santa y dice, que si hubiera de escribir uno por uno los favores que por este medio habia recibi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do no habria libro por grande que fuese, capaz de contenerlos. La esperiencia cotidiana de todos los que se dan de veras á la devocion del Sagrado Corazon enseña esto mismo. Por lo cual, hijo mio, *Ad venerationem cordis piisimi Jesu studeas te ipsum excitare, ac sedula devotione ipsum frequentare,* te diré con el mismo devoto Lanspergio, *per ipsum petenda petas et exercitia tua offeras quia charismatum omnium est apotheca, ostium per quod nos ad Deum, et ipse ad nos accedit... gratiam quoque ejus et virtutes, ac prorsus quidquid fuerit tibi salutare... tibi ex gratioso corde attrahas. Ad ipsum in omni necesitate confugias, unde consolationem et omne auxilium haurias.* Asóciate con devocion fervorosa á la congregacion del Corazon Sagrado y esfuérzate á practicar con esmero y constancia las prácticas que acostumbran hacer en obsequio del mismo divino Corazon los congregantes, lee libros que te instruyan en cosa tan útil é importante. (1) Lo que tengas que pe-

(1) Nota. Te aconsejo que tomes un libro sumamente pequeño y barato titulado el Imán de los Corazones, impreso repetidas veces en Salamanca y en Barcelona, en que parece imposible como ha podido el autor reducir á tan pocas págiuas tantas cosas buenas sobre el Sagrado Corazon de Jesus.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dir á Dios pídelo por el Corazon de Jesus. Tus ejercicios literarios ó de piedad ofrécelos al Señor por este mismo Corazon deifico, que es el emporio de todos los carismas y la puerta por donde entramos á la benigna audiencia del Señor, y por donde el Señor nos sale al encuentro para darnos mucho mas de lo que le pidieremos. Cuanto quisieres de gracia para tus estudios, ó para alcanzar las virtudes y todo lo que te fuese provechoso, de aquí lo sacarás. Por último en todos los apuros de la vida, y mas en el trance peligroso de la muerte, huye á refugiarte en el Corazon divino de tu amantísimo Redentor y allí encontrarás todo auxilio y favor.

Son sin cuento los ejemplos que podrian referirse en prueba del culto que desde remotos tiempos se ha tributado al Sagrado Corazon de Jesus. Bastará echar mano de dos de ellos para movernos á abrazar con fervor y proseguir con constancia devocion tan saludable y provechosa.

El triste recuerdo, ó mas bien, el temor presente del terrible azote que, despues de recorridas varias partes del mundo, acaba apenas de asolar nuestra España, prestarán mas eficaz elocuen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cia á la narracion del caso siguiente. El año de 1722 fué para la ciudad de Marsella año de suma desdicha, puesto que los mas de sus vecinos sucumbieron bajo el contagio de una cruelísima peste. Mucho mayor sin duda ninguna hubiera sido el número de las víctimas, á no haberse refugiado la ciudad afijida bajo la tutela y amparo del Corazon de Jesus. El Ilmo. Sr. de Belsunci, obispo que era de Marsella, acompañado de su clero y de los magistrados, fué con una soga al cuello á postrarse ante el altar que habia mandado levantar al sagrado Corazon de Jesus en la calle mas principal de la ciudad. Allí, en medio del pueblo conmovido, consagró á este Corazon, siempre rico de misericordia, la parte de su querido rebaño que habia quedado salva de los repetidos golpes de la muerte. Hecho el voto, sus ruegos fueron coronados con el éxito mas feliz. En adelante ni uno siquiera fué herido de la peste, y la ciudad entera pudo entregarse á los transportes del mas profundo reconocimiento hácia el Corazon de Jesus.

Otro ejemplo que no puede menos de llamar vuestra atencion, me lo suministra la devocion de vuestro dulcísimo Pa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tron, el angélico Luis Gonzaga, hácia este sin par amable Corazon. Nicolás Luis Celestino, novicio de la Compañía de Jesus en Roma, habia ya llegado á los postreros momentos de la vida, cuando de repente se le apareció el Santo Jóven, á quien él profesaba un tierno cariño. El amable visitador le pregunta ¿qué prefiere, vivir ó morir? Contestándole el enfermo que tan solo deseaba cumplir la voluntad de Dios; el Santo, bañado el semblante en luz suavísima y brotando de sus labios una inefable sonrisa, le dirige las siguientes palabras: Celestino, pues que en el largo periodo de tu enfermedad tu único deseo ha sido conformarte en todo con el querer de Dios, el Señor te concede la vida por mi intercesion, para que puedas aspirar con mayor fervor á la perfeccion, y sobre todo para que te dediques á promover los cultos del Sagrado Corazon de Jesus, devocion en extremo agradable al Cielo. La verdad de tan maravillosa aparicion fué comprobada con evidencia por el cumplimiento del milagro prometido, pues consta de las auténticas relaciones y aprobacion del milagro, que Celestino pasó de los peligros de una grave enfermedad á la prosperidad de la salud mas cabal.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

¿Qué resta pues, hijo mio, sino que conmigo repitas las tiernas palabras con que el Seráfico Doctor, S. Buenaventura, declara su amor para con el Corazon de nuestro Salvador. No quiero apartarme un punto de Jesus clavado en la Cruz, pues en su compañía hallo todas mis delicias. Quiero hacerme tres moradas en su cuerpo sacrosanto, una en los pies, otra en las manos, y la mas escogida en su adorable costado. Desde allí hablaré á su corazon, y de este Corazon alcanzaré cuanto pidiere. ¡O preciosísimas llagas de mi Señor Jesus! Por vosotras me abro paso hasta las entrañas de la caridad de Cristo! Cuando pongo mi asiento en vosotras, me inundan tantos raudales de dulzura que la lengua se niega á espresar lo que de suyo es inefable. ¡O lanza feliz! ¡Oh si como á tí me hubiera cabido la dichosa suerte de penetrar hasta el santuario del Corazon de mi Jesus, nunca jamás de él saliera, en él para siempre me entronizara y repitiera sin cesar: ¡Esta será mi mansion de paz en todo el curso de los siglos, aquí habitaré porque me he escogido esta morada! *hæc requies mea in sæculum sæculi; hic habitabo, quoniam elegi eam.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO IX.

QUE PARA EL LOGRO DE SUS BUENOS DESEOS ACUDA EL ESTUDIANTE A UN BUEN P. ESPIRITUAL.

San Felipe Neri solia decir á los jóvenes: »Os tengo envidia porque estando tan á los principios (si la muerte no os sorprende prematura) os queda tiempo para hacer mucho bien.» Yo tambien creo que si os penetrais del fin á que por vuestra carrera sois llamados, queridos estudiantes, podeis cerrar muchas llagas abiertas en la sociedad por la perversion de las ideas. Mas aunque esteis animados de los mejores deseos, como todavia sois inespertos, necesitais de un consejero prudente y este le hallareis en vuestro *confesor*. Quizá tú que esto lees estás ya siniestramente prevenido, ó acostumbrado á dejarte llevar de la pereza ó tan indolente en lo tocante al bien de tu alma que al leer este consejo ya tuerces el rostro y si no saltas el capítulo, á lo menos empiezas á pasarlo con repugnancia. ¡Hijo mio! Busca uno ilustrado, prudente

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y caritativo, que gracias á Dios los hay, y acude á él con perseverante frecuencia y humilde docilidad. Ya verás de cuanto consuelo y de cuanto provecho te sirve este leal amigo que te da la religion, este juez misericordioso encargado por Jesucristo de corregir tus defectos y perdonar tus pecados, este médico sábio deputado para dar oportuno remedio á las enfermedades del alma y para preservar el corazon de los ataques de las pasiones en tu edad tan violentas, este padre (por último) destinado á recibir las lágrimas de tu arrepentimiento á alentar tu flaqueza y restaurar tus desmayos.

Pero repito búscalo esperimentado, sábio y caritativo que nunca te es mas necesario que ahora á los principios escogerle tal. San Francisco de Sales llama á la eleccion del confesor *la advertencia de las advertencias*, es decir la principal, y añade (introd. á la vida dev. p. 1.ª c. 4.°) las palabras siguientes. »Por eso dice el V. M. Avila escoged uno entre mil y yo digo entre diez mil.... Ha de ser lleno de caridad, de ciencia y de prudencia y faltándole una de estas cosas hay mucho peligro.» ¿Cómo compones el no querer errar el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

camino y el no mirar bien quien te guia? Si para tu salud ó hacienda escoges siempre el mejor médico, el mejor abogado ó administrador que puedes ¿cómo pones tu alma y tu persona en manos del primero que encuentras? ¿Cómo siempre cambias, aunque una vez casualmente hayas tropezado con uno que tu mismo conociste era bueno? ¡Oh cuán poco piensas que de este descuido en elegir y tener confesor bueno, ó de esa malicia en buscar de propósito á quien no debes puede pender tu salvacion ó condenacion: tu acierto en la carrera y tu bien aun temporal, viviendo sosegado y en gracia de Dios.

¿Pero cómo conoceremos el que nos conviene?.. Hijo, por fortuna la santidad tiene en todas partes un perfume que trasciende y por mucho que humilde se esconda, hemos de percibirla si estamos bien resueltos á encontrarla sobre todo si se lo pedimos á Dios. Ten un sincero deseo de hallar un buen director espiritual y le hallarás, no lo dudes. Pero sea, ante todo, tu salvacion lo que busques y no la complacencia del amor propio, dejándote arrastrar de la ciega inspiracion de una natural simpatía. Y, si te parece, consulta y no te

(c) 2007 Ministerio de Cultura

fies de tu propio dictámen. Por último no le dejes porque reprenda ó castigue ó suspenda ó niegue la absolucion, pues tengo para mi que es uno de los remedios que mas aprovechan á veces. Prueba es la sensacion que causa y el efecto que produce. Y mas, que á veces el confesor pecára si absolviera, y al penitente, en vez de salvarle, le condenára.

El doctísimo P. Juan Lorino de la Compañía de Jesus, tan conocido por sus eruditos comentarios sobre los salmos refiere, que en una ciudad de Italia yendo un caballero á confesarse con su propio cura, le suspendió la absolucion. Creyendo que fuese escrupuloso, fué de convento en convento hasta que encontró uno que le absolvió, de lo cual quedó tan pagado que siguió confesándose con él, haciéndole regalos y convidándole algunas veces á su mesa. Una noche asaltó al caballero un accidente tan recio, que sin dar tiempo para nada le quitó la vida en su mismo lecho. Entre tanto se presentaron llamando al confesor dos que parecian criados de aquel caballero, pero en realidad eran dos demonios. Llegó el Padre, á la casa y al subir la escalera vió que al fin de ella le salia á recibir su

(c) 2007 Ministerio de Cultura

penitente vestido de una ropa larga de levantar, y teniéndolo por chasco se empezó á quejar del susto, y de que le hubiesen dicho que de un accidente estaba ya sin remedio. Respondió entonces el caballero con voz fiera: Tan sin remedio estoy que ya estoy ardiendo en los infiernos, por haberme confesado mal tantos años. Mas porque tú tambien fuiste parte con tus absoluciones y no me desengañaste, ordena la divina justicia que me acompañes en la pena. En esto tembló toda la casa: y agarrando aquellos dos demonios el uno al caballero y el otro al sacerdote, desaparecieron sin que se supiese mas de ellos. (Señeri Cristiano instr. p. 3. disc. 17). De donde colegirás que no es razon para juzgar que un confesor no sea bueno el que alguna vez no absuelva: antes puede que si absolviese, él y el penitente se condenasen. Dios te dé acierto para hallar un buen director, y constancia para seguir siempre confesándote con él.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPITULO X.

NECESIDAD DE CONFESARSE CON FRECUENCIA.

Supongo que con el favor divino, encontraste ya un buen confesor. Gracias á Dios, y á tí mil veces enhorabuena. ¿Pero, hijo, de que te servirá sino acudes á él á menudo? ¿De qué servirá al enfermo haber encontrado un hábil facultativo, sino le deja tomar el pulso sino una vez al año? ¿De qué al estudiante tener un buen maestro, si solamente fuese á oirle en la cátedra un solo dia durante el curso? El demonio como tan sagaz te pondrá tedio grande para que empereces, y con falsas escusas te representará como pesado el suave y provechoso yugo de la frecuente confesion: mas para que con generoso y alentado corazon rompas sus redes y engaños, te diré algunas razones que bastarán á persuadirte.

La 1.ª de todas es que confesándote á menudo cumples con lo que Jesucristo tantas veces nos encarga, que estemos siempre preparados para cuando su ma-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gestad nos llame. No lo dudes, el que se confesáre con frecuencia, y cada vez como si hubiese de ser la última, por mas repentina que le viniese la muerte nunca se hallaria desprevenido.

La 2.ª razon es que así no se dejan arraigar los malos hábitos, que tú no sabes que dificilmente se estirpan despues, los que ahora se contraen en la juventud. Se infiltran hasta en los tuétanos, dice el Espíritu Santo, y nos acompañan hasta el sepulcro. Mas si los arrancas una y otra vez confesándote bien á menudo, acabarás con esa mala yerba.

Lo 3.° Hasta los mismos demonios se aburrirán, y dejarán de molestarte; como aburren los pájaros el nido si les roban los huevos, y huyen las arañas de las salas que á menudo se desollinan. Confesó el mismo enemigo preguntado por un Santo exorcista. *Que lo que mas se le resiste es la confesion frecuente.*

Lo 4.° Se hace con mas facilidad; no solo porque es mas fácil el exámen y confesar los pecados, sino hasta por lo que toca al dolor: porque con la repeticion todo se aprende... Hijo, dichoso tú si estás práctico en hacer actos de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

contricion, no te sucederá á la hora de la muerte como aquel Caballero, á quien el V. Belarmino exhortándole en aquel trance á esto, respondió: *Padre no se como se hace;* y queriéndole enseñar á formar el dolor dijo: *ahora no estoy para aprenderlo:* y así murió *signa damnationis suæ satis aperta relinquens.* Sucedióle como al otro que acometido de asesinos, queriéndose defender, no pudo sacar la espada, porque de no usarla habia criado moho y estaba pegada á la vaina y asi los contrarios le mataron indefenso.

Por último, (dejando otras muchas razones) confesándose á menudo, es consiguiente vivir en gracia y de vivir así, morir en tan feliz estado: que es la dicha mayor de todas. ¿Pues cómo siendo tan fácil hay quien no lo ponga por obra? Se admira Santo Tomás como puede un cristiano á sabiendas cometer un pecado, pero todavia es mas estraño y digno de admiracion, como pudiendo luego salir de tan mal estado quiera uno estar meses y años en él, con tanto remordimiento y peligro. Si se le hinca al otro una espina en el pie luego trata de sacarla, si se le entra un granito de polvo en un ojo no puede

(c) 2007 Ministerio de Cultura

parar hasta echarlo fuera, llorando y padeciendo sin sosiego, y si le entra un pecado mortal en la conciencia y pudiendo sin que le cueste un cuarto arrojarle de sí, se lo tiene consigo hasta que le obligan á confesarse. Esto no se puede esplicar sino confesando que no hay fé, ni conciencia, ni temor de Dios, ni razon siquiera.

¿Pero de cuánto en cuánto tiempo conviene que un estudiante se confiese? Tú sabes lo que dice San Francisco de Sales, (introducc. á la vida devota cap. 19.) »Confiésate devotamente cada ocho dias... aunque no sientas en tu conciencia culpa mortal, porque este sacramento, ademas de la absolucion de los pecados veniales, confiere gran esfuerzo para evitar defectos, y luz para conocerlos y gracia para reparar los daños que causaron.» San Alfonso María de Ligorio y todos los maestros de la vida espiritual dicen lo mismo. Pero yo te daré otra regla mas segura. ¿Tienes ya elegido confesor? ¿Es docto y virtuoso y desea vivamente tu salvacion? Pues pregúntale y haz lo que te diga y no errarás. Mas si es confesor casual y te conoce poco y no tienes seguridad acerca de su ciencia y conciencia, y te dijere

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que no conviene confesarte á menudo, teme que le mueva á dar este consejo la pereza, ó la falta de celo ú otro respeto humano, porque te aseguro que al que no es bueno le cuesta mucho emplearse en este ministerio, que solo por amor de Dios y de las almas se puede sobrellevar.

Esta es la regla general: confesarse á menudo segun el dictámen del confesor propio. Pero si fueses habituado en algun pecado, mayormente contra la castidad, entonces te diré con el doctísimo Cardenal Toledo que el querer enmendarte sin tomar esta sacramental medicina con frecuencia es pedir milagros.

Se lee en la vida de San Felipe Neri, que una vez fué á confesarse con el Santo un jóven tan acostumbrado á pecar que parecia imposible su remedio, y ya otros y hasta él mismo juzgaba el mal incurable. El Santo le dió esperanzas y le dijo. Ven á confesarte conmigo siempre que caigas en pecado: que la muerte no sabemos cuando ha de venir; y no quisiera yo que te cogiese en tan infeliz estado. Hízolo así; y despues contó el mismo, que aunque el Santo no siempre le absolvia, lo cierto fué que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no tardó mucho en verse libre de aquella cadena de perdicion.

CAPITULO XI.

DE OTRO MEDIO PODEROSÍSIMO PARA QUE LLEGUE FELIZMENTE EL ESTUDIANTE AL TÉRMINO DE SU CARRERA LITERARIA.

Como el camino que conduce al término feliz de tu carrera literaria es tan árduo y dificultoso, necesitas de algun viático y sustento espiritual con que se aliente el alma, y cobre nuevas fuerzas para proseguir sin apartarse del sendero recto, ni hacer paradillas en el camino. Este sustento soberano y viático divino es el pan eucarístico que se recibe en la sagrada comunion. Esto es lo que en figura le acaeció al profeta Elias, cuando perseguido por Jezabél se entró por el desierto, camino de un dia, y creciendo el trabajo y la fatiga, cansado se recostó á la sombra de un enebro, y allí lleno de afliccion y congoja, dice la sagrada escritura, que pidió á su alma que dejase aquella cárcel de su afligido cuerpo, y á Dios que le sacase de esta

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vida. Quedóse con esta congoja dormido, y aparecióle el ángel del Señor y despertándole le dijo: Levántate y come. Despertó y halló á la cabecera un pan subcinericio ó sea cocido debajo de la ceniza, y un jarro de agua. Comió y bebió y volvióse á dormir. Tornóle á despertar el ángel segunda vez, y dícele: levántate y come, porque te hago saber que te falta largo camino. Y habiéndose levantado, comió y bebió otra vez, y esforzado con aquel pan caminó cuarenta dias y cuarenta noches, hasta el monte de Dios Horéb.

Pues esto te vuelvo á repetir, hijo mio, levántate del lecho peligroso de la pereza y flojedad, ó del sueño mortal del pecado por medio de la confesion buena y frecuente, y come una y otra vez, tan á menudo como te permita tu propio confesor, del pan divino del verdadero cuerpo de Jesucristo, con cuya fortaleza llegarás felizmente al término de tu literaria carrera, al monte de la ciencia y de la santidad. Cuántas veces te acontecerá ir huyendo de la Jezabél de tu carne, que procura dar la muerte á tu alma, y entrando tú por el desierto de la penitencia y emprendiendo un tenor de vida retirado y devoto, huyendo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de los peligros y ocasiones, apenas andado el camino de un dia te sientes ya cansado y te parece que es mejor morir que pasar mas adelante. Pero si comes dignamente este divino pan, verás como cobras nuevas fuerzas, y prosigues en la aplicacion á los estudios y obras de piedad, hasta conseguir lo que deseas, es decir ser sabio y virtuoso.

¡Oh si supieres qué es lo que obra en tí el Señor cuando en la sagrada comunion viene á tí! Porque viene á honrarte con su presencia, á ungirte con su gracia, á alumbrarte con su luz, á inflamarte con su amor, á regalarte con su infinita suavidad, á unirse y desposarse con tu alma y á hacerte participante de su espíritu... Créeme, hijo mio, este divino sacramento perdona los pecados pasados, y preserva de los venideros, enflaquece las pasiones, disminuye las tentaciones, despierta la devocion, alumbra la fé, enciende la caridad, confirma la esperanza, fortalece la humana flaqueza, repara las fuerzas, alegra la conciencia y dá prendas de vida perdurable. Este es aquel pan que sustenta los caminantes, levanta los caidos, esfuerza los flacos, arma los fuertes, alegra los tristes, consuela los atribulados,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

alumbra los ignorantes, enciende los tibios, despierta los perezosos, cura los enfermos y es comun socorro de todas las necesidades.

Pero aunque sea medicina y remedio para todas las dolencias del alma, particularmente dicen los santos, que es antídoto contra el veneno de la sensualidad, que es el mas comun y funesto contagio que destruye el cuerpo y el alma de tantos de tu misma edad y profesion. Sí: todos los Santos, y en particular S. Gerónimo y Santo Tomás, dicen que de la sagrada comunion se deben entender las palabras del profeta Zacarías. (9. 17.) *¿Qué hay de bueno ni de hermoso, sino el trigo de los escogidos y el vino que engendra vírgenes?* Porque es virtud propia de este manjar celestial engendrar vírgenes. Así como entrando el arca del testamento en el Jordán, se detuvieron las aguas, así en entrando Cristo en nuestro pecho se detienen las tentaciones y se apaga el ardor y fuego de la concupiscencia. *¡Oh felix fructus ubertatis, ex quo Virginitas germinatur!* ¡O dichoso fruto, esclaman los Santos, pues engendra castidad y hace Vírgenes! Un doctor grave dice que no hay medio mas eficaz para ser

(c) 2007 Ministerio de Cultura

uno casto, que frecuentar devotamente la sagrada comunion.

Cuenta Nicéforo Calixto, Gregorio Turonense, Nauclero, y otros graves autores, una cosa maravillosa que aconteció en la ciudad de Constantinopla; y fue que habiendo costumbre muy antigua en la Iglesia griega, de consagrar el cuerpo santísimo de Nuestro Señor Jesucristo en panes, como los que se hacen para comer; de aquellos panes consagrados comulgaban al pueblo: y si algunas reliquias sobraban en la custodia, llamaban los sacerdotes algunos niños de los mas virtuosos que andaban á la escuela, y de cuya sinceridad se pudiera tener mayor satisfaccion, y estando ayunos les daban aquellas santísimas reliquias para que las recibiesen. Y esto dice el mismo Nicéforo que pasó con él muchas veces, siendo niño y de poca edad, y criándose en la Iglesia. Acaeció, pues, que oyendo una vez los niños que para esto habian sido llamados, fué entre ellos un hijo de un judío, oficial de hacer vidrio, y comulgó juntamente con ellos. Con esto tardó el niño en acudir á casa á la hora acostumbrada, y preguntándole su padre de dónde venia, dijo que de la iglesia de los cristianos, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que habia comido del otro pan que daban á los muchachos. Tomóle al judío tan grande ira contra su hijo, que sin esperar mas razones le arrebató y le echó en el horno de vidrio que estaba encendido, y cerró la puerta del horno. La madre hallando menos á su hijo, y viendo que pasaba mucho tiempo y no aparecia, salió á buscarle por toda la ciudad con grandes ansias y diligencias, y como no le pudiese descubrir ni hallar rastro de él, volvióse á su casa muy lastimada, donde al cabo de tres dias, estando junto al horno renovando sus lágrimas y gemidos, mesando sus cabellos, comenzó á llamar á su hijo por su nombre, el cual oyendo y conociendo la voz de la madre, le respondió de dentro del horno donde estaba. Entonces ella rompiendo la puerta vió á su hijo estar en medio del fuego tan sano y sin lesion, que ni á un cabello solo le habia tocado el fuego. Sale el niño, y preguntándole quién le habia guardado, respondió que una Señora vestida de grana habia venido allí muchas veces, y con agua que echaba apagaba el fuego. Y demás de esto, le traia de comer todas las veces que lo habia menester. Supo esta maravilla el emperador Justiniano, y mandó luego

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bautizar al niño y á la madre, que quisieron ser cristianos. Y al desventurado del padre, que no quiso convertirse, como á parricida le hizo colgar de un árbol, y así murió ahorcado. Pues lo que obró este santísimo Sacramento en el cuerpo de este niño que le habia recibido, conservándole sin lesion alguna en medio del fuego, eso obra espiritualmente en las almas de los que dignamente le reciben, defendiéndolas y conservándolas sin lesion alguna en medio del fuego de las tentaciones.

Ahora me imagino que convencido con estas razones estás ya felizmente resuelto á frecuentar la comunion. ¡Ojalá que así sea! Pero que lo que quisieras seria saber de cuando en cuando te convendria comulgar... En esto solo puede responderte tu propio confesor, si lo tienes bien escogido, docto, prudente, fervoroso y que esté bien informado de tu conducta. Mas en general es cierto que conviene hacerlo con la mayor frecuencia posible á juicio del confesor. Asi lo dice espresamente el Papa Inocencio XI en su decreto de 12 de Febrero de 1679. Asi lo encarga el catecismo de S. Pio V., mandando á los curas y confesores que recuerden muchas veces á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los fieles que el Señor (por S. Juan cap. 6) compara al santísimo Sacramento al *maná*, porque así como los judíos en el desierto se alimentaban diariamente de aquel pan llovido del cielo, así ellos en el desierto de esta vida habrian de comulgar hasta diariamente. Lo mismo nos enseña Nuestro Señor Jesucristo en el *Padre nuestro*. El *pan nuestro de cada dia dánosle hoy*. S. Gerónimo, S. Juan Crisóstomo, Tertuliano, S. Cipriano, S. Ambrosio y S. Agustin dicen, que no solo se entienden estas palabras del pan material, sino mucho mas del pan eucarístico. ¿Qué es dice S. Agustin lo que aquí pides? Pan. ¿Y qué pan es este sino el mismo Jesucristo que dice de sí mismo: *yo soy pan de vida?* ¡Con que términos tan cariñosos nos convida y qué de veces, por el deseo que tiene de que siempre que necesitemos de alguna cosa acudamos á él: *Venite ad me omnes qui laboratis.. et ego reficiam vos*. ¿Pues si es pan de cada dia, por qué le vas á recibir tan de tarde en tarde dice S. Ambrosio? Por que falta el deseo, ¿Y porqué falta el deseo? Porque no apreciamos este don. ¿Y por qué no se aprecia? Por que no se mira ni se considera su valor. Educábase en un convento de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Bolonia una niña de doce años de edad, llamada Imelda Lambertini, muy despejadita y juiciosa, modesta, humilde, casta y obediente, y sobre todo devotísima del Santísimo Sacramento. El Padre confesor pareciéndole sin embargo conveniente diferirlo hasta que tuviese mas edad, por mas que ella lo pedía no se atrevia á darla la sagrada comunion. Un dia en que comulgaban todas las religiosas se puso la niña en un rincon del coro llorando su desgracia, y envidiando santamente la dicha de las que recibian al Señor. ¡Oh tesoro riquísimo! decia ¿cuándo seré yo digna de poseerte? ¡Oh fuente de aguas vivas que saltas hasta la vida eterna! ¿cómo permites que estando tan cerca de tí me muera yo de sed? Mientras se deshacía en estos deseos; hé aquí que una de las formas consagradas salta fuera del copón, y volando va á donde oraba Imelda, despidiendo rayos de clarísima luz en forma de un hermoso sol. Abre entonces la boca y le recibe, y en el mismo instante no pudiendo resistir la vehemencia del amor se rompe el lazo que la tenia aprisionada en este miserable desierto, y vuela entre coros de ángeles á dar en el cielo gracias al Señor por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tan singular favor: y fueron tantos los milagros que el Señor obró para testificar su santidad, que mereció bien presto ser puesta en los altares.

Otro caso semejante se lee de Santa Juliana Falconieri, tan favorecida de Dios desde que nació, que S. Felipe Benicio decía á su madre que no había dado á luz una niña sino un ángel. En la cuna pronunció en voz clara los dulcísimos nombres de Jesus y María, haciendo todavía muy chiquita voto de perpétua castidad, y guardando intacta su pureza particularmente con recibir muy amenudo el Santísimo Sacramento de quien era muy devota, en reverencia del cual no tomaba otro alimento todos los jueves y viernes. En sus trabajos y dolencias, que fueron muchas, no solo no se quejaba, sino que estaba alegre. Mas al fin le esperaba otra pena mayor, porque en su última enfermedad por la indisposicion de estómago que padecia no se le podia administrar el sagrado viático, ¿quién puede esplicar el dolor de Juliana en este trance? Mas el mismo Señor le sugirió un pensamiento: que pidiese al sacerdote, que le trajese á su divina Magestad y se la mostrase. Cuando la trajeron el sagrado Copon, dijo con lá-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

grimas, pues que no puedo recibir á Jesus sacramentado, dadme el consuelo de acercármelo al lado del corazon. Accediendo el sacerdote á los humildes ruegos de la santa, la sagrada hostia desapareció, y la enferma con una sonrisa celestial en los labios espiró. Cuando las religiosas vistieron el cuerpo difunto para llevarle á la sepultura, vieron con admiracion, que en el lado tenia maravillosamente impresa la figura de la sagrada forma con la imágen de Cristo crucificado. Este prodigio fué visto por muchos testigos, y fué uno de los que movieron al Papa Benedicto XIII. á ponerla en el catálogo de los santos.

Sé pues, hijo mio, devotísimo del Santísimo Sacramento del altar. Comulga lo mas amenudo que puedas; siquiera cada ocho dias, sino cada quince, y nunca tardes mas de un mes. Lee lo que sobre esto dice S. Francisco de Sales en la introduccion á la vida devota, el célebre Padre Molina al fin de su obra para sacerdotes, y sobre todo S. Alfonso de Ligorio en su teología moral, y en su instruccion al pueblo sobre los mandamientos. Y desea siempre comulgar á todas horas del dia y de la noche, siempre que te acuerdes: quizá

(c) 2007 Ministerio de Cultura

habrás tenido muchos malos deseos, pues siquiera para dar al Señor una satisfaccion ten estos santos deseos de recibir á Dios; diciendo con lo íntimo de tu corazon: Jesus mio yo creo firmemente que estais en el Santísimo Sacramento del altar. Os amo y deseo recibiros. Mas no siendo posible hacer ahora esto realmente, venid á lo menos espiritualmente á mi corazon. Como si ya hubieseis venido os doy las gracias, y os pido que no os aparteis de mi, ni me dejeis nunca mas. Esto es lo que llama Santo Tomás y comunmente los teólogos comulgar espiritualmente. ¿Qué cosa mas natural? Si pasas por una confitería ó por cualquier parte donde hay cosas que te gustan, te viene gana de comerlas, y aun con solo oirlas nombrar ó acordarte de ellas. Pues lo mismo siempre que oyeses misa, ó entrases ó pasases por la iglesia ú oyeses hablar de esto, ó te viniese á la memoria, es consiguiente que desees comulgar.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XII.

QUE ES MUY BUENO PARA LLEGAR EL ESTUDIANTE AL TÉRMINO FELIZ QUE SE PROPONE EN SU CARRERA OIR DEVOTAMENTE LA MISA TODOS LOS DIAS.

Como mas mueven los ejemplos que las razones, empezaré por uno que acabo de leer en la vida de nuestro amabilísimo jóven Juan Berchmans, beatificado poco ha por el Sumo Pontífice Pio IX. »Desde muy niño empezaron sus pa»dres á enviarle á la escuela para que »aprendiera á leer y escribír y los pri»meros rudímentos de la gramática. »Apenas habia cumplido siete años, »cuando advirtió su abuelo, que se le»vantaba muy temprano y salia de casa, »y preguntándole por que razon andaba »tan diligente, respondió el niño con »angelical candor: *Lo hago para apren»der mucho; procurando ayudar dos ó »tres misas antes de ir á la escuela.*» Lo mismo se lee de muchos santos, y en particular del gran maestro de teología Santo Tomás de Aquino, el cual no solo cuando era niño ó estudiante sino cuan-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do era sacerdote y enseñaba, despues de celebrar ayudaba á misa para adquirir mas y mas clara la luz del cielo; lo mismo vereis en las vidas de S. Vicente de Paul, de S. Felipe Neri y de muchísimos otros. Y no solo eclesiásticos sino seglares, como sucedia al ínclito mártir Tomás Moro gran canciller de Inglaterra, el cual todas las mañanas ayudaba á misa. Verdad es que los tiempos se han mudado y ya no encuentran los sacerdotes quien les ayude la misa, y tienen que dar cuartos á los muchachos que asi las ayudan como muchachos que lo hacen con interés. ¡Oh quien tuviese lágrimas para llorar la descortesía y poca reverencia con que andan alrededor de los altares! Pero ya estos solo se acercan. Un estudiante, que deberia tener á grande honra ser admitido á este ministerio angélico, se abochornaría quizá, mayormente si fuese de cierta edad y estudios, de que le viese la gente ayudar á misa.,. Pues bien, hijo mio, si tú estás tan esclavizado de los respetos humanos, ya que no participes tan de cerca; á lo menos no dejes de asistir desde el cuerpo de la iglesia á este soberano misterio. Aunque el templo donde se dice la Misa estuviese muchas leguas dis-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tante, habian de venir las gentes si tuviesen sentido solo por hallarse presentes. Porque si por solo ver el Santo Sepulcro (que es el lugar donde estuvo el cuerpo de este Señor) se ponen los hombres en un tan largo y peligroso camino, y si aquellos santos magos vinieron desde Oriente hasta Belen por adorar á Cristo en el pesebre, ¿qué menos se contiene en la hostia consagrada que lo que contenia el Sepulcro y el pesebre?

»Procura pues, dice S. Francisco de »Sales, oir todos los dias Misa y ofrecer »con el Sacerdote el sacrificio de tu Re»dentor á Dios Padre por tí y por toda la »Iglesia. La oracion acompañada con »este divino sacrificio tiene infinita vir»tud, porque el alma va *apoyada en su* »*amado*.» Y llama al oir misa *el sol de los ejercicios espirituales*. Sobre cuyas palabras discurriendo el Beato Leonardo de Porto Mauricio, ¿qué sería, dice, del mundo si faltase el Sol? ¡Imaginaos qué caos de tinieblas, de esterilidad y de tristeza!... Pues lo mismo en lo espiritual sería si faltase la misa. ¡Pobres de nosotros, si faltase este santo sacrificio! Faltos de todo bien, y agravados de todo mal, quedaríamos hechos el blanco de las saetas de la ira de Dios. En los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tiempos presentes si el Señor no castiga con la lepra tantas murmuraciones y mentiras, como en el antiguo testamento castigó á María hermana de Moisés y á Giezi criado de Eliseo, sino venga con pena de muerte una mirada irreverente como hizo allá con los Betsamitas, en una palabra si deja impunes delitos mucho mas enormes, es porque la sangre del Cordero divino que todos los dias se inmola en nuestros altares está contínuamente clamando misericordia. Ademas sin esta víctima de valor infinito ¿cómo adoraría el hombre al supremo Hacedor ni le tributaría un honor y un culto digno de su magestad soberana, cómo se le manifestaría agradecido á sus beneficios presentándole un don correspondiente á su inmensa liberalidad, cómo satisfaría á la justicia divina por tantas culpas, cómo impetraría eficazmente tantas gracias como necesita? Pues así hacemos por medio del Santo Sacrificio de la Misa. Con una sola le tributamos mas honor y culto que con todas las virtudes, méritos y alabanzas de todos los santos y de todos los ángeles del cielo. Si todas las hojitas de las plantas y árboles, y los granitos de arena que hay en todo el mundo y los áto-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mos que llenan el aire se convirtieran en lenguas de serafines, que sin cesar se empleasen en sus loores, no darian á Dios tanta gloria como le da una sola misa. ¿Pues qué diremos del perdon que se concede y de las gracias que se dispensan por este divino sacrificio? S. Gregorio afirma que el justo por este medio perseverará en gracia, y S. Agustin añade que por la misa el pecador no morirá de mala muerte. Y en otra de sus obras, dice el mismo Santo Doctor, que el que oyese devotamente misa no caerá en pecado mortal y conseguirá plenaria remision de todas las culpas veniales. *Si quis devote audiet Missam non incidet in peccatum mortale et venialia remittentur ei.* Y no te admires, dice San Gregorio, de que se suelten esas ataduras espirituales, pues por la Santa Misa se han roto hasta las cadenas materiales, como sucedia todos los lunes cuando ofrecia la misa aquella pobre muger por su marido que estaba cautivo y ella le creia muerto, y así se lo refirió cuando volvió libre á su patria y hogar, con asombro de cuantos se lo oyeron. En aquel dia y en aquella hora se le caian de los pies y manos rotas las cadenas. No hay duda, dice S. Gerónimo, el Se-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ñor concede todo lo que en la misa le pedimos y aun mucho mas de lo que pedimos ó pensamos: porque, como nos asegura S. Bernardo, oyendo misa merecemos mas que repartiendo en limosnas toda nuestra hacienda y mas que yendo en peregrinacion por todo el mundo. No dejes pues de practicar una devocion como esta, hijo mio, pues como ves es la principal de todas y asi la llaman la *reina de las devociones*. En cuanto á los que estudian en los seminarios conciliares, manda el Sagrado Concilio de Trento sess. 23 cap. 18 que tenga cuidado el Señor Obispo de que oigan misa todos los dias. Hé aquí sus palabras para que nadie estrañe que algunos Señorcs Obispos celosos lo exijan, persuadidos de que sino cuidan ellos, muchos prefieren estarse en la cama hasta que les llama la campana ó la necesidad de preparar la conferencia. Y por esto el Sagrado Concilio lo encarga no á los mismos estudiantes sino á los prelados. *Cum adolescentium aetas nisi recte instituatur prona sit ad mundi voluptates sequendas: et nisi a teneris annis ad pietatem et religionem informetur, antequam vitiorum habitus totos homines possideat, numquam perfecte, ac sine maximo, ac sin-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gulari propemodum Dei omnipotentis auxilio in disciplina ecclesiastica perseveret... Curet episcopus ut singulis diebus Missæ sacrificio intersint, ac saltem singulis mensibus confiteantur peccata, et juxta confessoris judicio sumant Corpus Domini N. J. C. He querido hijo mio poner todas sus palabras por ser tan dignas de toda consideracion, aunque lo que á este capítulo corresponde es que mires como dá el primer lugar al *oir misa todos los dias.*

Pero ten presente lo que advierte el angélico Maestro Santo Tomás, que aunque la Misa de suyo sea de valor infinito, el fruto es mayor ó menor segun la devocion del que la oye. Para asegurar esta ganancia en el mayor grado posible, te puedes ayudar con algunas consideraciones ó con oraciones que hallarás en los devocionarios, como por ejemplo en el GUIA DEL CRISTIANO (1), ANCORA DE SALVACION, CAMINO RECTO y otros semejantes. Pero como dice S. Francisco de Sales »si quieres tener en la misa tu acostumbrado ejercicio cotidiano de oracion mental, puedes meditar los puntos que para aquel dia te corresponden, sin leer las oraciones del devocionario ó

(1) Se halará en Leon en la misma imprenta de Miñon.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

las consideraciones que pone determinadamente para el tiempo de la misa.

En suma, hijo mio, asiste todos los dias á este santo sacrificio. Pueblos hay en que lo hacen cuasi todos los vecinos aun los casados y trabajadores, y hasta las madres cargadas de familia que para eso tienen misa muy de mañana en todo tiempo. Esto es muy comun en Valencia, Cataluña y Mallorca. En la villa de Porreras de dicha Isla, yo mismo he visto que se llenaba su magnífica é inmensa iglesia los dias de trabajo á la primera misa. No puedo acordarme sin enternecerme de las piadosas costumbres de aquellas tierras. No serian creidas aunque las contara. En cuanto á tí, pido solamente al Señor que te ilumine para que veas lo que es el Santo Sacrificio de la Misa, *¡Oh si scires donum Dei!* Si supieras, ó por mejor decir si pensáras que en la misa tenemos á Nuestro Señor Jesucristo! con qué anhelo, con qué alegría irias á oirla! pues como dice S. Ambrosio: *Omnia habemus in Christo et omnia Christus est nobis*. Si, añade el mismo Santo, si tú te reconoces espiritualmente enfermo y aun desahuciado por las recaidas y largos años de pecar, acude en la misa á Cristo Nuestro

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Señor que es el médico que cura todas las enfermedades. *Si vulnus curare desideras, medicus est.* Si te estás abrasando con la fiebre ardentísima de la codicia, de la concupiscencia ó de cualquiera de las demas pasiones, en Cristo hallarás la única vena de agua viva que apaga la sed. *Si febribus æstuas, fons est.* Si estás oprimido con el peso enorme del pecado mortal, él es la justificacion y redencion misma: *Si gravaris iniquitate justitia est.* Si te sientes sin fuerzas y necesitas que te ayuden para cumplir con las obligaciones de tu estado, ó para no caer en los precipicios y tropiezos que en tu carrera se encuentran de amigos falsos, de malos libros, de objetos seductores, acude en el santo sacrificio á Nuestro Señor Jesucristo que es la fortaleza misma y te dará valor para superarlo todo. *Si auxilio indiges virtus est.* Si temes condenarte, ó caer en pecado. ¡Oh esto es lo que únicamente merece ser temido! La muerte eterna, la muerte del alma! Pues bien, si esto temes, como es justo, acude á Cristo que es vida eterna, vida de nuestras almas. *Si mortem times vita est.* Si deseas ir al cielo él es el camino. *Si cælum desideras via est.* Si huyes de las tinieblas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de tantos errores y falsas doctrinas, ó quieres salir de las tinieblas de la ignorancia y con ese fin estudias, no te acobardes cuando te encuentres con asuntos difíciles de entender, mas en tales casos, como Santo Tomás y S. Buenaventura, acude á Cristo que es verdadera luz. *Si tenebras fugis lux est.* Por último, si tu alma no hallando en las demas cosas sustancia que pueda mantenerla, busca el necesario sustento para no morir de hambre, acude en el Santo Sacrificio á Cristo y te hallarás robustecido en el espíritu. *Si cibum quæris alimentum est.* En una palabra, todo lo hallarás en la Misa, porque, como dice S. Pablo, dándonos en ella el eterno Padre á su Hijo ¿cómo no nos dará con él todas las cosas? Por tanto, mas te digo: *ofrece cada dia á Dios cuantas misas se celebran en el mundo, con deseo de asistir á todas si pudieras.* Esta es una devocion de grandísimo interés porque como son tantas las misas que se dicen, aunque fuera poco lo que de cada una se pudiera percibir, seria muy grande la ganancia, pues no hay hora ni del dia ni de la noche en que no se estén diciendo en alguna de las cinco partes del mundo, y asi quien tenga este verdadero deseo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de oirlas todas, mira cuanto ganará. Veo que este capítulo va á ser demasiado largo, pero no puedo dejar de contarte siquiera dos ejemplos (de los muchos que se leen) para que seas devoto de oir misa todos los dias viendo que esta devocion libra de tentaciones y peligros.

El papa Pio II y Sabélico cuentan que en la provincia de Histria, que confina con Pannonia y Austria, vivia un devoto caballero, el cual era molestado de una grave tentacion de ahorcarse, y algunas veces estuvo en puntos de hacerlo. Andando con esta penosa tentacion, descubrióse á un hombre religioso, letrado y temeroso de Dios nuestro Señor, pidiéndole consejo, el cual despues de haberle confortado y consolado mucho, le dijo que tuviese en su compañía un capellan que cada dia le dijese misa. Parecióle bien este remedio, y así se concertó con un sacerdote, y los dos se fueron á vivir á una buena fortaleza que tenia en el campo, donde habiendo un año que por medio de esta santísima devocion vivia en sosiego, acaeció que un dia le pidió licencia su capellan para ir á celebrar una fiesta á un pueblo allí vecino con un clérigo amigo suyo. El caballero dió la licencia con intencion

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de ir allá á oir misa y hallarse en la fiesta; pero por cierta ocasion se detuvo de modo que era ya mediodía cuando vino á salir de su fortaleza muy congojado, pensando no hallar misa; y molestado de su antigua tentacion, yendo así fatigado encontróse con un labrador que venia del lugar, el cual le certificó que eran ya acabados los oficios divinos. Recibió de esto el caballero tanta pena, que comenzó á maldecir su ventura, y á decir: que pues aquel dia no habia oido misa se tenia ya por perdido. El labrador le dijo que no se fatigase, que él le venderia la misa y lo que delante de Dios habia merecido con ella: al caballero le agradó esto, y así se concertaron en que le diese una ropa que traia vestida, la cual él dió de buena voluntad, y con esto se partió el uno del otro. Con todo eso quiso el caballero llegar al pueblo á hacer oracion en la iglesia: hizolo así, y poco despues volviéndose á su casa, llegando al lugar de la simonía, vió que el labrador se habia ahorcado de un árbol, permitiéndolo así Dios en castigo de su pecado: quedó atónito y dió gracias al Señor porque le habia á él librado: y confirmóse mas en su devocion, y desde entonces quedó libre de la ten-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tacion, aunque vivió muchos años.

Léese en las Crónicas de san Francisco, part. 2, lib. 8, cap. 28, de santa Isabel reina de Portugal, y sobrina de santa Isabel reina de Hungría, que entre otras grandes virtudes que tenia, una era ser muy piadosa y compasiva de los pobres y enfermos, y amiga de socorrerlos. Y así se dice de ella que ningun pobre le pidió que no le socorriese. Y fuera de esto tenia mandado á su limosnero que á ninguno le negase el socorro. Teniendo pues esta santa Reina un paje ó criado de cámara de quien se servia en la distribucion de estas limosnas y obras de piedad, por ser virtuoso y de buenas costumbres, aconteció que otro paje de la cámara del rey D. Dionisio, su marido, y muy privado suyo, viendo la privanza que el otro paje tenía con la Reina, por envidia que tuvo de él, y por caer en gracia del Rey, le quiso poner mal con él, afirmándole que la Reina le tenia mala aficion. Y como el Rey vivia no muy honestamente, inducido por el demonio, traia consigo algunos descontentos, y tenía alguna desconfianza de la Reina su mujer. Por lo cual espantado de lo que su paje le habia dicho, aunque es verdad que no lo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

acabó de creer, sino que quedó dudoso, con todo eso se determinó de hacer matar á aquel paje secretamente, y saliendo aquel dia á pasearse á caballo, pasó por donde habia un horno de cal que se estaba cociendo, y llamando aparte los hombres que le daban fuego, les mandó que á un criado de cámara que él les enviaria allí con un recado, diciendo si tenian hecho lo que el Rey les habia mandado, le arrebatasen luego, y le echasen dentro del horno de la cal, de modo que allí luego muriese, porque convenia así á su servicio. Venida pues la mañana siguiente, mandó el Rey al paje de la Reina que fuese con este recado al dicho horno para que aquellos hombres pusiesen en ejecucion lo que él les habia mandado, y así muriese; mas Nuestro Señor, que nunca falta á los suyos, y vuelve por los que estan inocentes y sin culpa, ordenó que, pasando este mozo por una iglesia, tañesen la campanilla del alzar, en una misa que entonces estaban diciendo, y entrando dentro estuvo hasta que se acabó esta misa, y otras dos que se comenzaron luego una en pos de otra. En este tiempo deseando el Rey saber si era ya muerto, acertó á ver al otro paje de cá-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mara que era el que le habia acusado, y levantado el falso testimonio delante del Rey, al cual envió muy de prisa al horno á saber si se habia hecho lo que él habia mandado. Y llegado que fue con el recado, como este conforme á las señas era el que el Rey les habia dicho, arrebatáronle luego los hombres, y atándole le echaron vivo en el horno. En este ínterin, acabando el otro mozo inocente y sin culpa de oir sus misas, fué á dar el recado del Rey á los que cocian el horno, diciendo si habian cumplido lo que su Señor les habia mandado; y respondiendo ellos que sí, él se volvió con la respuesta al Rey, el cual así como le vió quedó como fuera de sí, viendo y considerando que habia acontecido este negocio muy al contrario de como él lo habia ordenado y mandado. Y volviéndose al paje le comenzó á reprender preguntándole dónde se habia detenido tanto. Entonces el criado, dando cuenta de sí, le respondió: Señor, yendo yo á cumplir el mandato de vuestra Alteza, acerté á pasar junto á una iglesia en donde estaban tañendo la campanilla de alzar, y entrando dentro oí aquella misa hasta el cabo; y antes que aquella se acabase comenzaron otra

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y otra, y así aguardé hasta que se acabaron todas; porque mi padre me dejó por bendicion antes que muriese que á todas las misas que viese comenzar estuviese hasta el fin. Entonces vino el Rey á caer por este juicio de Dios en la cuenta de la verdad, y de la inocencia de la buena Reina, y en la fidelidad y virtud del buen criado; y así echó de sí la imaginacion mala que contra ella tenia.

Cuando vayas á oir misa haz el siguiente ofrecimiento, y aun en aquellos dias que no puedas asistir al Santo Sacrificio lo puedes hacer dejando las palabras que van en letra bastardilla.

Padre Eterno, yo N. N. pobre pecador os ofrezco *esta Misa y* cuantas se han dicho desde que Nuestro Señor Jesucristo instituyó este Santo Sacrificio, y las que se dirán hasta el fin del mundo. Y quisiera oir todas las que hoy se celebran en toda la Iglesia universal, en honra y gloria de vuestra magestad suprema, en agradecimiento de todos vuestros beneficios, en satisfaccion de todos los pecados del mundo y para implorar para mi y para todos los hombres las gracias necesarias para el alma y para el cuerpo. En particular os las ofrezco

(c) 2007 Ministerio de Cultura

por las presentes necesidades de la Santa Iglesia, por la conversion de los pecadores y por las benditas ánimas del purgatorio. Dadme por los infinitos méritos de vuestro Hijo que en el altar se ofrece, el perdon de mis culpas, vuestro divino amor, la santa perseverancia, y una devocion verdadera á María Santísima, Amen.

CAPÍTULO XIII.

DE LA ORACION MENTAL, MEDIO FÁCIL, PODEROSO Y NECESARIO Á TODO ESTUDIANTE PARA LLEGAR FELIZMENTE AL TÉRMINO DESEADO DE SU CARRERA.

¡Oracion mental!! Parece que solo el nombre te causa novedad y espanto. Mas si supieras lo que es, hijo mio, convendrias conmigo que es mas fácil y necesaria de lo que generalmente se piensa. ¿Qué cosa es pues la oracion mental? Ejercitar las tres potencias del alma sobre una verdad para aficionarnos á la virtud ó aborrecer el vicio: para resolvernos á cumplir nuestros deberes para con Dios, para con los prógimos, para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

con nosotros mismos, venciendo la repugnancia que tenemos.

Se dice continuamente que no hay fé. No niego que haya menos que en otros tiempos. Pero mas bien falta á mi ver *ejercicio de oracion mental*. Con poquísimas escepciones (á lo menos donde escribo) no niegan los estudiantes ningun artículo de fé. Creen todos que hay Dios, que nos crió para amarle y servirle en esta vida y despues gozarle en la eterna. Creen que todas las demas cosas las crió Dios para que nos ayudasen á pasar bien la vida presente de manera que consigamos la gloria futura perdurable. No niegan que Dios no puede menos de castigar á los malos y premiar á los buenos. Ven que todos se mueren y se van sin llevarse nada de cuanto poseian. Pero como no se medita ni considera esto ¡ó cuantos viven como si no lo creyeran! Como si no hubiera Dios á quien servir, ni tuviesen un alma que salvar, ó como si los bienes caducos fuesen su único fin! ¡Ay, hijo mio, cuantos estudian y gastan mas de lo que pueden únicamente por lograr una colocacion para pasarlo bien los breves é inciertos dias de la vida sin acordarse ni pensar como pasarán

(c) 2007 Ministerio de Cultura

durante la eternidad! Como si fuésemos moros y no cristianos. Y si preguntais, todos dicen que creen todo cuanto enseña nuestra Santa Madre la Iglesia. *Desolatione desolata est universa terra quia nullus est qui recogitet corde.* Veis á tanta juventud correr á rienda suelta á la perdicion, porque entre tantos no hay ni uno que considere. Hijo mio, abre los ojos, siquiera tú que esto lees, y con la memoria recuerda todos los dias alguna de las máximas de nuestra religion; medítala bien hasta que el entendimiento se convenza enteramente, ponderando las consecuencias que de obrar conforme á ella ó contra ella se pueden seguir, y si el entendimiento se convence, verás como la voluntad se determina á obrar bien. *Nihil volitum quin præcognitum.* ¿Cómo se ha de querer ó aborrecer lo que no se conoce? *Invisa diligi possunt, incognita nequaquam* dice San Agustin, y San Gregorio: *Nemo potest diligere quod prorsus ignorat.*

Por esta razon digo: ¿cómo tendria atrevimiento un estudiante para cometer un pecado mortal, si todos los dias en la oracion mental considerase la estrecha cuenta que ha de dar presto á Dios, la sentencia irrevocable que le

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dará segun sus obras el supremo Juez, las penas atrocísimas y eternas que por un solo pecado mortal se han de padecer y los gozos inefables é imperecederos que para siempre perderá? ¿Qué estudiante, por mas mal corazon que tuviese, si reflexionase la infinita amabilidad de Dios, los beneficios recibidos de su mano y los que le tiene preparados, se atreveria á ultrajarle y ofenderle? Luego de no meditar lo que se cree y se sabe nace todo el mal que vemos. O Dios mio, por vuestra sangre preciosa por nosotros y por nuestra salvacion derramada inspirad á cuantos leyesen este libro una resolucion firme y constante de no dejar pasar ni un dia siquiera sin hacer un ratito de oracion mental. Pues, como dice Santa Teresa, con ella no puede subsistir el pecado. ¿Qué digo? Sola una meditacion hecha de mala gana por un ratito, ha salvado á muchos.

A un jóven afeminado que no queria aceptar ninguna penitencia convirtió un confesor poniéndole esta. Por una noche entera permanece acostado del lado que mas te acomode pero sin permitirte volverte del otro, y cuando te canses dí: ¿Si me canso de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estar en lugar y postura tan cómoda y regalada, cómo podré estar eternamente inmóvil en el infierno? Reíase de la penitencia; mas al dia siguiente vino llorando mudado enteramente. Un rey á uno de sus cortesanos le convidó á las diversiones á que mas aficion tenia, variándolas con estudio para que no le fastidiasen, solamente procuró que fuesen seguidas sin interrupcion ninguna, con lo cual el jóven se rindió al sueño y al cansancio. A esto le dijo el augusto amo: Bien está: te permito que vayas á descansar, solo exijo que despues reflexiones sobre esto: si un solo dia en las mejores diversiones y siempre variadas me cansa, ¿qué seria si tuviera que padecer horribles tormentos, siempre los mismos sin tregua ni descanso y por toda la eternidad? A otro gran personaje ilustre, diplomático, que se confesó con el Sumo Pontífice, como no hallase penitencia que (á su juicio) pudiese hacer; el Papa le regaló un anillo precioso en el que estaban gravadas estas palabras: *memento mori* piensa que has de morir; y le dijo pues léelas y reflexiona un poco sobre eso todos los dias, y esto solo bastó para que en breve se hiciese un santo y se sujetase á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

todo género de mortificaciones y penitencias.

Por último se refiere que habiendo llegado á Madrid el P. Pedro Fabro, varon de muy santa vida, primogénito espiritual de San Ignacio entre los nueve primeros compañeros del Santo; como fuese tan grande la fama de dicho Padre, fué á visitarle un grande de España, y estando los dos solos, le pidió que le diese algunos consejos que le fuesen como regla de vida para asegurar su salvacion. Viéndole el Padre tan acicalado y pulcro, y percibiendo los olores y esencias aromáticas que exalaba el caballero juzgó que seria inútil aconsejarle el ejercicio de la oracion mental, porque solo el oirla nombrar asustaria á un sujeto criado con tanto regalo y esplendor. Y usando de una santa estratagema le dijo: Por ahora haced de cuando en cuando reflexion sobre estas palabras: *Cristo pobre y yo rico, Cristo ayunando y yo regalando el paladar, Cristo crucificado y coronado de espinas y yo nadando en comodidades y delicias*. No dijo mas, y el caballero dándole las gracias se despidió, murmurando interiormente, y admirándose de que un varon tenido por tan gran

(c) 2007 Ministerio de Cultura

maestro de espíritu le hubiere dado un consejo tan trivial y tan simple, que el mismo no siendo siquiera discípulo ó principiante en esta ciencia, hubiera sabido decir otro tanto ó quizá mas. Sin embargo una que otra vez se acordaba y repetia aquellas palabras, mas bien para criticar la tonteria del Padre que para reprender la blandura y delicadeza de su vida, hasta que un dia hallándose en un suntuoso convite entre vinos esquisitos y manjares delicados, se volvió á acordar de aquello, y empezó á pensar y reflexionar sobre la contraposicion de lo que Cristo habia padecido con lo que él se estaba deleitando: y repitiendo varias veces este pensamiento, se conmovió tanto, que tuvo que retirarse para dar algun desahogo á la avenida de lágrimas que con ímpetu le brotaban del corazon. De allí se partió en busca del P. Fabro y le contó lo sucedido, y el siervo de Dios viéndole ya dispuesto, le exhortó en términos claros á dar todos los dias un rato á la oracion mental, con la cual en poco tiempo aprovechó mucho.

Omito muchos mas ejemplos que se me ocurren, porque con estos supongo que te resolverás á meditar todos los dias

(c) 2007 Ministerio de Cultura

alguna de las verdades que nos enseña la fé ó que son doctrina de los Santos. Solo te advierto dos cosas: la primera que ante todo procures persuadir bien el entendimiento, porque sino no te causará impresion lo que te propones meditar. A un reo que le leen la sentencia tiembla, llora y se desconsuela si lo cree cierto y conoce el mal que le va á venir. A otro le dan noticia de haber obtenido un destino, un ascenso, una herencia pingüe: si no lo cree ó no tiene aquello por cosa buena, no le deis parabienes. Procura pues convencerte de que es cierto aquello que meditas y de que te interesa y habla aquello contigo, y que de hacer ó no hacer caso te va mucho. Y como si hablases con otro dite á ti mismo ¿dónde estás tu juicio? ¿cómo no tomas este camino etc.?

La segunda cosa es: que por nada del mundo dejes tu oracion mental. Vale mas poco y constante, que mucho con interrupciones. La oracion es el sustento del alma. Pues si nunca pasas el dia sin comer, y si no puedes á la hora acostumbrada procuras hacerlo á otra, tampoco dejes la meditacion. Es ademas la oracion quietud, sueño y descanso del alma: pues así como no de-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

jas el sueño por no enloquecer, asi tampoco has de dejar la oracion. Y aun da á ella mas tiempo mientras la salud y la edad lo permiten, para que asi compenses las épocas de la vejez ó de las enfermedades. El devoto P. Miguél de Sosa de nuestra compañía exhortando á los estudiantes les decia: vengaos, vengaos, hermanos, y poned todo vuestro conato en la oracion mientras que la salud y edad os ayudan, restaurando ahora las faltas venideras, cuando desearéis gastar muchos ratos en orar y los años y los achaques no os lo concederán.

¡O vergüenza y flogedad de tantos jóvenes, pues teniendo en su edad mas necesidad de orar, un breve rato que gasten con Dios les parece siglos; y un soplo largas horas perdidas en mentirosas, vanas ó pecaminosas conversaciones con hombres ó mugeres, ó en las mesas de juego, ó en los espectáculos ó establecimientos que en estos tiempos ha inventado el demonio para entretener ociosos con ganancia suya y de los especuladores! Miente el hombre que dice que ama á Dios y no quiere tratar con él; amistad muda é intratable mas bien es odio. Ni se ama tampoco á sí

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mismo, pues siendo todo ignorancia y miseria y no habiendo para él sabiduría y riquezas sino en la oracion, la deja y perece por no hacerse un poquito de violencia.

CAPÍTULO XIV.

QUE PARA LLEGAR FELIZMENTE AL TERMINO DE LA CARRERA ES DE SUMA IMPORTANCIA LA ORACION VOCAL.

Porque en el capítulo pasado me detuve algo mas de lo acostumbrado, seré en este mas breve. De dos maneras de oracion vocal ha usado desde los principios la Católica Iglesia. La una la oracion comun que en representaciou de todos ofrecen los ministros diariamente en el Santo Sacrificio de la Misa y en el rezo de las horas canónicas; y la otra es la que por devocion dirigen los fieles, ó muchos juntos ó uno á uno segun su devocion. A la primera especie obliga la Iglesia bajo culpa grave, á la segunda convida y aficiona ofreciendo privilegios, gracias é indulgencias. Y Jesucristo mismo, pidiéndole sus discípulos que les enseñase á orar, les respondió.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Vosotros cuando hagais oracion decid así: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre; venga á nos el tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentacion, mas líbranos del mal. Amen. (Luc. 11. 2.) Y algunas veces queriendo el mismo Señor orar por nosotros á su Eterno Padre, aunque habria podido hacerlo con el corazon y con la mente, quiso hacerlo tambien con la boca, para enseñarnos como Doctor y Maestro el modo con que debemos orar. Estas son palabras de San Agustin, de donde algunos teólogos infieren que estamos obligados todos á la oracion vocal.

Pero si esto no es evidente, en lo que no cabe duda es en que este modo de orar es utilísimo por tres razones que da Santo Tomás. La 1.ª porque las palabras esteriores despiertan la devocion interior, por la influencia que tienen los sentidos en el alma mientras está unida al cuerpo. La 2.ª porque asi satisfacemos al tributo que tenemos que pagar al que nos dió no solo las poten-

(c) 2007 Miñisterio de Cultura

cias, sino las facultades esteriores, *reddemus Deo vitulum labiorum nostrorum.* (Oseæ 14. 3.) Y la 3.ª por la alegría espiritual y dulce confianza que esperimenta el alma que se desahoga en las alabanzas y suplica á Dios, segun aquello de David: *se alegró mi corazon y prorumpió en voces de júbilo mi lengua. Lætatum est cor meum et exultavit lingua mea.* (salmo 15.)

Pero me preguntarás, ¿cuándo has de ejercitarte en estas oraciones, cuáles has de escoger y cómo las has de rezar? A lo primero te respondo, que desde que te despiertes y mientras te vistes y luego apenas levantado has de dar gracias al Señor, ofrecerle las obras y trabajos del dia, y pedirle su gracia para hacerlo todo bien hecho, implorando para esto el patrocinio de María Santísima, de tu Angel Custodio y Santos de tu devocion. Y despues á menudo entre dia, particularmente al empezar cualquiera ocupacion, como estudiar, oir la esplicacion de los maestros y hasta antes y despues de comer. Tambien es útil rezar cuando tocan las Ave Marías, y cuando da el reloj saludar á la misma Santísima Vírgen añadiendo alguna jaculatoria: pero *sobre todo* en las tenta-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ciones y peligros. Finalmente por la tarde antes de volver á casa, en la visita de Jesus Sacramentado, y luego á hora competente el rosario con la familia, y antes de acostarte el exámen de conciencia con sus correspondientes oraciones que hallarás al fin de este libro.

A la 2.ª pregunta te respondo que no hay mejores oraciones que las aprobadas por la Iglesia, y despues de la que compuso Nuestro Señor Jesucristo que llamamos *el Padre nuestro*, y el Ave María, que fué compuesta por S. Gabriel, Sta. Isabel y la Iglesia, no hay otras mejores que el oficio divino y el de la Beatísima Vírgen que llamamos oficio parvo. A este concedió San Pio V muchas indulgencias. Y seria muy laudable y provechoso que lo rezasen los que estudian para sacerdotes, para irse enseñando y acostumbrando á rezar. En muchos seminarios se reza á lo menos los domingos: y conozco seglares y hasta casados y casadas que le rezan sin falta todos los dias. Entre otros conozco á un caballero de lo mas noble que hay en España que lo reza él y su muger todos los dias apesar de tener diez hijos y muchos cuidados y ocupa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ciones. Estas devociones lejos de quitarles tiempo ó impedir el desempeño de sus obligaciones les ayudan, y asi mismo la Misa que oyen diariamente, la confesion y comunion que frecuentan lo menos cada ocho dias, el Santísimo Rosario que rezan todas las noches, y los cargos que él y ella tienen en las conferencias de San Vicente de Paul y en otras obras de beneficencia y misericordia.

Entiende bien esto, hijo mio, estos actos de piedad no niego que son un peso pero peso que no impide el correr y llegar mejor y mas pronto y descansado al término feliz de tu carrera literaria. Son, dice San Alfonso de Ligorio, como el peso de las alas para las aves, ó como el de las ruedas para los carruajes, que descargándoles de él andan con mas trabajo y tanto que no pueden llegar al término ó lugar á donde se dirigen.... ¿Sabes lo que estorba? El perder el tiempo en los cafés y casinos ó en el juego ó en los espectáculos y bailes ó en las tertulias y amoríos, y la lectura de novelas y periódicos y cosas semejantes. Dios te libre de aficionarte á tales pasatiempos, que hoy dia roban á tantos estudiantes las horas y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la voluntad y el gusto al estudio y á las prácticas de piedad.

Y volviendo á la del *oficio parvo* de Nuestra Señora, lee en las glorias de María los ejemplos que el Santo autor refiére; y por sino tienes el dicho libro te referiré dos, uno de un eclesiástico y otro de un seglar. El primero iba rezando este oficio y al tiempo que pasaba el rio Sena cayó en él y se ahogó. Acudieron los enemigos á llevarse la presa, (porque le cogió la muerte en pecado) mas la Santísima Vírgen se le apareció al momento, y echando de allí á los monstruos infernales les dijo: ¿cómo os atreveis á llevaros á un devoto mio que le cogió la muerte rezando mi oficio? Y alcanzándole del Señor que volviese á esta vida y prometiendo él enmendarse, le sacó la misma Señora á la orilla librándole de la muerte temporal y eterna. Este ejemplo es el 51.°, el del seglar es el 53.° y dice que lo refiere San Anselmo en una de sus cartas de esta manera: Acostumbraba á rezar el oficio de nuestra Señora un hermano del Rey de Hugría; el cual cayendo gravemente enfermo y viéndose en el último peligro hizo voto de castidad en honra de la Santísima Vírgen y con es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

to al instante se puso bueno. Siguió en la devocion de su Libertadora rezándole su oficio; pero muriendo en aquel tiempo su hermano, heredando el reino, olvidado del voto, iba á casarse. El mismo dia de la boda, acordándose que no habia rezado el oficio de Nuestra Señora, se fué á un gabinete apartado á cumplir con esta devocion. Mientras proferia aquellas palabras *quam pulchra es etc.*, se le apareció la misma Reina de los Cielos y le dijo: ¿pues si soy tan hermosa como dices, porque te olvidas de lo que me prometiste? Y volviendo el jóven con esto en sí y renovando el voto; la Vírgen le ofreció mayores favores espirituales cumpliendo despues como suele sus promesas.

Ahora solo queda que responder á lo que en tercer lugar me preguntabas, á saber: ¿cómo has de rezar las oraciones vocales? Y á esto no tengo que decir mas que lo que dice San Pablo á los fieles de Corinto. Que no reces solo con la boca sino con la mente y con el corazon: porque bien sabes con que palabras tan sentidas se quejaba por esta causa el Señor de su pueblo por boca del profeta Isaías. *Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longe est á me.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Si quieres, pues que tus oraciones vocales sean impetratorias procura acompañar con la mente y con el corazon las palabras que pronuncias con la lengua. ¡Oh cuantos rezos de rosarios y padre nuestros son perdidos solo por esta falta de atencion y de fervor! Una persona de mucha edad y esperiencia ilustre por su sangre, talentos, erudicion y sólida virtud que estaba al frente de un *colegio de nobles* me decia: aconsejé á los jóvenes que se acostumbren á rezar bien las oraciones vocales, porque va mucha diferencia de rezarlas de un modo á rezarlas de otro, como vió San Bernardo en aquella famosa vision.

En las crónicas de la Órden cisterciense se cuenta, que estando en maitines el glorioso San Bernardo con sus monjes, vió muchos Ángeles notando y escribiendo lo que los monjes allí hacian, y de la manera que lo hacian, y que de unos lo escribian con oro, de otros con plata, de otros con tinta, y de otros con agua, segun la atencion y espíritu con que cada uno oraba y cantaba, y que de otros no escribian nada; porque aunque estaban alli con el cuerpo; con el corazon y pensamiento estaban muy lejos, y divertidos en co-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sas impertinentes; y dice que vió tambien, como principalmente al *Te Deum laudamus*, andaban los Angeles muy solícitos porque le cantasen muy devotamente, y que de las bocas de algunos que le comenzaban, salia como una llama de fuego. Pues mire cada uno cuál es su oracion, y si merece ser escrita con oro, ó con tinta, ó con agua, ó que no se escriba nada. Mirad si cuando estais en oracion, salen de vuestro corazon y de vuestra boca llamas de fuego, ó bostezos y desperezos: mirad si estais allí solamente con el cuerpo, y con el espíritu en el estudio, ó en el oficio, ó en otras cosas impertinentes.

Dice San Gregorio: que si mientras pedimos con la boca la vida eterna ó cualquier otra gracia no lo deseamos con el corazon y nos distraemos voluntariamente, es como si nada pidiéramos. *Aternam vitam si ore petimus nec tamen corde desideramus, clamantes tacemus.* Antes bien en vez de premio merecemos castigo; como en varios modos ha sido revelado á los Santos. Piensa bien, hijo mio, siempre que rezas que á un lado tienes á tu ángel y al otro el espíritu maligno, para apuntar el bueno lo bueno y el malo lo malo que haya en tus

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rezos. Cualquiera distraccion voluntaria dice Santo Tomás que es pecado: *si quis ex proposito in oratione mente evagatur, hoc peccatum est et impedit orationis fructum.* Y si quieres alcanzar lo que pides ten presente lo que dice San Agustin, que la causa de no ser oidos muchos de los que ruegan es por una de estas tres faltas, ó porque son malos, ó porque piden mal, ó porque piden cosas malas. *Quia vel mali, vel male, vel mala petunt.*

CAPÍTULO XV.

QUE LA LECCION ESPIRITUAL COTIDIANA AYUDARÁ AL ESTUDIANTE A SEGUIR CON APROVECHAMIENTO EN SU CARRERA LITERARIA HASTA CONSEGUIR JUNTAMENTE CIENCIA Y VIRTUD.

Lo que decia el Apóstol á su amado Timoteo eso mismo te repito, mi amado hijo. *Attende lectioni.* Los ratos que tengas desocupados ¿porque no los aprovechas leyendo algun libro devoto? Cuando te pones á leer en esta clase de libros es como si fueses á escuchar al Señor. Por eso San Gerónimo con su

(c) 2007 Ministerio de Cultura

acostumbrada elocuencia daba este consejo á Eustoquio. *Tenenti codicem somnus obrepat, et cadentem faciem pagina sancta suscipiat.* Tómete el sueño leyendo y cuando te venciere y cabecearres, caiga tu cabeza sobre el libro santo. En una palabra, todos los Santos encomiendan esta leccion y la esperiencia demuestra de cuanto provecho sea, pues tenemos las historias llenas de grandes conversiones que ha obrado el Señor por este medio. Y á otra persona le dice en una carta: *Semper in manibus tuis divina sit lectio ut omnium cogitationum sagittæ quibus adolescentia percuti solet, hujusmodi clypeo repellantur.* Ten siempre en la mano el libro espiritual, con el cual como con escudo fortísimo rechaces las saetas que en la juventud arrojan contra tí los enemigos. S. Francisco de Sales en la Filotea cap. 17 dice así. «Ten siempre á la mano algun libro bueno y devoto como la Imitacion de Criso.... ó Fr. Luis de Granada ó el P. Estella... ó el P. La Puente ó el M. Avila ó el Combate espiritual, ó las confesiones de San Agustin ó las epístolas de San Gerónimo ú otros semejantes, y lee todos los dias un poco con gran devocion como si fuesen cartas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que los Santos te envian del Cielo para enseñarte el camino y animarte á ir allá. Lee tambien historias y vidas de Santos, en las cuales como en un espejo verás el retrato de la vida cristiana, y acomoda sus ejemplos á tu provecho segun tu vocacion y estado... pues á todos los Santos podemos seguir de mas cerca ó de mas lejos... Verdad es que para gobierno de nuestra vida unas historias dan mas luz que otras, como la vida de la Santa M. Teresa de Jesus la cual para esto es admirable, las vidas de los primeros Jesuitas, la del santo Cardenal Cárlos Borromeo, la de S. Luis Gonzaga... y otras semejantes. Otras hay mas para admirar que para imitar, como la de Santa María Egipciaca y San Simeon Estilita: sin embargo sirven siempre para escitar en general el Santo temor de Dios.»

San Agustin poco antes de su conversion estando en muy mal estado, lleno de remordimientos y combatido como él mismo dice, de encontrados afectos, obedeciendo á la voz del Cielo que le decia: *Toma y lee*, apenas leyó unas palabras de San Pablo, entrando en su alma un rayo de luz suavísima, todas las tinieblas que ofuscaban su

(c) 2007 Ministerio de Cultura

entendimiento se disiparon. San Juan Columbino impaciente porque no le tenian preparada la comida, cogió un libro y empezando á leer la vida de Santa María Egipciaca le gustó tanto, que despues aunque le llamaron no quiso probar bocado ni sentarse á la mesa hasta haber concluido de leerla, y desde aquel punto emprendió una vida muy arreglada. San Ignacio de Loyola pidió un libro de novelas para entretenerse estando en cama con una pierna rota, y no encontrando el que habia de llevárselo, sino otro de las vidas de Jesucristo y de los Santos, lo tomó y se puso á leerlo, y á poco se resolvió á seguir á Cristo á imitacion de los Santos. De dos Caballeros de la Córte del emperador Teodosio cuenta San Agustin que por solo leer una vez casualmente la vida de San Antonio Abad, renunciaron al mundo. Pero dejando otros innumerables, no puedo contenerme dejando de referir el siguiente ejemplo.

Solicitando una tarde divertirse por la ausencia del Duque su marido la Excma. Sra. Doña Juana de la Cerda, hija de la gran casa de Medinaceli y Duquesa de Montalto, pidió á una de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sus criadas un libro, y sin saber el que llevaba al abrirle su Señora vió que eran las obras de Santa Teresa: y resuelta de pedir otro, insinuándole el ángel maligno que aquel libro le aumentaria su melancolía, por otra parte el ángel bueno íbale diciendo: *lee, lee, que por ahi sacarás desengaños terrenos y consuelos eternos.* Volvió á abrir el libro y leyó en él, y se internó tanto en la consideracion de las verdades eternas, que se halló muy presto lejos del puerto de los pasatiempos deleites y grandezas que gozaba, y clamando al Señor decia: ¡O Señor! ¿qué son los deleites del mundo sino duras espinas para el alma? Y siguiendo la luz que guiaba en su mente, repasaba los años perdidos en el mundo, y pensando no perder lo restante de la vida que le quedaba, determinó en su corazon seguir la seráfica vírgen Teresa, entrando en una de sus casas. Encendida el alma con esta determinacion, eran sus ojos fuentes de lágrimas. Entró en el cuarto una de sus criadas á quien estimaba mucho á traerla un recado, y creyendo que el motivo de las lágrimas era la ausencia del Duque procuró consolarla. No la respondió la pru-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dente Duquesa y despidióla. Continuando en la meditacion de la vanidad del mundo, levantóse y acercándose á una ventana sacóse los guantes y echandolos por ella con impulso de devocion: descubranse, esclamó estas manos, y sean desde este punto instrumentos á castigar el tiempo perdido por ellas y con ellas... A Dios cariños de Esposo, á Dios diversiones del mundo, veneno de la virtud, á Dios palacios magníficos, prisiones honradas, á Dios riquezas de grandes, á Dios mundable felicidad, á Dios todo lo visible, porque me resuelvo desde luego á sacrificarme del todo á Dios para acertar los bienes eternos.

Era la Duquesa en este tiempo la mas dichosa princesa que se hallaba en el mundo, pues tenia un marido que la adoraba, y habia dado al estado sucesion con seis hijos, y apenas llegaba á los 34 años, y hermosa como un Sol, y por todo esto al parecer del mundo imposible de alcanzar el consentimiento del Duque. Fueron grandes los combates, pero Dios que todo lo puede aprobando la resolucion de la duquesa, le dió fuerzas para tener victoria.... Mas al fin hubo de ayudar mucho la providencia para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hacer conocer á todos que esta era la voluntad de Dios. Pues viéndose el Duque sin esperanzas de vida y ofreciéndosela la Duquesa si condescendia á su peticion: en el mismo instante que vino en ello empezó la mejoria.

En viéndole fuera de la cama trató la Duquesa de poner en egecucion su intento, pero el Duque lo dilataba. Por último despues de muchas y muy grandes dificultades fué admitida de las religiosas y preladas. Mas determinado el dia de la entrada dispuso el Duque el último asalto en la ternura de sus hijos; habiéndoles hecho aprender de memoria á aquellos angelitos las damas que la servian algunas palabras muy tiernas, y al salir hallaba la Madre uno en cada puerta por donde pasaba y arrojándose á sus pies llorando le decia, Señora ¿qué hacemos sin madre? ¿En qué os hemos ofendido que nos dejas? decia otro ¡O que desdicha desamparar-nos la madre que nos parió!! Arrancaba lágrimas y suspiros á los circunstantes mas no á la Duquesa, la cual puesta toda en Dios no oia las tiernas voces de aquellos hijitos que tanto amaba. Entró en el convento y por satisfacer al Duque no le dieron el hábito por mas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

probar su vocacion. Al dia siguiente muy de mañana envió el marido á preguntar por su salud y como habia pasado la noche. Pero ¿cuál fué su admiracion y la de toda la ciudad cuando la tornera dió la noticia de que la Duquesa aquella noche no se habia acostado, y mientras las demas monjas dormian, ella cual otra Magdalena postrada á los pies de un crucifijo habia lavado los pies al Señor con sus lágrimas y cortado el cabello con él los habia enjugado.... y mas decia que le habia parecido una hora toda aquella noche: tan gustosa la habia pasado. Enternecióse el Duque así al oir esta resolucion, y fué eficacisimo este ejemplo para sacar á muchos del engaño y tinieblas en que vivian sin pensar en lo eterno. Despues de algunos meses le dieron el hábito y profesion á su tiempo, y fué con tan grande consuelo suyo que alegraba á las monjas. Mas nunca quiso perder de vista en los dias de su vida este despertador de los infiernos, y para tener siempre viva esta memoria tenia en las paredes de su celda estas coplas y su glosa. »*Yo para que nací etc.* Fué egemplarísima en la religion la vida de esta venerable Princesa: llamáronla Te-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

resa del Espíritu Santo, fué penitentísima y muy dada á la oracion y Prelada y súbdita celosísima siempre de la mayor observancia. Fundóle su marido un convento y fué menester breve apostólico para obligarla á pasar á él por fundadora, y tan pronto como le tuvo en el ser que deseaba alcanzó volverse á su primitivo convento, donde lo mas del tiempo se ocupase en la soledad de una ermita que se tiene en algunos conventos en la huerta: alli olvidada de todo lo visible se preparaba para la última jornada que fue tan alegre y preciosa como merecía su santa vida á los 28 Enero 1659. El Duque fue el primero que alumbrado con tal ejemplo se ordenó de Sacerdote y despues entró en la compañía de Jesus, y entrara en la misma religion que su Esposa si sus fuerzas se lo permitieren. Los mas de su familia asi damas como caballeros siguieron sus pisadas abrazando la penitencia en religiones reformadas, y fueron sin número los que á vista de este mudaron de vida. Tanto puede el ejemplo del grande que deja todo lo transitorio por asegurar lo eterno.

Pero advierte, hijo mio, que para que la leccion espiritual te sea provechosa;

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lo 1.° no ha de ser apresurada ni de corrida sino muy sosegada y atenta, con pausa y ponderacion, como el beber de la gallina, que bebe un poco y luego levanta la cabeza y toma á beber otro poco y la torna á levantar: Lo 2.° El fin que te has de proponer es tu aprovechamiento. *Si ad legendum accedas non tam quæras scientiam quam saporem.* No busques aprender cosas para saber ó para enseñar á otros, sino para obrar bien tú. *Omnia tempus habent.* Lo 3.° No tengas afan por leer mucho y por pasar muchos libros, que asi como no alimenta ni nutre el comer demasiado, sino el digerir bien lo que se ha comido, así no aprovecha al alma, el leer mucho sino el rumiar y digerir bien lo que se lee. Lo 4.° Lee con humilde y devota docilidad como si lo que dice el libro lo oyeses de la boca de Dios, y así dí al empezar y aun en el tiempo que lees, *loquere Domine quia audit servus tuus.* Lo 5.° Para la eleccion de libros y aun de materias aconsejate con tu confesor. Lo 6.° Si puedes quédate con alguna sentencia ó máxima para refrescar en medio de tus ocupaciones la memoria de lo que leiste. 7.° Y por el último no empieces sin ha-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ber implorado el favor divino rezando siquiera un Ave María, y haciendo la señal de la Cruz. Dios quiera que convencido de la utilidad de la leccion de libros espirituales, empieces luego y continúes todos los días de tu vida este santo ejercicio, el mas ameno y provechoso de todos.

CAPÍTULO XVI.

SE ACONSEJA AL ESTUDIANTE UN MEDIO FACIL Y EFICAZ PARA IR ADELANTANDO EN VIRTUD Y LETRAS HASTA LLEGAR FELIZMENTE AL TERMINO DE SU CARRERA.

No solamente los Santos sino hasta los mismos filósofos gentiles con la luz natural conocieron la eficacia del medio que voy á proponerte. Pitágoras, como refiere San Gerónimo y Santo Tomás, entre otros documentos que daba á sus discípulos decia que *cada dia se examinasen y tomasen cuenta de tres cosas ¿Qué hice? ¿Cómo lo hice? ¿Que dejé de hacer de lo que debia? Alegrándose de lo bueno y pesándoles de lo malo.* Lo mismo encomendaban á los suyos Séneca, Plutarco, Epitecto y otros. Y para conocer

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que es necesario hacer este exámen y tomarse esta cuenta, basta considerar que es propiedad de todo cuanto hay en el mundo el irse desmejorando y echando á perder si se deja y no se mira con cuidado lo que necesita de reparo. Una casa por bien construida que esté se deteriora con el tiempo, y por este lado van penetrando las lluvias, y las goteras pudren las vigas, y por el otro se va desmoronando la pared de modo que si no se restaura se reducirá á un monton de escombros. Una heredad va siempre perdiendo si no se abona y se cultiva, hasta llegar á convertirse en un matorral inútil. Un vestido se va cada dia rompiendo, de modo que si no se zurce y se remienda, presto se reducirá á un despreciable andrajo. Pues figúrate, hijo mío, que esto y mas sucede con nuestras almas. Es tanta la violencia de las pasiones que nos inclinan al mal, tantas las tentaciones de los enemigos que nos incitan al vicio, tantas las ocasiones peligrosas y los ejemplos malos que nos provocan al pecado, que no es posible que no vaya uno decayendo y deteriorándose. Si no se resarcen todos los dias estas pérdidas con el exámen, con el dolor y con el pró-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pósito, sin remedio llegaremos, y pronto, al estado lamentable en que se ven tantos de nuestra edad y profesion descuidados, abandonados, que ni piensan en Dios, ní en su alma y hasta parece que no reparan en cómo han de pasar la vida. Con una hermosa alegoría describe el Sábio la miseria de estos, diciendo: *pasé por la viña del perezoso y ví caida la cerca y toda la tierra llena de espinas*. Dando á entender que el alma del que no tiene cuenta con examinar su conciencia está como la viña que no se labra, hecha un erial, llena de malezas y espinas. Esta mala tierra de nuestra carne nunca deja de brotar algunas malas yerbas, y así siempre es menester andar con el escardillo en la mano. De eso sirve el exámen, de escardillo para arrancar el vicio y el siniestro malo que comenzaba á brotar y no dejar que vaya adelante ni que eche raices.

El bienaventurado San Basilio despues de haber dado á sus hijos espirituales muchos consejos, concluye diciendo que todas las noches examinen su conciencia, porque aquello solo bastaria para guardar todo lo que les habia dicho y conservarse en ello. Eso mismo te digo yo, amado lector, mu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

chas cosas te he propuesto y todavia, con el favor de Dios, te propondré algunas mas; pero si logro persuadirte esta y tú la pones en práctica, quiero decir, si todas las noches examinas bien tu conciencia, bastará para poner por obra todos los buenos consejos de este libro y los del confesor y los de tus padres, maestros y superiores. Y si aflojas en la oracion, y si te descuidas en el estudio, y si empiezas á desmandarte en el hablar, luego se atajará y remediará todo el daño. No podrán durar mucho tus faltas, dice el V. M. Juan de Avila, si dura en tí este exámen y este tomarte cuenta y reprenderte cada dia.

Pero quiero proponerte otra razon mas poderosa, y es que examinándote á menudo y con rigor tendrás el juicio de Dios y la sentencia favorable, segun díce San Pablo. (I Cor XI 31.) *Si nosmetipsos dijudicaremus non utique judicaremur*. ¡Oh si considerásemos qué severo ha de ser el juicio de Dios! Un religioso de santa vida se apareció despues de su muerte á otro con aspecto triste y temblando de pavor, y preguntando el que estaba vivo al muerto la causa respondió este. *Nemo credit, nemo credit, nemo credit.* ¿Quién lo creye-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ra? ¿Quién lo creyera? ¿Quién lo creyera? Replicó el vivo. ¿Pero qué cosa es esta que has vísto tan temerosa y tan increible? Y respondió el difunto: *Quam districte judicet Deus et quam severe puniat!* ¡Nadie puede creer con qué rigor juzga Dios al hombre y con qué severidad le castiga! Y dicho esto desapareció dejando al religioso que le hizo estas preguntas, mas muerto que vivo de susto y temor.

Del rigor de este exámen que hará el Señor en el juicio, quiso dar una muestra á su querida esposa, la Seráfica Vírgen Santa María Magdalena de Pazis, como se lee en su vida. Puesta una noche de rodillas para hacer su acostumbrado exámen de las faltas cometidas durante aquel dia, fué arrebatada en éstasis y llevada á la presencia del Señor donde este le tomó cuenta con tanta severidad que temblaban las personas que oian á la Santa responder en aquel arrobamiento. El primer pecado de que se acusó fué que al despertar por la mañana no habia dirigido al Señor el primer pensamiento, sino que temiendo que fuese tarde, lo primero que se le ocurrió fué ir á despertar á las demas religiosas para ir al coro á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cantar las alabanzas del Señor. De una falta que cualquiera la alabaria como un efecto de celo y de amor de Dios se reconocia tan culpable que protestaba que no merecia misericordia. Se acusó luego de que en vez de estar enteramente ocupada en el coro en las divinas alabanzas, habia tenido sentimiento por faltar ó no hacer bien una de las ceremonias. Despues se acusó (como lo habia hecho en la confesion aquel mismo dia) de haber reprendido con poca mansedumbre á una de sus novicias, y por esto se acogia á los méritos infinitos de la pasíon de Cristo. Pasó mas adelante y se acusó de una grande hipocresía, añadiendo que si por ella el Señor la echaba al infierno, merecia estar bajo los pies de Judas. ¿Y que era? que estando aquel dia hablando con una Señora devota en el locutorio, y advirtiendo que le venia un extasis, hizo disimuladamente señal á las otras religiosas para que la sacasen, por que no queria que la viesen, y no entendiéndola las monjas no la sacaron de allí. Así síguió confesando cosas menudísimas, con mas lágrimas, sollozos y suspiros y con mas temblor que pudiera y debiera confesarse un gran faci-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

neroso convertido, y acabó con estas mismas palabras. »¡Oh Dios mio! Ya que os he ofendido tanto en este dia, no permitais que os haga otra mayor injuria desconfiando de Vuestra infinita misericordia! Bien sé que no merezco perdon, pero la sangre que derramasteis por mí me da confianza segura de que me perdonareis.»

Omito otros estasis que tuvo análogos, y solo te digo: que si un alma tan pura desde los mas tiernos años y tan favorecida de Dios y llena de luz del Cielo veía así las cosas ¿Qué será de tí que lees y de mí que he escrito este libro cuando nos veremos en el tribunal de Dios? *Quid sum miser tum dicturus, quem patronum rogaturus, cum vix justus sit securus.* ¿Pues qué remedío mejor y mas fácil que hacer lo que dice el Apóstol? *Si nosmetipsos dijudicaremus, non utique judicaremur.* Hagámonos ahora jueces de nosotros mísmos. Llamemos la conciencia á dar cuenta una vez al dia siquiera. Examinemos con ojos de lince nuestros pensamientos, palabras y obras, y si hallamos alguna falta castiguemosla con la penitencia, lavemosla con lágrimas de contricion, formemos firmes y eficaces propósitos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de enmendarnos y apartarnos de ocasiones y peligros, y si en algo hubiésemos delinquido gravemente confesémonos cuanto antes y bien. *Amat Deus qui se judicant non judicare.* Dios no juzga á los que se juzgan á si mismos.

¡Pero estas cosas son espantosas! Si, hijo mio, y lo peor es que son en realidad todavia mas de lo que yo he escrito y de lo que tú y yo podemos pensar. Pero aunque solo fuesen probables ó posibles ¿no sería justo poner este poquito de cuidado? Qué daño se te seguirá de hacer este exámen de conciencia todas las noches? ¿Y á qué peligro te espones sino quieres hacerlo? Dios nos ilumine y nos toque el corazon. Por ahora concluyo prometiendo ponerte al fin de esta obrita la práctica ó sea el modo con que has de hacer esto.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XVII.

QUE AYUDARÁ TAMBIEN AL ESTUDIANTE A LLEGAR FELIZMENTE AL TERMINO DESEADO DE SU CARRERA LA DEVOCION A LA SANTISIMA VIRGEN CON LOS ANGELES Y SANTOS.

Muchos medios te he propuesto para conseguir el fin que todo estudiante cuerdo debe proponerse en sus estudios; pero como hay tantas dificultades que vencer, te hablaré de otro muy sabido y usado de los buenos, cuya utilidad tiene tan acreditada la esperiencia. Quieroos decir, la devocion á Nuestra Señora á los ángeles y Santos. Solamente temo que por poco que diga de cada una de las tres especies de protectores, ha de salir demasiado largo este capítulo. El Señor me dé el laconismo y claridad que deseo para tratar de asunto tan importante. Casi no se encontrará quien no tenga devocion á algun santo en particular, rezándole cada dia alguna cosa, y en el que cae su fiesta haciéndole algun obsequio especial; mas por desgracia esta devocion para muchos se limita á la apariencia, sin

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pasar á la obra con imitar las virtudes y ejemplos de los santos, ni traer ante los ojos como ricos dechados sus acciones para copiarlas fielmente, ni aun tener la curiosidad de saber sus vidas.

¡Cuántos no celebran el Santo de su nombre sino con regocijos profanos, ostentacion, convítes y demasías, apadrinando y autorizando vicíos con capa de religion! Las fiestas que se hacen á los Santos son para agradarles no para holgarnos, ofendiendo á Dios y á ellos. Llega á esto nuestra locura, que á nuestros gustos califica por gusto de Dios y á nuestros escesos profanos santifica por necesidad de Religion. Tú, hijo mio, desde ahora que estas en el principio de tu vida, advierte que mal se agradará con la gula el Santo que toda su vida ayunó, y mal se agradará con la descompostura y liviandad el que siempre fué modestísimo. No tienen número las veces que he oido referir á estudiantes que por ser dia de un condiscípulo han quebrantado el ayuno del dia de cuaresma y han bebido mas de lo regular, y algunos hasta perder la cátedra y pasar el tiempo en juegos de naipes ó en diversiones ilícitas. ¡Mira es este buen medio para esperimentar el patro-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cinio de los Santos! Así sucede á algunos rústicos en sus romerías, que muchas veces en vez de mover á misericordia á la Vírgen y á los Santos les provocan á ira.

Habia en el reino de Nápoles un santuario de Nuestra Señora donde concurria mucha gente por carnaval. Y particularmente en el año de 1611 fué tal el desórden, que toda la noche se pasó en juegos y bailes en la hospedería aneja al Santuario. Pero una gran desgracía aguó de pronto tanta alegría, pues á un tiempo por los cuatro costados de la casa se pegó fuego, y en breve todo se redujo á cenizas, quedando abrasadas mas de 1500 personas. No se supo la causa, hasta que unos pastores que estaban en otro monte cerca díjeron que habian visto bajar á la Santísima Vírgen con hachas encendidas, y pegar de su propia mano el fuego por las cuatro partes. Por donde cayeron en la cuenta de lo mucho que desagrada al Señor, á la Vírgen y á los Santos, que con color de visitarlos vayan muchos á profanar sus templos y amontonar pecados.

Ademas pide tambien su órden la devocion á los Santos. Con los que fueron

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de la profesion de cada uno, se ha de tener mas particular predileccion y confianza, con los de su nombre, con los Patronos de su nacion ó ciudad, con aquellos de quienes por beneficios particulares hubiese uno esperimentado mas su patrocinio. A tiempos se han de invocar diversos Santos, segun la variedad de ocupaciones ó negocios que emprendemos. En los viajes por tierra los Santos Reyes magos que fueron de Oriente á Belén á adorar al Niño Dios. En los de mar San Francisco Javier, cuando deseamos hallar algo perdido (aunque sea una idea que se nos fué de la memoria) San Antonio de Padua. Debo confesar y agradecer de este modo públicamente al Santo que jamás me faltó en este particular su auxilio siempre que lo invoqué. En tiempo de peste se ha de recurrir á San Roque y San Sebastian, en las tormentas de relámpagos y truenos á Sta. Bárbara, en las tempestades de mar á San Telmo, en los incendios á S. Antonio Abad. Y en las enfermedades particulares á aquellos Santos que por haberlas padecido ó por otra causa tienen especial gracia para favorecer á los que en ellas las invocan; como en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los dolores de muelas Santa Apolonia, en el mal de ojos Santa Lucía y en otras enfermedades otros Santos. Pues, hijo mio, como para conseguir tu intento y acabar felizmente tu carrera, tienes necesidad de tantas gracias *corporales* como son la salud y otras semejantes, y *espirituales* como son el despejo de las potencias, claridad y penetracion de entendimiento y prontitud y tenacidad de memoria para aprender fácilmente y retener fuertemente lo aprendido, es utilísimo y quizá necesario que acudas á los Santos.

No niego que todo esto y mucho mas se puede pedir directa é inmediatamente á Dios con firme esperanza de que nos lo conceda; pero tú conoces que nuestros deméritos son siempre un obstáculo al torrente de sus misericordias. Y por esto encomendamos á los Santos nuestros negocios para que los recomienden al Señor, como en ellos no encuentra su Divina Magestad de méritos, sino méritos grandísimos; poniéndolos por medianeros, aseguramos el buen despacho de nuestras peticiones.

Particularmente te aconsejo la devocion á los Santos ángeles, advirtiendo que guardes con ellos como con los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Santos el órden debido, honrando en especial los que tienen á cargo la provincia y reino donde estás, ó de donde eres, Los hijos de la cíudad de Córdoba tienen la dicha de saber quien es el ángel á quien Dios encomendó el cuidado y defensa de esta ilustre poblacion: los de otras no porque no sepan á cual de los espíritus celestiales haya cabido el cargo de protegerlos dejen por esto de honrar é invocar á sus ángeles protectores. Y como te dije de los Santos, te digo de estos divinos medianeros y abogados. En el tiempo de la *enfermedad* ten devocion especial con *San Rafael*. A los enfermos del Santo Juan de Dios acudia este Santo Arcangel, ayudando á hacer lo que era menester para el servicio de los pobres enfermos del hospital. Hay tambien otros ángeles de semejante caridad: al bendito P. Luis de la Puente acudieron algunas veces estos soberanos espíritus á curar y fomentar sus miembros doloridos y descaecidos. En el tiempo de *tentaciones* nos hemos de valer de *San Miguél* que fué el que detuvo á muchos ángeles para que no cayesen en la tentacion de Lucifer, como reveló San Gabriel al humilde Juan Menesio.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Tambien para alcanzar varias virtudes te has de valer del patrocinio de los espíritus tus abogados. Varias veces se hace mencion en la Sagrada Escritura de siete ángeles que asisten delante de Dios y son presidentes generales del mundo. Esta presidencia es para algunos ministerios en bien del género humano. Gravísimos autores dicen con sólidas razones, que su principal cargo es defender á los hombres contra los siete pecados capitales, tocando á cada espíritu resistir al suyo. No habia de estar menos guarnecido el campo de la virtud, pues si hay siete demonios principales que capitanean los siete vicios; que son Leviatan Caudillo de la Soberbia, Mammona de la Avaricia, Berit de la ira, Beelphegos de la gula, Beelzebub de la envidia, Astarot de la pereza, Asmodeo de la lujuria; no era razon que faltasen de parte de la virtud otros espíritus que los resistiesen. Tuvo la providencia de Dios cuidado de señalar siete serafines los cuales llamó Clemente Alejandrino principes primogénitos de los ángeles, y son los mas supremos espíritus, para que tomasen á cargo las siete virtudes contrarias. San Miguél es patron de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

humildad, San Gabriel abogado de la castidad, San Rafael de la misericordia y caridad, y otros cuatro de las otras virtudes. A estos pues has de acudir en los casos particulares.

Pero como ninguno tenemos mas allegado y vecino que el *ángel de la Guarda*, ninguno mas bienhechor, ninguno mas ocupado en cuidar de nosotros; así con ninguno debes tener mayor devocion que con él. Habiéndonos sido dado por guia, por compañero y defensor desde el primer instante de nuestra existencia, no nos abandona hasta que es entregada otra vez el alma en manos de su Criador. ¿Quién es capaz de decir el esmero y solicitud con que cuida de nuestra salvacion temporal y eterna? En todo tiempo y lugar está con nosotros este Santo Angel, de dia y de noche, en la ciudad y en el campo, lo mismo cuando estamos solos que en los concursos y reuniones, lo mismo en las ocupaciones que en el ocio y descanso. El nos consuela en las aflicciones, nos defiende en los peligros, nos ilumina en las dudas y nos socorre y ayuda en todas las necesidades. Acuérdate de lo que hizo en favor de Tobias el Angel San

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Rafael: se le ofreció por compañero en el viaje que tenia que emprender á la capital de la Media, lo libró de la muerte cuando á las márgenes del Tigris le acometió aquel pez tremendo y formidable, fué él mismo á casa de Gabelo á cobrar la deuda y le trajo el dinero, le buscó esposa que le hizo feliz, le enseñó el modo de vencer á aquel demonio que habia quitado la vida á los otros siete maridos, lo volvió sano y salvo á su casa paterna, curó á su anciano padre de la ceguera que de tanto tiempo padecia, y le manifestó los amorosos designios del Señor en favor de su familia.... Pues bien eso mismo hace contigo tu Angel de guarda. El, dice la Sagrada Escritura, va delante de tí por los caminos, quitando los estorbos en que pudieras tropezar y caer. Como amigo verdadero, no te abandona aun cuando desprecies sus consejos y ofendes á su vista la magestad de Dios cometiendo pecados; antes bien entonces levantando mas la voz y amenazándote con remordimientos de conciencia, no cesa de aguijonearte para que te levantes de tan profunda miseria: y aboga al mismo tiempo ante el tribunal

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de Dios implorando la suspension de la pena, y que no descargue el azote de su justa venganza que está para descargar sobre tí.

Al momento que le pidieres algun favor te lo concede, si te conviene, pues te oye al instante como que está tan cerca de tí. Antes bien basta que tu tengas devocion para que aunque no le pidas, él te favorezca mas de lo que puedes esperar ó desear. Como sucedió á San Pedro, que estando durmiendo en la carcel atado con dos cadenas á dos soldados de guardia, le despertó, y rotas las cadenas y abiertas las puertas le llevó de la mano á un paraje seguro en medio de la ciudad, con modo tan milagroso que el Santo no acababa de creerlo hasta que se vió del todo fuera de peligro, que entonces esclamó: »ahora conozco que el Señor por medio de su Santo Angel me libró del poder de Herodes y de las asechanzas de los judíos.» ¿Pero cuántos casos habrás leido ó puedes leer semejantes á este en las vidas de los Santos? De San Onofre se cuenta que el Angel de la guarda le acompañó á aquella cueva del desierto donde el Señor quiso que viviese 60 años en vida tan peni-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tente y santa, y allí el mismo Celestial compañero le traia y administraba la Sagrada Comunion. De Santa Susana sabemos que el Angel de su guarda la libró de la brutalidad del lujurioso emperador Diocleciano. A Santa Quitería le avisaba su Angel y le decia lo que debia hacer. A San Raimundo de Peñafort le despertaba su Santo Angel Custodio todas las mañanas. Santa Francisca Romana gozaba continuamente de su vista y presencia. Mientras nuestro San Isidro Labrador se estaba oyendo misa, araba en su lugar el Angel de la guarda. A Santa Balbina, San Constancio y otros los asistieron los Angeles Custodios en sus enfermedades. A San Estanislao de Kostka novicio de la Compañía de Jesus le dieron la comunion en presencia de Sta. Bárbara. A San Fermo, S. Rústico y otros les dieron de comer en los calabozos en que se hallaban condenados á morir de hambre. En suma son tantos y tan grandes los favores que han dispensado los ángeles de la guarda á sus protegidos que es imposible contarlos.

Pero lo que nos debiera avergonzar es la ingratitud con que les correspondemos y la indiferencia con que les mi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ramos. Hijo mio, si tú tam ien te has portado tan mal con tu celestial protector hasta el dia de hoy, procura de aquí en adelante enmendar este yerro y recompensar con una devocion fervorosa tu pasada indolencia. Dá gracias al Señor todos los dias de haber destinado á tu guarda y Custodia á un Príncipe de su Corte Celestial; y ten presente y no te olvides nunca de que Dios te lo dió para que le temieses como *testigo*, le escuchases como *Maestro*, le amases como *amigo*, le estuvieses agradecido como *Bienhechor* y le venerases como *ángel*. Ten pues entera confianza en su poderoso y seguro patrocinio; acude á él en todos casos; al levantarte por la mañana para que te ayude en todo el dia y al acostarte para que te defienda de las asechanzas nocturnas del enemigo. Invocándole al salir de casa para que quite y aparte todo tropiezo y peligro que se hubiese de poner delante; vuelve á implorar su asistencia cuando regresas para que te asista en las ocupaciones de tu estado. Al entrar en la iglesía pídele que te guarde recogidos los sentidos y potencias, para que puedas perseverar con atencion y respeto en la pre-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sencia de Dios. Al principio de cada obra de las principales de cada dia, para que te alcance gracias para que las hagas no solo bien sino con mérito: y antes de empezar tus oraciones pídele que las ofrezca al Señor como incienso oloroso. Sobre todo guárdate de perderle el respeto, haciendo en su presencia lo que no te atreverias á hacer ni delante de un igual. Mira que tiene escritas en su libro con caracteres indelebles tus acciones, palabras y pensamientos, y sino son buenas, se volverá contra tí el dia del juicio como severo acusador, si en vez de obedecer y seguir sus santas inspiraciones las despreciaste, ó si en lugar de oir sus consejos y temer sus amenazas, te dejaste llevar mas bien de tus apetitos y pasiones. Te aconsejo le ofrezcas algun obsequio particular durante los nueve dias que preceda su festividad que cae á 2 de Octubre, y los mártes de cada semana por ser día que le está consagrado; y rézale todos los dias la siguiente oracion, á la cual los sumos Pontífices han concedido muchas indulgencias.

Angele Dei, qui custos es mei, me tibi commissum pietate superna ilumina, custodi, rege, et guberna. Amen.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Ó EN CASTELLANO.

Angel santo bajo cuya custodia Dios me puso por su infinita bondad, iluminadme, defendedme, regidme y gobernadme. Amen.

(100 dias de indulgencia y una plenaria al mes. Pio VII.)

No quisiera acabar este capítulo sin aconsejarte la devocion al Santo ó Santos protectores de la facultad que estudias. Mas como escribo para estudiantes de todas las carreras, no pudiendo saber cual es la que tú sigues, lector mio, te pondré los de las mas principales y los de las mas comunes.

Catálogo de los Santos protectores de varias carreras.

De los teólogos, los Santos doctores Agustin, Tomás de Aquino y Gregorio Nacianceno.

De los que estudian la Sagrada escritura, el máx. doctor San Gerónimo.

De los Filósofos, los Santos Dionisio, Justino y Santa Catalina vírgen y martir.

De los Abogados y legistas, los Santos Filógono, German y Casiano.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

De los Canonistas, San Raimundo de Peñafort.

De los Médicos, los Santos Lucas Evangelista, Cosme, Damian y Ursicino.

De los Notarios, los Santos Anastasio y Platon.

De los Procuradores, San Ivo.

De los Maestros de escuela, los Santos Arsenio y Usmaro.

De los Pedagogos ó ayos, San Proto, ayo de los Santos Cancio, Canciano y Cancianila.

De los Arquitectos, los Santos Aquila y Priscila.

De los Músicos, los Santos Filomeno y Cecilia.

De los Veterinarios, San Apeles, etc. etc.

Los Santos Luis Gonzaga y B. Juan Berchmans han sido nombrados por los Sumos Pontífices patronos de los estudiantes.

Concluyo porque este capítulo ya es demasiado largo, dejando para el siguiente lo principal que de esto me proponia tratar, pues conviene detenerse y descender á varios detalles indispensables.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPITULO XVIII.

DE LA DEVOCION A MARIA SANTÍSIMA Y A SU CASTÍSIMO ESPOSO SAN JOSÉ.

Ante todas cosas, debo confesar, amado lector, que así como es este el capítulo que con mas gusto escribo, no tanto por la suavidad y dulzura que siente cualquier hijo en hablar de su madre, cuanto por la conviccion que tengo del provecho que se te seguirá de leerle; así tambien es este el que tengo mas dificultad en ordenar, por el tropel de pensamientos que se me agolpan y los afectos que me combaten. Por que por una parte el deseo vehemente de *tu bien y de a honra de la Santísima Vírgen* me aguijonea, y por otra el temor de que mi rudeza y pecados impidan una cosa y otra me acobarda. San Agustin decia, hablando con la misma Señora, no sé con qué alabanzas te he de honrar: ¿pues cómo te atreves pecador ignorante á tratar de este asunto? Perdóname tú que estas cosas vas á leer, y pide á la Vírgen que me perdone la osadía y prepare la tier-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ra de tu corazon, para que tan poca y tan ruin semilla fructifique abundantemente. Y vos, Jesus, hijo de Maria, dirigid la pluma no para que ceda en alabanza del escritor, sino en honra y gloria de vuestra querida Madre, y bien de las almas que con vuestra preciosísima sangre redimisteis.

Y tu, hijo mio, sobre todo, ten devocion á la Reina de los ángeles y Madre del Señor, asi por tu propio interés como por ser á su excelencia debido, y ser gusto de los ángeles y santos que se huelgan de ver honrada á su Reina, de modo que quien á ella pide, pide á todos; pero principalmente por ser contento de su divino Hijo. Acuérdate de que asi como á los demás Santos en aquella excelencia ó virtud que en esta vida merecieron mas ó se aventajaron, los premia Dios en la otra con encargarles y encomendarles su patrocinio; así á la Vírgen por su grande excelencia y colmo de sus merecimientos y haber sido Madre suya y sabido hacer tan bien este oficio, la premia ahora con que haga desde el cielo este mismo oficio con todos, no negándole nada de cuanto le pidiere. Consideró piadosamente el Abad Gofredo que aunque el Hijo es

(c) 2007 Ministerio de Cultura

omnipotente, una cosa no podia, que era negar á su Madre algo. Antes ha encomendado á su administracion el atributo de la misericordia que es su real erario y tesoro, entregándole como á Madre de familias de la casa de Dios todas las llaves, y dándole facultad y cargo de dar limosna á los pobres. Por ella nos vienen todos los bienes, y nos libramos de todos los males. Por su medio alcanzarás con facilidad y seguramente tus buenos intentos: subirás en esta vida casi sin trabajo á la cumbre de la verdadera sabiduría y de la perfeccion cristiana.

Es célebre la vision que tuvo el bienaventurado Fr. Leon, compañero de S. Francisco de Asís. Vióse de repente este siervo de Dios en medio de una espaciosa llanura, en la cual le pareció que estaba para celebrarse el tremendo universal juicio, porque los ángeles cruzando por los aires tocaban trompetas y juntaban innumerable multitud de gente. Allí advirtió que habia dos escalas tan altas que llegaban al cielo, era una de ellas roja y la otra blanca. En lo mas alto de la escalera roja estaba Jesucristo con aspecto grave y aun severo, y algunos escalones mas abajo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estaba San Francisco, el cual dirigiéndose á los religiosos de su órden que en gran número habia en la llanura, les decia en alta voz: *Venite, fratres, venite. Ascendite ad Dominum qui vocat vos. Confidite, ne timeatis. Venite...* Venid, hermanos mios, venid á juntaros con Jesucristo que os llama. Confiad. No temais. En esto acercándose los religiosos, animados con las palabras de su Santo Padre, comenzaban á subir con gran fervor. Pero ¡cosa estraña y lamentable! unos al tercer escalon, otros al décimo, otros á la mitad de la escala se resbalaban y caian. San Francisco viendo tan gran ruina, se volvió al Señor pidiendo por sus hijos; mas el Redentor se mostraba mas inclinado á la justicia que á la misericordia, sin rendirse á los ruegos del Santo. Entonces San Francisco, bajando hasta los últimos escalones de la escala roja, empezó á decir con gran fervor. Volveos á la escala blanca y subid por ella con valor. No temais; por ella llegareis con seguridad al cielo. Levantaron los ojos los religiosos, y vieron encima de la escala blanca á la Vírgen Santísima rodeada de suavísimos resplandores. Y subiendo por su escala llegaron todos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

felizmente al término deseado. Con lo que vió verificado aquello que decia S. Ignacio mártir: *Quos non salvat justitia Dei, salvat sua intercessione misericordia Mariæ:* y que no hay mejor medio para conseguir lo que deseamos que acudir á Maria Santísima.

Ahora te propondré algunas prácticas de devocion que no te robarán el tiempo del estudio, y que tengo por muy del agrado de la Santísima Vírgen y de mucho provecho para tí. La 1.ª Consagrarte á la misma Señora para toda la vida eligiéndola por Madre. La 2.ª Honrarla especialmente en sus festividades, con algun obsequio de breves alabanzas, oraciones, y alguna pequeña mortificacion; pero sobre todo con recibir en tal dia los santos Sacramentos. La 3.ª Hacer en su honor algo de esto tambien los sábados. La 4.ª Rezar todos los dias los cinco dieces del Rosario, ó la corona de los siete dolores, ó siquiera la decena del rosario viviente, ó á lo menos la coronita de las doce estrellas; por supuesto saludarla las tres veces que tocan las Avemarías con el *Angelus Domini* etc. y, sin falta, rezarle al levantarte y acostarte la Salutacion angélica, con aquella oracion *O Señora y Madre mia,* pidién-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dole que por su pura y limpia Concepcion te libre de pecado, sobre todo de impureza, de pensamiento, palabra y obra. No dejes de invocarla y saludarla cuando diere el reloj, y dile todos los dias aquella oracion tan consoladora de San Bernardo: *Acordaos ó piadosísima Vírgen María* etc. La 5.ª Que tengas en tu cuarto alguna imágen suya y al cuello su santo escapulario ó alguna medalla con su imágen divina. La 6.ª Que te alistes á alguna de sus cofradías del Rosario ó del Escapulario, y sobre todo á aquellas que dirigen los PP. de la Compañía, y están consagradas todas en primer lugar á la Vírgen y agregadas á la prima primaria de la *Anunciacion de Roma,* con innumerables privilegios é indulgencias: y digo que prefieras estas, porque en ellas se oye todos los domingos la divina palabra en la plática que les hace el P. Director, y se frecuentan mas que en las otras los sacramentos, y no se tiene que hacer gasto alguno ni á la entrada ni nunca. La 7.ª Que procures propagar la devocion á la misma celestial Señora, y atraer á otros á que se alisten en sus cofradías. Por último obsequiala todos los dias del mes de Mayo, visitando si puedes alguna

(c) 2007 Ministerio de Cultura

iglesia ó altar suyo, ó segun el libro, ó siquiera rezándole tres Avemarías. Dichoso si hicieras esto... se verificarán en tí aquellas palabras del Espíritu Santo, que la Iglesia pone en boca de la Santísima Vírgen. Bienaventurado quien vela todos los dias delante de mis puertas... Quien me hallare encontrará la vida y alcanzará de Dios la eterna salvacion.

Ahora déjame que te diga lo que te puedes prometer de la Vírgen Nuestra Señora, para las cosas que mas te interesan. Y empezando por el *adelanto en los estudios*, como estos por una parte son tan costosos y por otra de tanto valor y necesidad ¿cómo se puede dudar que esta cariñosa Madre deje de ayudar en esto á sus hijos? Sí, María ayuda á sus devotos á conseguir las verdaderas ciencias, y por eso dice San Bernardo que apareció en el Cielo vestida del Sol, porque alumbra al mundo con la luz de la divina sabiduría que recibió del Altísimo. Ella nada ignoró, todo lo supo, y todo lo enseña á los que se matriculan en su escuela y quieren ser sus discípulos: y los que no la oyen se quedan ignorantes. Ella es cierto que fué mas sábia que Salomon, y que como

(c) 2007 Ministerio de Cultura

afirma San Anselmo fué maestra de los mismos Apóstoles, y por eso dice que fue San Juan el mas docto de todos, porque comunicó mas íntimamente con ella. Y si no nos dejó escritos de sus manos, fue por su humildad, y por imitar en esto á su Santísimo Hijo, y por enseñar á las mugeres, y porque harto escribió por medio de los Santos evangelistas.

Una de las cosas en que ha mostrado la Santísima Vírgen el patrocinio que tiene de las letras y de los que las profesan, es en la ciencia y sabiduría que ha dado á muchos, y entendimiento para alcanzarlas: entre los cuales fué célebre el muy Santo y docto varon Alberto Magno, honrado con este título por la grandeza de su ciencia, gloria y honra de la esclarecida Religion de Santo Domingo, y maestro del Sol de la Iglesia el Angélico doctor Santo Tomás de Aquino, testigo fidelísimo de su gran sabiduría, la cual debió á la Santísima Vírgen, de quien fué muy devoto: por que siendo de su natural tan rudo y torpe para el estudio de las letras, que poniendo todo el cuidado y diligencia posible, no podía darles alcance, quedándose atrás afrentado

(c) 2007 Ministerio de Cultura

entre sus condiscípulos, y tan corrido por hallarse tan inepto para el estudio, que determinaba dejar la Religion y volverse al siglo (tentacion que ha vencido á muchos en esta edad, de quien hemos visto lamentables tragedias en el mundo;) oró, y clamó á la Reina de los Angeles fuente de la sabiduría, pidiéndole su favor y consuelo en aquella afliccion: la cual le apareció y consoló, y le dijo que escogiese la ciencia que quería, y como al presente estudiaba la Filosofía, pidió esta á nuestra Señora, y si bien se la concedió, pero con sentimiento le dijo: Porque has preferido la ciencia natural de los Filósofos Gentiles á la Teología de mi Hijo, antes que mueras las perderás ambas y volverás á tu primera ignorancia: lo cual se cumplió, porque desde aquel dia quedó su entendimiento ilustrado con luz soberana, y aprovechó en las ciencias tan aventajadamente, que vencía á los Maestros de quien aprendia, y tres años antes de morir, estando en la cátedra leyendo á sus discípulos, perdió la ciencia que tenia y se halló tan falto de ella como antes de adquirirla, y como Santo reconoció que le habia quitado Dios el don que le

(c) 2007 Ministerio de Cultura

habia dado, y dijo á sus discípulos como le habia alcanzado por intercesion de la Santísima Vírgen; y que entonces se cumplió lo que le habia dicho. El resto de su vida gastó en santa candidez, enseñando el camino de la vida con muchas y santas obras, que es la mas útil Teología, con que mereció ser escrito en el Catálogo de los Santos, la cual ilustró con muchos y muy eruditos libros, llenos de celestial sabiduría.

Muy semejante á Alberto Magno fué el Abad Ruperto, de la Orden de S. Benito, que siendo rudísimo para aprender las letras, se encomendó á la Santísima Vírgen y le pidió luz y habilidad para el estudio: y la Vírgen le apareció y consoló y le concedió lo que pedia, y luego se halló tan despierto y fácil en aprender, que en poco tiempo se aventajó á todos sus condiscípulos y fué un pozo de ciencia, y la luz de su tiempo, no solo en Alemania, sino en todo el mundo, con los doctos libros que dejó escritos, en que no pierde ocasion de engrandecer á la Santísima Vírgen, reconocido á la merced que le hizo y confesando siempre que debia toda su ciencia á su santo patrocinio.

Lo mismo se cuenta de San Isidoro,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

luz de España y Doctor eminentísimo, y de otros muchos, que hallándose inhábiles para las letras, nuestra Señora les alcanzó el don de la sabiduría, dándoles entendimiento y luz para aprenderlas.

CAPITULO XIX.

SE CONFIRMA LO DICHO EN EL PRECEDENTE CON OTROS EJEMPLOS, Y SE SIGUE PROBANDO LA PROTECCION DE LA VÍRGEN EN FAVOR DE LOS ESTUDIANTES SUS DEVOTOS.

No me puedo contener ni dejar de contarte casos auténticos que he leido en autores dignos de toda fé, para que veas cómo ayudó la Vírgen Santísima á varios estudiantes á alcanzar la ciencia que por sí solos no hubieran podido llegar á tener.

En la esclarecida Orden de San Benito floreció un santo Religioso, por nombre Hermano, y por sobre nombre Contracto, llamado así por estar contrahecho de todos sus miembros. Era devotísimo de la Santísima Vírgen María, pero de tan corto caudal de ingenio que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no podia aprender las letras humanas ni divinas, por mucho que trabajaba en adquirirlas; pero su mayor estudio tenia puesto en servir á nuestra Señora, que era toda su esperanza: y no le engañó su corazon, porque le hizo grandes favores, entre los cuales fué muy señalado el siguiente.

Aparecióle un dia estando en oracion, y mirándole con ojos amorosos le dijo: Véote trabajado con la contraccion de tus miembros y con la rudeza de tu ingenio, escoge cual quieres de los dos, ó la salud del cuerpo, ó la del alma dándote luz para conseguir las ciencias. El siervo de Dios siguió el ejemplo de Salomon, y resignándose en la voluntad de la Vírgen dijo: Señora mia, yo no soy digno de recibir merced alguna de vuestra celestial mano, y ni quiero ni pido mas de lo que fuere vuestra voluntad; mas si hubiera de escoger, siempre prefiriera la ciencia y la sabiduría á todos los bienes del cuerpo. Agradole tanto á la Vírgen la eleccion de su siervo, como á Dios la de Salomon, y cumplió su deseo tan colmadamente, que desde aquella hora tuvo gran luz en su entendimiento para aprender todo géne-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ro de ciencias, y en breve tiempo fué eruditísimo en las lenguas latina, griega y hebrea y en la inteligencia de las sagradas Escrituras, y fué eminente Teólogo, grande Predicador y Maestro muy insigne. Compuso muchas y muy eruditas obras en prosa y verso, y entre ellas fué la oracion de la *Salve Regina*, tan dulce y devota, que despues la tomó toda la Iglesia, y es una de las cuatro oraciones que deben saber todos los fieles, y muy devota para saludar á nuestra Señora, á quien fué siempre agradecidísimo, publicándola no solo por su Madre, sino tambien por su Maestra á quien debia cuanto alcanzó de sabiduría y ciencia, persuadiendo á todos los que las profesan su culto y devocion para alcanzarlas, porque es la fuente de la sabiduría, y dá copiosísimamente á todos los que la sirven.

De otro estudiante muy devoto de nuestra Señora, á quien su buena madre crió siempre con esta leche espiritual, enseñándole á rezar cada dia el rosario y otras oraciones á la Vírgen, se lee que siendo tardo de ingenio y hallándose corrido entre sus condiscípulos, se fué á los pies de la Imágen de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nuestra Señora, y le pidió con lágrimas, entendimiento y luz para aprender y aprovechar en el estudio. Oyóle la piadosísima Señora y dióle tan grande prontitud, que desde aquel dia se halló otro diferente con grande facilidad para aprovechar en las letras, acompañándolas siempre con la virtud y devocion, que son el esmalte que realza su valor. Pero poco le duró este gozo, porque se le trocó en otro mayor, llevándole á la Bienaventuranza á gozar de las delicias eternas, en compañía de los Angeles; porque le dió una enfermedad que fué la última de su vida, á que le asistió como amorosa Madre á su querido hijo, y aunque le fatigó el cuerpo, nunca remitió su alma el fervor de su devocion, rezando el rosario entero todos los dias, como cuando estaba sano, cuyas cuentas despedian de sí una luz tan clara, que estando cerradas todas las puertas y ventanas por mandado de los médicos, veía y conocía con el resplandor del rosario á los que entraban y salian, entre los cuales fué su Confesor, á quien manifestó el favor que nuestra Señora le hacia, asistiéndole y esforzándole en aquel trance, mas dulce para él que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

todas las delicias del mundo. Recibió todos los Sacramentos con mucha devocion y con una boca de risa, y dirigiéndose afectuosamente á la Santísima Vírgen, dió su bendita alma en sus manos; la cual la presentó al Eterno Padre en los estrados del Cielo, adonde gozará para siempre de su gloria.

De aquí verás que además de la ciencia concede lo principal que es la vida eterna á sus devotos; asistiéndoles muy especialmente en la última enfermedad y combate de la muerte. Pero en confirmacion de esto, te quiero contar algunos casos que se leen en un libro impreso en Ingolstad, con el título de *Sodalius Parthenius*. En un Colegio de nuestra Compañía en Dilinga de Alemania entrando la peste que asolaba aquella ciudad, postró en el lecho del dolor hasta cincuenta de nuestros alumnos internos á la vez, entre los cuales uno que era de alto linage y de mas altas virtudes, conociendo que se moria, llamó de todo su corazon á la Santísima Vírgen en su favor, de quien siempre habia sido devotísimo: y como la Reina del Cielo tiene tanto cariño á los estudiantes sus devotos, mostróle con este siervo suyo en aquel trance, apa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

reciéndole mas hermosa que la Luna; y para consuelo suyo traía un libro en las manos, en el cual estaban escritos con letras de oro su nombre y el de otros muchos estudiantes sus conocidos, predestinados para el Cielo: y la Vírgen le dijo: presto será tu partida, y pasando un breve tiempo por el purgatorio, vendrás á las moradas eternas de mi Hijo. Dicho esto desapareció, dejándole consoladísimo y con grande gozo de su dicha. Llamó al padre Rector de aquel Colegio, y díjole la merced que nuestra Señora le habia hecho, y como estaba tan cercana su muerte; para la cual se preparó con los Santos Sacramentos de la Iglesia, y reposó en el Señor al tiempo que la Santísima Vírgen le dijo, con grande quietud de su alma; y antes de morir, le pidió el Rector que en viéndose con nuestra Señora en el Cielo, le pidiese la salud para aquel Colegio, y que pusiese término á tan gran calamidad como padecian. El buen estudiante lo prometió, y en prendas de la gloria que gozaba, luego que murió, mejoraron los enfermos, y ninguno enfermó de nuevo y todos alcanzaron perfecta salud, y cesó la calamidad como lo habia ofrecido: con que todos enten-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dieron estaba gozando de Dios en la bienaventuranza, como nuestra Señora se lo habia prometido.

En el mismo libro y capítulo, en el número octavo, se escribe de otro estudiante de la Congregacion de nuestra Señora, y muy devoto suyo, que hallándose en la hora de la muerte le acometió el demonio en figura de una bestia ferocísima, y él confiado en el amparo de la Vírgen, usó de las palabras de San Martin Obispo en la misma ocasion, diciendo: Qué buscas aquí bestia cruel; No hallarás en mi cosa tuya: y sacóle verdadero la Santísima Vírgen, porque estuvo al punto con él, asistiéndole y defendiéndole. Desterró al demonio de allí, y acarició́le como á hijo, y el buen estudiante bañado de un gozo inefable con estos favores, se requebraba en voz alta con la Reina de los Cielos, llamándola Madre y Señora, Princesa del mundo, y Emperatriz de todo lo criado ¿cuando merecí yo que os acordáseis de mi? Y con estas y semejantes palabras llenas de dulzura, dió su alma en las manos de la Vírgen, que la llevó al Cielo á coronarla eternamente de gloria.

De otro dice en el número antece-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dente, que en el artículo de la muerte pidió á los que le asistian, que echasen de allí un perro feroz, negro y espantoso, que estaba cerca de su cama, señalando el lugar, que sin duda era el demonio. Y añadió: porque viene á visitarme la Santísima Vírgen María nuestra Señora, y mi Patrona: y luego se alborozó y levantó, como quien salia á recibirla, diciéndole mil ternezas: Oh Vírgen purísima, Madre y Señora mia, á quien yo desde mis mas tiernos años consagré mi alma y cuerpo, con voto de castidad perpétua, recibe mi alma en la hora de mi muerte. Y pronunciando estas palabras, voló su espíritu al Cielo en manos de la Sacratísima Vírgen, que le asistió y acompañó en aquella hora postrera, y la primera de su eterna felicidad, que gozará para siempre.

No fue menos dichoso otro estudiante, asimismo Congregante de la Santísima Vírgen, á quien acompañó en su muerte, asistiéndole cuando le trageron el Sagrado Viático, para recibirle digna y fructuosamente: y dejándole bañado en un mar de dulzura, no cesaba de alabarla y bendecirla con infinitos loores, de que envidioso el demonio le acometió rabioso, apretándole la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

garganta, para que no pudiese continuar sus alabanzas, pero la Beatísima Vírgen que no desampara al que una vez tomó debajo de su patrocinio, estuvo luego en su ayuda, y echó aquella infernal bestia, y le asistió, confortó y acompañó en aquel trance, hasta llevarle consigo á las moradas del Cielo.

Cerremos este punto con el suceso de otro estudiante, devoto de nuestra Señora, á quien vinieron en la hora postrera gran tropa de ministros infernales á perturbarle, y condenarle si pudiesen: opusiéronle sus pecados para que no fuese al Cielo; pero descargóse fácilmente con la Confesion que habia hecho, con que se dió en el Tribunal de Cristo por nulo este impedimento: luego cercaron su cama Coros de Angeles, vestidos todos de blanco en señal de su fiesta y regocijo, los cuales antes de acabar la pelea le daban el parabien de la victoria, y uno de ellos, llegándose á la cabecera, le dijo, que saldría de la cárcel de este nundo á la hora de Sexta, y volaría con ellos al Cielo. Tan alegre con esta nueva, cuanto suelen otros cubrirse de tristeza, comenzó á cantar Himnos y alabanzas á la Santísima Vírgen su Patrona; la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cual bajó como cándida y pura paloma al reclamo de su consorte, y añadiendo favores á favcres y gozos á gozos, le asistió y acompañó en aquel trance, y voló con su alma al Cielo.

Estos favores hace la Santísima Vírgen en la muerte á los estudiantes que con afecto y devocion le han servido fielmente en su vida, cuyos nombres tiene escritos con letras de oro en el libro de los predestinados para el Cielo: no porque necesite de escribirlos quien los tiene grabados en las telas de su corazon, sino para darles mayor confianza y alegría, sabiendo la dicha que les espera. Que si Cristo dijo á los Apóstoles, que se gozasen sobre todas sus dichas, de que sus nombres estaban escritos en el Cielo, mucho mas se deben gozar los que estudian, de que los suyos estén escritos con los de los Sagrados Apóstoles, por manos de la Santísima Vírgen su Patrona: pero es necesario que no se desvanezcan con esta merced tan soberana, ni descuiden de su salvacion, como si la tuviesen segura y no pudiesen perderla: porque como esta es premio de las obras, si estas faltan tambien faltará ella; por lo cual deben poner todo cuidado en juntar las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

virtudes con las letras, y la devocion de la Vírgen nuestra Señora con la imitacion de su santísima vida, porque si aquesta falta, la dicha se trocará en desdicha, y borrarán con sus pecados sus nombres del libro de la vida, y serán escritos en el de la muerte eterna.

Mas antes de concluir este capítulo te quiero recomendar la devocion al Patriarca S. José, porque como dice San Francisco de Sales, este poderosísimo protector «te alcanzará de Dios el adelantar en todas las virtudes y particularmente en las que él se distinguió mas, á saber angelical *pureza* de cuerpo y alma, *humildad* amabilísima, fortaleza y perseverancia.» Virtudes indispensables para llegar á la feliz conclusion de cualquiera empresa buena, y principalmente de la carrera de los estudios; pero que en tu edad son tan raras; pues á los jóvenes dominan por lo comun los vicios contrarios; soberbia, amor á los placeres sensuales y suma inconstancia. Pero ademas San José tiene gracia para todo. Mira lo que dice aquella incomparable maestra, gloria de España, Santa Teresa de Jesus, en el capítulo 6.° de su vida escrita por ella misma. »Pues como me ví tan tullida y en ta-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

»poca edad, y cual me habian parado
»los médicos de la tierra, determiné
»acudir á los del Cielo para que me sa-
»nasen... y tomé por abogado y señor
»al glorioso San José, y encomendéme
»mucho á él: ví claro que así de esta
»necesidad como de otras mayores de
»honra y pérdida del alma, este Padre
»y Señor mio me sacó con mas bien
»que yo le sabia pedir. No me acuerdo
»hasta ahora haberle suplicado cosa
»que la haya dejado de hacer: es cosa
»que espanta las grandes mercedes que
»me ha hecho Dios por medio de este
»bienaventurado Santo, y de los peli-
»gros que me ha librado, así de cuerpo
»como de alma. Que á otros santos pa-
»rece les dió el Señor gracia para so-
»correr en una necesidad: á este glo-
»rioso Santo tengo esperiencia que so-
»corre en todas, y que quiere el Señor
»darnos á entender que así como le fué
»sujeto en la tierra (que como tenia
»nombre de Padre, siendo ayo, le podia
»mandar), así en el Cielo hace cuanto
»le pide. Esto han visto otras algunas
»personas, á quien yo decia se enco-
»mendasen á él, tambien por esperien-
»cia: ya hay muchas que le son devo-
»tas de nuevo esperimentando esta ver-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

»dad... Querria yo persuadir á todos, »fuesen devotos de este glorioso Santo, »por la gran esperiencia que tengo de »los bienes que alcanza de Dios. No he »conocido persona que de veras le sea »devota y haga particulares servicios, »que no la vea mas aprovechada en la »virtud; porque aprovecha en gran ma- »nera á las almas que á él se encomien- »dan. Paréceme, ha algunos años, que »cada año en su dia le pido una cosa, »y siempre la veo cumplida. Si va algo »torcida la peticion, él la endereza pa- »ra mas bien mio. Si fuera persona que »tuviera autoridad de escribir, de bue- »na gana me alargara en decir muy »por menudo las mercedes que ha he- »cho este glorioso santo á mí y á otras »personas... Solo pido por amor de Dios »que lo pruebe quien no me creyere, y »verá por esperiencia el gran bien que »es encomendarse á este glorioso Pa- »triarca y tenerle devocion.» San Alfonso María de Ligorio exhorta tambien muchísimo á la devocion de San José, y despues de referir segun su costumbre muchas sentencias de Santos, concluye diciendo que como todos tenemos que morir, todos hemos de ser devotos de este glorioso Santo, porque todos saben

que es especial abogado para conseguir una dichosa muerte: y esto por tres motivos. El 1.° por el valimiento que tiene con el Señor no solo como amigo sino como padre. El 2.° porque le concedió Dios mayor poder contra los demonios que en aquella hora acuden á perdernos; y por haber el Santo salvado al Niño Dios de la persecucion de Herodes, se le dió en recompensa la potestad de salvar de las asechanzas del enemigo á sus devotos en el combate de la muerte. El 3.° y último, porque en memoria de la asistencia amorosa que en aquel último trance le dispensaron Jesus y María, se le concedió el privilegio de poder consolar á sus devotos en el mismo caso, viniendo muchas veces el Santo en persona y, lo que es mas, trayendo en su compañía á su dulcísima Esposa María y á su amantísimo Hijo Jesus.

Tú me preguntarás ahora: ¿cómo has de honrar al Santo y alcanzar su devocion? Lo 1.°, si puedes, lee el libro de las virtudes y grandezas del Santo, compuesto por el P. Francisco García de la compañía, ú otro que trate de este asunto. Lo 2.° hazle algun obsequio especial todos los dias del mes de Mar-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

zo consagrado á su honra. Lo 3.° practica igualmente alguna especial devocion los tres dias, ó los nueve que preceden á las tres principales festividades que son *sus desposorios* á 23 de Enero, su glorioso *tránsito* á 19 de Marzo, y su poderoso *patrocinio* que se celebra el tercer domingo despues de Pascua florida. Haz todos los dias (aunque sea breve pero devota) memoria de sus siete dolores y gozos; y si no puedes otra cosa rézale á lo menos la siguiente oracion.

Virginum Custos et pater, sancte Ioseph, cujus fideli Custodiæ ipsa innocentia Christus Jesus et Virgo Virginum Maria commissa fuit, te per hoc utrumque carissimum pignus Jesum et Mariam obsecro et obtestor, ut me ab omni immunditia præservatum, mente incontaminata puro corde et casto corpore Jesu et Mariæ semper facias castissime famulari. Amen.

QUE EN CASTELLANO DICE ASÍ.

Guarda y Padre de Vírgenes, glorioso San José, á cuya fiel custodia fué encomendada la inocencia misma Cristo Jesus y la Vírgen de Vírgenes María, yo os suplico por estas mis-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas prendas dulcísimas de vuestro cariño, que preservándome de toda inmundicia me alcanceis la gracia de servir siempre castísimamente á Jesus y á María con alma pura, corazon limpio y cuerpo casto. Amen.

CAPÍTULO XX.

DANSE AL ESTUDIANTE ALGUNOS CONSEJOS PARA QUE ADELANTANDO EN LAS CIENCIAS CONCLUYA FELIZMENTE SU CARRERA LITERARIA.

Al leer el título del presente capítulo me figuro (quiera Dios que me equivoque) que como el que aguardaba una cosa con impaciencia, dirás y quizá no solo con el pensamiento sino aun de palabra: ¡Acabáramos!.. Hijo mio, no te impacientes. Bien sabes que escribo animado de los mejores deseos, y que tengo mas esperiencia que tú. Y no dudes que no ha sido inútil para conseguir el fin que tú y yo pretendemos todo lo que llevas leido. Los capítulos anteriores han sido dirigidos á conducirte y adelantarte en la vida espiritual; y ten por cierto, y no lo olvides

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nunca *que el espiritu ayuda á crecer en las ciencias*. Lo estamos viendo en nuestros colegios en los estudiantes de nuestra compañía, y en los de otras familias, que estan confiados á nuestro cuidado en los seminarios y colegios, ya sea en clase de internos ya sea solamente en la clase de alumnos esternos. *El espíritu*, es decir la piedad, que dice San Pablo que para todo es útil, *ayuda estraordinariamente á adelantar en los estudios*. Lo 1.° purificando la conciencia de culpas para que Dios, cuyo don es la ciencia, la comunique al alma limpia. La pureza de vida, como dice Casiano, abre el ojo que mira á Dios, y al ojo que no se le esconde Dios no se le esconde la verdadera sabiduria. Lo 2.° porque no se aprende menos orando que estudiando. De varios Santos se lee que cuando no podian entender algunas materias se daban mas á la oracion y las penetrahan perfectamente. Lo 3.° porque la piedad nos inclina á ejercitarnos en la *mortificacion*, tan necesaria para aprender; ya para vencer unas veces las desganas, y otras las demasiadas ganas de estudiar (entiende esto bien: *in medio consistit virtus*) ya para vencer la repugnancia de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

humillarse á preguntar; ya para no dejarse llevar de la curiosidad de ver otras materias ú otros libros que distrayendo impiden muchísimo; ya para vencer la soberbia y vanagloria por la cual niega Dios á muchos estudiantes sus luces y gracias, sin las cuales ¿quién puede adelantar en los estudios ni en nada bueno? No me cansaré por lo tanto de repetir *que seas bueno* si quieres ser sábio. Y al efecto se me ocurre darte ciertas reglas que nuestro venerable P. Alvarez daba á nuestros hermanos estudiantes. Y la 1.ª es que traigan el corazon muy sosegado, pues el ansia y la prisa hasta el estudio no lo deja hacer bien. La 2.ª que estimes mas que las letras la virtud, y des el mejor tiempo á las cosas espirituales. *Scientia quæ pro virtute despicitur, per virtutem postmodum melius invenitur*, decia San Buenaventura. La 3.ª rectifica á menudo la intencion, diciendo de esta manera ó de otra semejante. Por vuestro amor estudio, Dios mio: no por gusto de saber, ni por interés de tener honores, ni riquezas. *Non nobis, Domine, non nobis sed nomini tuo da gloriam.* (Ps. 113. 9.) La 4.ª ofrece con frecuencia á Dios aquel

(c) 2007 Ministerio de Cultura

trabajo y tedio de aprender de memoria ó de discurrir, ó de fijar la atencion etc. La 5.ª nunca comiences sin hacer primero oracion hincadas las rodillas, sin perjuicio de volver á pedir luz á menudo y con humildad, aunque con suma brevedad, mientras estás estudiando. 6.ª Empieza á estudiar con fervor, porque ordinariamente cual fuese el principio será el progreso y el fin, si con tibieza tibio, si con fervor alentado. 7.ª Atiende con todo cuidado á conservar la caridad con todos los condiscípulos igualmente. 8.ª No murmures ni te quejes de los catedráticos, si esplican largo ó corto, obscuro ó superfluo etc. no muestres apreciar mas á un maestro que á otro, que es causa de bandos entre los estudiantes. 9.ª Confórmate (si no fuese opuesta á la fé y religion) con la opinion del maestro. Toda significacion y sonsonete de no quedar satisfecho de sus soluciones es de muy mal ejemplo en la cátedra. 10.ª Haz por último cuanto pudieres por aprender, estudiando sin perder un momento, y poniendo atencion á las esplicaciones, sin faltar á cátedra ni un solo dia. No dudo que así adelantarás: pero si con todo no adelantas no te aflijas: Dios lo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

permite para mayor bien tuyo. Si te conviene, mas adelante aprenderás.... No desistas, no aflojes, no te sea indiferente aprender mas ó menos ó aunque no sea nada. Antes bien redobla tus esfuerzos, pide á Dios con mas fervor, procura ser mas devoto de María Santísima, frecuenta mas y mejor los sacramentos, y si la salud te lo permite estudia mas. Y solo déjalo cuando un buen Padre espiritual y tus maestros te digan que Dios no te llama para la carrera de los estudios. Cierto estudiante condiscípulo mio al empezar Lógica fue tal la cuenta que dió de sí al maestro en los primeros dias, que le dió pública, grave y larga penitencia. Era robusto, y valiéndose de esto se aplicó tanto que á mitad de curso era de los mejores, á fines casi el primero, y en los cursos siguientes ya nunca hubo quien pudiese competir con él. Y llegó, no solo á ordenarse, sino á graduarse despues de doctor en teología y cánones y leyes, y ser predicador de S. M., dignidad de una Santa Iglesia, sócio de muchísimas academias literarias, y dar muchas obras á luz. Lo alabo porque ya hace mucho tiempo que murió: y lo mismo y mas á otro que en gramática

(c) 2007 Ministerio de Cultura

era de ingenio tan obtuso que el mismo *Domine* siempre lo llamaba con un apodo algo semejante á su apellido, que significaba su rudeza é incapacidad. ¡Quién se puede imaginar en los largos y pesados estudios de latinidad las humillaciones y golpes que sufrió! Ya le pudieran entonces canonizar. Bien lo mereció por la humildad y paciencia con que padecia, sin desplegar los lábios, ni quejarse del maestro que le castigaba, ni de los condiscípulos que le escarnecian. Y era mas de admirar y apreciar por ser de la ciudad, y de gente rica y de buena sangre. El caso está que aunque tardó, no sé cuánto, porque yo le dejé en gramática y marché lejos y no volví á aquel punto; supe que llegó á ser sacerdote, respetado de todos hasta del prelado y autoridades; y amado en vida y llorado en muerte, y proclamado mártir de su celo apostólico y de su asiduidad en el penoso y utilísimo ministerio de oir confesiones y ayudar á bien morir: trabajos que por lo comun no tienen recompensa ni lustre en la tierra, pero sí mucho mayor galardon que otros en la patria celestial.

¡Ay de mí! que distraido he corta-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do el hilo de mis consejos! No lo borro, ni lo mudo de sitio. Tómalo, amado lector, como y cuando salió del corazon. Quizá Dios lo ha permitido porque tu necesitabas este golpe. ¿Quién sabe? La inconstancia no es de los males menos nocivos ni menos frecuentes en los de tu edad. Con que no cejes, por mas trabajo que te cueste. Sé aficionado al *estudio*, y si la naturaleza no te ha dado esta *inclinacion*, pídela sin cesar y con instancia al Señor y á su Madre, al ángel de tu guarda y Santos de tu devocion, como una gracia preciosísima de tu vocacion, y aliméntala con el ejercicio de leer, escribir, estudiar, hacer apuntes, componer, estractar, compendiar etc. Para aficionarte, considera que este amor al estudio es remedio de muchos males y origen de muchos bienes para la vida temporal y para la eterna. Si la ociosidad es madre de todos los vicios, dichoso el aficionado á estudiar, que está libre de este peligro.

Pero demos otro paso mas. ¿Cómo ha de estudiar un buen cristiano que está convencido de la importancia del buen éxito de su carrera? Escucha como responde un Santo: *serio et constanter ad*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

studia animun adjiciat. Serio: quiere decir que no basta dar una rápida ojeada á la conferencia, leyéndola superficialmente, cuanto baste para responder en cátedra. Algunos luego que leen una cosa al instante les parece que la entienden, y que ya basta. Todo el mundo se queja de que hoy dia se estudia demasiado superficialmente y ¿cuáles son las causas? La 1.ª el carácter ligero de nuestros tiempos en los cuales la juventud va revoleteando como las mariposas en el mes de las flores, sin pararse cuasi en ninguna: desatentados mirando tantos libros como salen á luz pero apenas leyendo los índices. La 2.ª es cierta viveza de talento impaciente é irreflexivo que tienen muchos estudiantes de los de ahora. Ven un poco de luz, y ya les parece que han visto mas claro que el sol, y pasan adelante sin tomarse el tiempo necesario para informarse bien qué es aquello que .vieron. O por el contrario encuentran alguna dificultad, y en lugar de vencerla con un poco de reflexion, abandonan el trabajo empezado, para tomar otro. La 3.ª es la educacion frívola que se recibe hoy dia por lo comun desde las primeras letras. Nos enseñan á no fi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

jarnos en nada, ni aplicarnos, aborreciendo todo aquello que cuesta algun trabajo. Y por último la 4.ª es á veces, el no tener sino una capacidad muy limitada, y no pudiendo penetrar hasta el fondo, por fuerza hay que quedarse en la superficie.

En este último caso, lector amado, hay que animar la buena voluntad, y concentrar las fuerzas empleándolas en aquello solo que uno puede y le es mas necesario. No abarcar mucho. Poco; y bien entendido, y aprendido: y con el tiempo y la constancia y con el favor divino llegarás á saber lo suficiente. Si te encontrases en los otros casos, procura corregirte, porque esta ligereza te pone en peligro *por parte del entendimiento* esponiéndote á errores. Un espíritu superficial, será vano y curioso: querrá gustar del árbol de la ciencia del bien y del mal, y no sabiendo discernir entre lo verdadero y la falso, escogerá lo vano y sin sustancia y dejará lo sólido; ó te pones en peligro *por parte de la voluntad.* Porque un espíritu superficial no queriendo profundizar en las cuestiones, no le importará la verdad, pareciéndole mas cómodo dejarse llevar de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

imaginacion y de los afectos. Caerá en el romanticismo, que ha sido mas funesto aun á la moral que á la filosofía. Y para la religion fué y será el enemigo de las virtudes sólidas, porque engendra un espíritu muelle y sin nervio, incapaz de resistir al trabajo, y llega esto al estremo de no poder soportar ni siquiera la disciplina de los colegios y de las cátedras. Para curar ó preservarse de este mal, hay que reflexionar sobre la importancia de los estudios sérios, y sobre la vanidad, esterilidad, peligro y daño de los superficiales, no leer libros que pequen por esta parte, antes bien aprender por esperiencia propia, y gustar qué buenos son los estudios sólidos, y en lugar de hurtar el cuerpo al trabajo, acostumbrarse á él desde los primeros años, ó cuanto antes mejor.

Constanter. Estudia con perseverancia, y no á empujones; que es otro de los requisitos para conseguir tu intento de *llegar á saber*. Hay estudiantes que se lanzan al estudio con una especie de furor ¿pero qué sucede muchas veces? Lo mismo que á los caballos de regalo, que salen de la cuadra tan briosos que parece que tienen fuerzas de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sobra para largas jornadas, y á poco sudan y se cansan y hay que parar. Por esta razon no te dejes llevar de estos ímpetus que dañan al cuerpo y al alma. No hay cosa violenta que pueda durar. Mas, por el contrario, un estudio constante y moderado vence todos los obstáculos. Lo que suele oponerse á la constancia es el carácter voluble ó impetuoso, y otras veces el mal éxito. Contra lo primero, mantén el alma en perfecto equilibrio y tranquilidad, y no hagas caso de lo que en el estudio encuentres de repugnante ó agradable, firme en conseguir tu fin. Contra lo segundo, que confieso es tan duro que á veces es heroismo permanecer constantes, te ayudará el considerar el mérito que tienes y el premio que te aguarda.

Por último *animum ad studia adjiciat*. Has de entrar en los estudios con todas las potencias y sentidos, imaginacion, fantasía y corazon. Por amor de Dios te has de consagrar á los estudios durante tu carrera, como si no hubiera para tí otra cosa en el mundo. Aborrece todo lo que llaman pasatiempos, y toma solo aquellos lícitos y provechosos recreos que en nada entibien el fervor del estudio, y que no

(c) 2007 Ministerio de Cultura

te disipen ni distraigan, y mucho menos te roben el tiempo tan necesario, tan limitado, y tan fugaz, que escapándose una vez ya no le puedes coger. Diversiones en tu edad son necesarias, pero cuidado que no sean malas, ni demasiado distractivas, ni largas por demas. Pero de esto con el favor divino hablaremos mas despacio,

CAPÍTULO XXI.

QUE PARA LLEGAR Á SABER, ES NECESARIO, DURANTE LA CARRERA DE LOS ESTUDIOS, APROVECHAR EL TIEMPO Y MADRUGAR.

Hijo mio, cuanto te permitiere la prudencia y un cuidado moderado de la salud, es estrechísima la obligacion que tienes de aprovechar el tiempo que Dios te da durante tus estudios, para que trabajes y pongas en movimiento tus potencias por aprender. Evita por lo tanto la ociosidad, aborrece toda pereza, no solo aquella que en las horas de estudio te inclina á no hacer nada, ó te tienta á entretenerte en aquellos momentos tan preciosos en cosas inútiles ó agenas de tu obligacion, sino aun

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aquella que te quiere enseñar y acostumbrar á moverte con tal lentitud y pesadez, que no adelantes ni la mitad de lo que pudieras con buena diligencia. No quiero decir que andes ó estudies con precipitacion, pero si que hagas lo que has de hacer espeditamente, y que te acostumbres á esto. Repara y verás que hay muchos que pierden tiempo largo en cosas que estarian hechas en un instante. Y asi andan siempre alcanzados de tiempo. Dios te libre de avezarte á este modo de andar, como tambien del mal hábito (tan perjudicial para los años siguientes si Dios te los concede, como deseo) de pasar el tiempo sin hacer nada, ó haciendo cosa de poca importancia, como serian ciertas lecturas, aunque no fuese sino de periódicos. Una persona de tus circunstancias está llamada por Dios á cosas mayores, y por lo tanto debe desde los primeros años aprender á ser avaro, santamente avaro, hasta de los mas breves momentos. Si empiezas á perder cinco minutos para acá, un cuarto de hora por allá; al fin del mes y hasta de la semana, tendrás que arrepentirte de haber perdido muchas horas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Solamente has de advertir que este aprecio del tiempo no degenere en exceso. Si la providencia dispone que tengas que cuidar de un compañero enfermo, ó cumplir con otra obligacion mas grave y apremiante, haz lo que debes y (si no pierdes el tiempo por tu gusto) Dios suplirá, y con su gracia en poco rato aprenderás mucho. ¿Si tú te pusieses malo no sentirias que del todo te abandonase el compañero por estudiar? Pues haz lo que desearias que el otro hiciese contigo. La caridad es lo primero, y lo mismo digo de los egercicios de religion y aun de los de buena educacion. Algunos se abandonan y van sucios y rotos, y por dentro peor, con la escusa de no perder tiempo de estudio. No los imites, ni aun siquiera los creas. A nadie le falta tiempo para el aseo y cuidado de su propia persona, y mucho menos de su alma.... Dios nos da todo lo necesario, y el tiempo que basta para todo si no le malgastamos ni desperdiciamos. Lástima fuera que con el pretesto del estudio dieses de mala gana y aun escatimases el tiempo que el confesor te manda que dés á la oracion, al exámen de la conciencia, á la lectura espiritual y á la frecuencia de la confe-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sion y comunion, y luego te quejarás de que van desarrollándose cada vez con mas violencia las pasiones, y arraigándose mas los malos hábitos....! Pero si rezo el rosario, dicen algunos, no me queda tiempo para estudiar la conferencia... si oigo Misa, si me voy á confesar..... Calla, que es mentira todo eso... Nadie por oir misa y rezar el rosario deja de aprender: antes consiguiendo con estos medios mayores luces y gracias adelantarás doble. Y en cuanto á la confesion frecuente, puede que te sea tan necesaria que, aunque tuvieras que dejarlo todo, estés obligado. Porque nada hay necesario propiamente hablando, sino salvarse: *porro, unum est necessarium*. Y si por adelantar en el estudio ó en otra cualquier cosa, por buena que fuese, se descuidase uno de este negocio, ó no pusiese los medios para conseguir su único fin ¿de qué le aprovecharia todo cuanto alcanzase de bueno; riqueza, honores, ciencia y todo lo demás? *Quid prodest homini si mundum universum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?* Tampoco dejes por la pasion del estudio de dar á la naturaleza

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el necesario alivio y descanso. No es bien empleado el tiempo que se gasta en acabar con la salud y las fuerzas, con una aplicacion excesiva. Bien conoces que con un paseo por el campo, ó con un rato de juego de pelota, ú otro semejante, se despeja la cabeza cuando está demasiado cansada y se adelanta despues mas. ¿Pues por qué niegas este lícito y útil alivio á tu pobre humanidad? Peor sería que imitases aquellos que llevan siempre el arco tirante, quiero decir, que paseando y hasta comiendo tienen siempre la cabeza llena de pensamientos de lo que estudian. ¿Qué te parece que consiguen estos con tales excesos? Perjudicar la salud y poner un obstáculo insuperable al progreso verdadero de sus estudios. A propósito de esto viene lo que se lee de S. Juan Evangelista. Estaba un dia el Santo entretenido con una perdiz doméstica, y llegando un cazador se admiró de que un varon tan insigne y cargado de obligaciones se estuviese distrayendo con aquel pajarillo. Y llegó á tanto su estrañeza que, no pudiéndose contener, se la manifestó al Santo. El amado Discípulo, con su acostumbrada caridad y dulzura, le satisfizo del modo siguiente.
(c) 2007 Ministerio de Cultura

Llevaba el cazador, conforme al estilo de aquellos tiempos, sus flechas y su arco: mas este le tenia con la cuerda floja. Y el Santo se valió de esto para sincerarse y darle una leccion provechosísima. ¿Y tú, le dijo, porqué llevas el arco de esa manera? Porque ahora no estoy cazando, y si siempre le tuviese la cuerda tirante perdería la fuerza. Pues por lo mismo, hijo mio, me tomo por este breve rato este inocente recreo: para conservar las fuerzas, para trabajar despues con nuevos brios en beneficio vuestro.

Pero temo, mi amado lector, que seas mas inclinado al estremo contrario; y así como es necesario sugetar la fogosidad del alazán generoso, y aguijonear la lentitud del buey, así convendrá estimularte al trabajo, por si acaso eres perezoso. Decía un Santo: *ut reprimi oportet quorundam cursum, plus æquo concitatum, ita movendi, incitandi, et animandi ad studia sunt alii quibus id necessarium est.* Piensa, pues qué cosa tan estraña y contraria á toda equidad y razon es que un estudiante sea perezoso y le guste estarse sin hacer nada, ó entretenido en tonterías, malgastando el tiempo y el dinero, defraudando las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

esperanzas de sus padres y de la sociedad. ¡Infeliz! Engañará tal vez al mundo, mas no á Dios, el cual no le dejará sin castigo. Por de pronto le negará sus gracias, sin las cuales irá de mal en peor hasta tener un desastiado fin. Por lo tanto si quieres aprender bien lo que estás estudiando y para ello tener á Dios propicio, vence la vil pasion de la pereza levantándote temprano, y eleva á Dios tu corazon ante todas cosas, como dice el Espíritu Santo (Eccli 39.6.) Este medio, dice Cornelio á Lapide comentando este paso, es para adquirir la sabiduría el primero por su dignidad y necesidad que de él tenemos: *dignitate et necesitate primum, ideoque cæteris diluculo et primo mane præmittendum.* Da á Dios las primicias de tus pensamientos palabras y obras, invocándolo afectuosamente para que dirija tus estudios, y todo cuanto hicieres dijeres y pensares á su mayor gloria. Madruga, hijo mio, pues como dice el sábio (Prov. 8. 17.) el que así lo hace encuentra la sabiduría. *Qui mane vigilant ad me invenient me.* Lo cual comenta asi el citado expositor: *mane, id est diluculo, post somnum enim et quietem restauratis jam viribus, maxime viget mens ho-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

minis ad meditandum, studendum, et ea quæ virtutis sunt obeundum. Lo mismo dice en castellano el V. M. F. Luis de Granada sobre las citadas palabras. «La madrugada es el tiempo mas conveniible del dia.... porque entonces están todas las fuerzas de nuestra ánima mas aparejadas.... la vista mas recogida, el estómago mas descargado, la cabeza descansada, el tiempo callado y sobre todo el corazon ayuno y libre de los cuidados del dia.»

¡Cuántos por no madrugar, cuántos por no dejar un poco antes el regalo de la cama no aprenden, ó aprenden poco! *Omnes*, dice S. Bernardo, *sapientiam quærimus, omnes concupiscimus eam, sed frustra quærit qui in lectulo suo quærit, neque in terra suaviter viventium invenitur.* A la mañana, dice, se levantaban los hijos de Israel á cojer aquel maná que era símbulo de la sabiduría, para enseñar á los que estudian que han de madrugar si desean alcanzarla; y por eso aquel rocío celestial que resistia el ardor del fuego se derretía á los primeros rayos del Sol: *ut notum omnibus esset quoniam oportet prævenire solem.* Ahora bien, «para madrugar, como dice el V. Granada,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aprovecha mucho la cena templada, y la cama dura, y el acostarse algunas veces vestido, porque todo esto ayuda á que el sueño sea mas corto y el plazo del estudio mas largo. Y por el contrario cuando la cena es larga y la cama es blanda, como hay mucho que digerir, hay mucho que dormir, y la cama blanda es peor de dejar.»

Pero para levantarte temprano es indispensable que te acuestes temprano, porque si te quieres levantar antes de haber dado al cuerpo el necesario reposo, ademas de serte muy difícil y quiza dañoso, temo que te sea tambien inútil, porque no tendrás despiertas las potencias y cabeceando y luchando con el sueño pasarás el tiempo sin provecho. Para determinar, pues, la hora de levantarte fija y determina la de acostarte, y no te dejes arrastrar del placer de la conversacion ó del juego, sino con resolucion firme, en oyendo dar la hora vete á la cama.

¿Pues cuántas horas es necesario dar al sueño? *Septem horas dormire sat est juvenique, senique:* te respondo, segun el dictámen salernitano. Un gran Santo de los últimos tiempos fundador de una religion insigne y estimado por su es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

traordinaria prudencia, antes de determinar cosa ninguna sobre este punto, ni dar á sus religiosos consejo tocante á esto; preguntó y consultó á muchos y muy célebres facultativos, y todos fueron de parecer que generalmente *son necesarias para todos, y bastan, siete horas de sueño.* De consiguiente, hijo mio, pasado este espacio de tiempo (te diré con el doctísimo y devotísimo Cardenal Bona) *surge velociter ac si ignis cubili injectus esset,* levántate corriendo como si se hubiera pegado fuego al aposento y ya estuviese ardiendo la cama, porque, como añade el citado escritor, es de suma importancia *propera diligensque surrectio, e qua fere dependet divina visitatio, totiusque diei fervor et alacritas.* Armate al instante, y lo primero de todo, con la señal de la cruz escudo impenetrable contra las saetas del infierno. Levanta al cielo los ojos y uniendo tu voz con los espíritus bienaventurados alaba á Dios diciendo: Santo, Santo, Santo Señor Dios de los ejércitos llenos están los cielos y la tierra de tu gloria: y dirigiéndote con el corazon al templo mas inmediato adora y bendice á Jesus Sacramentado y á la Vírgen inmaculada con aquellas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

palabras que todo buen español sabe desde que aprendió á hablar:

Bendito y alabado sea para siempre el Santísimo Sacramento del Altar, y la inmaculada Concepcion de María Santísima.

Mientras te vistes reza acompañándolos con el corazon los *actos de fé, esperanza y caridad.*

Dios mio, *porque vos verdad infalible lo habeis revelado*, creo en Dios Padre, creo en Dios Hijo, creo en Dios Espíritu Santo; tres personas distintas y un solo Dios verdadero; remunerador, que dais premio eterno á los buenos y castigo eterno á los malos. Creo que la segunda Persona de la Santísima Trinidad se encarnó, padeció y murió por nosotros pecadores, y asimismo creo en todo aquello que cree la Santa Iglesia católica apostólica romana y en esta fé deseo vivir y morir.

Dios mio, *porque sois infinitamente bueno, poderoso y fiel en cumplir vuestras promesas*, y porque lo habeis prometido, espero que por los méritos de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

N. S. J. C. me perdonareis mis pecados y me llevareis al cielo, si yo, ayudado de vuestra gracia, hiciere obras buenas y dignas de vida eterna.

Dios mio, *porque sois Bondad infinita os amo* con todo mi corazon, sobre todas las cosas; y por vuestro amor amo al prógimo como á mi mismo, y perdono y amo á los que me han agraviado. Me pesa de haberos ofendido. Propongo no volver á pecar y apartarme de las ocasiones de ofenderos. Encendedme, Señor, mas y mas en vuestro amor. Amen.

Acabado de vestir, dobladas las rodillas ofrece al Señor las obras del dia, y pídele que no permita le ofendas, antes bien que todo cuanto hicieres, dijeres, pensares ó cuanto padecieres ó dejares de hacer y padecer, sea todo enderezado á su mayor gloria, diciendo:

Señor, Dios mio en quien creo y espero, á quien adoro y amo de todo corazon, os doy gracias por haberme criado, redimido, hecho cristiano y conservado hasta el dia de hoy. Os ofrezco todos mis pensamientos, palabras, obras y trabajos en union de los de Jesus y María, con intencion de

(c) 2007. Ministerio de Cultura

ganar todas las indulgencias que pueda. Os pido perdon de mis pecados y gracia para no volver á ofenderos.

Ofrécete despues á María Santísima y pídele te libre de pecados, en particular de aquel que se opone á la castidad; diciendo:

¡Oh Señora y Madre mia, me consagro enteramente á Vos, y en prueba del afecto con que os amo y venero; os ofrezco *en este dia* ojos, oidos, lengua, manos, corazon y todo cuanto tengo y cuanto soy. Durante este dia he de ser vuestro. Guardadme pues y defendedme como cosa vuestra.

Y pidiendo humildad, castidad y amor á Jesucristo reza tres Avemarías.

Al Angel de la guarda le dirás:

Angel santo bajo cuya custodia Dios me puso por su infinita bondad, iluminadme, defendedme, regidme y gobernadme. Amen.

Por último propon firmemente no dejarte vencer de la pasion que mas te domina, y al instante ponte á estudiar díciendo:

Jesu dulcissime, da mihi intellectum,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

et scrutabor legem tuam, et custodiam illam in toto corde meo. Illumina cor meum, ut sciam, velim, et faciam, quod acceptum coram te sit omni tempore. Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu. Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam, quæ mentem meam illuminet, cor meum purificet, et affectum inflammet ad cognoscendum, et amandum te Dominum Deum meum in omnibus, et super omnia. Amen.

Ó EN CASTELLANO.

Jesus dulcísimo, dadme inteligencia para que aprenda vuestra santísima ley, y la guarde con todo mi corazon. Iluminad, Señor, este corazon mismo para que conozca, quiera y ejecute siempre lo que fuere de vuestro gusto. Enseñadme, amorosísimo Salvador mio, á hacer vuestra voluntad, porque Vos sois mi Dios. Dadme parte de aquella sabiduría que asiste á vuestros consejos, la cual ilumine mi entendimiento, purifique mi corazon, inflame mis afectos, para que conozca y ame á Vos Dios mio en todas las cosas y sobre todas las cosas. Amen.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXII.

QUE PARA LLEGAR AL TÉRMINO DICHOSO QUE DESEA TODO BUEN ESTUDIANTE IMPORTA MUCHO QUE SE PROPONGA Y GUARDE UN BUEN MÉTODO DE VIDA.

Una de las cosas mas importantes para todo jóven que cursa en cualquiera universidad, colegio ó instituto, es formarse un plan de vida, destinando su hora fija para cada una de las cosas mas principales que tiene que practicar. San Gregrorio Nacianceno era de opinion que este reglamento se podia reputar el fundamento de donde depende pasar toda la vida bien, ó pasarla mal. *Certum sibi vitæ genus constituere, tanti momenti esse duco, ut totius vitæ vel recte, vel male obeundæ fundamentum in eo positum esse putem.* De este plan de vida y de la fidelidad en guardarlo dependerá el fruto que supongo has sacado, amado lector, de lo que llevas leido en este libro, sino es ya el formar y observar este método, el fruto principal que hayas sacado con el favor divino. No puedo pensar que haya quien habiendo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

repasado y considerado cuanto queda dicho, no haya sentido algun impulso á practicar los medios conducentes para llegar á ser bueno y sábio; mas para hacer esto bien ha de hacerse con órden y con regla: así se hará con mérito y con perfeccion, con facilidad y constancia.

¡O estudiantes amados de mi corazon!; yo no sé ni encuentro otras palabras mas eficaces que las del melifluo Doctor S. Bernardo para aconsejaros que despues de meditarlo bien y encomendarlo á Dios y consultarlo con personas de esperiencia y piedad, formeis con prudencia y maduro consejo el plan de vida que os conviene guardar, y lo guardeis. *Rogo vos, et multum obsecro, sic agite, et sic state in Domino dilectisimi, solliciti semper circa custodiam ordinis, ut ordo custodiat vos.* Bien quisiera yo poneros, aunque no fuese mas que una norma, pero como pueden ser tan diferentes las horas de las cátedras y demas ejercicios literarios, siendo mi intencion escribir para estudiantes de cualquiera de las carreras, me limitaré por ahora á poner á vuestra vista lo que todo buen estudiante debe practicar siempre, lo que cada dia, lo que ca-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

da semana, lo que cada mes y lo que cada año.

SIEMPRE.

1. Amarás á Dios sobre todas las cosas con todo el corazon y con todas las fuerzas y potencias del alma, por ser bondad infinita é inmenso bienhechor tuyo. ¡Cuantos hoy dia no le conocen ni le aman! *Nos ergo diligamus Deum quoniam ipse prior dilexit nos.* (Jo. 1.ª 4.

2. En tus obras, palabras y pensamientos procura imitar á Cristo, modelo perfectísimo de toda bondad. De suerte que tu vida concuerde con el ilustre nombre que llevas de cristiano. *Ne sit nomen inane crimen immane.* Hoy dia cuantos tienen el carácter de cristianos y no niegan serlo con la boca, pero como no practican la ley de Jesucristo serán juzgados con mas rigor que los gentiles ciegos. Ruega al Señor les toque el corazon, pero apártate de ellos, y cuidado no sigas sus malos ejemplos.

3. Ten cordial devocion con la Vírgen María, hija predilecta del Eterno Padre, Madre del Verbo eterno y Esposa muy amada del Espíritu Santo, templo y Sagrario de la Trinidad augustí-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

sima. Reverencia á los ángeles y santos, y encomiéndate en particular al ángel de tu guarda, al santo de tu nombre, á los santos patronos del lugar ó del colegio donde estudias, y de las asignaturas á que estuvieses matriculado, y aconseja á los demas esta devocion, como tambien la de los dos santos Luis Gonzaga y Juan Berchmans.

4. Fomenta en tu alma la piedad, porque, como dice S. Pablo, es útil para el estudio, como para hacer toda especie de buenas obras. *Pietas ad omnia utilis est* (I. Tim. 4.)

5. Entre todas las prácticas de piedad la oracion sea tu contínuo alimento, por lo que decía Jesucristo á sus discípulos: *sine intermissione orate*..... Desde que despiertes por la mañana has de empezar á orar, mientras te vistieres y en estando vestido. Antes de comenzar el estudio y en medio de él, de cuando en cuando. En la misa, al ir á cátedra, antes y despues de comer y cenar, en el rosario y oraciones de por la noche. Pero particularmente en el tiempo que consagres á la *meditacion*, y en las tentaciones, trabajos y peligros, diciendo: Dios mio ayudadme.

6. Odia sobre todo mal y con todo tu

(c) 2008 Mi

corazon el pecado, y en particular la soberbia, la lujuria y la pereza que son los mas nocivos y contrarios á tu condicion de estudiante cristiano. El pecado mortal es ofensa grave de Dios y mata el alma, y así le has de odiar por ser el mayor de los males. Pero despues de este aborrece al venial que dispone al mortal, y declara tambien la guerra á la tibieza, de la que llega Dios á decir: *utinam frigidus esses aut calidus, sed quia tepidus es incipiam te evomere ex ore meo.* (Apoc. 3.)

7. Si, lo que Dios no permita, cayeses en pecado mortal, acude inmediatamente al remedio de la contricion y confiésate cuanto antes, no sea que te sorprenda la muerte en pecado mortal.

8. No te juntes con jóvenes mundanos, y huye del trato de personas del otro sexo aunque sean piadosas. *Mulieres apostatare faciunt sapientes* (Eccli. 19.) Y dice S. Agustin, que ellas fueron causa de la caida de algunos de cuya castidad y sólida virtud confiaba no menos que de la de S. Gregorio Nacianceno y de S. Ambrosio. Acuérdate que una mujer fue causa de que Adan saliese del paraiso.

9. Aprecia el tiempo en lo que va-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

le. Mira que de él has de dar estrecha cuenta, si lo pasas ocioso, ó lo empleas en cosas malas. Dios te lo da para que con él asegures lo único que hay de bueno, la eterna salvacion.

10. La ciencia y la virtud formen en tu corazon alianza indisoluble. Vayan siempre juntas en tus afectos, ayudando la una á la otra como buenas hermanas. La virtud enfervorice y santifique el estudio de las ciencias, y estas ilustren é iluminen la virtud. Consagra tiempo suficiente para la oracion y para el estudio, que son dos canales por donde el alma se llena de santidad y de sabiduría.

11. Sé fiel en las cosas pequeñas. *Qui spernit modica paulatim decidet.....* De pequeños principios se siguen grandes efectos. De una chispa un incendio, de una rendija el irse á pique un barco. No empezó de repente el mal de Judas. De una aficioncilla al dinero, pasó hasta vender á Jesucristo.

12. Como hijo cariñoso ama y venera á tu santa Madre la Iglesia C. A. R., agradecele el haberte amamantado con la leche de su sana doctrina, y el haberte sustentado con la virtud de los Santos Sacramentos, y el tenerte dis-

puesta para despues de muerto tierra sagrada para tu cuerpo, y sufragios para tu alma para el caso de que fuese al purgatorio. Creela y apoyate en ella como sobre columna y fundamento de infalible verdad, y sea para tí todo el que no la escuche como hereje y escomulgado.

13. Obedece y respeta á sus ministros, mayormente á los Prelados que velan por tu bien espiritual como quien ha de dar á Dios cuenta de tu alma, habiéndolos puesto el Espíritu Santo para regirla. Sobre todo venera al Romano Pontífice, su cabeza visible y Vicario de Cristo acá en la tierra.

14. Vive sumiso á las autoridades temporales que el Señor con su providencia dispone que gobiernen, obedeciendo en todo aquello que no sea contra la ley de Dios ni de su Iglesia. *Qui resistit potestati Dei ordinationi resistit: qui autem resistunt ipsi sibi damnationem acquirunt,* dice S. Pablo (Rom. 13.) Y ruega por los superiores que gobiernan como encarga el mismo santo Apóstol. (I. Timot. 2.)

15. Resignate en todo á la voluntad de Dios sin ensoberbecerte en la prosperidad, ni abatirte en los trabajos. De-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cia con inalterable paciencia el santo Job. *Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non suscipiamus?* Y nuestro Señor Jesucristo repetia hablando con su Eterno Padre: *Non sicut ego volo sed sicut tu... Ita, Pater, quoniam sic fuit placitum ante te.* Cuando Dios lo dispone así, señal que es lo que te conviene.

16. Procura estar en paz con todos. Para esto sé humilde y afable *tanto mas, cuanto mas eminente fueres* (Eccli. 3.) *El que fuere mayor entre vosotros*, decia Jesucristo á sus discípulos, *pórtese como si fuera el menor, y el presidente como si fuera el criado que sirve.* De aquí tomó el Papa Gregorio Magno el título de *Siervo de los Siervos de Dios*, el cual le usaron todos sus sucesores.

17. Ten de tí mismo bajo concepto, no te alabes, ni gustes de que te alaben otros. *Ama nesciri et pro nihilo reputari.* Dios resiste á los soberbios y da gracia á los humildes; permitiendo que el que se queria levantar sea abatido, y levantado el que deseaba que le despreciasen.

18. Acuérdate de lo que repetia Jesucristo á sus discipulos: *sed perfectos como vuestro Padre celestial.* Desea, pi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de y anela por la perfeccion Cristiana sobre todo. No valen nada los honores, las riquezas, los placeres. La perfeccion es lo único digno de desear y procurar, poniendo todos los medios para alcanzarla.

19. Déjate de vanidades, de fausto, lujo y pompas mundanas. No te lleve tampoco la aficion de los pasatiempos; San Estanislao de Kostka siendo estudiante en Viena respondió á su hermano Pablo que quería llevarle á espectáculos: *Yo no he sido criado para goces temporales sino para bienes eternos. A estos quiero dedicarme y no á aquellos.*

20. Resplandezca en todo tu esterior modestia, recato y edificacion. Aborrece toda chocarrería. No solo no profieras palabras malas; mas ni siquiera consientas que otras las digan en tu presencia. Vuelve luego la espalda si otro empezare á contar cuentos malos ó á cantar canciones indecentes: porque, como dice el Apóstol, estas cosas corrompen las buenas costumbres.

21. En los vestidos muebles y alhajas de tu uso échese de ver moderacion y juicio. Nada superfluo, todo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

proporcionado, limpio y puesto con órden.

22. Entre tus libros no se halle ninguno prohibido por la Iglesia ni contrario á la fé, ó á las buenas costumbres, ni de asuntos inútiles y vanos que te puedan distraer de tu fin principal, la virtud y el saber. Por esto ademas de los de tus asignaturas, ten solamente algunos, devotos y selectos.

23. Que no te falte la sagrada Biblia, de la que dice San Pablo que sirve para todo: para aprender y para enseñar, para defender y para argüir, y sobre todo, *ut perfectus sit homo Dei ad omne bonum instructus*. Lee todos los dias un capítulo del nuevo testamento y tres del viejo, para pasarla toda una vez al año. Pero léela con humilde simplicidad, fé viva y santa perseverancia. *Divinas scripturas sæpius lege, imo nunquam de manibus sacra lectio deponatur... Tenenti codicem somnus obrepat, et cadentem faciem pagina sancta suscipiat;* como aconsejaba San Gerónimo.

24. Por último, como á todas horas puedes morir, y del morir en gracia depende la eterna salvacion, prepárate bien y con tiempo á este paso

(c) 2007 Ministerio de Cultura

fatal, ó por mejor decir, vive siempre dispuesto y preparado, y nunca en aquel estado en que no quieras que te cogiese la muerte; para lo cual aprovecha mas que todo, pensar siempre en tus postrimerías. *Memorare novissima tua et in æternum non peccabis*..

TODOS LOS DIAS.

1. Ten hora destinada para cada una de tus ocupaciones diarias, ya sean de religion ó ya de estudio ó de urbanidad ó de recreo ó descanso, ó de cosas domésticas, y enderézalo todo á la mayor gloria de Dios. Así obrarás con órden y con mérito.

2. La primera cosa que has de fijar es la hora de acostarte y de levantarte. De la puntualidad en la observancia de esto depende en gran parte todo el buen órden de las ocupaciones del dia. Segun las diferentes estaciones pueden variarse estas horas. En tiempo de verano la mejor hora de levantarse puede ser v. g. las cuatro ó las cinco, y en tiempo de invierno, las cinco ó las seis. Y en cuanto á la hora de acostarse, en todo tiempo es la mas propia las nueve ó las diez. Seis ó siete horas de sueño

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bastan, y todo lo mas ocho: lo que pase de esto mas daña que aprovecha la salud.

3. Apenas te despiertes ofrece á Dios el corazon, invocando los dulcísimos nombres de Jesus y de María, y hazte la señal de la cruz; así consagrarás las primicias de los pensamientos, palabras y obras del dia, segun el consejo de San Clemente: *Da Domino primitias diei, erit enim totus illius qui prior occupaverit.* Y mientras te vistes ocúpate en santos pensamientos ó reza algunas oraciones.

4. En estando vestido adora la Santísima Trinidad con el alma, con el corazon, y de rodillas. Besa con reverencia y amor las sacratísimas llagas de Cristo crucificado. Saluda á la Santísima Vírgen, y despues de implorar la gracia y luz del Espíritu Santo ten un rato de oracion mental.

5. Conforme á la institucion de Jesucristo, al deseo de la Santa Iglesia y al dictámen de los Santos, en cuanto te fuere posible oye una Misa con toda devocion. No puedes hacer cosa mas Santa, segun dice el Concilio de Trento.

6. Entre dia, y particularmente cuan-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do diere el reloj, acuérdate de Dios que está presente donde quiera que te hallares, y despues de saludar á la Vírgen Santísima con un Ave-María, dirije á S. D. M. alguna oracion jaculatoria ó haz algunos afectos ó actos internos de virtudes: v. g. creo en Vos, espero en Vos, os amo sobre todas las cosas y me pesa, Dios mio, de haberos ofendido.

7. Como (despues de las prácticas de Religion) no tengas ocupacion mas importante que el estudio, esmérate en cumplirla bien. Y para no salir del recto camino; lo primero de todo ten cuidado con no abusar del talento que Dios te ha dado, ensoberbeciéndote ó despreciando á los demás. Estudia puramente por amor de Dios y bien de tus semejantes, escluyendo toda intencion torcida de propia honra, gusto ó curiosidad, ó de propension natural, ó de deseo de algun otro emolumento temporal.

8. Conocerás con qué intencion estudias, por los indicios siguientes... Si no lo haces fuera de los tiempos destinados para ello, ni con demasiado afan, sino con devocion y corazon tranquilo. Si no dejas con la escusa del estudio las prácticas religiosas, ni inviertes el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

órden de tus ocupaciones. Si en medio del estudio levantas á menudo el corazon á Dios y le pides luz é inteligencia. Si despues del estudio no te jactas de lo que aprendiste como si fuese efecto de tu talento, sino que todo el adelantamiento lo atribuyes á Dios, sin envanecerte con los aplausos.

9. Ten presente que los medios mas eficaces para aprovechar en los estudios son: 1.° Un cuidado incesante de mayor pureza y tranquilidad de conciencia, y un ardiente deseo de mayor perfeccion. 2.° El constante ejercicio de la santa oracion, ya sea mental ya sea vocal. 3.° La práctica de la mortificacion en el vencer el tedio que en el estudio suele acometer, en superar la repugnancia de humillarse, en reprimir la demasiada curiosidad y afan de aprender, en refrenar el apetito de alabanzas y de ostentar erudicion. 4.° Y por último el diligente y fiel cumplimiento de la distribucion de horas y del modo y método con que te has propuesto estudiar.

10. Con gran desconfianza de tí mismo y confianza en Dios, por cuyo amor estudias, pide á Dios con instancia por los méritos de Jesucristo y de los Santos la gracia de adelantar en los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estudios segun su santísima voluntad: y esto no solo con interiores suspiros y aspiraciones, sino tambien por medio de alguna breve oracion vocal.

11. Guárdate de dos estremos, á saber, de la demasiada propension al estudio, y del afecto desordenado de sobresalir con perjuicio de la devocion, de la humildad y hasta de la salud; y de la indiscreta inclinacion á la piedad con daño del estudio. A cada cosa has de dar su tiempo, siguiendo el ejemplo de los Santos, que perseveraron en el ejercicio de la piedad y de la ciencia con tantos adelantamientos en lo uno como en lo otro. De San Ignacio de Loyola se lee, que estando aprendiendo los primeros rudimentos de la gramática reprimia los demasiados afectos de devocion, porque en empezando á conjugar el verbo *amo*, *amas*, acordándose del amor que debia á Dios se ponia á llorar y se quedaba como estático, con lo cual no aprendia la leccion. Y el Santo, conocido el ardid del demonio, desechaba aquellos afectos y los guardaba para su tiempo, es decir para las horas que tenia destinadas á la oracion y meditacion. Pero de esto pocos padecen y ojalá que tú, lector amado, seas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

uno de ellos: que es señal de fé y religion, y no es tan mala esta tentacion ni tan difícil de vencer como la contraria.

12. Antes de comer haz brevemente tu exámen particular, con lo que en poco tiempo adelantarás muchísimo en la virtud y desarraigarás uno á uno todos los vicios. Esta práctica consiste en proponerse por la mañana no caer hasta medio dia en tal defecto, para ir con mas cuidado: y en caso de faltar arrepentirse al punto, y reiterar el propósito, notando y llevando cuenta: y al medio dia ver cuántas veces se faltó, y proponer ser mas diligente de allí á la noche: y en llegando la hora del exámen de conciencia antes de irte á la cama, vuelve á tomarte cuenta como al medio dia.

13. A la hora de comer y lo mismo á la de cenar, te sentarás á la mesa, echando antes de empezar la bendicion, y dando gracias á Dios al concluir. Jamás te avergüences de hacer este acto de religion, para que Nuestro Señor Jesucristo no se avergüence de reconocerte cuando venga en gloria y magestad. Y no te olvides de las reglas de la buena crianza, y sobre to-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do ama la sobriedad mayormente en la bebida: cualquier esceso en esto impide los progresos que pudieras hacer en la ciencia y en la virtud, y pudiera perjudicar la salud misma.

14. Asiste puntual á cátedra, y guarda en ella rigoroso silencio, está con atencion á las esplicaciones y con respeto grande á los maestros. Al entrar y salir no te juntes con nadie, por no perder el tiémpo y todos tus buenos deseos. No hay cosa mas perjudicial que estas juntas: escúsate si alguno te quiere detener: en habiéndote escusado dos ó tres veces, no te volverán á molestar. Esto no es decir que si lo encuentras, no tengas algun buen amigo: *El que halle un amigo fiel, haga cuenta de haber hallado un tesoro*, dice el mismo Dios. (Eccli. 6.)

15. Por la tarde en saliendo de cátedra, no dejes de dar un paseo por el campo (en cuanto fuese posible); nunca por los paseos públicos donde concurre mucha gente, y mucho menos por debajo de los portales de las calles y plazas. Y antes de volver á casa visita en alguna iglesia á Jesus Sacramentado, y algun altar ó imágen de María Santísima.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

16. En volviendo á casa sin perder tiempo aplícate al estudio, y antes de cenar no dejes de rezar el Santo Rosario solo, ó si fuese posible, con todos los de casa. Cena luego con la modestia y templanza que se dijo hablando de la comida de á medio dia, y despues de un breve espacio de inocente conversacion, retírate á tu cuarto.

17. Con un libro á propósito lee los puntos de la meditacion para la mañana siguiente, segun el consejo del Espíritu Santo: *Ante orationem præpara animam tuam, et noli esse quasi homo, qui tentat Deum. (Eccli.* 18.)

18. Haz luego tu exámen de conciencia: 1. Dando gracias á Dios por los beneficios recibidos: 2. Pidiéndole su favor para conocer y llorar las faltas cometidas: 3. Examinando despues para ver en qué has faltado por pensamiento, palabra, obra ú omision: 4. Arrepintiéndote de todo lo malo que hubieses hecho: y 5. Haciendo firme propósito de enmendarte. Aquí te examinarás y arrepentirás en especial de las faltas cometidas en la materia del exámen particular.

19. Concluirás encomendándote á la Vírgen, al ángel de tu guarda y al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

glorioso patriarca San José, y vuelto hácia aquella parte de la ciudad ó de sus alrededores en que se venere la imágen de mas devocion de nuestra Señora, puesto de rodillas é inclinada la cabeza la pedirás su maternal bendicion, y harás al mismo tiempo la señal de la cruz y te irás á la cama, volviendo á pensar en los puntos que has preparado para la meditacion de la mañana. *Quæ cogitatio, aut quæ affectio te ante somnum occupaverit, haud dubie post somnum occupabit.*

20. Si durante la noche te despertares, levanta la mente y el corazon á Dios, pidiéndole que te libre de las asechanzas del enemigo que en tal tiempo son mas peligrosas.

CADA SEMANA.

1. Practica algunos actos de mortificacion, ya sean internos ó ya esternos, como el ayuno del viérnes en memoria de la pasion de Nuestro Señor Jesucristo, ó el del sábado en honra de la Santísima Vírgen María Nuestra Señora, ú otras penitencias, segun el parecer de tu confesor.

2. Siendo los sacramentos fuentes

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de gracia que siempre manan y corren caudalosas, acércate al de la penitencia cada ocho dias, ó mas á menudo si fuese necesario, para beber con gozo de aquel agua que brota hasta la vida eterna. Y obedece como al mismo Dios al confesor, que con maduro consejo y habiendo hecho oracion has escogido, y no debes cambiar.

3. Asiste á la congregacion de San Luis ú otra semejante, si en donde estás la hubiese.

CADA MES.

Destina un dia de recogimiento (lo mas completo que puedas) para prepararte á bien morir. Puedes hacer esto pasando el dia fuera de casa en las iglesias ó sitios solitarios, de modo que no sea demasiado conocido de los hombres: pues bastará que lo sepa el Señor.

CADA AÑO.

Recógete en casa ó en algun colegio ó convento por espacio de algunos dias, para ocuparte únicamente en ejercicios espirituales. ¿Quién sabe lo que te parecerá este consejo? No estrañaría que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

juzgases que es *pedirte demasiado*, ó por la *dificultad* que encierra en sí la cosa, ó por exigirte que tomes una medicina espiritual poco gustosa, al parecer, no hallándote enfermo ni necesitado de ella; ó por último tendrás los Ejercicios por *cosa inútil*. He dicho que no estrañaria que no te gustase este consejo, porque quizá eres tú uno de los muchos que hoy dia no los conocen, antes tienen formado de los Ejercicios un juicio erradísimo.

Hijo mio no lo creas porque yo lo digo, sino porque lo dicen todos los que los han hecho. Dios por medio de la Santísima Vírgen dictó á San Ignacio este libro que llamó *Ejercicios espirituales*, que la Santa Iglesia despues examinó y aprobó llamándole divino, y los Santos Cárlos Borromeo, Francisco de Sales, Felipe Neri, Vicente de Paul, Francisco Javier, Francisco de Borja, Alfonso de Ligorio y todos los que han florecido en santidad desde que los Ejercicios se escribieron lo recomendaron por escrito y de palabra, haciéndolos ellos mismos todos los años con el mayor aprecio y devocion. Pero lo que mas acredita esta práctica santa son los frutos que produce. Por no hablar de mí mismo y de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lo que, dándolos yo, he visto con mis ojos, me contentaré con referir dos casos muy recientes.

En cierta ciudad de las principales de Europa yendo á visitar los presos, como suelen los de la compañía, y pasando por un corredorcillo oscuro y estrecho, advirtió uno de los padres que en uno de los calabozos habia un preso, que hablando solo y suspirando manifestaba estar en la última desesperacion. Preguntóle al carcelero que le acompañaba, quién era y cuanto tiempo hacia que estaba en la cárcel. Es, le dijo, el mayorazgo entre los hijos del Marqués de tal, hace tres dias que le han conducido. Pues vamos á consolarle: no se puede: está incomunicado, y ademas seria inútil. No tiene religion: pertenece á una de las sociedades secretas: no puede ver á ningun Sacerdote y mas que á nadie aborrece á los jesuitas. ¿Qué importa? Desde la puerta le voy á decir una palabra. Padre que no me comprometa, replicó el carcelero. Se acerca el padre y mostrando compasion le ofrece un libro que casualmente llevaba para que se entretenga; pero siento, añadió, que está en latin... No importa,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estudié bien en mis primeros años la gramática. Se lo echa por una ventanilla alta que habia con una gruesa reja. Cójelo el preso y empieza á leer con enfado y únicamente por no saber que hacerse, mas luego entra en curiosidad y á poco en deseo de practicar lo que el libro decia. Y en efecto siguiendo el órden establecido en el libro, hace sus Ejercicios con tal fervor, que cuando volvió el padre encontró aquel leon rugiente convertido en un manso cordero: y fue tal la mudanza, que jueces y hasta los mas altos empleados en el gobierno se empeñaron en librarle, y en efecto no tardó en salir libre; y lo que es mas enamorado de los ejercicios, hizo una traduccion del libro del P. Belecio, la cual dió á luz poniendo su conversion por prólogo de la obra. Y volviendo á su casa empezó á ser el consuelo de sus ancianos padres, y sigue siendo un modelo en toda especie de virtudes.

El otro fue un estudiante travieso y distraido, que estando entre sus compañeros que eran los mas calaveras de toda la universidad, burlándose de los Ejercicios que iban á darse, él se presentó fingiendo buenos deseos, y se me-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tió con los que los hacian dentro de la casa de Ejercicios, pero para gran dicha suya y de sus padres, salió muy otro de lo que entró. Entró con ánimo de mofarse y distraer á los demas, pero bien presto cautivado y preso su corazon al oir esplicar la bondad del Hacedor Supremo, en sacar al hombre de la nada y elevarle al estado de ser racional, y destinarle á servirle y amarle en este mundo y con esto gozarle despues en el otro eternamente; dió de mano á todo otro pensamiento y siguió meditando las demas verdades que se proponen en los Ejercicios. Las cuales hicieron tal impresion en su alma, que le volvieron el juicio al que era tenido por loco. Al salir huia de las malas compañías, y como sus antiguos amigos le buscasen él les respondia que no contasen mas con él para devaneos. ¿Pues qué ha sido eso? ¿Qué te ha pasado? Probadlo, les decia, haced los Ejercicios y lo vereis. Añadiendo, si el peor de los demonios los hiciera creo que se trocaria otra vez en ángel.

¿Pero dónde se encuentra hoy dia este tesoro? ¿Dónde puede uno retirarse á hacer ejercicios espirituales? Es verdad que han quedado muy pocos asilos á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

las almas que quieren escabullirse y quedarse por unos dias á solas con su Dios: sin embargo quedan algunos todavia. Las casas de los Sres. de la mision (de San Vicente de Paul), las de los PP. del Oratorio de San Felipe Neri y las de la Compañía de Jesus, especialmente la de Loyola, donde nació el Santo fundador y primer maestro de los Ejercicios, están siempre abiertas á los que desean dedicarse á este asunto importantísimo. Pero si tú no puedes ir á hacerlos fuera de tu casa, no por eso dejes de hacerlos en ella una vez al año, guiándote por alguno de los muchos libros que hay escritos para esto. Hazlos, hijo, lo mejor que puedas, y verás qué provecho tan grande saca tu alma.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXIII.

QUE PARA LLEGAR AL TERMINO FELIZ DE SU CARRERA DEBE EL ESTUDIANTE APARTARSE DEL BORDE DE LOS PRECIPICIOS QUE Á UN LADO Y OTRO DEL CAMINO SE ENCUENTRAN.

Por no hacer demasiado voluminoso este libro, he dejado de aconsejarte otros medios para conseguir tu fin (que es *llegar á ser bueno y sábio)*: pero creo que si practicas los que te he dicho, saldrás con tu buen intento, con el favor de Dios. Ahora me queda otro deber que cumplir para que no sea inútil todo lo que has leido y practicado de bueno; á saber, mostrarte los peligros y infundirte temor, que es lo principal para que te libres de ellos. ¡Infeliz juventud! quién pudiera pintarte con colores capaces de impresionar tu ardiente fantasia los precipicios á cuyo borde te vas solazando! Pero como no los temes, antes con temerario arrojo los vas á buscar y hasta *los amas*, como dice el Espíritu Santo, por eso *pereces en ellos*. En todas las edades hay peligros pero

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas y mayores en la mocedad, y por desgracia en esta época tan crítica de nuestra vida falta esperiencia, sobra temeridad y pocas veces hay docilidad y paciencia para oir consejos y mucho menos para pedirlos; especialmente *en estos tiempos* en que hasta los niños creen que todo lo saben y que no hay mas verdad que lo que les dicta su razon (buena razon por cierto), y que el hombre por ser libre puede lícitamente hacer lo que quiera, decir lo que se le antoje, pensar, inventar y desear cuanto sea agradable á sus desarregladas pasiones. ¡Pobres niños! ya no se trata solo de quererla echar de hombres con el puro en la boca por la calle, ó profiriendo palabrotas asquerosas en alta voz y con cerviz erguida. Ya á los diez años se cree tener derecho para burlar la cariñosa vigilancia de la buena madre, y salir de noche, y si el padre se opone y trata de impedir tanto daño, sino bastan las fuerzas todavia por falta de edad, no falta el mal deseo de salirse con la suya, y entre tanto se paga aquel beneficio paternal con ódio y con imprecaciones contra el bienhechor, llamándole tirano bárbaro y cruel...

Acaso pasas por la casa de uno de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estos estudiantes tal vez de pocos años á las nueve ó las diez de la noche; oyes voces, llantos y amargas quejas. ¿Qué es esto? ¿Qué ha de ser? Mi padre inhumano... Pero qué te ha hecho? Que no me deja salir... ¿Pero adonde quieres ir á estas horas?... al café.... al casino.... al teatro... á la casa de juego... á rondar por las calles con mis amigos... á la taberna... á... No lo acabes de decir que puedes escandalizar todavia mas á alguno de los que lean este libro, y ademas yo no quiero manchar este papel con semejantes vocablos... ¡Santos cielos! ¿Pero es verdad esto que estoy diciendo? ¡Ojalá no lo fuera! En los dias que escribo estas cosas están pasando públicamente... ¡Jóvenes amados de mi corazon; estudiantes que sois testigos de estas desgracias! ¿Cómo no escarmentais? ¿Qué escarmentar? Al mismo tiempo con descanso atroz se murmura del superior, que pone los medios para que no se precipitan otros... ¡Pues cómo no os he de tener compasion y esforzarme en apartaros de tantos daños á que os conduce el arrojo y la inesperiencia juvenil y el ardor de las pasiones!

Abrid los ojos: volved á un lado y otro la cabeza y vereis cuantos preci-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

picios os rodean. Escucha tú un instante y advertirás cuantos fingidos amigos te dicen con dulces palabras que te rias de todo, que no hay autoridad ninguna sobre tí, que hagas lo que quieras, que lo que hasta ahora se decia bueno y malo no era mas que invencion de tiranos para sujetar al hombre, que no hay premio ni castigo, que la propiedad es el robo, y así puedes para divertirte en juego y liviandades, apropiarte lo que tiene tu padre ó cualquier otro, y cosas semejantes... Esto te meten por los ojos en libros bien impresos y encuadernados, baratos y hasta regalados... de toda especie de ciencias... ¿Estudias *Filosofía?* pues toma esa obra, y verás que la razon del hombre basta por si sola para averiguar todas las verdades, y que no hay mas verdades que las que averigua el corazon del hombre. ¿Te gusta leer la *Historia?* Pues toma y lee ese libro, en que falseando los hechos se pintan con descaro inaudito como buenas las acciones malas y como malas las acciones buenas. ¿Qué importa? No hay que probar lo que se dice. Verás como lo creen los ignorantes, y menosprecian y aun detestan personajes é instituciones respetables, y se creen

(c) 2007 Ministerio de Cultura

eruditos y se engrien y apetecen trastornar todo órden para tener mas y mas libertad... ¿Eres aficionado á la *literatura?* Ahí tienes esas novelas, esas poesías, esos folletines de periódicos, y hasta en los dulces te darán, como para envolverlos, papeles venenosos con figuras y palabras que engrandezcan los vicios y ridiculicen las virtudes, que perviertan tu sana razon y corrompan tus buenas costumbres.

Hijo mio, con las ciencias, con las artes, con la industria no se pretende hoy tanto satisfacer las legítimas necesidades del hombre, como despertar sus apetitos sensuales, hacerle amar toda especie de goces, pero en particular los mas nocivos; é inspirar horror á toda mortificacion, deseo insaciable de riquezas, placeres, comodidades, honras vanas, ociosidad y cosas peores; dar pasto en suma á la voracidad de los sentidos, para que pegándose mas y mas á lo terreno, á lo carnal, á lo mas bajo, sucio y abominable, no levante los ojos á lo alto de la virtud ni de la ciencia, ni aun siquiera mire jamás al cielo ni á Dios. Con que, mira si hay escollos y peligros para tí durante el tiempo de tu carrera literaria, con una red tan

(c) 2007 Ministerio de Cultura

inmensa como la que tiene el demonio tendida por todas partes. Bien es verdad que en unos parajes no hay los tropiezos que en otros, y que mejor fuera tal vez que donde no se conocen quedára ignorado perpétuamente hasta el nombre de tales peligros: pero como yo no se hasta donde querrá la Divina Providencia que llegue esta *Guia*, y por otra parte deseo yo que alcance á todos aquellos sitios donde pueda hacer bien; por esta causa hablaré de cuanto sepa y el tiempo me permita. ¡O cuántos puede que me tengan por exagerado! No les temo. Esta fue siempre la suerte de los que dijeron la pura verdad.

Ya ves si son espuestos los caminos que tienes que andar: yo te los he descrito así juntos, para que advertido oportunamente del peligro, puedas mas seguramente evitarlos. »Jamás fue tan poco practicada de los jóvenes *la reflexion*, ni tan necesaria como en estos tiempos, dice el sábio autor de las horas serias... Pónense delante de los ojos de los estudiantes tantos objetos que no tenemos tiempo de observarlos bien... desde los primeros años empieza la educacion á dilatar los objetos sin medida... es infinito el número de cosas que hay que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aparentar saber... tiene el entendimiento que resbalar ligeramente, porque si quiere profundizar no le queda tiempo para atender á las otras... ¡Qué baraunda, ni se sabe lo que se aprende ni lo que se hace! ¿Pues qué diré de las diversiones y entretenimientos? Solo nombrarlos seria fastidiarte y no acabar: ¿Y así quién puede pararse á mirar los peligros de cada cosa?

El tiempo próximo pasado, hijo mio, nos ha dejado en herencia ruinas y llagas muy hondas. Contémplalo para tu desengaño. ¡O jóvenes que seguis la carrera de los estudios; quien pudiera abriros los ojos! ¡Quién pudiera haceros mirar siquiera donde poneis los pies! ¡No solo no caeriais en los lazos que os tienden vuestros enemigos, mas enjugariais las lágrimas que vierte desconsolada la Iglesia y el estado! Estudiantes de las diferentes carreras, si me oyeseis, no dudo que de entre vosotros saldrian arquitectos hábiles, que de los escombros vergonzosos de que han llenado el mundo los modernos vándalos, levantarian edificios dignos de competir con los de nuestros mayores. De entre vosotros saldrian sábios escritores que repararian el daño que han sufrido

(c) 2007 Ministerio de Cultura

las bibliotecas, oradores que defendiesen la verdad y enseñasen al pueblo el camino de la virtud. De entre vosotros saldrian otros caudillos émulos de nuestros antepasados, que dilatárian los confines de nuestra nacion generosa y verdaderamente noble y grande.

CAPÍTULO XXIV.

QUE ENTRE TODOS LOS PRECIPICIOS QUE SE ENCUENTRAN EN EL TIEMPO DE LA JUVENTUD EL MAS FUNESTO ES LA PASION DEL AMOR.

Hijo mio: así lo dice San Cipriano. Y á la verdad, es el amor sensual, pasion del alma la mas vehemente, la mas indómita y furiosa que jamás consintió freno. Querer guardar modo, ó poner límites al amor, es lo mismo que querer estar loco, y juntamente en su sano juicio. El amor hace temerarios y locos, abrasa en celos y trae inquieto y desasosegado al que domina.

Es el amor como el vino, que embo-racha y priva de juicio, haciendo locuras el que está poseido de esta indómita pasion. ¿Si no sacára fuera de sí á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los hombres, un Aristóteles, asombro del mundo y maestro de tantos sábios, llegaria á dar en tal estremo de locura, como adorar por diosa á su muger difunta, y hecha un muladar de asquerosos gusanos? ¿El sábio de los sábios y que tuvo por maestro al mismo Dios, se hubiera dejado cegar tan poderosa y locamente, que por dar gusto á sus mugeres adorase al demonio por Dios, le levantase altares y ofreciese incienso? Haz ahora conmigo esta reflexion: si á unos hombres tan sábios y esperimentados en tantas locuras los precipita y despeña el amor; ¿en qué precipicios no arrojará esta furiosa pasion á un jóven estudiante, en quien hierve la sangre, falta la reflexion y esperiencia, si una vez llega á apoderarse de su corazon? ¡Mas ay! que bien claramente lo demuestran sus locas espresiones con que mútuamente se esplican de: *mi alma*, *mi vida* y otras semejantes; y podian añadir, *mi Dios*, pues se hacen idólatras unos de otros amantes, y arrojando á Dios del trono de su corazon, colocan en él el ídolo de Venus, á quien ofrecen contínuos y gustosos sacrificios!

Dirás que el querer cortar del todo la correspondencia entre la gente moza,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

parece demasiado rigor. La razon pone sus límites y refrena las pasiones: y la esperiencia muestra que se puede querer bien y haber correspondencia sin dar que decir, ni caer en precipicios.

No te parezca rigor, sino un prudente temor el consejo que te he dado. No pudiera imaginarse mayor locura que condenar un amor canonizado con los ejemplos de Jesucristo y de los Santos. ¡Mas ay! que entre este y el que esperimentamos entre los jóvenes y mugeres, hay el mismo parentesco que entre lo blanco y lo negro! Es el amor que la gente moza se cobra, un amor sensible; que al principio no da indicios de enfermedad mortal, pero vase poco á poco encancerando la llaga y empieza ya á degenerar aquel amor y cariño sensible, en impuro y sensual y muchas veces sin conocerlo los enfermos.

Hay mútua correspondencia entre un estudiante y una doncella: la propension natural que inclina á amar á los de otro sexo, junta con la ligereza de la edad y la confrontacion de genios, enciende en sus corazones el amor y cariño. Bien presto se manifiesta en sus corazones, sino con las palabras, con los ojos: búscase la ocasion de hablarse

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y aun hablarse á solas: poco á poco con la mucha entrada y familiaridad ya no se repara en la chanza, en el chiste y alusion á cosas que debieran sonrojar el pudor: ya se propasa á las acciones con el pretesto de espresion de cariño y que no va con mala intencion: ya no le vale la inmunidad á lo mas sagrado de las iglesias para hablarse, y si no se puede con las palabras, con las señas y con los ojos, que es el lenguaje mas espresivo y pernicioso en los que se quieren y aman, saliendo por estas ventanas el fuego que en su corazon arde. Para todo esto da su licencia el cariño y el amor: ¿y será rigor condenar la raiz de todas estas libertades?

Mas aunque á mí me tengas por rígido en este punto, no le tendras al Nacianceno; pues oye sus palabras. »Alguna verás que te agrade, á quien »tambien agradará tu hermosura. En»tonces pagarás una ojeada con otra, »una vista con otra vista: luego se se»guirán las risas y palabrillas de amor, »dejándolas caer al principio; pero do»mesticándose bien presto, se parará á »manifiestas desenvolturas... No quiero »dejar de decirte esta verdad. Ninguna »cosa de todo cuanto los mozos y mu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

»geres dicen y hacen en estas locas »complacencias, hay que esté libre de »grandes anzuelos, todas las patrañas »de estos enamorados se eslabonan unas »con otras, y se siguen como un hierro »tocado de la piedra imán, que tira á sí »consecutivamente otros muchos.» Hasta aquí el Santo.

Pero valga tambien la razon. Si vemos una muger que jamás hemos conocido, valiéndose de su buen parecer, suele el demonio levantar en nuestro corazon olas de malos pensamientos, que con violencia nos quieren sumergir: y en las conversaciones con aquella muger, que con su buen aspecto, dulce conversacion y apacible trato nos tiene sin sentir fuera de nosotros mismos, ¿no se mezclarán muchos pensamientos, muchas complacencias amorosas y solapadas, con que el demonio viendo el campo por suyo, nos hará entonces cruel guerra? Es verdad que muchas veces no encontramos cosa de que nos remuerda la conciencia; pero se puede temer nos suceda lo que á los borrachos, que no se acuerdan de los escesos que han hecho cuando estaban tomados del vino.

Lo que no se puede negar es, que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

un corazon apoderado del amor, empieza poco á poco á relajarse: ya un dia deja de rezar el rosario ó le reza medio dormido y atropelladamente: ya otro la leccion espiritual y la oracion. La frecuencia de sacramentos, que antes le era dulce y gustosa, la dilata mas y mas hasta dejarla: y muchos dias y semanas se abandona el estudio por ir á la visita y á ver y dar gusto á quien se ama. ¿Y saldrá bien un estudiante sin estas armas en la guerra que continuamente nos hace el infierno, cuando aun armado con ellas y retirado se ve en peligro de ser vencido?

Al principio son estos ciegos amantes como un mongibelo, en quienes solo se descubre la nieve de una cortesana correspondencia y una urbanidad atenta: mas como encierran en sus entrañas el fuego del amor y de la lujuria, en agitándose con el aire de los favores y licenciosa libertad, arrojan rios de llamas en que se abrasan, y cenizas calientes de escándalos, que inficionan á los que saben sus correspondencias. No es fácil dure esta correspondencia, este amor, sin que bien presto descubra señas de sí con visibles estragos.

Pero no para ahí: sábese la corres-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pondencia y mútua inclinacion: entran en sospechas los padres y familia; y si son casados, en celos los maridos: observan las entradas, las acciones y palabras; y suele no pocas veces quedar el pobre amante teñido con su sangre, funesto escarmiento del amor. Mientras dura la correspondencia, ¡qué sobresaltos, qué sustos, qué malos dias y peores noches no sufre y aguanta, por ver ó complacer á su amante! El Santo Patriarca Jacob, enamorado de Raquél, aunque con el fin honesto de merecerla por esposa, dice de sí, que por catorce años: *Die, noctuque æstu urebar et gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis.* Esto y mucho mas padecen los locos é impuros amantes por el demonio, y por perderse. Ah, que si Dios nos mandára que hiciésemos otro tanto por su Magestad, tendriámos su yugo por insoportable: y padeciendo mucho mas por el demonio, ¿tendremos su yugo por gustoso y suave?

A cierta ciudad de España enviaron sus padres á un mozo á estudiar para sacerdote, y le colocaron de posada en una casa de muchísima confianza donde no habia mas que marido y muger, sin hijos y ningun otro huesped ni es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tudiante. Con el trato se encendió el amor entre el mozo y el ama, y conociéndolo el marido se abrasaba en celos, y habia entre él y su muger una guerra continua. La muger, como siempre sucede, negaba, jurando que no habia nada, pero el marido que iba con cuidado, fingiendo marcharse, se quedó escondido y los cogió en el delito una noche. El mozo por salvar la vida se arrojó por la ventana: el marido le tiró un tiro, mas quiso Dios que no le diese: y echando empeños, y fingiendo arrepentimiento, y haciendo mil protestas, y poniendo por motivo para volver el que no se divulgase el delito; por su honor y el de la muger condescendió el buen hombre. Pero bien pronto conoció que en estas cosas no hay mas remedio que separarse; y por lo tanto redondeando sus negocios, se marchó con su muger al estrangero. ¿Mas á donde no conduce esta pasion? El mal aconsejado estudiante les siguió, y se colocó de criado en una casa inmediata á aquella en que vivia su querida, y el hombre entonces desesperado se resolvió á quitar la vida á su esposa. Esta entonces le dijo al amante que no contase mas con ella: y él viendo que ya no tenia esperanza, robó

(c) 2007 Ministerio de Cultura

al marido y á la muger cuanto tenian, y con este dinero se marchó á tierras muy lejanas, donde cometiendo todavia mayores delitos mereció castigos horrorosos. ¿Y de donde se originaron tantos males? De haberse dejado llevar de la pasion del amor. De cosas que en sus principios parecian inocentes, y hasta si se quiere buenas. Guárdate pues, amado lector, de dar entrada en tu corazon á tan cruel é implacable enemigo. Y para ello evita las ocasiones, especialmente las que voy á indicarte en los capítulos siguientes.

CAPÍTULO XXV.

SE DESCUBREN AL ESTUDIANTE ALGUNAS COSAS QUE INCITAN Á LA PASION DEL AMOR PARA QUE HUYA DE ELLAS.

Muchos son, hijo mio, los incentivos del amor carnal, pero de tres principalmente debes guardarte: de *teatros*, de *bailes* y de ciertos *paseos*. En cuanto á lo primero, predicando una vez S. Juan Crisóstomo á su pueblo de Alejandria: «pienso, dijo, que algunos de vosotros fuisteis dias pasados al teatro. Pues os

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aseguro que si supiese quienes han sido, los echaria de la iglesia, y no les permitiria entrar hasta que se arrepintiesen y enmendasen.» Amado lector, yo no tengo la autoridad de un Obispo y mucho menos de un tan insigne Padre y doctor de la iglesia, pero, aunque indigno, soy sacerdote y religioso, destinado por mis legítimos prelados á procurar la salvacion de las almas, y por tanto no me negarás tú ni nadie el derecho, cuando no el deber, de advertir á la juventud los peligros y males que vea manifiestos. Pues probándome la historia y mi propia esperiencia las condiciones de maldad con que ha existido siempre y en todas partes el teatro, y mas particularmente en los tiempos que corren, no estrañes que trate de apartarte de un *recreo* en que tan inminente riesgo hay para tí de perder el alma.

Dios te libre de poner siquiera los pies en el teatro, donde el génio del mal, por mas bueno que seas, seducirá tu entendimiento por medio de las palabras que allí se declaman ó se cantan, seducirá tú inocente corazon y tu imaginacion ferviente por medio de la poesía y demás bellas artes, y tu alma tierna y bondadosa por medio de un sen-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

timentalismo fatal..... Por medio de la música y del baile te representará al vivo danzas lascivas y cuadros obscenos; por medio de la *ópera* embriagará tus sentidos y depravará tu corazon, y por medio del *drama* despertará en tu alma todas pasiones con que se puede minar la virtud. Dejemos á en lado las *piezas* que llaman *históricas* en que se pinta como se quiere (y por lo comun al revés) á los personages mas ilustres y venerados, hasta hacerles odiosos ó despreciables, y al contrario á los malvados como héroes beneméritos de la humanidad, con tanto perjuicio de la política cristiana y de la misma religion. Hablemos del *drama* que llaman *de costumbres* ó sea de las *comedias*, pues en particular me propongo desviarte de los incentivos de la *pasion del amor*, que como viste en el capítulo pasado es la mas funesta para un estudiante.

Has de saber pues que en las comedias no solo tú que eres jóven, sino hasta los ancianos se vuelven locos. *Video non juvenes tantum sed et senes insanire*, decia hablando de ellas el citado S. Juan Crisóstomo. Porque empezando por los cómicos y las cómicas, si preguntas quienes son, verás que son personas que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se consumen el calor natural y la misma vida en discurrir nuevas invenciones y artes para arrebatar con sus adornos, con sus galas y con su desenvoltura. Y si no siempre son ellas favorecidas de la naturaleza, procuran suplir con el arte y con el descoco lo que les falta de gracia y de belleza, estudiando acciones y ademanes para seducir, acompañando sus representaciones y declamaciones con gestos espresivos, haciéndolas asi mas vivas y perjudiciales. De este modo las describe S. Agustin en el libro 2.° de *civitate Dei,* donde dice: *la sábia Roma, aunque pagana, privó á semejante canalla de toda honra haciéndolos infames. Cui jus (id est scenae) actores laudanda Romanæ virtutis indoles honore privavit, tribu movit, agnoscit turpes, fecit infames.* Muchos concilios prohibieron dar á los cómicos la sagrada comunion mientras no dejasen el oficio.

Pero si despues de informarte de quién son los actores, preguntas qué suelen representar, verás que casi siempre son lances amorosos, en que hay alguna pretension injusta, ó algun comercio ilícito, ó algun galanteo que no se puede cohonestar. Verás que todas son car-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tas, billetes, señas, recados, dádivas y ofertas. Que se determinan tales horas del dia ó de la noche para verse y hablarse sin registro, llaves para facilitar á deshora entradas y salidas ocultas, enredos y cautelas convenidas entre dos amantes para burlar la amorosa vigilancia de un padre ó de una madre, ó deslumbrar la buena fé de un marido, que cree á su muger impecable. Oirás descripciones peregrinas de mugeres hermosas, pintando con vivos colores las mejillas, los lábios, las manos y los pies, la frente, la garganta y los cabellos. Admirarás los lazos y prisiones, las cadenas y esposas, oirás requiebros y suspiros, deliquios y desmayos. Verás hombres y mugeres que tiernamente se aman, traidoramente se miran, blandamente se recuestan. En una palabra te propondrán el vicio deshonesto tan deleitable, que te parecerá que no hay mas que apetecer en el mundo. Pondrán en con mocion todas las pasiones y apetitos malos. Te enseñarán á tener sospechas, á abrasarte en celos, á tener ódios, á tramar venganzas, á llegar á provocar desafíos ó á procurarte la muerte por tus propias manos.

Confieso en obsequio de la verdad, que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(escepto en algunos sainetes ó entremeses en que sin rubor se dice claramente la mas clásica desvergüenza) no se suele esponer en las comedias á la vista sobre las tablas el espectáculo mas feo; pero ninguno me negará que con rebozo se presente á la imaginacion lo que basta y sobra para venir en conocimiento de lo que se quiere representar, y no menos nocivo es el veneno que se da en un vaso de cristal limpio donde uno vé claramente lo que bebe, que el que se da en una taza de oro ó de porcelana que por su falta de trasparencia oculta la vista del atosigado licor.

Yo quisiera copiar las palabras de los santos Padres y doctores de la Iglesia, en particular las de S. Cipriano, S. Cirilo, S. Gerónimo, S. Agustin, S. Bernardo, Sto. Tomás, S. Buenaventura, S. Francisco de Sales y S. Cárlos Borromeo; pero saldria este capítulo demasiado largo, y por otra parte tal vez dirias que, como personas eclesiásticas, aconsejan huir hasta de las ocasiones mas remotas. Pues bien, oye lo que dice un periódico escrito por personas del estado seglar: «Los teatros son unas escuelas de infamia, donde no se aprende otra cosa que la deshonestidad, la des-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

obediencia á los padres y á todas las demás autoridades civiles y eclesiásticas. Las venganzas mas atroces se pintan como necesarias para lavar las manchas del honor. Se alaban las delicadezas del bárbaro desafío, las costumbres quijotescas y estravagantes de una nobleza mal entendida, el desprecio de los humildes é inferiores, las modales toscas y groseras de los majos, haciéndolas pasar por características del español. En suma en el teatro se aprende todo género de vicios opuestos no solo á las costumbres de un cristiano, sino á las de un hombre honrado de cualquiera secta que fuere.

Dicen algunos, que no sienten ninguna excitacion á cosa mala cuando van al teatro. Mira quién son estos y estas, y no estrañarás que les parezca á ellos no sentir, pues tampoco al miserable enfermo le huele mal la corrupcion que exhala, por tener el olfato acostumbrado á aquel fetor. ¡Qué ciega insensibilidad fijar los ojos con la mayor atencion en el rostro de personas de diferente sexo, esquisitamente y sin temor de Dios ataviadas, en estremo libres, provocativas en sus ademanes, las cuales cantan canciones amatorias y declaman historias

(c) 2007 Ministerio de Cultura

seductoras, y no sentir estímulos carnales! No puede ser sino que el demonio, teniéndolos ya presos, no los persigue con mas tentaciones.... ¿Pues como van tantos, y aun personas tenidas por buenas?... Amado lector, nunca tomes por regla lo que se hace, sino lo que se debe hacer ¡Cuántas maldiciones se oyen, cuantos pecados y escándalos vemos en el mundo! ¿Pero acaso por ser muchos derogarán la ley de Dios, harán que lo malo sea bueno? ¿Pues porque se permiten? fácil es responder. Los gobiernos se ven precisados á tolerar algunas cosas malas por evitar otras peores. En tierras de católicos, y en Roma mismo, toleran á los judíos, y en otras partes hasta personas públicamente dadas á mala vida. ¿Pero será por eso lícito al buen católico irse á la sinagoga, ó al jóven cristiano entrarse por las casas de aquellas miserables que dejadas de la mano de Dios viven con ofender á S. D. M. y pervertir á los buenos? Pues lo mismo te digo del teatro. Huye de semejante peligro si quieres conservar la castidad, si deseas no ser arrastrado al precipicio por la pasion mas tierna y funesta como es la pasion del amor. Pero digamos algo del 2.° incentivo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

No solo á la juventud sino á todos son escollo y precipicio los bailes. Asi lo dicen los santos Padres, que á una voz llaman á los bailes invencion del demonio y lazo de las almas. A la verdad, si aun retirados de las ocasiones no hacemos poco en defendernos de los asaltos que continuamente nos da el demonio; ¿cómo nos defenderémos cuando la música con sus voces, las que bailan con sus meneos y acciones y el demonio con sus tentaciones á un mismo tiempo nos asaltan, viendo nuestro corazon distraido y que en nada piensa menos que en resistir? Y no hablan de aquellos bailes, en que la disolucion y desenvoltura hacen el primer papel, sino de aquellos en que comunmente no se repara; los otros, ó no juzgaron hallarse entre cristianos, ó se persuadieron que jamás se permitirian ni se dejarian sin castigo.

Dicen los teólogos, que no es pecado por su naturaleza el ir al baile, mas que es comunmente ocasion de pecado, porque siendo tan grande la flaqueza hnmana en los ímpetus sensuales, teniendo en nosotros tanta fuerza los malos hábitos, y siendo entonces tan terribles y continuados los asaltos que nos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

da el demonio, es muy dificil tenerse en pie sin deslizarse entre tan ocasionados bailes como hoy se estilan.

Dime: ¿Si vieras que una doncella daba á un jóven la mano, aunque fuese con el guante en un cuarto retirado, ¿harias buen concepto de esta accion? Pues qué te parece ¿santifica el baile las acciones? ¿Hace impecables á los hombres y mugeres? De este modo esfuerzan su razon estos Doctores.

¿Porque qué retractivo tendrá un jóven al danzar con una doncella que con su adorno, con su buen parecer, con su despejo (y á veces conociendo el deseo que tiene él de agradarle y cautivarle) no desea mas que agradar y llevarse los aplausos y atenciones de los circunstantes? Fuego para la juventud consideraba los bailes el otro Emperador Gentil, y asi viendo que la Emperatriz llevaba su hija á un sarao, la dijo: *¡Faustina, Faustina, son mariposas las doncellas y las muestras la luz y la llama! ¿Qué han de hacer sino abrasarse?*

Pero veamos lo que dicen los Santos, y empezando por S. Cárlos Borromeo, traducidas al castellano, son sus palabras las siguientes: *Ello es cierto y demasiadamente averiguado, que casi siem-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pre, y especialmente en tiempo de carnestolendas, que los hombres y mugeres se juntan á saltar y bailar, se cometen muchos pecados, ya con las acciones, ya con la vista, ya con los deseos y complacencias amorosas. El Crisólogo llama á los bailes *ferias del diablo y tristeza de los Angeles, y que lo mismo es resonar los instrumentos para empezar á bailar, que alegrarse el infierno.* Llámalos *confusion de los hombres y confusion de las mugeres.*

Y San Agustin, considerando los muchos pecados que se cometen en los bailes, llegó á decir que seria menos mal ir el dia de fiesta al campo á trabajar, que al baile: *Melius est arare quam saltare.* Si estas autoridades no te parecen bastantes, lee al Padre Cornelio en el capítulo 15 del Exódo. Con todo este golpe de autoridad arguyen de este modo los que con tanta ojeriza hablan contra los bailes: ó los Santos erraron, y nos han querido engañar en lo que nos han dejado escrito de los bailes, ó nosotros vamos errados en asistir á ellos. ¿Quién será tan atrevido que diga que los Santos erraron ó nos engañaron? Luego errados van y por el camino de la perdicion (infieren), los que sin ne-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cesidad ni cautela pasan el tiempo en esta diversion peligrosa.

Especialmente para la juventud son la ruina. Por eso decia un prudente padre de familias, que primero escogiera ver ardiendo por las cuatro esquinas su casa, que un baile en ella: porque con el fuego material arderian las piedras materiales, mas con el baile arderian con un fuego oculto las piedras racionales.

¡O cuantos pecados se cometen en los bailes que hoy se estilan, que no rebosan sino linviandades, llanezas y licencias! Son los bailes hijos de la lascivia, ó á lo menos tienen con ella mucho parentesco ó alianza, pues como dijo el otro: *Tolle choreas et libidinem sustulisti;* y asi el que quisiere conservarse casto ha de huir cuanto pudiere de ellos. Siempre me ha hecho gran fuerza una reflexion de San Crisóstomo: «Si aun «cuando estamos en el sermon, ó asis- «timos al tremendo Sacrificio de la Mi- «sa, pasa una muger é incautos la mi- «ramos, se levantan en nuestro cora- «zon olas de malos pensamientos que «nos ponen á peligro, ¿que será en los «bailes, donde tienen tanta libertad los «sentidos, tanta fuerza los objetos y es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

«tá tan desarmada y flaca nuestra alma «para todo lo bueno?» Y la esperiencia nos enseña que en los bailes se entablan unas amistades y correspondencias, que vienen á ser la ruina de los estudiantes. Falta en los bailes, dice San Gerónimo, el santo temor de Dios; y si nos falta este freno, ¿en qué precipicios no nos despeñarenos?

«Los bailes, dice San Francisco de «Sales, están llenos de peligros, en «ellos empiezan ó se fomentan unos «amores peligrosos y detestables, son «muy frecuentes en los bailes las pen- «dencias, las burlas y locos amores. Son «en una palabra, como los hongos, que «los mejores no valen nada: y yo di- «go (prosigue el Santo) que los mejo- «res no son buenos..... Los bailes atraen «ordinariamente todos los vicios y pe- «cados que reinan en un lugar. Es- «tá en los bailes el corazon como una «yesca dispuesto á que prenda en él «el fuego, ó como un hongo que por «lo poroso y esponjoso recibe el vene- «no de las serpientes que andan por «allí: por lo cual si alguna serpiente «llega á soplar al oido alguna palabra «lasciva, ó alguna terneza engañosa, «ó algun requiebro vano, si algun ba-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

«silisco arroja deshonestas miradas y «ojeadas amorosas, fácilmente empon- «zoña y abrasa nuestro corazon.

«Estas impertinentes recreaciones de «ordinario son arriesgadas, disipan el «espíritu de devocion, enflaquecen las «fuerzas, enfrian la caridad y despier- «tan en el alma mil suertes de malos «afectos. Por lo cual no conviene usar- «las, sino con grande prudencia.» Hasta aquí el Santo, y lo mismo te digo yo, y esto mismo es lo que siento.

Oid el caso que refieren varios autores entre ellos el Ilmo. Barcia tom. 3. serm. 42. y el V. P. Pedro de Calatayud en la 2.ª P. de sus doct. trat. 17. doct. 2. §. 2. Deseando saber un religioso cual era el principio mayor de la perdicion en la juventud, estando en oracion vió entrar un hombre disforme, seguido de un coro de jóvenes y doncellas, que entretegidos y tomadas las manos bailaban: y que pasando por delante de un Crucifijo, á la primera vuelta que dieron, aquel hombre hirió con un golpe los pies del Señor, á la segunda vuelta descargó otro no menos tremendo sobre sus manos, á la tercera quitándole la corona de la cabeza allí delante de todos la pisó, á la cuarta se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

reía de sus dolores, á la quinta le escupia en el rostro, á la sesta le abrió el costado; y por último se puso á blasfemar. Admirado el religioso y deseando saber la significacion de esta vision, le respondió el demonio: «Tú quisiste »saber cual era la mayor ocasion de pe»car en los jóvenes; pues sábete, que yo »soy el príncipe de las tinieblas, el que »guío las danzas y bailes profanos. En »ellos con el movimiento de los pies y »calzado curioso que descubren hieren »los pies de su Redentor: con sus brazos »abiertos ultrajan y clavan los de su Dios »en la cruz: *Iterum crucifigentes:* con las »vueltas que dan bailando se burlan de »su corona: con los adornos provocati»vos y trages deshonestos *escupen en su »rostro:* con la disolucion y vana ale»gría le pasan de nuevo el costado, y »con los tocamientos impuros le blasfe»man. Y dicho esto desapareció.»

Ved aquí el motivo por que el Señor en los libros Santos reprueba esta *diversion perversa,* y los concilios que son la voz del Espíritu Santo, y los Santos Padres que son los maestros de la cristiandad claman contra ella, y los sumos Pontífices, Vicarios de J. C. y supremos pastores de las almas, publica-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ron bulas, y tantos Obispos celosas pastorales para impedir los bailes y desterrarlos de su grey. Ved en fin porque los predicadores mas célebres han dejado tantos y tan elocuentes sermones contra ellos.

Las leyes del baile, dice un escritor, son contrarias á la ley de Dios. *Averte oculos tuos a muliere compta*, dice el Señor, *Aparta los ojos de la muger engalanada*. Eccl. c. 8. Y los maestros del arte de danzar enseñan que se han de tener fijos en la pareja con quien se está bailando para ir conformes el uno y la otra en los movimientos. Dios manda evitar el peligro de dar la mano á persona de diferente sexo. *Qui tenet illam quasi qui apprehendit scorpionem.* (E. 26.) Y la ley del baile obliga á ello.

¿Mas para qué cansarme en probar con la autoridad de las sagradas escrituras, con los Cánones de los Concilios, con las decretales de los sumos Pontífices ó con el respetable juicio de los santos Padres y teólogos, lo malo y peligroso de los bailes si nuestra misma conciencia nos lo está diciendo? Jóvenes amados que leereis este libro, comparad la funesta impresion, tristes resultados y amargos remordimientos que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

os deje una fiesta de esta clase, con el dulce y tranquilo recuerdo que en cambio conservareis de esas modestas reuniones de familia donde, en union con amigos sinceros y ya bien probados, hayais pasado las primeras horas de la noche, entretenidos en decentes y honestas lecturas, en juegos verdaderamente lícitos, donde el fin es la inocente diversion y no la ganancia, en conciertos musicales, donde, sin pretender nadie que se le tenga por un artista sublime, se toca y se canta, respetando en todo y siempre lo que las gentes cristianas y honradas jamas dejan de respetar.

Con franqueza os declaro y advierto, que aun en esta misma clase de reuniones puede haber algun peligro para la pureza de vuestros corazones y la paz de vuestra conciencia. Pero no quiero que digais, ni yo os lo exijo tampoco, que vais á vivir como cartujos. Yo no quiero mas sino que esteis siempre alerta con vosotros mismos, y que llevando á todas partes el firme propósito de no ofender á Dios, os aparteis de una clase de sitios y de diversiones donde el peligro es tan manifiesto, que solo el arrostrarle es ya una temeridad de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que se debe dar cuenta á Jesucristo.

Pero digamos alguna cosa de los paseos, tercer incentivo de la pasion del amor.

Estudiantes de mi alma, permitidme que dé á este asunto alguna mas importancia de la que acaso vosotros esperais.

Si algun recreo hay inocente, ninguno por cierto lo es mas que el de salir á dar un paseo en donde esparcir la vista y el ánimo, reposar de las tareas del dia, ejercitar nuestros miembros y contribuir á la conservacion de nuestra salud de una manera muy importante.

Hasta aquí nada hay en el paseo que no sea lícito, y que no pueda hasta convertirse en obligatorio. La parte ágria y espinosa del negocio este comienza en aquel punto en que tomamos el paseo como teatro de nuestra vanidad ó de nuestras liviandades, y lo convertimos en una mansion favorita del ócio vicioso, y en estímulo diario de nuestros devaneos juveniles.

Todos sabeis bien lo que os digo.—¿Qué vais á hacer cuando casi al anochecer en dias de invierno vais á dar vueltas por debajo de los portales, ó en estacion mas propicia en el paseo pú-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

blico? ¿Qué buscais en esos sitios consagrados por la moda, para hacer gala de desenvoltura y para ostentar elegancia y lujo? Ay que temo que vais únicamente para dar pasto á la voracidad de la lascivia, para alargar la hebra de los galanteos hilvanados en el baile ó en la visita, para emplear, en fin, peligrosamente siempre, y santamente nunca, un tiempo lleno de ócios corruptores, y que pudiera estarlo de virtudes y de buenas obras.

Esta es la verdad, queridos mios: bien sabeis todos vosotros que lo es. Pero, por lo mismo que lo sabeis, no contribuyais, os ruego, con vuestro ejemplo, á perpetuar un género de disipacion harto dañoso á la reforma apetecible de las costumbres públicas.

Sobre todo te encargo, hijo mio, que no salgas de noche. Aunque te convidén tus amigos ó condiscípulos, no condesciendas, porque si te ven fácil y propenso, un dia te llevarán al paseo, otro á las rondas músicas, y poco á poco á los galanteos, ó á que les hagas espaldas para sus maldades. ¡Ay, y de cuántas ruinas y peligros están sembradas estas salidas! Ya un jóven inconsiderado de la cuadrilla se deja decir una pa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

labra menos decente á alguna mujer que pasa, ó algo picante al otro que se tiene por valenton: y en un instante se ven todos forzados á valerse de las armas para defender su compañero, esponiendo en un solo lance alma, vida, estudio y conveniencias.

Pero no solo traen consigo estas salidas las pendencias y peligros de la vida, sino tambien otros que el Rey Salomon en el cap. 9 de los Proverbios propone, pintando á una mujer desenvuelta y libre, que sentada al umbral de su puerta, ó en los paseos y parajes mas públicos, sirve de lazo á cuantos se acercan ó por allí pasan. La luz del dia, y el empacho natural contiene á muchas, para que no descubran la llama de lujuria que ocultan y abrasa sus corazones: mas con la oscuridad de la noche muestran lo que son y lo que ocultan. Ya llaman á los que van su camino, ya se hacen encontradizas y conocidas, ya se valen de otras artes y astucias, para hacer caer en su red al que incauto las diere oídos; porque en sus palabras, en sus descompasadas risas, en sus caricias, en sus chanzas y modo de andar, no respiran sino fuego de lascivia, en que desean ver arder los corazones de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

todos. ¡Ay cuántos se enredan y caen en estos lazos con sus salidas de noche!

Hijo mio, la prudencia es reina de las virtudes morales, y ella te dictará cuando debas salir, ú omitir estas salidas. Lo que solamente te advierto es, que no sean muy frecuentes: que si alguna vez salieres, sea siempre con compañero de juicio, y sin meterte con los que se encontraren, porque una palabra saca otra, y sin querer te hallarás metido en una pendencia: que sea sin armas, porque las armas hacen buscar ó no desechar las ocasiones de querer acreditarse de valiente. Y últimamente, que nunca se dilate la vuelta, porque mientras mas entrare la noche, son mayores los peligros.

Antes de muchos meses de universidad ó colegio me persuado estarás convencido ser cierto lo que tengo dicho, y mucho mas cuando oigas las desgracias que á los estudiantes rondadores les han sucedido.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXVII.

DE OTROS TRES INCENTIVOS DE LA PASION DESHONESTA, DE QUE TAMBIEN SE HA DE GUARDAR EL ESTUDIANTE SI QUIERE LLEGAR AL TERMINO FELIZ DE SU CARRERA.

Si deseas no caer en el precipicio funestísimo de la deshonestidad, ademas de lo dicho guárdate del *ócio*, de las *conversaciones indecentes*, y refrena el sentido de la vista. Si los que procuran vivir con gran cuidado y vigilancia, resistiendo y cerrando las puertas de su corazon al demonio, sin dar entrada en él á la ociosidad, se ven y se desean, para resistir los contínuos combates de tan porfiados enemigos y descubrir sus asechanzas; ¿qué harán los que se dejan adormecer del ócio, sin prevenir precaucion ni resguardo alguno? Si aun los mas cautelosos y alarmados quedan no pocas veces á un ligero descuido vencidos y en presa de los tiranos infernales; el que en nada menos piensa que en defenderse; antes bien les da franca entrada en su corazon con su ociosidad, ¿no se abandona-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rá enteramente á su tiranía? Bien presto será espectáculo lastimoso, sí, pero que no se merecerá compasion alguna; pues él se ha querido entregar en mano de sus enemigos, para que en su corazon se aniden y hagan asiento con la inseparable comitiva de todos los vicios.

Por eso, hijo mio, dijeron con razon los santos doctores que la ociosidad es madre de todos pecados. Unos llaman al ócio centella de la lujuria, cama en que descansan los vicios, mercaduría en que comercian los deshonestos, y avenida de los malos pensamientos y tentaciones. Otros, que el ócio es el mayor mal del entendimiento, sentina de todos los males, muerte del alma; leña con que se ceba y enciende el fuego de la lujuria; enemigo capital de todas las virtudes; y camino real del infierno. Estos y otros muchos epitetos dan los Santos, los Doctores y los Filósofos al ócio: y todos convienen, en que es orígen de todos los males.

Por gran milagro de la mano del Omnipotente tendríamos todos el ver resucitar un muerto: pues no menos admiracion causaria á los prudentes, ver á un hombre ocioso ser casto: porque

(c) 2007 Ministerio de Cultura

entre el ócio y la lujuria hay un estrechísimo parentesco. Por eso repetidas veces dice San Gerónimo: ¿quieres ser casto? pues nunca estes ocioso.

Terror era del Imperio Romano el tan esforzado como sagaz Anibal: y con un invierno, que dejó ocioso su ejército, cortó el curso de sus victorías y fué vencido de los que en célebres batallas tantas veces habia destrozado. ¡Oh y cuantos estudiantes hay á quienes un invierno ocioso ó unas vacaciones pasadas en completa ociosidad corta el curso de sus adelantamientos, los llena de vicios, quedando vencidos de sus pasiones, que en otro tiempo habian tenido sujetas á la razon! Por eso llamaron al ócio puerta por donde entran en nuestra alma los vicios: si distribuyeres bien el tiempo, empleándole en tus devociones, en tu estudio y en lo que segun tu estado presente debes ejecutar, cerrarás la puerta á los vicios y conservarás tu alma limpia de pecados.

Mas si te dejares llevar de la ociosidad, no solo serás homicida de tu alma, sino que perderás los trabajos pasados de tus estudios, harás que tu entendimiento en vez de cultivarse y perfeccionarse cada dia mas y mas, se embote

(c) 2007 Ministerio de Cultura

con la falta de cultivo; y perderás la inestimable joya del tiempo, haciendo una pérdida irreparable: *volat irrevocabile tempus*. Si ahora te dejas dominar del fastidio á la aplicacion y á las tareas, cada dia crecerá mas el ódio á los libros, irás creciendo en vicios como en años, y despues de muchos nos hallaremos gastada la hacienda, sin haber dado un paso en las letras; y al cabo serás la irrision de cuantos te conocen.

Pero todavia son mas dañosas las conversaciones deshonestas. Con razon llamó el Profeta sepulcro hediondo y red de engaños á los que se desmandan en semejantes abobinaciones. *Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant;* pues exhalan de su boca un hedor mas pestilente y contagioso que los sepulcros corrompidos: y sus palabras son lazos en que caen los que incautamente las oyen.

No hallo palabras mas propias para darte á conocer el daño que un estudiante desenvuelto y poco mirado en sus conversaciones y palabras, se hace á sí y á los que le oyen, que las que gravemente pondera San Bernardo. *Una es la conversacion ó palabra oscena que se*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dice, pero es tan grande su actividad y veneno, que no solo quita la vida del alma al que la dijo, sino que si mil la oyeron, suele ser causa de la ruina de todos ellos. Por lo menos, el que la pronunció, cuanto es de su parte, sobrada causa les dió. Yo me persuado que la poca reflexion da aliento á muchos para desmandarse en estas palabras, porque si considerára el que las dice, que Dios le ha de pedir estrechísima cuenta, no solo de sus pecados, sino tambien de las complacencias y malos deseos que con sus palabras encendió en los corazones de los que le oyeron, no se arrojára con tanta facilidad á decir tales palabras. Si le causa terror y espanto haber de dar cuenta á Dios de sus pecados, ¿querría ninguno cargar sobre sí y haber de dar cuenta á su Magestad de los pecados de los otros, sabiendo que Dios le ha de buscar y castigar como homicida de aquella alma, que incitada de sus diabólicas palabras se perdió? *Animam ejus de manu tua requiram*.

Pero, dirás, yo nunca pensé que una conversacion ó palabra impura, que es una chanza ó pasatiempo, tuviese tan terribles cargos y funestas consecuencias.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

¿Qué dices, hijo mio? ¿Se ha de llamar chanza, lo que es en realidad quebrantar la ley de Dios? ¿No nos manda Dios por el sesto precepto que seamos castos en *pensamientos, palabras y obras?* Si no lo somos en las palabras, con eso solo quebrantamos este mandamiento, y se verifica en nosotros lo que dijo el Apóstol Santiago: *Qui peccat in uno factus est omnium reus*. Si, hijo, pasatiempo son esas conversaciones y palabras, pero pasatiempo que nos ha de costar muy caro. ¿No se puede pasar y divertir el tiempo sin ofender á Dios?

Buena disculpa han hallado los hombres para entregarse á la disolucion. ¿En qué entendimiento cabe llamar diversion lo que es volver á crucificar á Jesucristo, segun el Apóstol? Mas no se me habia afrecido: tienes razon, diversion y pasatiempo son esas conversaciones y palabras: pero hermana de aquella que tenian los judíos, cuando viendo á Cristo en la Cruz, movian la cabeza y le blasfemaban con sus malvadas lenguas. ¿Quién pudo dar el nombre de pasatiempo y diversion á esas conversaciones, sino el demonio, ó los que á banderas desplegadas siguen su partido? Por lo menos hombre de entendi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

miento no pudo bautizar con semejante nombre á esas libertades y locuras.

¿Cómo pudo nadie llamar chanza ni pasatiempo, lo que tan fatal estrago hace en nuestros corazones? ¿No fuera buen pasatiempo y diversion la de uno que por entretenerse estuviese arrojando brasas en una arca llena de pólvora? Aun mas dispuestos que la pólvora están nuestros corazones, para que en ellos prenda el fuego de la lascivia, y siendo brasas del abismo (asi llama San Gerónimo á las palabras deshonestas), ¿no abrasarán los corazones de los que las oyen? ojalá que no los encendiesen y abrasasen: mas la esperiencia enseña lo contrario. Y tu mismo, si haces reflexion, hallarás que cuando las has oido á otros, se han levantado en tu corazon llamaradas de malas complacencias y acaso feos movimientos. O los que te las oyeren á tí son de bronce y de piedra ó de carne fragil como tú. ¿Pues quién tendrá la culpa de aquellas complacencias y malos deseos, de que se dejan llevar los que te oyen?

Por eso, hijo mio, el Apóstol San Pablo nos exhorta á no tomar en boca palabras impuras, ó que tengan alusion á torpeza; porque no hay cosa mas perju-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dicial á las buenas costumbres, que las conversaciones y palabras deshonestas. Lo mismo dice el Filósofo Romano; y á esas conversaciones y palabras las llama semilla de malos pensamientos y principio de toda disolucion.

Bien puede ser que alguno no las diga con mala intencion; pero el demonio siempre lleva mala intencion en hacérselas decir. La intencion inocua ni suele presumirse, ni aun cuando la hubiese atajaría el mal efecto de las palabras. ¿Cuándo tú las oyes á otros, presumes en ellos una sincera intencion? Pues si tu las echas siempre á mala parte, ¿no harán lo mismo los que te las oyeren?

No sé tampoco como dices, que no son en perjuicio de nadie esas palabras. ¿No me acabas de oir, que son ruina de los que las oyen; que son en perjuicio de la autoridad divina, que prohibe decir palabras deshonestas; y que las ha de castigar Dios, y te ha de pedir estrechísima cuenta de cada una de estas palabras? *De omni verbo otioso reddent rationem in die judicii.* ¿Y siguiéndose tantos perjuicios, se dicen esas palabras sin perjuicio de nadie?

Y tanto mas perjudiciales son cuanto

(c) 2007 Ministerio de Cultura

con mas gracejo se dicen esas palabras. Si el veneno mientras mas oculto, hace mas seguro el tiro, así esas palabras cuanto mas rebozadas, tanto mas veneno ocultan, que difundiéndose hasta el corazon, quita la vida del alma al que las oye. Hay estómagos tan delicados, que solo el nombre de purga los altera; pero estos mismos, si se la dan en píldoras bien doradas, aunque tenga la misma actividad, la arrostran sin horror. Asi hay tambien oidos delicados donde el pudor no está perdido, que se horrorizarian si oyesen palabras claramente oscenas. ¿Pero qué hace el demonio? Dórales las píldoras valiéndose del chiste, ingenio y sutileza de estos falsos discretos, y con color de gracias y agudezas, les brinda todo el sentido torpe que pretende, llenando su imaginacion de objetos impuros; y con este artificio los hace beber dulcemente el veneno, y logra lo que acaso no consiguiera con las mas descaradas libertades. Suelen quedar estos diabólicos instrumentos de la maldad muy vanagloriosos de haber acreditado su discrecion y buen gusto.

Mas el que se preciare de discreto por decir tales chistes y sutilezas, no sabe

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en qué consiste la discrecion, y graduándose de bachiller en este mundo, allá en el abismo le dará Asmodeo la borla de doctor. Pero ha de ser con tanta ostentacion, ha de ser de pompa el grado. ¡Ay! y como resonará por el abismo; viva el discretazo: y el eco de estos vítores serán los gritos y alaridos rabiosos de este infeliz, que al mismo tiempo se pregonará por el mas necio y el mas insensato de todos los hombres. Y en fin el remate de esta funesta pompa, será arrancarle aquella infame lengua, instrumento de tantas maldades, para clavarla en una escarpia del infierno, aumentándose otro tanto sus tormentos en ella, cuanto fué la libertad que él le dió en este mundo: *Quantum glorificavit se, et in deliciis fuit, tantum date illi tormentum et luctum.*

¿No ves cómo se hace ya gala de ser menos honestos y mas desenvueltos en las conversaciones, como lo lloraba San Agustin de sí mismo en otro tiempo? ¿No ves cómo se gradúa de encogimiento, de pusilanimidad y de escrúpulo, mostrar en el semblante desagrado y sentimiento de oir semejantes conversaciones; y que algunos se propasan á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hacer burla de los que queriendo cumplir con las obligaciones de cristiano, se retiran y no quieren cooperar ni aplaudirlas? A este esceso ha llegado el descaro de algunos que no tienen de cristianos mas que el nombre. ¿Y dejará Dios sin castigo tan gran libertad y desvergüenza? Yo se que llena está la escritura de amenazas de Dios contra semejantes lenguas: *Os tuum abundavit malitia... etc. adversus filium matris tuæ ponebas scandalum: hæc fecisti et tacui: sicut parturiens loquar.* Tienes una lengua llena de maldades y escándalos. Yo he estado oyendo, dice Dios, las voces con que tus escándalos claman venganza y justicia contra tí. Todo lo he sabido y callado, y tú en vez de arrepentirte has abusado de mi misericordia: pero dia vendrá en que dé gritos de furor é indignacion contra tí, como una mujer que está con dolores de parto. Dia vendrá en que te haga sentir los rigores de mi justicia que tantas veces has irritado y has merecido con tus pecados, y con los que con tus malas conversaciones y palabras has hecho cometer á otros. Entiéndanlo todos los que se olvidan de mi, y que algun dia les daré á conocer que yo, Dios Omni-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

potente y Señor de Cielos y Tierra, soy el que he prohibido tales conversaciones y palabras: *Intelligite hæc, qui obliviscimini Deum:* y que en castigo he de destruir y arrojar en el infierno tan malditas lenguas: *Dilexisti omnia verba præciptationis, lingua dolosa. Propterea Deus detrahet te in finem; evellet te et radicem tuam de terra viventium.*

De este modo se queja Dios y amenaza á los que dicen palabras deshonestas; ¡y las hemos de tener por chanza, pasatiempo y cosa de poca importancia! Mejor fuera, dice San Crisóstomo, se cerrasen tan pestilentes bocas, y que por chanza y pasatiempo se cortasen tan escandalosas lenguas. ¿No enterramos, prosigue el Santo, los cadáveres para que con su hedor no nos apesten? Mejor fuera tambien que las bocas de los que con sus conversaciones exhalan de sí mas hediondo y pestilencial olor que los cadáveres mas corrompidos, se cerrasen y que sus lenguas se enterrasen.

Por eso, hijo mio, quisiera tuvieses muy impresa en tu corazon aquella ley que el santo Conde Eleázaro tenia establecida en su palacio; y que tú induciendo santamente á tus compañeros,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la estableciese tambien en tu posada: *O vivir castamente y no hablar palabras oscenas; ó téngase entendido, que el que á esto contraviniere será despedido de la posada.*

No dudo que algunas veces, sin querer tú, oirás semejantes conversaciones ó palabras. Si fueren personas á quien puedes corregir, corrígelas; si no, corta con discrecion y disimulo aquella conversacion: ó por lo menos muestra en tu semblante y con tu silencio lo mucho que te desagradan. Mas si todo esto no alcanzase, disimulando que tienes algun cumplido ó cosa que hacer, despídete y huye de esas conversaciones. Tambien te encargo, que cuando oyeres alguna conversacion ó palabra impura, jamás con tu risa ú otra demostracion la aplaudas; porque eso es de algun modo cooperar y hacerte reo del pecado ageno, dando juntamente aliento al que la dijo, para que con mas descaro y desvergüenza manifieste el fuego de lujuria que abriga en su corazon.

Pero si á muchos ha despeñado su lengua; no se si son mas los que se han perdido por el descuido en la vista. Un estudiante ocioso, que todo su cuidado y anhelo es dar gusto á sus sentidos,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no solo da libertad y suelta la rienda á su lengua, arrojándose en los precipicios que acabo de decir, sino tambien á sus ojos, buscando las ocasiones de ver y ser visto, ya en las calles, ya en los paseos mas públicos y aun en lo mas sagrado de los templos. Del tiempo que habia de gastar en sus libros, hace estudio en buscar objetos en que cebar su vista: y lo peor es que no contento con su ruina, ciego de su pasion y del buen parecer de alguna, sirve de primer ministro del infierno para todos sus amigos y conocidos, alabando su hermosura y discrecion, y acaso conduciéndolos é introduciéndolos en su comunicacion y correspondencia; para que arda tambien en sus corazones aquel incendio en que él se abrasa. No quiero detenerme en decirte que estos son el brazo derecho de Lucifer, y que de ellos se vale como los niños de un pajarito que en sus redes han cogido, que atándole un hilo enviscado al pie, le dan libertad, para que yendo como á complacerse con sus compañeros, enviscados tambien caigan en manos de los que les armaban asechanzas.

Ahora solo es mi intento ponerte delante de los ojos el peligro que en ellos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mismos tienes, si no procuras refrenarlos. Son la vista, el pensamiento y el consentimiento, dice San Gregorio, eslabones de que se compone la cadena de los pecados, con que el demonio nos aprisiona y hace sus esclavos: á la vista poco recatada se sigue el pensamiento, y al pensamiento el consentimiento. Son nuestros ojos las ventanas, por donde entra la muerte á nuestra alma; y las puertas á que primero llama la lascivia, para apoderarse de nuestro corazon: si abrimos las ventanas, si abrimos las puertas de nuestro corazon á nuestros enemigos, ¿no será inevitable nuestra perdicion? San Gregorio aplica á este intento aquellas palabras de Jeremías: *oculus meus deprædatus est animam meam in cunctis filiabus urbis meæ.* O cuantos jóvenes incautos se pudieran quejar de sus ojos, por haber sido causa de la perdicion de sus almas con la curiosidad de mirar objetos peligrosos! Por estas ventanas entró el ladron infernal á robar y despejar sus almas de todo lo bueno que tenian.

Por eso San Gerónimo, escribiendo á su discípulo Rufino, con palabras muy encarecidas le aconsejaba que se guarde de mirar á las mujeres, aunque sean

(c) 2007 Ministerio de Cultura

virtuosas ó parientas; porque no hay descuido en la vista que no tenga gran peligro. Cada dia esperimentamos que viendo á las mujeres, dice Clemente Alejandrino, se levantan en nuestro corazon olas de malos deseos y complacencias, que nos llevan á lo profundo de la maldad: ¿pero quién jamás ha deseado lo que no ha visto ni tiene noticia de su hermosura? Y en fin (dice San Bernardo) si el mirar á las mujeres no es culpa, por lo menos es ocasion de ella y es el primer paso que da el demonio para nuestra ruina.

¿Qué santidad habrá segura si se da libertad á los ojos? Llenas están las escrituras y demasiadas esperiencias tenemos de innumerables escándalos y precipicios en que se despeñaron personas no solo de una vida comun, sino tambien de gran virtud y santidad muy elevada, por haber dado libertad á sus ojos en mirar á las mujeres. ¿Qué santidad mayor que aquella que el mismo Dios habia calificado? Estaba cortada la santidad del rey David á la medida del corazon de Dios: salió una tarde á un balcon para divertirse; volvió los ojos por casualidad hácia donde estaba Bersabé y esta vista aunque desde lejos,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

encendió tanto en su corazon el fuego de la lujuria, que le hizo caer en adulterio y homicidio, con grande escándalo de todos.

Pues si el ver por descuido y casualidad á gran distancia á una mujer honesta y de tanta suposicion, que al mas desenfrenado contendria, tan grande estrago causó en un varon tan santo como David; ¿qué ruina no harán en los estudiantes unas vistas curiosas, cuidadosas, cercanas y halagüeñas de mujeres menos honestas y compuestas en los paseos, bailes, etc., donde con sus acciones, desenvoltura y aquellos que los locos llaman favores, no pretenden otra cosa que enlazar los corazones de los hombres? ¿Serás tu mas santo que David? Y si este á un incauto descuido tan desapoderadamente se precipita: ¿en qué precipicios no puedes tu temer caer, si no vives con gran cuidado y recato? No es nuestro corazon de hierro, no es de piedra (dice el Crisóstomo), de carne es como el de David: y si las columnas mas fuertes se desmoronan y flaquean, ¿nosotros tan frágiles pretendemos salir sin daño? ¿Es esto mas que querer beber el veneno por los ojos y no recibir daño; arrimarse al fuego y aun

(c) 2007 Ministerio de Cultura

abrigarle en su corazon y no quemarse? Tentemos á Dios, que bien presto lloraremos nuestra locura.

Cuanto mejor conocia estos peligros el Santo Job, que no los hombres necios que ningun peligro advierten en mirar cuanto se les antoja. Este Santo cuya santidad el mismo Dios habia publicado y manifestado al mundo, dice de sí: *Que habia hecho pacto con sus ojos de no mirar al rostro á mujer alguna;* porque si les diese libertad, juzgaba como imposible conservarse sin ofender á Dios. Si el Santo Job, que habia medido su espada con todo el poder del infierno, quedando triunfante y victorioso, no se atreve á mirar al rostro á una mujer, temiendo prudentemente ser vencido; un jóven, á quien hierve la sangre, le arrastran las pasiones y le embelesan los objetos, ¿presumirá conservar su inocencia, dando libertad á sus ojos y mirando de hito en hito á aquellas mujeres que con su buen parecer mas le arrebatan y le ciegan? Bien puede ser, pero no parecerá menos prodigio que estar en medio del fuego y no quemarse.

Las mayores ruinas siempre han sucedido por el descuido y libertad de los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ojos. ¿Quién fué la causa del diluvio, sino el descuido que los hombres tuvieron en refrenar su vista? *Videntes filii Dei filias hominum, quod essent pulchræ:* miraron con curiosidad á las mujeres, dejáronse cegar de una vana y falsa hermosura con que el demonio nos engaña; y entregándose á todos los vicios, irritaron todos la divina justicia, que desatando en agua sus nubes, anegó al género humano. Una vana curiosidad de Dina, en salir á ver las mujeres de la provincia de los Sichimitas le costó tan cara, que perdió su honra y los Sichimitas las vidas. ¡Ah, y si hubiese solo una Dina y un Sichen! Pero lástima es, que la mayor parte de los hombres y mujeres dan libertad á sus ojos, buscan las ocasiones de ver y ser vistas, sin escarmentar acaso en sus mismas caidas y perdicion. ¿Cuánta mas cuenta les tuviera á estos disimulados homicidas de sus almas, no tener ojos ó estar ciegos, que tenerlos como los tienen para su perdicion?

Así, hijo mio, como yo con tanta ansia deseo tu bien, quisiera imprimir con caractéres indelebles en tu corazon, lo que tantas veces nos aconsejaba San Gregorio: *No es conveniente mirar lo que*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no es lícito desear. No te olvides con facilidad de lo que tanta cuenta te tiene. Si asi lo hicieres, te librarás de muchos lazos y esperimentarás gran serenidad y paz en tu conciencia. Pero si te dejares llevar de la dulce libertad de dar gusto á tus ojos, te sucederá lo que S. Gerónimo refiere de sí: »Siendo estu»diante, dice el Santo, no tuve cuidado »de refrenar mis ojos, ver las doncellas »Romanas y asistir á sus bailes y re»presentaciones. Retiréme despues al »desierto: y estando consumido con los »ayunos y penitencia, me traia el de»monio á la imaginacion aquellas her»mosuras y danzas que siendo estudian»te incautamente habia visto. No tenia »mas que la piel sobre mis huesos, mas »era tal el fuego de lujuria que con es»tas imaginaciones en mí se encendia, »que no sabia que hacerme. Pasábanse»me las noches en oracion, clamando al »cielo por misericordia; despedazaba mi »cuerpo con penitencias y golpes, y con »un duro canto queria apagar el fuego »que en mi pecho ardia.»

Si á un San Gerónimo unas hermosuras y danzas incautamente vistas despues de tantos años, con tantos ayunos y penitencia, tanto le abrasaban y en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tanto peligro le ponian; ¿qué fuego no encenderán en un jóven unas vistas advertidas y con ansia buscadas de objetos semejantes y aun peores? Castiga en tí esa libertad pasada; imponiéndote al mismo tiempo alguna pena por cualquiera descuido que en adelante tuvieres. Asi lo hacia San Bernardo, de quien se dice en su vida, que habiendo mirado con curiosidad, aunque incautamente á una mujer; castigó en sí con tanto rigor este descuido, que se arrojó en un lago helado, de donde le sacaron casi muerto. No es mi intencion, hijo mio, con estos ejemplos, obligarte á que guardes una modestia como un novicio, aunque en esto muy bien hicieras: ni que te impongas una penitencia por tus descuidos en la vista, como lo ejecutó San Bernardo; con otra mas ligera me contento. Lo que de ti pretendo con esto es, que conozcas el concepto que de estas miradas sin reparo hacian los Santos, para que de ahí infieras el que debes tener en las advertidas.

Nunca vienen los males solos; y asi suelen eslabonarse unos con otros. Un estudiante que da libertad á sus ojos, presto se halla cautivo de algun objeto que tiranamente le roba el corazon.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Preso una vez del afecto y buen parecer de una mujer, busca la ocasion del trato y conversacion y de aquí se pasa facilmente á la familiaridad. No tengo palabras para ponderarte cuan perniciosa sea á la juventud esta familiaridad: y lo peor es, que conociéndolo los hombres, no acaban con tantas esperiencias de escarmentar y desemgañarse.

Son las mujeres lazos en que se enredan las almas: sus cabellos son lazos, sus palabras son lazos, y sus ojos son lazos: pero lazos de fuego, que aprisionan y queman solo con mirar, como dijo el otro... *Uritque videndo fœmina.* ¿Y siendo los jóvenes aves incautas no caerán en sus lazos, si se acercan atraidos del cebo de sus palabras, de sus halagos y buen parecer? No están seguros los sábios y muy esperimentados, dice el Espíritu Santo, si conservan comunicacion estrecha ó familiaridad con mujeres; porque poco á poco ellas les harán prevaricar y aun apostatar: ¿y estarán seguros los jóvenes á quienes no ha abierto los ojos la esperiencia para que conozcan su peligro?

¡Ay, hijo, que es muy astuto el demonio! Cuando él ve un estudiante aplicado á su estudio y que procura cum-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

plir con las obligaciones de cristiano, encúbrele los lazos: hácele que frecuente aquella casa donde le tiene armada la celada, con el pretesto de urbanidad y correspondencia. Al principio no conoce peligro ni lazo alguno: lisongéase á sí mismo y acalla los latidos de su conciencia con la escusa frecuente de *que no va con mala intencion:* que seria temeraria imprudencia sospechar peligro en unas personas en quienes la nobleza, virtud y honestidad parece echaron el resto para adornarlas y contener al mas atrevido.

¡Qué importa que no entres con mala intencion en esa casa, te diré con San Isidoro, si el demonio la tiene en hacerte entrar y frecuentarla? No hay duda que tu virtud, honestidad y nobleza te contendrán algun tiempo; pero la familiaridad hace atropellar bien presto esos respetos. Aunque concurran en los hombres y mujeres las apreciables circunstancias de virtud, honestidad y nobleza, ¿no son de carne? ¿No estan vestidos de esta frágil naturaleza, que como se esplica San Agustin, es mas frágil y quebradiza, que el mas fino y delicado vidrio? *Fragiliores sumus, quam si vitrei essemus.* ¿Y podremos fiarnos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tanto en nuestra fortaleza? ¿Podrá darnos aliento el que habiendo tenido en otras ocasiones correspondencia y familiaridad con mujeres, no hemos esperimentado las funestas consecuencias que te voy ponderando? Nada menos responde San Agustin, porque yo he visto (dice el Santo) caer miserablemente por el descuido en la correspondencia y trato con las mujeres, á hombres tan santos, que no sospecharia de ellos semejante ruina, mas que de Gerónimo ó Ambrosio. *Experto crede, coram Deo non mentior: cedros Libani, duces gregum sub hac peste cedidisse reperi: de quorum casu non magis suspicabar, quam Hieronymi, vel Ambrosii.*

San Gerónimo á todos aquellos que en estas correspondencias y familiaridad con mujeres no encuentran ni advierten peligro, les ruega hagan con él esta reflexion, ¿qué has de sacar de esa correspondencia, de esa entrada en esa casa y familiaridad con esas mujeres? Lo que sacarás, será caer en algun pecado, en algun pensamiento ó complacencia mala, ó tendrás que vencer terribles tentaciones, con que el demonio en esas ocasiones te asaltará. Pues, hijo mio, prosigue el Santo: *sola fuga est*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

remedium, rompe esa correspondencia, huye de esa casa ó persona, si no quieres acabar de perderte y despeñarte: no hay otro remedio que cortar esos lazos con que el demonio te tiene enredado. Pero si es tal tu soberbia y temeridad, que te atrevas á decir, que con esa correspondencia y familiaridad no has caido ni esperimentado ruina en tu alma; oye, ciego con tus pasiones, lo que te dice el gran Basilio: *O no eres hombre, sino una cosa muy distante de la flaqueza humana; ó sumergido en una inmensidad de torpezas, no conoces tu miseria.* Es el hombre como pólvora, y es fuego la mujer; y con tanto descuido con tanta comunicacion y cercanía, ¿no saltará una chispa del fuego de la lujuria que en vuestros pechos arde, que os consuma y acaso con gran estrépito y ruido? Bien puede ser: pero San Ambrosio lo tiene por casi imposible.

Lo mismo dicen los demas Santos; y San Bernardo lo pondera de este modo: mas fácil es resucitar un muerto, que mantener un hombre correspondencia con una mujer y no pecar con ella á lo menos de pensamiento. Y añade el Santo: ¿no puedes lo que es menos, y podrás lo que es mas? Bien puedes decir

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que sí; pero reclamarán contra tí y convencerán tu locura no solo S. Bernardo, sino tambien la Sagrada Escritura y la esperiencia misma:

Adam, Sansonem, Petrum, David, Salomonem:

Decepit mulier: ¿quomodo tutus eris?

Unos hombres tan santos y prevenidos de la divina gracia como Adan, Sanson, San Pedro, David, Salomon y otros muchos, con el trato y familiaridad con mujeres cayeron; ¿y no caerás tú? Hijo mio, si Dios te abriera los ojos ó te revelára las caidas que por este descuido suceden cada dia en el mundo, y de personas virtuosas, se te estremecerian las carnes y no tendrias valor para presumir semejante locura de tu fragilidad: las que cada dia vemos con la gente descuidada é incauta son tantas, que serian necesarias lágrimas de sangre para llorarlas bastantemente, y aun son muchas mas las que ignoramos. No dudo estarás persuadido que esta correspondencia y familiaridad con mujeres es la puerta y principio de todos los males en los estudiantes; y que tendrás firme resolucion de huir estos lazos que el demonio arma á la juventud.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Pero si aun despues de tantos avisos ó por fragilidad, ó sin quererlo, te hallares enredado en estas correspondencias y amistades, ten presente lo que S. Francisco de Sales aconseja á los que se hallan en semejantes lances; que es huir de esa casa, de esa persona que te tenia preso en su red, y para asegurarte mas, confiesa y comulga con mas frecuencia que antes: duplica el tiempo de oracion, leccion de libros devotos y demas ejercicios de devocion. No te dejes engañar del demonio, que te propondrá que es ingratitud romper con quien te estima y quiere, y no te ha dado motivo para abandonarla, sino especiales espresiones de su afecto, que te ponen en obligacion de estimarla mas. Rompe pues estos lazos, resolviendo generosamente en tu corazon atropellar con todos los vanos juicios de los hombres, queriendo parecer ingrato y descortés, por no desagradar á Dios. Ademas, que si bien lo consideras, no puedes hacer mayor favor á esa persona de quien tan favorecido te hallas, que romper las prisiones de su amistad; pues de ese modo rompes tambien las suyas, y desde entonces quedará libre para pretender la amistad y familiaridad con Dios, que es

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la que únicamente hemos de desear.

Si no lo hicieres así, puedes temer ser uno de tantos estudiantes, como cada dia se pierden en las universidades: viéndose algunos precisados á casar con mujeres que acaso tendrian por gran dicha estar sirviendo en casa de sus padres, sintiendo al mismo tiempo el abandono de sus padres y parientes, y abriendo solo los ojos para ver sus miserias y el lastimoso estado en que se hallan por aquella infame correspondencia, cuando no tienen un bocado de pan que llegar á la boca.

Al tiempo que yo estudiaba filosofía, cursaba leyes un mancebo de sangre ilustre en la universidad de S. Era dotado de raro talento, de genio afable y cariñoso en estremo, pero en cuanto á hermosura habiase la naturaleza mostrado con él muy avara. Sin embargo como era mayorazgo, le cogió en sus redes una muchacha pobre, hija de una viuda. Al punto que sus padres lo supieron le llamaron á su pueblo; pero él no podia separarse de su amada á quien por su hermosura daban el sobrenombre de *el sol de S.* Fué allá su padre, y aquellas marrulleras le escondieron de suerte que nadie, ni la misma justicia,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

le pudieron hallar. A esto lleno de enojo fué á Madrid, y consiguió licencia para desheredarle y con todas las formalidades lo hizo. No fué menester mas. Cesó al instante el cariño de la hija y de la madre. Por solo verle pobre (aunque por amor de ellas) le echaron de su casa; y avergonzado tuvo que presentarse pidiendo perdon; y el padre le volvió el afecto y la herencia de que le habia privado. Y hoy dia es título de Castilla casado con persona de su clase con muchos hijos, y lo que mas importa, modelo de padres de familia. De tanto como esto le sirvió aquel gran desengaño.

¡Quiera Dios que sin pasar mas adelante conozcas el peligro! Creéme, hijo mio. Son las mujeres en las universidades y colegios cazadoras de los estudiantes: tienden la red de su buen parecer, buscando ocasiones de la amistad y correspondencia, atráenlos con el cebo de sus halagos y caricias, para que presos en la red de sus engaños, se vean obligados á casar con ellas, ó por lo menos dejen en sus manos las bolsas y todo cuanto tienen. Si con tantas esperiencias no abres tú y los demas estudiantes los ojos, y aborreceis estas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

amistades y correspondencias, los abrireis cuando no tengais remedio. Yo no puedo hacer mas que ponerte delante de los ojos los peligros y exhortarte con el amor de padre, que huyas de toda familiaridad de mujeres como de tu ruina: *quasi á facie colubri.*

Si así no lo hicieres lo llorarás, y mas pronto tal vez de lo que tú piensas. Créeme hijo mio; y si tendrias por un necio al que avisado del hondo precipicio en que sin duda caeria prosiguiendo por el mismo camino comenzado, no hiciese caso por decir que aun no había esperimentado en él ningun percance y que ya había medio de evadirse tambien del peligro anunciado, y por esto viniera á dar en él y perderse; no quieras tú ser mucho mas insensato exponiéndote tan sin razon á perder la gracia de tu alma, ese don divino que tanto más vale que la vida del cuerpo, y que todos los bienes de la tierra, y único que te puede hacer grato á los ojos de Dios y apto para ser feliz eternamente.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPITULO XXVIII.

QUE LO PRINCIPAL QUE DEBE EVITAR EL ESTUDIANTE SON LAS MALAS COMPAÑIAS.

Lo que mas encarecidamente te encargo es, que mires y observes las costumbres é inclinaciones de aquellos que contigo habitan, ó frecuentemente te acompañan. Si conocieres que con sus palabras ó malos ejemplos son lazos y ruina para tu alma, deja su posada y huye su comunicacion. Si antes comíais juntos, busca un honrado pretesto para dejar su mesa, porque el Apóstol nos exhorta que ni un bocado tomemos con semejante gente: *Cum hujusmodi nec cibum sumere*. No dudo, que una y muchas veces te instarán cortesanamente á que comas con ellos ó los acompañes en la diversion y paseo. Pero, hijo mio: *Ne acquiescas eis*, no admitas tales convites y escúsate cortesanamente. Si fueren tantas las instancias, que te vieses en precision de parecer descortés ó romper con ellos, ténlo á gran dicha y fortuna: si te volvieren el rostro ó no te saludaren cuando te encuentren, no te se dé nada y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

repútalo por un gran favor. Tén siempre presente lo que nos manda el Apóstol Santiago, y es que no hablemos ni aun saludemos á los viciosos y malos amigos. *Neque Ave ei dixeris.*

No te detengas en que son tus paisanos, tus compañeros ó condiscípulos. Por eso mismo ha de ser mas generosa y constante tu resolucion, pues es mayor el peligro en tratar con ellos. En fin, sea el que fuere, aunque sea tu maestro ó el que te hubiere de dar la mano para tus pretensiones y adelantamientos, si conoces que con sus palabras ó malos ejemplos te induce á ofender á Dios, huye de él como de un demonio disfrazado con capa de amigo, pues en la realidad hace oficio de demonio para contigo, y será causa de tu ruina y perdicion si no rompieres con él.

Para alentarte á esta generosa resolucion, en nombre de Jesucristo te digo á tí lo que su Magestad nos ha mandado á todos: *Si tus ojos te escandalizáren, arráncalos: si tus pies ó tus manos te escandalizaren, córtalas y arrójalas de ti: Mejor te será entrar ciego, cojo ó manco en el Cielo, que bajar con ojos, pies y manos al infierno.* Y para que claramente conozcas que aquí habla Jesu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cristo de los malos amigos, parientes ó compañeros, oye al Crisólogo sobre este mismo lugar: *Non hæc de membris dicta sunt, sed de amicis et necessariis.* Si un hueso del pie ó de la mano está corroido, si no se corta corre evidente peligro la vida. Miembros y aun mas que miembros son los amigos para con sus amigos. *Amicus est alter ego.* Si aquel hueso podrido del amigo no se corta, él corromperá á todos los demás. Esto, hijo, no solo Jesucristo y sus Santos nos lo dicen, sino que tambien lo acredita cada dia la esperiencia.

Mas ¡ay! que temo, hijo mio, no te suceda lo que á Sanson, que conociendo su peligro, no lo creyó insuperable hasta que no tuvo remedio su perdicion. Estaba prendado de los falsos amores de Dálila, conocía algun peligro en mantener esta perniciosa correspondencia, sospechaba que le armaba lazos y traiciones, y con todo eso, ciego del amor, no quiso romper con aquella engañosa dama que tan cautivo le tenia. Vióse una, dos y tres veces en manos de sus enemigos por las traiciones de Dálila, y en todas quedó triunfante y victorioso. Por estas falaces esperiencias hizo consigo la cuenta de que siempre le sucedería

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lo mismo, pero engañóle su pensamiento, porque á la cuarta vez le ataron, le sacaron los ojos y como si fuera una bestia le hicieron servir á una tahona.

Yo me persuado que algun peligro habrás experimentado en mantener trato y comunicacion con los viciosos, mas si el haber tratado una, dos y tres veces con ellos sin sentir mucho daño, te infunde una vana confianza y te alienta á despreciar el riesgo; teme á la cuarta, y cuando ya no lo puedas remediar te halles tan teñido de sus vicios como ellos mismos. No creo te harás tanta merced, que presumas ser mas constante que S. Pedro: pues si el que poco antes se ofrecia á morir con Cristo y por Cristo, luego que se apartó de los Apóstoles y se juntó con los malos, á la voz de una criada, ya niega y perjura que no conoce á Cristo: y si tan grande transformacion hizo en S. Pedro tan corto trato y comunicacion con los malos ¿qué podré yo temer en tí, si preocupado de esa temeraria confianza no quieres huir semejantes peligros? Sea así que una ú otra vez que has conversado con los malos no te hayan pegado sus vicios: por eso mismo se te debe hacer mas receloso: entiende que el demonio

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á los principios te ha disimulado sus lazos para hacerte mas confiado y mas incauto y cogerte despues mas á su gusto.

¿Estarás tú tan prevenido de la divina gracia como estaban los Angeles en el cielo? ¿Y el mal ejemplo de Lucifer no arrastró á ser tizones del infierno la tercera parte de los Angeles? Estaba Adan en el paraiso criado en justicia original, con el apetito sujeto á la razon y la carne al espíritu, ¿y el mal consejo y ejemplo de Eva no le despeñó á seguirle y quebrantar el precepto divino? Pues, hijo mio, si ni los Angeles en el cielo, ni Adan en el paraiso, ni S. Pedro aun despues de avisado por el mismo Cristo y favorecido con aquel soberano Pan con que acababa de sacramentarse la primera vez, conservaron su inocencia entre los malos ¿la conservarás tú?

Lo que vemos cada dia, es, que llegan muchos jóvenes á las Universidades con los ojos cerrados para la malicia, y lágrimas de sangre hace saltar á los pobres padres saber, que á poco tiempo están mas adelantados en los vicios que en las letras ¿Quién les ha abierto tan presto los ojos? ¡Ay! hijo,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que han sido los malos amigos ó como santamente irritado se esplica el Crisólogo, aquellos demonios en figura de condiscípulos y amigos, logrando el maligno espíritu muchas veces por medio de ellos, lo que con todas sus tentaciones no habria podido conseguir.

Dirás que no quisieras pasar por descortés ó grosero.... ¿Pero cómo ha de ser descortesía apartarse de gente infame y soez como lo son realmente (por noble que parezcan en lo de fuera) los que con sus vicios se profesan viles esclavos del demonio? ¿Cómo ha de ser descortesía dedignarse de contraer amistad con gente baja y sin honra? Que tales son los que pierden el respeto á Dios, como lo dice el mismo Señor verdad infalible: *Qui contemnunt me erunt ignobiles*. Si alguno la reputase por descortesía, tendria dislocadas las ideas de la urbanidad y buena crianza; cuya primera máxima es, no faltar á la atencion con su Criador con el Señor de todo. El verdadero desatento es el que desatiende á su alma y las obligaciones de cristiano, por atender al capricho necio de infernales amigos. ¿Qué importa que esos mismos y otros semejantes te llamen descortés?

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Hijo mio, Dios no te ha de pedir cuenta de si has sido cortesano en la opinion de todo necio, sino de si has sido buen cristiano, y no lo serás si no huyeres de los malos. El fin por cual te enviaron tus padres á estudiar fué para que aprendieses virtud y letras. No, no te enviaron á aprender vicios, que para aprenderlos todo el mundo es Universidad, y ojalá no hubiese en él tantos maestros, porque como dice Santa Teresa, nunca falta un mal compañero que nos enseñe lo que ignorábamos y nos lleve por derrumbaderos donde nos precipitemos.

Yo mismo he sido testigo de la perdicion de jóvenes que habiendo sido desde niños modelos de inocencia y de aplicacion en sus estudios, juntándose despues con un mal compañero en poco tiempo llegaron á los últimos estremos del vicio, de la inmoralidad y de la irreligion: de uno supe que llegó hasta arrojar en el lugar mas inmundo el Sagrado escapulario de María, de otro que de crimen en crimen fue á parar en el infierno por medio del último y mas abominable y mas vil de los delitos, que es el suicidio. Otro por último estudiando en un seminario conciliar de los mas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

célebres y mas bien regulados de España, era tal su piedad y su porte en las aulas que como un dia faltase, y el catedrático preguntase por él y los compañeros de la misma posada respondiesen que se habia quedado en cama algo enfermo: aprovechándose de su ausencia el maestro, hizo de él un elogio estraordinario, exhortando á todos los discípulos á imitarle en todo, en su comportamiento religioso lo primero: pues dirigiéndose por un confesor excelente recibia al Señor con tal frecuencia y devocion que edificaba á toda la ciudad, con sus padres y maestros era lo mas humilde y obediente que se puede imaginar, con sus condiscípulos modestísimo y cariñoso, y con todos afable y de modales finos, y en particular con los pobres sumamente compasivo. Pues este jóven tan apreciable, que andando solo se habia conservado tantos años fiel á su Dios y sumiso á sus padres y maestros creciendo siempre en virtud y saber, respetado y estimado de todos, habiendo tenido la desgracia de juntarse con un mal compañero en breve tiempo progresó tanto en todo género de maldades, que volviéndose cada vez mas desaplicado é insolente faltando con fre-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cuencia á cátedra fué espulsado al año siguiente del seminario, y no haciendo ya caso ni de sus padres, huyó por fin de su casa y fué á parar á la Habana, de donde habiendo hecho mil trampas y engaños y cometido delitos atroces se marchó á la América del Norte, donde, adelantando siempre mas y mas en la carrera de la iniquidad, fué preso y sentenciado á muerte; pero tuvo la suerte de escaparse y no se ha sabido mas de él.

No te refiero á la larga, porque supongo lo habrás leido el caso horrendo de aquel niño que estudiando en nuestras escuelas sin haber todavia perdido la inocencia bautismal, convidado de otro niño de su misma clase ya maleado á dar un paseo, le oyó hablar del deleite que se esperimenta en cometer cierta especie de pecados. El niño al pronto se puso á temblar de susto, y por causa del rubor se le tiñeron de grana las mejillas. Mas poco despues ya oia con curiosidad y hasta con gusto aquella mala conversacion. Por último despertando de noche se volvió á acordar y pensando con deleite sensual en aquella cosa dijo entre sí: pues otro dia he de probar á hacerlo. En esto le cogió la muerte; y yendo á despertarle le en-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

contraron cadáver. Fué la desconsolada Madre á dar la noticia á su maestro: y tratando este de decir por el discípulo difunto la misa, tuvo una vision en que el mismo le refirió todo lo dicho, añadiendo que no rogase por él porque estaba para siempre condenado.

Con que, amado lector, siempre vive con gran cuidado, pero especialmente al principio de tu carrera, porque entonces algunos querrán entablar amistad contigo, pero tu corresponde con urbanidad á sus finezas y espresiones, sin declararte amigo de ninguno hasta conocer sus costumbres. Si logras la fortuna de encontrar un compañero honrado, virtuoso y aplicado á su estudio, ámale como á hermano y nunca le dejes, sino es que él se pervierta. Y créeme, que si encuentras un buen amigo, te ha hecho Dios un beneficio especial y que te debes reconocer agradecido á su Magestad, pues como dice el Espíritu Santo: *El que halla un amigo fiel, halla un tesoro; y no hay riqueza que se le pueda comparar.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXIX.

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASADO.

Para mas apártarte del peligro de las malas compañías te advertiré de algunos males que pueden acarrearte, primeramente en lo temporal y despues en lo eterno. Y como entre los bienes temporales, segun dice el V. Cárdenal Belarmino, el mas apreciable es la *honra*, te diré que mires con quién te juntas sinó quieres perderla. Así decia S. Gerónimo á Nepociano: *tales habeto socios quorum commercio non infameris.* No vayas buscando los mas petimetres, los que visten *á la última moda* sinó los mas virtuosos. *Non ornentur veste sed moribus.* Pero no solo perderás la fama, sino además otros muchos males te resultarán de acompañarte con muchachos de poco juicio; como son riñas, pendencias, golpes, heridas, desafíos, y muertes desgraciadas. Poco tiempo hace que desde el patíbulo, dirigiendo al pueblo la palabra un desgraciado, reo de muchas muertes y otros delitos, dijo: «Jóvenes incautos, guardaos de las malas compañías pues ellas han sido las que me han

(c) 2007 Ministerio de Cultura

conducido al último suplicio.» Otro acaban de ajusticiar en Francia que dijo lo mismo. Yo ví en la cárcel á un muchacho muy conocido de los Padres de la compañía, que hasta concluir la filosofía se conservó inocentísimo y devoto y con vivos deseos de ser religioso; pero que se estravió á poco de estar cursando en la universidad, y entrando en sociedades secretas, conspiró contra el gobierno y cogido por la justicia convicto y confeso oyó leer la *sentencia de muerte*, que por último le fué conmutada en muchos años de presidio. Los malos compañeros le arrastraron á tanta infelicidad; cuando tal vez, si hubiera vivido en compañía de religiosos, hoy sería un apóstol. Estos casos por desgracia no son raros.

Pero no es menos lastimoso el influjo maléfico de las malas compañías en lo que toca á la salud corporal. La corrupcion del físico y de los humores es efecto de la del corazon. Y las malas noches y peores dias, y cuando no fuese mas que los desórdenes en las comidas y bebidas ¡á cuántos perjudican la salud y abrevian los dias de la vida! Compasion causa ver algunos jovencitos que vinieron de la aldea con muy buenos colores, ro-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bustos, agraciados y llenos de vigor y de vida y vuelven pálidos, flacos, tristes y macilentos con el gérmen de una enfermedad penosa é incurable.... Y en la flor de la juventud y de las esperanzas, arrebatados por una muerte prematura, llenan de luto y de dolor á unos padres ancianos á unas hermanas cariñosas, que confiaban tener en el hermano estudiante apoyo, consuelo y alegría para muchos años y quizá para toda la vida.

Perdona, amado lector, si te canso con tantas historias: porque no puedo contenerme de referirte una tristísima de que fuí testigo. Por recomendacion de un Padre de la compañía tomamos en casa un muchacho sin padre ni madre y sin bienes de fortuna, pero tan inocente que me consta que á los 19 años no habia perdido la gracia bautismal; era tan fervoroso que no solo se confesaba y comulgaba cada ocho dias y rezaba muchas devociones con suma puntualidad y constancia, sino además de tener en las paredes al rededor de su cama muchas estampitas de la Vírgen y de los Santos, y al cuello escapularios y medallas, no podia dormir sin un devoto crucifijo en las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

manos. Yo observaba todo esto porque dormia en una alcoba de mi mismo cuarto. Mas como yo pensaba en dejar el mundo, le busqué colocacion en una casa muy buena de cierto Conde rico y buen cristiano. Aquí le tenian como hijo. Y le amaban muchísimo por su candor y despejado talento, pero apenas le dejaban salir solo, y no le permitian tener dinero. Sin embargo un enemigo cruel con capa de amigo le dió todo cuanto fué menester para que se corrompiese. Nada sospechaba el Conde; hasta que un dia le llamaron al hospital para que viese al desgraciado mozo en una sala secreta. Dios contuvo al caballero, y hasta le inspiró sentimientos de estraordinaria compasion y ternura. No perdonó gastos y se obtuvo la cura completa. Y, contentándose con que yo le echase un sermon, le volvió á tomar en casa, y ocultó sus delitos y la enfermedad que de resultas de ellos habia tenido. Pero no sé si por haber vuelto á ponerse en el peligro, ó sin dar motivo; el caso fué que volvió á meterse en el hospital. El caballero se portó con él segunda vez como la primera, y despues de curado le volvió á su casa, pero no tardó en venirme á decir que aquel mozo se queria marchar.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Fuí allá corriendo, le hablé, le supliqué: pero en vano. El decia que no deseaba mas sino libertad: que allí estaba bien pero que queria salir y entrar de dia y de noche y allí no se lo permitian.... Y habiendo pedido al Conde algo para vivir por algunos dias, lo gastó todo en pagar su embarque en un vapor y se fué sin que hayamos tenido mas noticia del pobrecillo.

Pero nada son los daños corporales comparados con los espirituales que acarrean á la incauta juventud las malas compañías. Por eso el profeta Ezequiel llama á estos malos amigos *pervertidores* y *escorpiones*. *Subversores sunt tecum, et cum scorpionibus habitas.* (c. 2. v. 6.) Y con razon, porque así como este animal venenoso cuando menos piensas, cuando duermes tranquilo bajo la sombra de un árbol, te muerde sin que apenas lo sientas y con herida imperceptible te quita la vida; y cuando el tósigo corre por las venas y empieza la hinchazon y los dolores, entonces es cuando adviertes que te picó aquel animal, y que ya no hay remedio; así el compañero perverso se te acerca con cariño fingido, te divierte con alegre conversacion para que fiándote de él, no hu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

yas hasta que con un cuentecillo súcio, ó con un sarcasmo impío, ó con un consejo inícuo te inocule en el corazon el venenoso apetito del deleite sensual, ó te arranque la fé ó el temor de Dios ó la obediencia y sumision á tus mayores. Verdad es que no sentirás al pronto el daño, pero deja que el tósigo mortal circule por las venas, y verás como cuando lo adviertas el mal no tiene ya remedio.

Huye, hijo mio, de tales amigos, como huye del lobo el inocente corderillo, y tanto mas si vienen vestidos con piel de oveja, porque entonces no los conocerá tan fácilmente el vigilante pastor ni les ladrará el perro fiel: quiero decir que no acudirán á espantar al mal compañero tus padres y maestros, si el amigo es de aquellos que saben fingirse buenos; por lo cual es indispensable que tú mismo huyas al instante qué conozcas sus malas intenciones. *Nisi ejus fugias conversationem necessarium est ejus te vias ediscere* dice S. Basilio magno (Hom. 21. ex variis). ¿Pero qué necesidad hay de sentencias de Santos Padres? La razon nos dice que *el que toca la pez se ensucia las manos*. Pues del mismo modo (como nos asegura la sagrada es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

critura) *al que se junta con un vicioso se le pega el vicio.* (Eccli. 13. 1.)

Sabes el caso que se lee en la vida de S. Francisco de Gerónimo lib. 1. c. 12. Tenia el Santo en la congregacion de Nuestra Señora de los Dolores un jóven congregante de angélicas costumbres. Un mal compañero se lo pervirtió de tan mala manera, que no haciendo mella en su pecho todo cuanto hizo el Santo por atraerle á verdadero conocimiento, juntando un dia á los congregantes les dijo: sabeis cuanto hemos hecho por volver á nuestro desgraciado hermano á los dulces brazos de nuestra Dolorosa Madre, mas él es hoy dia la espada mas aguda que atraviesa el corazon de esta celestial Señora. Pues bien: ya que no queda otro remedio: bórrese del libro de la congregacion su nombre, y quítesele á María esa espada de dolor. Y para que hiciese mas impresion quitó á la Santa Imágen una de las siete espadas, y arrancó al mismo tiempo el nombre del pervertido é incorregible del catálogo de los Congregantes. El infeliz aunque supo esto no hizo caso, antes bien precipitándose de uno en otro crímen llegó á caer en manos de la justicia, y fué sentenciado á presidio por toda la vida y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

despues de pasar innumerables trabajos murió impenitente. Ves aquí á donde conducen las malas compañías: con qué guárdate de ellas cuidadosamente.

CAPÍTULO XXX.

QUE NO MENOS DEBE GUARDARSE EL ESTUDIANTE DE LAS MALAS LECTURAS QUE DE LOS MALOS COMPAÑEROS.

Por muchas razones es mas dañoso un escrito malo que un mal amigo; porque en primer lugar está á todas horas dispuesto á hacerte daño. En los ratos desocupados, en dias y horas de mal humor, en noches en que no quiere venir el sueño, con pretesto de divertirte te mata ó atosiga el alma. Ademas no hay amigo tan entremetido ni tan pegajoso. Se te cuela el mal escrito hasta en la alcoba mas secreta, te acompaña en los viages, en los paseos: y si es de estos que cada dia echan á volar una nueva hoja excitando la curiosidad de noticias, volverá á la carga hasta que te venza y traiga á su partido. ¡A cuántos hemos visto al cabo de un mes volverse de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

opinion del escrito que leian! Como es la lectura el alimento del alma, por esta razon cuanto se lee con apetito y gusto viene á ser, por decirlo así, nuestra vida: el asunto de nuestros contínuos pensamientos y deseos, de nuestros juicios y opiniones. Con que figúrate si la materia de tus lecturas en vez de ser *alimento sano* de verdades y de virtudes, fuese *veneno* de errores ó de inmundicias ¿cómo podria resistir tu alma á su mortífero influjo? ¿Si no hay cuerpo por sano y robusto que esté que resista á la fuerza maligna de la ponzoña, cómo resistirá tu alma á la violencia de los argumentos de los malos escritos, á sus sarcasmos, á sus encantos retóricos y poéticos, á sus blandas adulaciones, á su fingido deseo de hacerte felíz? Pensarás al fin y al cabo que combate tus enemigos, que se ensaña contra los que quieren coartar tu libertad, y que si no es verdad todo lo que dice, á lo menos la intencion es buena.

Estos falsos amigos tomarán todas las formas y tamaños, cambiarán de nombres. Unos se te presentarán cosidos y cubiertos con un papel como dicen *en rústica*, otros con encuadernaciones lujosas, con cantos dorados con piel fina y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bellos relieves, otros en forma de hojas volantes. Quien tomará el título de diccionario, quien de enciclopedia, quien de viages, quien de memorias y hasta se llamarán almanaques, diarios, mensajeros, ecos ó cualquiera otra cosa aun la mas buena del mundo; virtudes teologales, santos, y hasta la Santísima Vírgen y su Hijo Jesucristo y el mismo Dios. No te fies, bajo estos nombres corren hoy escritos que combaten la religion, que arrancan de cuajo la fe y propagan la corrupcion de costumbres y desenfreno de las pasiones, rompiendo de una vez todos los vínculos sociales.

Con unos términos ó con otros mas ó menos claros muchos de los escritos que corren hoy dia niegan la inmortalidad del alma, la divinidad de Jesucristo y de su religion, la existencia de las profecías y de los milagros, la divina institucion de los Sacramentos, la autoridad del Sumo Pontífice y de los Obispos, la santidad de los institutos religiosos, los servicios que han prestado á la humanidad y en una palabra no dejan títere con cabeza. Y como por otra parte no tienen vergüenza nada se les dá de que se les coja en contradicciones, ni que se les impugne y pruebe hasta la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

evidencia que mienten: porque ahora el mentir y hablar contra la verdad y contra la virtud es honra, y se cobra fama cuanto mas gordos desatinos se dicen, y se levanta la voz y se las tiene uno tiesas contra personages mas eminentes y mas sagrados. Que hoy dia no es necesario presentar certificados de estudios teológicos para escribir de teología, y creerán muchos ignorantes que el que lucha contra el Obispo ó contra el Papa sabe mas que estos, y que los eclesiásticos no defienden la verdad sino su propio interés.

Gran daño hacen pues á la fe los malos escritos, pero mayor lo hacen á las buenas costumbres. Dios te libre de tomar en tus manos una novela de las innumerables que corren por el mundo: pues puede decirse que es un diluvio universal de corrupcion. Porque si empiezas á leer no las podrás dejar de la mano, arrastrado por la curiosidad de ver en qué para el cuento. Luego te quitará la aficion al estudio, al trabajo, á las lecturas sólidas y á toda virtud. Pronto corromperá tu corazon y le aficionará á los deleites sensuales y al amor profano, con perjuicio de la salud de alma y de cuerpo, y engendrando quizá mal hu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mor, tristeza, melancolía y fastidio hasta de la misma vida. ¡Y á cuántos han conducido estas lecturas al suicidio!

En una ciudad de Italia vivia un niño de familia muy decente, y educado con esmero, habia llegado á la edad de 15 años sin perder la inocencia, y con tanta aplicacion que era el espejo de los estudiantes y el consuelo de sus padres y maestros. Pero logrando arrimarse á él un condiscípulo le prestó algunas novelas. Admirábanse todos de ver la mudanza no sabiendo el motivo: pues no solo aflojó en el estudio, sino aun en las prácticas religiosas. Sobre todo se retiró de la santa confesion y comunion, que antes era su mayor delicia; huia del confesor que era con quien tenia mayor confianza, y todo su afan era por salir de noche; lo cual como sus padres se lo impidiesen, despechado se quitó la vida arrojándose por la ventana. Acudieron sus padres, hallaron la luz encendida y una de estas novelas abierta sobre la mesa y la ventana de par en par, á la cual asomándose vieron al infeliz estrellado en el suelo deshecho el cráneo y esparcidos los sesos. A este desgraciado fin condujeron las lecturas románticas á aquel jóven, y dejaron á sus pa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dres y parientes sumergidos en llanto perpetuo.

Pero de lo que mas te has de guardar es de la lectura de los periódicos malos, que reunen la maldad de los libros irreligiosos y de las novelas inmorales; poniendo en los artículos de fondo cuanto se les antoja contra la religion, y en los folletines la hez mas asquerosa de las novelas. Creeme, la ley natural, la divina y la eclesiástica prohiben leer tales papeles. No basta decir que otros los leen ni que para estar al corriente es menester leer el pro y el contra, pues no te sucederá así, sino que leerás solo lo malo. Ni es motivo suficiente el interés de aprender á escribir en buen estilo: que no lo tienen tan bueno estos malos escritos, ni faltan, gracias á Dios, libros buenos en estilo excelente. Por último no me digas que estás tan bien cimentado en la fe y en la castidad que no pueden dañarte. Porque la Santa Madre Iglesia, que sabe lo que pueden dañar, hasta á los mas sábios y buenos, prohibe á todos estas lecturas. Y el que ama el peligro perecerá en él.

Por conclusion escucha una conversacion que pasó entre un alcalde de pueblo de ideas muy rectas, y un sujeto al-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

go iniciado en las ideas del dia. Vino un emisario de las sectas vendiendo libros bonitos y baratos, y el alcalde no quiso darle licencia para espenderlos sin que el cura los revisase. Entonces dice el ilustrado:

¿Porqué se ha de impedir que corra y circule un libro? ¿A Vd. quién le mete en eso? Deje Vd. rodar la bola.

No se debe dejar correr los malos libros, por la misma razon que no se deja correr por el campo á los ladrones y asesinos, ni aun á los lobos y las zorras; la libertad no es para el que abusa de ella y hace daño. Aquellos matan al cuerpo ó roban la hacienda, los malos libros matan al alma, roban la inocencia, depravan las costumbres y las buenas ideas. Un ladron enseña á otros á robar: un libro que ataca el derecho de propiedad aconseja y enseña á ser ladrones á todos los que lo leen. Aun los venenos no se venden en las boticas sin receta de facultativo: ¿y se dejarán á discrecion de todos, los venenos de la inmoralidad, impiedad y disolucion social?

El que lo ha impreso ya sabrá lo que se hacia: ¡Es un hombre de mucho talento y que sabe mucho!

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Tambien los *niños de Écija*, Candelas y Jaime el Barbudo sabian lo que se hacian, y sabian que robaban y mataban; pero los muertos se quedaban muertos y los robados se hallaban sin dinero ó sin hacienda. Porque un escritor, tunante ó alucinado, escriba un libro malo por ganar dinero, y sabiendo él que dice mentiras, abusando de su talento, se le haya de dejar que circule su libro, es lo mismo que decir que debió dejarse robar á Candelas porque robaba con mucha destreza. Si les hubiera tocado á los que tal dicen ver robada su casa con mucha destreza, ya pensarian de otro modo, y darian al diablo las destrezas y talento de los ladrones.

Lo que á uno le parece malo á otro le parece bueno.

Es cierto: á los compadres de los ladrones les parece bien el que se robe, y cuanto más roban les parece todavía mejor. Pero eso no es una razon; porque á nadie le debe parecer bien lo que está mal hecho. Si es Vd. casado ó padre de familia, ¿le parecería á Vd. bien que le dieran á su mujer ó á su hija una esquela, escrita por un señorito de mucho talento, tratando de seducirlas ó darlas una cita? Pues deles Vd., ó con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

siéntales, un libro inmoral ó impío, y Vd. mismo, padre ó marido, les lleva la *cartita*.

Los males que hacen los malos libros, se curan con otros libros buenos: los males que hace la imprenta, la imprenta los cura. Es como la lanza de Aquiles, que curaba con las limaduras de su hierro las heridas que hacia.

¿Hará Vd. favor de decirme quién tiene esa *lanza?* Yo no la he visto, ni usted tampoco, porque es una ficcion poética. Pues tan cierto es lo que Vd. dice, como lo de la *lanza de Aquiles*, que para curar heridas valia tanto como *la carabina de Ambrosio*. Hay más facilidad para lo malo que para lo bueno: una manzana podrida no sana porque le pongan al lado otra buena ó sin podrir. Y sobre todo ¿cogeria Vd. unas tercianas por tener el gusto de tomar quinina para curárselas? ¿Se dejará Vd. romper la cabeza por tener el gusto de que se la cure un cirujano? ¿Y si no se la cura? ¡Y si se lee un libro malo y luego no se quiere ó no se puede leer lo bueno?

El autor tiene derecho á su propiedad.

La ley no concede ni respeta propiedad sobre lo malo y perjudicial. Al que tiene un perro rabioso se le hace que lo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mate: al que tiene en su tienda manjares podridos ó averiados se le hace que los entierre, ó se echan á la letrina, ó se los quema, para que no los coma algun incauto. Pues haz otro tanto con los malos escritos.

CAPÍTULO XXXI.

QUE HAY TAMBIEN PELIGROS EN LAS DIVERSIONES, Y SE AVISA AL ESTUDIANTE PARA QUE SE GUARDE DE ELLOS.

No siempre ha de estar flechado el arco: es neces rio dar tambien algun alivio y recreo á nuestra naturaleza para que no caiga con la carga. Pero el juego ha de ser diversion y no oficio á un estudiante. Tiempo hay para todo. El juego y recreo ha de servir de tomar aliento para volver con mayor esfuerzo á los libros. Si es con moderacion y á tiempo proporcionado, despues de haber satisfecho enteramente á las obligaciones mas serias, no solo no es vicio, sino que se compone muy bien con la virtud de la eutrapelia; mas si le faltan estas circunstancias, degenera en vicio. Por eso no se ha de jugar

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en las horas destinadas y á propósito para el estudio, ni tan largo, que se pasen las tardes y noches jugando como algunos hacen, con pérdida de salud y mesadas, haciendo en la práctica, lo que de ellos dijo el Espíritu Santo, *que su vida era juego*, ó que nacieron solo para jugar. Ni tampoco se ha de jugar cantidad escesiva, de suerte que se atraviese cosa de importancia; y en fin en este punto: *medio tutissimus ibis*.

Para acertar con el medio mas seguro, y declinar los estremos mas viciosos á que lleva de suyo el juego y cualquiera diversion, tres cosas debes tener principalmente en la memoria, muy recomendadas del angélico doctor Santo Tomás: la primera, que no busques tu recreo en juegos ni diversiones torpes ó nocivas; pues como Tulio advierte y la esperiencia lo muestra á cada paso, hay un género de juegos y ociosidades viles, insolentes, obscenas y dañosas, que desdicen mucho de la buena educacion y crianza, cuanto mas del porte y proceder de cristiano. La segunda: que en tus juegos y diversiones, por honestas y lícitas que sean, no sueltes del todo la rienda á los sentidos, ni seas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tan libre y desahogado en tus acciones, que decline alguna en ligereza. La diversion ha de ser tan á compás, dice San Ambrosio, que no interrumpa la armonía y concento de las buenas obras interiores. Porque si el corazon se derrama y esparce con esceso, el ánimo se relaja y pierde aquel temple interior que tanto necesita para volver con gusto á la seriedad de sus ocupaciones. La tercera cosa en fin que debes observar en este punto, y de que pende todo el acierto, es atender á la persona, tiempo, lugar y otras circunstancias, para dirigir por ellas tu diversion y tus acciones; porque ni todos los juegos son decentes á tu persona, ni aun los decentes se deben jugar con todo género de personas, ni á todos los tiempos, ni en todas las ocurrencias, sino con quienes y cuando lo dicte la razon y la prudencia.

Como dice San Francisco de Borja, en el juego se pierde el tiempo, el dinero y el alma; porque en ellos se mezclan muchos fraudes, mentiras, juramentos, riñas y discordias.

Pero dirás: bien libres están los estudiantes de tan malas consecuencias, porque como las mesadas les llegan tan

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tasadas, no hay que temer se embaracen con juegos que no pueden mantener.

Bien muestras tu poca esperiencia. Dios te libre de la inclinacion al juego, que si no, bien presto te cegará como á otros muchos. Entonces no se repara en que de las mesadas no se puede jugar sino una corta cantidad. Y algunos se precipitan tan locamente, que llegan á ser ladrones por tener que jugar, sin hacer reflexion en el infame borron con que manchan sus nobles familias.

En una ciudad capital de provincia, plaza de armas y donde habia universidad, *cinco jugadores*, entre los cuales habia algunos estudiantes, un oficial de cuerpo facultativo y un hijo de un título de Castilla, con mucho secreto se convinieron en ir á robar en casa de un comerciante anciano muy devoto y limosnero. Tocó el Señor el corazon á uno de los cinco, y remordiéndole la conciencia, dió parte á la justicia con el mayor secreto: porque estaban los compañeros juramentados y dispuestos á quitar la vida al que se volviese atrás: y á este le repugnaba hacer mal á un hombre tan bueno. Era precisamente dia del *Corpus* y aquella noche debian

(c) 2007 Ministerio de Cultura

entrar los cinco armados en la casa. Dispuso la autoridad que con el mayor disimulo se quedaran varios soldados dentro escondidos, y dadas las disposiciones para cogerles hurtando, y que se retirasen del peligro de las armas *el delator* y el amo de la casa. Cargaron á su tiempo los soldados, mas por el pundonor se defendieron los jugadores prefiriendo morir á que les cogiesen vivos, y asi hubo muertos y heridos de una y otra parte. ¡Y cuántas veces me lo contaba el buen comerciante, llorando y sintiendo que hubiesen ido á la eternidad sin recibir los sacramentos!

En fin, no hay vicio en que no se precipite un estudiante jugador. Si gana, con el cebo de nueva ganancia abandona los libros y toda su ansia es ganar. Si pierde, ¿qué cuidados no le cuesta buscar dinero para mantenerse y tambien para volver á jugar con la falsa esperanza de desquitarse y recobrar lo perdido: sucediendo muchas veces acabar de perder lo poco que le ha quedado? ¿Qué recelos de si lo sabe su padre? ¿Qué desvelos y zozobras, para buscar dinero con que desempeñarse? ¿Qué juramentos, maldiciones, riñas, voces y pendencias no esperimentan

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cada dia? Y así con razon dijo San Antonino de Florencia: *Que mas pecados se originaban del juego, que puntos tienen los dados, ó naipes la baraja.*

No puedo contenerme de referir, como siendo yo estudiante conocí á otro que seguía la carrera eclesiástica y ya estaba ordenado de epístola, el cual jugando en el café ganó bastante á cierto oficial de caballería. Este no teniendo mas que jugar se marchó, siguiendo el estudiante con los demás el juego, hasta que ya muy tarde se retiró solo, quedando allí los otros. Mas el oficial como un leon le esperaba, y sacando el sable le pidió el dinero. Entonces él fingiendo meter la mano para sacarlo, sacó una pistola y quitó al oficial la vida; y sin perder un momento se marchó á su casa, tomó la escopeta y el perro y dijo que se iba á caza. Luego que al ruido del pistoletazo acudió gente y vino la justicia y vieron el muerto, fueron á casa del estudiante y sabiendo cómo se habia marchado salieron tras él á caballo una partida de soldados del mismo regimiento. Pero el matador sospechando lo que le sucederia, á poca distancia de la ciudad, se escondió en una alcantarilla de la carretera, y cuando

(c) 2007 Ministerio de Cultura

oyó pasar por cima de él la caballería salió y se fué tras ellos sin perderlos de vista, hasta que se metió por la sierra donde estuvo años sin dormir ni habitar bajo de techado. Su familia que era muy rica tuvo gastos y disgustos sin cuento, hasta que por último con la ocasion de un fausto acontecimiento le indultó el Rey y volvió á su casa, pero no pudo pasar adelante en su carrera, y vivió siempre triste y á penas iba á sitios públicos, yendo á paseo solo y andando por el campo ó lugares solitarios hasta que murió; despues de muchos años de haber hecho la muerte, durante los cuales siempre estaria viendo delante de sí el muerto y oyendo como su sangre clamaba contra él, aunque la justicia del mundo le hubiese perdonado.

No ignoraba estos y otros muchos inconvenientes la prudentísima y sapientísima universidad de Salamanca, de cuyos prudentes y antiguos estatutos pudieran aprender á hacer leyes un Licurgo, un Solon y un Dracon, cuando por uno de ellos ordena el que: *Moribus omnium Magistri Scholæ diligentissime invigilent: ut quem pronum in vitia et turpes jocos, taxillos, aut chartas esse*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

compererint, hunc primum objurgent; sin pergit, in custodiam conjiciant. Y por los estatutos modernos se encarga casi lo mismo en los párrafos 7 y 8 de la instruccion en el título 66. Lo mismo han establecido las otras, siguiendo el ejemplo de esta prudentísima y antiquísima universidad.

No quisiera, dirás, caer en un escollo, cuando procuro librarme de otro. Es necesario aliviar algunas veces el ánimo fatigado con los trabajos y continuas tareas del estudio: ya con una loca vanidad, ó una solapada codicia no se estilan sino juegos de envite, ó en que se atraviesan cruesas cantidades; y si entre las diversiones lícitas y decentes pudiese encontrar alguna que me sirviese de alivio y apartase de tantos escollos, lo contaria entre mis mayores felicidades.

No puedo hacer mas que proponerte las diversiones mas decentes, honestas y propias de un estudiante honrado: tu elegirás la que discurrieras ser mas propia y conveniente á tu genio é inclinacion. Pero primero quiero advertirte, que yo no condeno el juego de naipes, si se toma con las circunstancias que antes te dije: muchos juegos hay

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sin que sean de envite, con los cuales puedes divertirte. Tan lejos estoy de disuadírtelo, que asi como solia decir San Francisco Javier: *mas vale jugar que murmurar*, te digo yo: mas quiero que te diviertas un poco con cuatro amigos, jugando un rato por la tarde, que el que vayas á conversaciones, visitas ó paseos peligrosos.

Aun entre las diversiones mas propias de un estudiante, que te voy á proponer, te advierto que dejarán de ser diversiones, si no las mezclas la sal del repetido adagio de los médicos: *Ne quid nimis*.

El primer lugar de la decente diversion de un estudiante ocupa la música: Si allá fingieron los poetas, que Orfeo con su cítara amansó la ferocidad de las fieras y hizo sensible la insensibilidad de las piedras; ¿cuánto mas podrá conducir para alentar un espíritu cansado con las fatigas de los libros? Pero tus tocatas y cantares sean siempre honestos y decentes; y que de ningun modo puedan escitar, ni inducir á impureza: lo demas no es diversion, sino tristeza de los ángeles y hacer las veces del demonio. Estaba con su labor trabajando en su casa una hermana de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

San Pedro Damiano, cuando por casualidad empezaron allí cerca á tocar y cantar: oyó con gran gusto, aunque sin complacencia mala, un rato, en que se cantó alguna letra de amores y no tan decente. De allí á pocos dias murió y se apareció despues y dijo: que por diez y ocho dias habia padecido un purgatorio tan terrible, que no tenia palabras para esplicarle, solo por haber oido con gusto, aunque sin complacencia mala, aquella música. ¿Qué purgatorio ó que infierno acaso les esperaría á aquellos músicos, cuando á los que las oyeron, tan caras les salieron sus tocatas? ¡Y qué infierno podrán temer los que ningun reparo ponen en lo que tanto se debe reparar!

En segundo lugar habian los Romanos señalado á sus hijos en el campo Marcio para su diversion, el correr y el saltar: pero esta diversion se ha de tomar con gran discrecion; porque de otro modo se puede seguir notable perjuicio á la salud. El tercer lugar tienen la caza, la pesca y el pasec, porque el moderado egercicio que en estas diversiones se hace, sirve de gran provecho y descanso al alma y al cuerpo. Además de esto el juego de tablas reales,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

damas y trucos, son de habilidad, diversion y muy propios de un estudiante.

Ultimamente el juego de pelota tan antiguo, como alabado del Senado Romano, aprobado por el derecho Canónico y practicado por los primeros hombres del mundo, es una diversion gustosa y saludable. Alejandro Magno se entretenia muchas veces jugando con Aristónico: con esta diversion se recreaban y aliviaban su corazon fatigado de tantos cuidados, los Emperadores Julio Cesar, Augusto, Alejandro Severo y otros muchos Reyes y grandes señores. Y Galeno juzgó tan saludable el juego de pelota, que escribió un tratado de él y sus utilidades. Pero así en ella, como en las diversiones que te he propuesto, te vuelvo á repetir con Ciceron: »que »en todas se debe observar el tiempo y »demas circunstancias que antes te di»je, gobernándolas todas la prudencia, »y no la inclinacion, para que no de»cline en vicio lo que es diversion.»

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXXII.

DE OTROS PASATIEMPOS PELIGROSOS DE QUE DEBE GUARDARSE EL ESTUDIANTE.

Si consideras desapasionadamente, amado lector, el gusto general de la gente moza, verás que lo que van buscando casi todos es divertirse. Y se tiene por *infeliz* el que no puede disfrutar de una diversion, y por *necio* el que prefiere á los pasatiempos el estudio, la oracion, el trabajo de manos ó cualquiera cosa útil. El Espíritu Santo dice que el hombre ha nacido para trabajar: *homo nascitur ad laborenc sicut avis ad volandum* (Sab. 5. 7.), y añade que la vida del hombre es una milicia, y que para vencer se ha de negar á sí mismo tomando su cruz y siguiendo á Jesucristo.

No prohibe sin embargo un recreo honesto, como alivio necesario y conveniente para proseguir el trabajo y la pelea, y como medicamento que restaure las fuerzas de cuerpo y alma, que como tal segun Sto. Tomás deben tomarse las *diversiones*. ¿Pero, qué te parece, se toman así los pasatiempos entre estudiantes? ¡Ay que por el contrario se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

paran poco á pensar en esto, y así muchas de sus diversiones son reprensibles y dañosas ó por la *cualidad*, ó por la *cantidad*, ó por los perniciosos *efectos* que producen! Acuérdate no solamente de lo que acabas de leer del *juego*, sino tambien de lo que leiste mas atras de los *teatros*, *bailes*, *paseos públicos y visitas ó tertulias* que suelen frecuentarse por desgracia por los de tu profesion.... Y no repitiendo lo dicho sobre esto, permíteme que te hable de los daños que resultan de frecuentar ciertos establecimientos, directamente consagrados á entretener el ócio, y ocasionados directamente á ofrecer y dar satisfaccion á toda clase de vicios. Supongo que ya me has entendido que hablo de lo que llaman *cafés*, *casinos*, *etc. etc. etc.* Pues no supongo que sea menester tratar con una persona como tú, bien nacida y educada, de otros sitios públicos todavía mas detestables donde concurre la gente mas baja; es decir de las tabernas bodegones y otros semejantes.

Todas estas casas públicas no hubieran podido abrirse ni mantenerse en tiempos ni lugares donde la mayoría de la gente jóven aborreciera la ociosidad, y estimára el cumplimiento de sus obli-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gaciones, y en vez de andar buscando placeres y regalos, huyera de las ocasiones de perderse. Un estudiante que no quisiera malgastar el tiempo y el dinero, y tuviera deseo de llegar á ser sábio y virtuoso no daría mucha ganancia á los empresarios de estos establecimientos, que hoy se miran como otros tantos ramos de especulacion que mantienen empleados, conserges, cocineros y criados, y (lo que importa á los gobernantes de hoy dia) aumentan con sus tributos las arcas del tesoro público, y enriquecen á los que se dedican á este oficio, de modo que se multiplican cada dia mas y mas.

Yo no te quiero quitar, hijo mio, que vayas una que otra vez, con tal que no te aficiones, á tomar un vaso de helado ó una gícara de chocolate si es necesario ó conveniente obsequiar á un amigo, pero siempre ve de prisa como gato por ascuas, pues en esas casas es donde los jóvenes adquieren la mayor parte de los vicios que los hacen malos hijos de familia durante la carrera, y despues malos en sus respectivos destinos, y por último, cuando llegan á serlo, malos padres de familia. En esas casas se aprenden palabras obscenas y modales

(c) 2007 Ministerio de Cultura

indecorosos. En esas casas se habitúan los estudiantes á murmurar hasta de las personas mas respetables y conspirar contra los gobiernos. En esas casas muchos adquirieron ambiciones prematuras, y presunciones locas y temerarias, hasta juzgarse aptos á los veinte años para dar leyes á su pátria y gobernar la nacion. En esas casas tomaron muchos la noticia y gusto de aquellos refinamientos de comidas y bebidas que estragan los estómagos, embrutecen las inteligencias, y emponzoñan los corazones. En esas casas se hallan á merced de aquellos malvados que tanto interés tienen en corromperlos, arrancándoles la fé y apartándoles de las prácticas religiosas, é iniciándolos en el secreto de los vicios mas repugnantes.

No podia ser otro sino el mismo demonio el que inventase un arte tan completo para pervertir la juventud, ofreciendo á la gula, á la destemplanza, á la sed, á la ociosidad tantos regalos y atractivos: y á tan poco precio, que por veinte reales pueda comer uno un dia que se le antoje mejor que un caballero en su casa, sin tener que mantener cocina ni cocinero, y con media peseta beber una copa de vinos esquisitos ó de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cualquier licor, sin mantener bodega, disponer á poca costa de billares, barajas, agedreces y toda especie de juegos, pasar de balde en una sala esplendidamente adornada é iluminada algunas horas abrigado en invierno y fresco en el verano, sabiendo novedades públicas ó quitando honras particulares, echando un pacífico sueño en un sofá sumamente cómodo y elegante, y disfrutar otras cosas como estas que consumirian la fortuna de cualquiera hacendado, son cosas que atraen. Por lo mismo, no te acerques, no las pruebes sino quieres caer en el garlito: ó si vas una vez no te detengas, pues si te paras á ver jugar, ó á leer los papeles ó á echar un cigarro, no solamente robarás el tiempo al estudio, y el dinero á tus padres para mantener ociosidad y vicios, sino que sin sentir te quedarás pegado á los bancos que rodean el billar, ó no tendrás mas deseo que pasarte las horas bebiendo y fumando.

Ves aquí porque decia que te guardares de aquellas diversiones que ó son malas en si, ó se toman en cantidad demasiada, ó producen efectos perniciosos: y entre ellas no es la menos funesta la de pasar las horas diariamente en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

semejantes sitios. Porque como te he dicho son por lo comun peligrosos, y muchas veces malos porque se habla (mas ó menos) contra la religion, ó contra la moral, ó contra los gobiernos ó contra los particulares, y cuando no, se malgasta y desperdicia el tiempo y el dinero, cosas que muy pocos estudiantes tienen sobra, y si esto no, se aprenden palabras y maneras indecorosas, y se toma amor á los deleites y regalos y tédio á las prácticas religiosas y la aplicacion y sujeccion: efectos tan perjudiciales, que no sé si los hay peores y que mas te impidan llegar felizmente al término de tu carrera.

Por último como cosa tambien peligrosa te aconsejo evites ciertas diversiones que desdicen de todo buen estudiante, máxime si es de aquellos que siguen la carrera eclesiástica, y que no pocas veces acaban con riñas y desgracias ruidosas que cuestan á los de tu clase cárceles y presidios, pérdida ó entorpecimiento en su carrera, espulsion de colegios y malas notas é informes malos si quieren pasar á otros. Estas son en general todas aquellas en que se mezclan con mozos solteros, ó soldados en la misma ciudad y mas frecuente-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mente en los arrabales los Domingos por la tarde. Tú mismo sabrás de algunos lances desagradables sucedidos de resultas de juntarse los estudiantes con los mozos á jugar á las bolas, al tejo, ó á los naipes en ciertas casas donde se vende vino de la tierra bueno y barato á poca distancia de la poblacion. No te acerques siquiera á tales parages, pues á veces pagan justos por pecadores. Pero, sobre todo, jamás entres en ninguna taberna, máxime á deshora de noche, que es fácil que se traben palabras que te cuesten la vida, ó te veas comprometido á defenderte y ser envuelto en causa de sangre, y verte en un presidio con deshonra y daño tuyo y de tus padres y parientes, como sabes que suele acontecer. Sea regla general no beber ni comer sino en tu casa ó en casa de parientes ó amigos, sino fuere por ir de camino, ó cosa semejante.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXXIII.

QUE DISTRAE DE SUS ESTUDIOS Y PERJUDICA NO POCO AL ESTUDIANTE HASTA EL OIR HABLAR DE POLÍTICA.

Con muchísima razon fundaron nuestros antepasados las universidades y colegios lejos de la córte, porque con mas sosiego se dedicasen los alumnos al árduo empeño de sus respectivas carreras. Nada mas fácil en una edad en que sobra fuego y falta esperiencia, que dejarse alucinar sin provecho, antes con mucho daño propio y del estado hasta tomar las armas en defensa de lo que mas gusta, que en los años juveniles suele ser aquello que mas ensancha los límites de la libertad. Y cuando no se llegue á tal estremo ¿dejará de distraer y quitar las ganas de estudiar el oir hablar de partidos y de cómo pierden estos y aquellos ganan, cómo caen unos y se levantan otros? Hijo mio, creeme; ahora lo que te importa es adquirir mucha *ciencia* y *probidad*, que es lo que despues ha de servir para tí y para bien de tus semejantes.

Eso que llaman *política* fué casi siem-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pre una pantalla para encubrir miras ambiciosas y perpetrar crímenes, pero hoy dia, creeme, es una de las armas con que se hace la guerra á nuestra Santa religion. Dicen que la política de hoy dia es buena y mas tolerante que la de otros tiempo. ¿Y sabes por qué? Porque no castiga los delitos que se cometen contra la religion, ni las blasfémias contra Dios, y pone bozal á los perros fieles para que no muerdan, y ni siquiera ladren á los lobos que matan y devoran el rebaño de Cristo. Y no solo se opone á que los maestros de escuela castiguen á los niños, sino que se levanta intolerante (so pretesto de tolerancia) y amenaza hasta al Vicario de Jesucristo, si como Padre llama al buen camino á los estraviados. Además contra la *fé* llama como censora á la *ciencia:* ¡pero qué ciencia, santos cielos! contra las leyes y cánones de la Iglesia, *historia falsificada* y *filosofía impía:* contra la enseñanza de la religion en la cátedra del Espíritu Santo, levanta sangrientas tribunas y miles de imprentas libres y comités irreligiosos, y todo con el fin de establecer en vez de la *unidad religiosa*, la *indiferencia* en esta materia, ó la *tolerancia de cultos* ó

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la *libertad de conciencia* y otras cosas semejantes. Así en nombre de la *fraternidad* nos han puesto division y ódio implacable, no solo entre los de un mismo partido sino hasta entre padres é hijos, y hasta entre hermanos de un mismo vientre. ¡Qué sábia política, qué gobierno tan suave! Ya no tenemos horca, y no se queman los herejes: pero se dejan encender las pasiones, corromper los corazones y los entendimientos, y no contentos con permitir que se acerquen emisarios, y circulen folletos y periódicos entre los hijos de padres cristianos y bien educados, se ponen por la misma política tolerante maestros que perviertan, desmoralicen y siembren el gérmen de la insubordinacion en los pechos ardorosos de los estudiantes.

En vano elevan quejas los Obispos y los Sacerdotes, y representan á millares los padres de familia. La política de hoy no es como la de otros tiempos. ¿Pues qué remedio? A mí, ni á tí no nos toca mas que estudiar y ser buenos cristianos. A lo tuyo tú. Estudiante á tus libros: sumiso y obediente á tus mayores, y juntándote con buenos y pocos para ser uno de ellos. Yo me acuerdo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

desde niño de alborotos y jaranas en universidades y colegios, las mas en favor de las malas ideas. Digo malas ideas á las antireligiosas y antisociales. Otros dirán que estas son las buenas, pero como yo soy católico y pacífico, repito que el ir contra la Iglesia ó contra el órden y la tranquilidad pública son para mí malas ideas. Digo pues que me acuerdo de muchos alborotos de estudiantes en mi pátria y en el estrangero, y todos ellos, inclusos los pocos que se hacian en favor de la Iglesia, todos acabaron mal, y quien pagó fueron los estudiantes, hasta los que no pensaban en tal cosa; cerrándose las aulas, desterrando, encarcelando algunas veces no solo á los discípulos sino hasta maestros y rectores, perdiendo casi todos el año y algunos la vida en la refriega.

¿Pero no hemos de tener *política?* Allá en mis tiempos cuando yo era muchacho, esto queria decir, buena educacion, y eso supongo que tú y cuantos leen este libro la tienen. Lo otro que ahora significa esa palabra, á saber, que hay de ser de algun partido; digo que sí. Repruebo la indiferencia. Clamo por que todos los estudiantes sean de un partido, y así unidos como

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hermanos se amen y defiendan. Supongo que no contento con esta respuesta volverás á preguntar ¿que cuál partido es ese que han de seguir todos los estudiantes? Yo te digo que aquel que aconsejaba S. Pablo que siguiesen todos los cristianos, diciendo: *Toda alma esté sometida á las potestades superiores, porque no hay potestad sino de Dios.... por lo cual es necesario que les estemos sometidos no solo por temor del castigo temporal, sino por la conciencia.* Yo te pudiera referir todo el capítulo y otros del mismo Apóstol y hasta del evangelio. Pero, sabes que me gusta hacerme entender con ejemplos que al mismo tiempo se leen con mas gusto. ¡Y cuántos se me agolpan á la imaginacion. La obra preciosísima de Silvio Pellico *Mis prisiones* y el triste término de aquel talento privilegiado de Leopardi suministraria materia para muchos capítulos: pero como deseo que no abulte mas el libro, me contento con copiar una carta que hoy mismo mientras escribo viene en el periódico *El Pensamiento Español:* seguro de que gustará y hará mas fuerza la confesion de un desgraciado que cuanto yo podria decirte. La carta es como sigue.....

(c) 2007 Ministerio de Cultura

»Querido hermano de mi alma: te escribo esta carta, que ignoro si llegará á tus manos, en un escondrijo en donde estoy enterrado vivo hace mas de doce horas. Si puedo salir con vida y Dios quiere que volvamos á vernos, te esplicaré donde estuve; ahora no me atrevo á decírtelo, para que no vengan á cojerme, si la carta cayere en otras manos que las tuyas. Bástete saber que vivo para tu satisfaccion y la de nuestros queridos padres. ¡Ay! ¡qué disgusto van á tener cuando sepan que me he sublevado y ando perseguido, y mas si me cojen y soy fusilado! Por Dios, consuélalos y diles que no es mia toda la culpa, sino mas bien de los que han venido á engañarnos, y de aquellos que les han dejado venir. Bien sabes con qué intenciones salí yo de mi casa. Verdad es que no me gustaba el servicio y nunca voluntariamente lo habria abrazado. ¡Cómo lloraba mi madre cuando me dió el abrazo de despedida! Dicen que el corazon de las madres presiente el porvenir de sus hijos, y casi me doy en creer que la nuestra preveia algo de lo que me está sucediendo.

Perdona, hermano mio, este desórden de ideas; mi cabeza está loca, temo que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el rasgueo de la pluma y que mi propia respiracion me descubran. Quisiera decirte muchas cosas, porque acaso será esta carta la última que te escriba, pero se me van de la cabeza y yo mismo me confundo. Lloro, hermano, lloro: no lo digas á nadie, por Dios.

¡Oh Dios mio! ¡cómo he venido á parar en tan triste y vergonzoso estado! Mis padres y mi tio, el buen cura, nos habian inculcado tanto la obediencia á las leyes y el respeto á los superiores, que si bien entré al servicio de mala gana, entré no obstante con ánimo resuelto de cumplir todo lo que se me mandase. ¡Ay hermano, el corazon me da saltos al recordar las últimas palabras de mi padre: ¿las recuerdas tú, hermano mio? Estábamos allí, al estremo del puente, al salir de la poblacion: nuestra madre se habia quedado atrás, y estaba inclinada sobre el puente, mezclando sus lágrimas con las aguas del rio: tú estabas sin decir una palabra al lado de mi padre, cuando este, haciendo un esfuerzo para hablar, me dijo:—«Sé obediente á tus jefes y fiel á tus banderas.»—Lo seré, padre mio, contesté yo: le besé la mano, y sin otra palabra quedamos despedidos. Yo seguí mi camino y vosotros volvisteis á casa.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Al principio, cumplí muy bien; despues observé que algunos de los compañeros me miraban con desconfianza y mudaban de conversacion al entrar yo en el corro. Sintiendo el ser mirado así, pregunté la causa de aquel desvio al que parecia mas amigo, quien me contestó: —Es que nosotros tratamos de hacer ciertas cosas, y para llevarlas á cabo es necesario mucho sigilo.—¿Y qué cosas son esas? le pregunté: ¿no podria yo ayudaros? Muy bien, me contestó; veré á Fulano y le hablaré en tu favor. Sin pensarlo habia caido en el lazo.

Al dia siguiente el amigo me entregó algunos periódicos, diciéndome que todos los dias podria leerlos con otros papeles que tambien me entregaria. ¡Ay hermano! En los primeros dias me horrorizaban aquellas burlas de la autoridad, aquellos alardes de indisciplina y exhortaciones á la insubordinacion, en términos que hube de hacerlo presente al que me entregaba los papeles.—¡Qué tonto! me respondió: bien se conoce que eres novicio. Yo no le contesté: entonces en voz muy baja, y pegada su boca á mi oido, añadió:—medita bien todo esto; pronto seremos mas que ellos: hasta contamos generales en nuestro bando. Y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se fué. Yo me quedé pensativo, no sabiendo resolver si habia algo de verdad en lo que el compañero acababa de decirme ó no. Lo que dijo eran las ideas que leia todas las mañanas en los papeles que se hacian circular por el cuartel; y cuando las autoridades los ven leer y no dicen nada, me dije á mi mismo, será que conozcan que ellos tienen razon. Otro dia me preguntó el soldado,—¿qué has resuelto, amigo?—Que soy de los vuestros; le respondí.—Pues, mucho secreto, añadió él, porque hay muchos traidores y los enemigos, aunque pocos, son crueles. —A la tarde del dia en que tuvimos esta conversacion, me acompañó á encontrar al Fulano que me hizo jurar combatir por la causa, aunque debiese matar á mis jefes si no quisiesen *entrar en razon*. Yo juré, y héteme ahí ya en el número de los comprometidos. ¡Qué sustos y qué remordimientos he pasado desde entonces! Tan pronto tiraba y maldecia los escritos que ya tenia obligacion de leer, tan pronto me parecia que los que los ponian eran santos y verdaderos apostóles de la humanidad. ¡Qué desvarío, querido hermano! Pero ponte en mi lugar y no dudo que me perdonarás. Siempre rodeado de amigos interesados en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

engañar unos, y otros engañados como yo, cada dia con la misma cantinela, oyendo á cada instante promesas seductoras y que tal personaje y tal otro entraban en la liga.... h sido preciso para ver claro, que llegase el dia de la prueba. ¡Oh hermano, qué desengaño!

Los generales, ó no existian, ó no parecieron: solamente algunos mandarines que se pusieron en salvo cuando vieron que íbamos de capa caida, dejándonos solos y abandonados en manos del enemigo. De mis compañeros, muchos cayeron muertos ó heridos, y otros están presos si no los han fusilado ya. Yo puede escaparme y hallar refugio en este escondrijo; ya empiezo á sentir el hambre, y solo, solo aquí con mi conciencia que me acusa, maldigo á los periódicos que me han pervertido, y casi, casi al Gobierno que los dejaba circular. No soy yo ni mis compañeros los mas culpables, sin embargo de que reconozco serlo tambien. No tengo derecho á quejarme, si el Gobierno me coge y castiga; esto es justo, pero no lo es que castigados los seducidos, queden con gloria los que nos han llevado á tan fatal estremo.

Estoy fatigado, hermano de mi vida, y de nada me sirven estas quejas sino

(c) 2007 Ministerio de Cultura

para distraerme un poco y apartar por un momento las espantosas imágenes que me rodean. Diles á nuestros padres que vivo, pero no cuánto sufro. Si llegan á saber que fuí revolucionario, diles que fuí engañado. ¡Los pobres van á morir de pena!

Adios, adios, hermano del alma. Si me cojen, hasta el cielo. Aquí y allá te amará siempre tu hermano tan desgraciado.»

¡Cuantos estudiantes en estas y otras revoluciones han sido víctimas del imprudente afán por cosas políticas! Tú hijo mio, escarmienta en cabeza agena y atiende durante tu carrera al estudio, á los ejercicios de piedad, á conservar tu salud y robustecerte, y obedecer á tus padres y mayores en todo aquello que no se oponga á la ley de Dios.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXXIV.

QUE CONVIENE EMPEZAR Á PENSAR MUY DE PROPÓSITO SOBRE ELEGIR ESTADO.

Así como te aconsejaba en el capítulo pasado que no te mezclases en lo que no te pertenece, ni puedes, ni sabes arreglar; así en el presente te pido por amor de Dios, que cuanto antes principies á reflexionar para ver qué estado de vida te conviene tomar, porque esto á nadie toca mas que á tí, y ninguno tiene derecho para hacerte violencia en este punto. Empieza á pensar en esto cuanto antes y con el mayor cuidado y atencion: cuanto antes, porque no des pasos inútiles en la carrera; y con sumo cuidado, porque es asunto para toda la vida y hasta para la eternidad.

Y si hasta en lo mas mínimo *debemos* obrar por un fin sobrenatural ¿cuánto mas en esta determinacion que influye tanto en nuestra felicidad temporal y eterna? Pero como no basta proponerse el fin, sino que *debemos* buscar los medios proporcionados para conseguirle: así está claro que hay que pen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sar muy mucho para saber en qué estado conseguiremos el fin para que fuimos criados. Que no basta proponerse *servir á Dios y salvarse*, sino hay que buscar en particular el estado mas á propósito para esto. Entre todos los medios que conducen para servir á Dios y salvarse, ninguno influye tanto como el *acierto* en la eleccion de estado pues de él depende la buena vida, y de esta la buena muerte, y de esta la eterna salvacion.

Digo que del acierto depende el vivir bien, porque si tomas el estado á que te destinaba Dios, tendrás las gracias especiales para desempeñar bien y casi sin trabajo las obligaciones del mismo: y si te equivocas y tomas otro, no tendrás las gracias propias del que escogiste sin las cuales es moralmente imposible vivir á gusto, cumplir bien, vivir sin pecar, y salvarse. Porque ¿cómo se puede salir adelante en ningun estado sin la ayuda de Dios? ¿y cómo ayudará Dios al que no hace caso, ni piensa á ver á que estado S. M. le llama, ó de intento toma estado contra la voluntad del Señor? Si uno por pasion, ó por deseo de honra, riquezas, placeres sensuales, ó por no trabajar, ó por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no oponerse á la voluntad de sus parientes se mete donde Dios no le llama, hácese abominable á los divinos ojos é indigno de sus gracias durante todo el tiempo de su vida; se espone á morir lleno de remordimientos, y sino es por un milagro, tendrá que arrepentirse durante toda la eternidad.

Mas ¡ay! qué poco piensan en esto los estudiantes! ¡Y cuántos se equivocan! Primeramente son pocos los que cuidan de quitar los obstáculos que impiden el acierto, á saber: los *pecados* y el desenfreno de las *pasiones*. El *pecado* obscurece el entendimiento y enflaquece y resfria la voluntad, y se opone abiertamente á las divinas inspiraciones que nos iluminan y mueven á obrar bien. Pero particularmente los *pecados de la juventud*, que con el ardor é inconsideracion propia de aquella edad ciegan mas el entendimiento, vician la voluntad y enojan mas al Señor porque le roban las primicias de la inocencia y de los años de la vida.

¡Pobres jóvenes que viven en pecado y apartados de los Sacramentos de la Confesion y Comunion aunque consulten con Dios (que tampoco consultan) ¿cómo han de acertar en la eleccion de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

estado? Se encuentran en tanta obscuridad porque les abandona Dios, del mismo modo que ellos le abandonan: y engañados por el demonio que les persuade que despues hay remedio abrazan un partido que despues no pueden renunciar ni mudar en toda su vida.

Buen ejemplo puedes ver acerca de esto en la Sagrada Escritura. Despues de su desobediencia *consultó Saul al Señor, pero este no le respondió ni en sueños, ni por boca de los sacerdotes, ni por los profetas.* Y atreviéndose á acometer perdió el reino y la vida. Así se lo dijo Samuel poco antes de su desgraciada muerte. ¡Ay! temo que á algunos en aquellos últimos momentos les diga el mismo Señor: *estas angustias, y los trabajos de toda vuestra vida fueron efectos del yerro cometido en la eleccion de estado: y este yerro fue castigo de los pecados de vuestra juventud.*

Solo asi se esplica cómo el Señor no concede á algunos luz aunque se la pidan, porque sus pecados han puesto de por medio como una nube negra que no deja penetrar los rayos del Sol divino, antes bien los convierte en rayos de venganza y de furor como dicen los profetas. *Iniquitates vestræ diviserunt*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

inter vos et Deum vestrum: (Isai. 59.) *opposuistis nubem ne transiret oratio.* (Trenor. 3.) ¡Cuántos en el discurso de la vida se quejan y confiesan haberse equivocado, y cuantos mas protestan á la hora de la muerte estar arrepentidos de no haber tomado otro estado! Pero lo mas tremendo en este negocio es que no tiene remedio si se yerra una vez.

El Espíritu Santo, en el capítulo 5.° del libro de la Sabiduría, dice que los desgraciados á quienes en castigo de sus culpas el Señor negó las luces de su gracia, y por esta causa no acertaron en la eleccion importante de los medios de salvarse, y se perdieron no cesarán en el infierno de clamar llenos de rabia y desesperacion: *ergo erravimus á via veritatis, et justitiæ lumen non luxit nobis, et Sol intelligentiæ non est ortus nobis!* ¡Ay de nosotros que erramos el camino y no nos alumbró la luz del cielo, y la claridad del sol del verdadero conocimiento no amaneció para nosotros! ¡Erramos y nuestro yerro ya no tiene remedio! ¡Qué consecuencia tan triste de una juventud mal empleada en vicios y pecados, tener que confesar por toda la eternidad que nosotros mismos tuvimos la culpa, y que por ha-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bernos querido cansar corriendo por los caminos dificiles y trabajosos de la iniquidad no supimos acertar con el camino de Dios! *Lassati sumus in via iniquitatis, amlulavimus vias difficiles, viam autem Dei ignoravimus.* ¡Qué desesperacion conocer cuando no tiene remedio, que por seguir los antojos y caprichos de las pasiones propias de la juventud no alcanzamos á ver, ni hicimos por encontrar el camino que Dios nos tenia señalado para ir al cielo, y que nos cansamos sin provecho. *Quid nobis profuit superbia, aut divitiarum jactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tanquam umbra.* Cuenta con esto amado lector. Vamos con cuidado no sea cosa que los pecados de la mocedad nos impidan acertar en la eleccion de estado, y despues lloremos sin provecho nuestro yerro todo el tiempo de la vida y durante la eternidad.

Con que si deseas conocer la voluntad de Dios y oir su voz amorosísima, y dulcísima, que te llama al estado en que pasarás mas tranquilo y contento los breves dias de la vida presente, y (lo que mas importa) asegurarás tu eterna salvacion; no vayas en busca de pasatiempos mundanos, apártate de fun-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ciones ruidosas, de bromas entre los de tu edad. «La voz suave del Señor no resuena en el foro, no puede oirse en público, si quieres oirla prepara los oidos interiores, y quita las distracciones esteriores, de manera que puedas decir como el niño Samuel: Hablad, Señor, que vuestro siervo escucha.» Este consejo da S. Bernardo en la carta 107, y yo añado, que en el sosiego podrás decir con confianza aquellas palabras divinas: *Sonet vox tua in auribus meis: vox emin tua dulcis*. (Canticor. 11.)

Sobre todo procura merecer este favor inestimable con la limpieza y puridad angélica de cuerpo y alma, con la limosna y demás obras de misericordia segun tus facultades, con ayunos penitencias y mortificaciones, segun tus fuerzas y con anuencia de tu confesor, con la fuga de las ocasiones y peligros de manchar el alma ó de ofender á Dios, y mas que todo esto con *súplicas* y *ruegos* fervorosos al Señor, á la Virgen y á los Santos tus abogados, y con especialidad al ángel de tu guarda. Acuérdate de lo que tantas veces repite el Señor en las Sagradas Escrituras: *Que le pidamos* y *nos concederá todo lo que nos sea conveniente para nuestra salva-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cion; y con esta confianza pide continuamente y sin cansarte, un dia y otro, un año y otro, y á todas horas, de dia y de noche. *Oportet semper orare et nunquam deficere:*

Aprende estas breves y ardientes palabras de la biblia Santa, y dilas á cada instante con fé y vivos deseos: pues como decía S. Gregorio, *si ore petimus nec tamen corde desideramus, clamantes tacemus*: sino pedimos de corazon es como sino pidiéramos. Pero en estas oraciones que llaman *jaculatorias* es esto mas fácil. Repite muchas veces algunas de las siguientes:

1 ¿Señor qué quereis que haga? (Actorum 9. 6.

2 Hablad, Señor, que vuestro siervo escucha (I Reg. 3.

3 Dadme, Señor, la sabiduría que asiste siempre á vuestros eternos consejos. (Sap. 9. 4.

4 Manifestadme, Señor, el camino por donde quereis que ande, pues á Vos levanté el corazon. Ps. 142. 8.

5 Señor, á Vos me acojo: enseñadme á hacer en todo vuestra Santísima Voluntad. (en el mismo Salmo vv. 9. 10.

6 Vuestro espíritu bueno me conduzca al camino recto y me guie al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

terreno derecho y seguro. *(ibidem.)*

7 Señor, dadme lo que me pedís y pedidme lo que quisiereis. (Palabras de S. Agustin.)

Amado lector, aunque siempre conviene el ejercicio de las oraciones jaculatorias, en esta época de la vida en que por precision se ha de tomar un partido de tanta trascendencia, parece esto mas forzoso é indispensable. Tambien ayuda á alcanzar el acierto rezar todos los dias el himno del Espíritu Santo, como usa la Iglesia siempre que tiene que hacer alguna eleccion ó determinacion importante. Es muy bueno, además, rezar todas las noches el Rosario de nuestra Señora, y tres veces al dia la invocacion del ángel de la Guarda que leiste y hallarás en la pág. 160.

Pero mas que cuanto llevo dicho sirve frecuentar mas y mejor los santos sacramentos de confesion y comunion, que son las fuentes mas principales de las luces y gracias del cielo: sin dejar por esto de leer todos los dias algun capítulo de Tomás de Kempis, *imitacion de Cristo*» ó de los soliloquios de S. Agustin, ó de la Filotea de S. Francisco de Sales ó de las obras del V. M. F. Luis de Granada, ó del V. P. Nieremberg, ó de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

otro libro aprobado por tu Confesor.

Por último te aconsejo que mayormente hasta que hayas hecho la eleccion del estado en que has de servir á Dios toda la vida, no dejes pasar ni un dia sin pensar detenidamente en el fin para que Dios te crió, y cuánto te importa salvarte ó en la malicia del pecado mortal, ó en la muerte, ó en el juicio, ó en el infierno, ó en la gloria. ¡Cuánta luz dá la consideracion de estas cosas para acertar en la eleccion de estado! Mucho te ayudará tambien para esto buscar y tener algun libro que trate bien de estos puntos, como v. g. el del P. Molina de oracion, ó el V. Granada de lo mismo, ó las meditaciones espirituales del V. P. La Puente ó el Villacastin.

Mas, repito, has de empezar desde luego que esto leyeres á practicarlo, porque si lo dejas para la última hora, y (como quien dice) en vísperas de tomar estado ó ya casi comprometido, por mas que con estos medios adviertas que vas errado, te será poco menos que imposible retroceder, y pasarás adelante lleno de remordimientos. Con que hoy mismo en acabando de leer este capítulo, empieza á poner en práctica lo que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en él te aconsejo á saber: 1 huir de las locas diversiones del mundo: 2 procurar vivir en gracia y amistad de Dios: 3 apartarte de los peligros de pecar: 4 usar continuamente de oraciones jaculatorias: 5 rezar todos los dias el himno del Espíritu Santo y la oracion del angel de la guarda.

6. Hacer alguna mortificacion y alguna obra de misericordia segun el consejo del confesor.

7. Comulgar mas á menudo y con mas fervor.

8. Leer diariamente en algun libro espiritual proporcionado y propio para lo que deseamos. 9 Emplear algun rato todos los dias en meditar las máximas eternas.

Hay ademas otras disposiciones mas próximas, pero las dejo para tratarlas en el capítulo siguiente.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXXVI.

DISPOSICIONES PRÓXIMAS PARA ACERTAR EN LA ELECCION DE ESTADO.

Para no equivocarte en materia de tanta consecuencia, procura que tu alma se ponga en tal estado que pueda ver la verdad y juzgar sin pasion. Para lo cual se requieren unas disposiciones por parte del entendimiento, y otras por parte de la voluntad; á saber: por parte de la voluntad encontrarte ó ponerte en tal estado de indiferencia, que lo mismo se te dé una cosa que otra, con tal que conduzca al fin, que es servir á Dios y salvarte. Porque si (por ejemplo) estás ciegamente aficionado á los placeres y diversiones del mundo, y aborreces de todo corazon la penitencia y mortificacion, y te horroriza solo el pensar en la abnegacion de tu propia voluntad y en la cruz de N. S. J. C.; bien puedes conocer que esta disposicion de la voluntad será causa de que vayas buscando razones para no abrazar un estado en que haya algo de esto, aunque sea mas seguro, y te convenga mas, y Dios te llame á él. Por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tanto has de formar una firme resolucion de obligar á tu voluntad á conformarse con la del Señor, que es la regla de toda buena voluntad: y no andar queriendo que el Señor se conforme con tu gusto, que esto seria hacer las cosas al revés. Es justo que digamos mas con el corazon que con la boca: *Señor, ¿qué quereis que haga? No sea como yo quiero sino como querais Vos.*

Por parte del entendimiento, se requiere atenta consideracion para deliberar, y consultar con quien nos pueda dar luz para el acierto. Nada hay que deliberar ni consultar acerca del fin: en esto no cabe duda, y lo mismo si se trata de malos medios: solamente hay que escoger entre los medios lícitos y buenos, el mejor y mas seguro, con que mas fácilmente podamos conseguir el fin. Y para acertar en esto, se ha de poner delante varias cosas.

1.ª El carácter y demas circunstancias personales.

2.ª Los estados y carreras que creas que te pueden convenir; atendiendo á las obligaciones y cargas de cada uno de los estados y á las comodidades que ofrecen.

3.ª Confrontar unos estados con otros,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

para ver cuál ofrece mas comodidades y menos dificultades.

4.ª Comparar relativamente con este y el otro estado tus propias fuerzas, contando, por supuesto con la gracia del Señor que no te faltará, y aun en esta deliberacion te ayudará porque tu no deseas saber en qué estado podrás vivir mas á tus anchuras, sino en cuál darás mas gloria á Dios y mas ciertamente te salvarás.

En cuanto al *consultar* debes hacerlo con Dios, contigo mismo, y con tu confesor. Con Dios con oraciones mas frecuentes, mas largas y mas fervorosas. Porque, como dice el angélico maestro Santo Tomás, S. D. M. tiene como anejas las mayores gracias á la oracion, y particularmente á aquella en que se le pide con instancia, añadiendo ayunos y limosnas y evitando el pecado, apartándose de las ocasiones, frecuentando los Sacramentos con mas preparacion de la que acostumbras, etc. Tambien ayuda en estas circunstancias hacer una confesion general de toda la vida, si todavia no se ha hecho: ó sino desde la última asimismo general, porque esta confesion nos aparta de los pecados que podrian impedir el que nos diese el Señor

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á conocer su santísima voluntad, ó que nos inclinásemos á lo que Dios quiere de nosotros, y nos hace mas aptos para recibir sus dones y gracias, y para conocer todo aquello que debemos corregir en nosotros, y los peligros de perdernos.

En una palabra lee y practica todo lo dicho en el capítulo pasado de las oraciones jaculatorias y de las buenas obras, porque has de estar persuadido de que aunque la razon natural ha de intervenir en esta deliberacion, sin embargo el buen principio, el buen medio y el buen fin y término de este negocio ha de venir de Dios que es la fuente de todo bien, de modo que debes apoyarte en su gracia mas que en cosa ninguna. *Cor hominis disponit viam suam sed Domini est dirigere gressus ejus.* (Prov. 16. 9.) El acierto viene de Dios.

En segundo lugar *consulta contigo mismo*, examinando con suma atencion tus buenas y malas inclinaciones, las pasiones que en tí predominan, los pasos en que has hallado tropiezos y peligros, y hasta tu complexion y fuerzas corporales *confrontándolo* todo con los cargos, obligaciones y dificultades de aquellas carreras que juzgas pueden

(c) 2007 Ministerio de Cultura

acomodarte y que te parecen *mejores* para tí, porque juzgas que en ellas te puedes salvar con mas facilidad y seguridad. Porque aquí no se trata de buscar un buen medio para conseguir el fin sino de escoger el que sea para tí *el mejor* entre los buenos; es decir aquel estado en que tendrás menos peligro de hacer cosas malas y mas ocasiones de hacer cosas buenas en provecho tuyo y de tus prójimos. Y para que esto que te digo te haga mas fuerza te copiaré al pie de la letra las palabras de S. Ambrosio. «Pese cada uno sus talentos y aplíquese á aquello que conozca que le conviene. De consiguiente considere antes muy bien lo que ha de hacer despues: no contentándose con conocer sus buenas cualidades, sino tambien sus vicios, y como juez imparcial decida de tal manera que se aplique á practicar virtudes y á evitar pecados. (1)

Por último *consulta* con *un buen director espiritual*, hombre de ciencia y conciencia y sobre todo de *esperiencia*

---

(1) Unusquisque ingenium suum noverit et ad id se applicet, quod sibi aptum delegeri. Itaque quid sequatur, prius consideret: et non solum noverit bona sua, sed etiam vitia cognoscat æqualemque sui judicen se præbeat ut bonis intendat, vitia declinet. S. Amb. lib. 1. offic. c. 44.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

del estado que quieres elegir y de tu conciencia, génio, talento, robustez etc. cuanto mas te conozca y conozca el estado á que te inclinas mejor te podrá aconsejar. Hoy dia pocos religiosos van quedando, pero no faltan en el clero seculares Varones capaces de dar un juicio justo sobre él: aunque no todos sepan el tesoro escondido en este estado y ya hasta entre los mismos religiosos que andan dispersos muchos no se acuerdan á cabo de tantos años de los bienes que perdieron, quizá antes de conocerlos, pues ya no quedan casi mas que aquellos que salieron del cláustro á poco de tomar el hábito ó profesar. Con que lo que has de procurar es lo 1.° que sea *prudente* para que supla lo que por tus pocos años y falta de esperiencia no puedes tener todavía. Lo 2.° que sea *virtuoso* porque sino te podria aconsejar que tomases un estado que no fuese para gloria de Dios ni para provecho de tu al alma. Lo 3.° *hombre* de *oracion*, *hombre espiritual* porque siendo negocio que pertenece á lo interior del espíritu ha de tener el que lo maneja trato íntimo con Dios. Por supuesto *sábio* pero, sobre todo, *desinteresado* para que busque únicamente tu

(c) 2007 Ministerio de Cultura

eterna salvacion y tu mayor bien y no el de otro ninguno. Y que te tenga conocido y se interese por tu salvacion porque como dice S. Francisco de Sales, sino poco te podrá ayudar en esta eleccion.

Varios yerros pueden cometerse en este paso, yo te hablaré de algunos para que los evites. El 1.° es decidirse y comprometerse sin reflexion por un arrebato de pasion, ó por un capricho ó por una casualidad, sin pedir á Dios luz y sin consultar siquiera con la razon natural, sin reparar si asegura uno su salvacion, ó si, por el contrario se mete en mil peligros. El 2.° yerro, todavía peor, es moverse á esto ó aquello por principios falsos ó malos, como sería tomar tal estado porque en él espero vivir mas á mis anchuras, ó tener mas placeres, honores y riquezas; ó por cualquier otro respeto humano, siendo así que esta eleccion no debe hacerse sino por motivos sobrenaturales; los cuales se reducen á dos, á saber: *asegurar nuestra eterna salvacion*, buscando aquel estado en que encontremos menos peligros; y *dar á Dios la mayor gloria posible* procurando nuestra santificacion y la de los prójimos. El 3.° es acon-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sejarse con quien naturalmente nos han de empujar al precipicio..... como son *los parientes*, *la gente del mundo* y sobre todo *los libertinos*. Empezando por estos; ya ves que como son enemigos de Dios, tambien lo son de tu salvacion. El que busca por guia un loco, manifiesta que lo es mas que él. En cuanto á *los del mundo*, como dice Nuestro Señor Jesucristo, *déjalos: son ciegos y directores de ciegos*: y *si un ciego guia á otro, por fuerza tienen que caer ambos en el hoyo*. (Matth. 15.) *El hombre que vive entregado á las cosas de la tierra no vé las del espíritu de Dios*. (I. Cor. 11.) Conque del mismo modo que un enfermo no consulta para curarse á pintores ni abogados, sino á médicos; así en cosa que tanto toca al alma no consultes con gente que viviendo engolfada en negocios temporales no entiende siquiera los términos del asunto de que vamos tratando. Por último no te aconsejes con los *parientes* si no son de estraordinaria santidad porque, como dicen muchos santos doctores con Sto. Tomás, *Ab hoc consilio amovendi sunt carnis propinqui*. De estas consultas se han de escluir los que son de nuestra misma sangre, porque son enemigos tratándo-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se de esto, y así Nuestro Señor decia que *habia venido al mundo para separar al hijo del padre, y la hija de la madre, porque no tiene el hombre enemigos mas temibles que sus mismos parientes.* (Matth. 10.) Y S. Bernardo en la Carta 104 dice á uno que se hallaba en este caso: «Tu madre desea una cosa contraria á tu salvacion, y por lo mismo contraria tambien á la suya.» Además de que, como dice S. Gerónimo, *suadent non quod tibi, sed quod sibi prosit.* Y si no son interesados, ni buscan su bien particular; á lo menos el amor carnal les ciega. Y por eso añade San Bernardo en la citada carta que cuando se trata de tomar estado de perfeccion y se oponen los padres, no es falta de respeto dejarlos por Dios. Vé aquí sus palabras: *Etsi impium est contemnere matrem, tamen contemnere propter Christum piissimum est. Nam qui dicit: honora patrem et matrem, ipse etiam dicit: Qui amat patrem aut matrem plus quam me, non est me dignus.* Y por San Lucas (cap. 14.) sabemos que dijo Nuestro Señor Jesucristo, *que el que no aborrece á su padre y á su madre no puede ser su discípulo.*

¡Ay que tentacion tan terrible es el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

llanto de la madre ó el enojo del padre! pero no hay remedio; si conoces que te llama Dios has de romper con todo. Con su acostumbrada elocuencia y fuerza de verdad, escribia S. Gerónimo en una carta á Heliodoro entre otras estas hermosas frases: Aunque tu querida madre con el cabello suelto y rasgados los vestidos te muestre los pechos con que te amamantó, y aunque tu propio padre se arroje atravesado en el umbral de tu casa, no dudes hollarle y pasar por encima, y corre y vuela con los ojos enjutos á abrazarte con el estandarte sacrosanto de la Cruz. *Solum pietatis genus est in hac re esse crudelem.* Esta es la única manera de mostrar tu piedad..... En verdad no se yo qué cadenas ó grillos son esos con que dices que estás atado. Seguramente que yo no tengo pecho de hierro, ni son mis entrañas tan duras, y sin embargo pasé por todo eso. ¡O con qué facilidad rompen esos lazos el amor de Cristo y el temor del infierno! Si puedes lee en las obras del Santo esta y otras cartas análogas, y verás como aunque en otras cosas sea muy bueno consultar y seguir el consejo de tus padres, en esta solo debas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

resolverte por motivos sobrenaturales y por vocacion de Dios.

Yerro seria tambien cónsultar únicamente á los hombres, ó únicamente á Dios. San Agustin y Santo Tomás dicen que seria una gravísima injuria la que se haria al Señor escluyéndole de este consejo, y un privarse de la fuente principal de la luz para el acierto. Y tambien seria desatino no acudir á los que representan á Dios, y de quien dice el mismo Señor: *el que os escucha me escucha á mí, y el que os desprecia me desprecia á mí.* Acuérdate de los magos, que aunque conducidos por la estrella vinieron hasta Jerusalén, quiso el Señor despues guiarles á Belén por los Sacerdotes á quienes preguntaron. Y al mismo San Pablo no quiso enseñarle el Señor por sí mismo, sino que le envió á Ananías, como se lee en los Hechos de los apóstoles (c. 9.) *ingredere civitatem et ibi dicetur tibi quid te oporteat facere.* Y lo mismo se lee que mandó el Señor á Cornelio (Actor 10) y á otros muchos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXXVI.

QUE DIOS LLAMA DE DIFERENTES MANERAS Á CUALQUIERA ESTADO, Y ALGUNAS VECES HASTA AUN AL MENOS PERFECTO.

Como es cosa de tanta importancia esta de que vamos tratando, es indispensable sentar algunos principios: sea este el 1.° Que aunque no sea posible que Dios llame á nadie á un estado ó género de vida malo en sí mismo (porque seria entonces el Señor causa del mal, y nos empujaria á obrar por un fin malo); sin embargo llama á algunos á la vida y estado seglar, el cual aunque en sí no es malo y en él hubo quien se salvó y subió á grande santidad, está sin embargo espuesto á mil peligros, y vemos por eso que muchos viven en él con muy mala vida.

El 2.° es que llamando Dios á algunos al estado seglar, á otros á vida mas perfecta en el estado eclesiástico y á otros á otra aun mas estrecha en el estado religioso; podria ser que uno se condenase en el cláustro donde no le llamaba Dios y se salvase en medio del mundo donde Dios le llamaba: y por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lo mismo alguno se salvará en la religion ó en el estado eclesiástico que se habria condenado si hubiera vivido en el mundo, todo ello por ser conforme á la vocacion de Dios.

¿Pero de qué manera nos llama el Señor á este ó al otro estado? De varias maneras. O por medio de milagros, ó por inspiraciones, ó por la luz de la razon. *Milagrosamente* llamó S. D. M. á San Pablo, al mismo tiempo que iba á perseguir á los cristianos con una partida de soldados, echando blasfemias y amenazas contra Jesucristo y sus seguidores, anhelando por su destruccion y su muerte. Tambien milagrosamente llamó á San Ambrosio, cuando no siendo todavia cristiano, como fuese mandado por el emperador á mantener el órden en la eleccion del arzobispo de Milan, allí por boca de un niño de pecho, que empezó á clamar en los brazos de su madre que Ambrosio habia de ser el Arzobispo, conoció el pueblo la voluntad de Dios y le aclamó por Prelado de su Iglesia. y el Santo tuvo que condescender y bautizarse y ordenarse desde tonsura hasta la consagracion episcopal. Pero estos milagros no deben pretenderse ni esperarse, sino que debe

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el hombre contentarse con una certeza moral, como la que tenemos de haber sido bautizados ó de que estamos dispuestos para recibir los sacramentos.

El 2.° modo es por via de dulces y fuertes inspiraciones, con que el alma se siente *eficazmente inclinada* á abrazar un estado aun el mas árduo y perfecto, sin que la razon humana ni el entendimiento intervengan de ninguna manera en esta inclinacion. Esta especie de llamamiento no hay duda de que es muy excelente, pues la voluntad ilustrada por Dios va delante arrastrando tras sí el entendimiento, y da fuerza para llevar á cabo hasta las empresas mas dificultosas y mas repugnantes á nuestra mísera humanidad: y porque como dice Santo Tomás no tiene necesidad de razones humanas el que es movido por mejores luces cuales son las divinas. Sin embargo está espuesto este género de vocacion á ilusiones, porque *el demonio se transforma á veces en ángel de luz*. (II Cor. 11.) Por lo cual conviene examinarle con la luz de la razon humana, la cual como dice el mismo angélico Doctor nos ha sido dada como regla de las acciones libres. *Ratio est principium actuum humanorum*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(1, 2. quaest. 90. art. 2.), y por esta causa no puede ser contraria á las inspiraciones del Señor en este caso; porque una verdad no destruye la otra.

El tercer modo es por via de discurso y razones apoyadas en las luces de la fé, ponderando el entendimiento los motivos que hay para elegir mas bien este estado que el otro como mas seguro para salvarse. En este modo de elegir no cabe tan fácilmente engaño como en el precedente. Pero el Señor tiene otros muchos medios, y se vale de muchas ocasiones para llamar á los hombres particularmente á estado de perfeccion; como por ejemplo por medio de las adversidades de esta vida: como á San Pablo primer ermitaño por el de la persecucion que padecia la Iglesia, á San Arsenio por el miedo de las amenazas del Emperador Teodosio que habia sido su discípulo, al Santo Abad Moisés por la circunstancia de haberse escondido en un monasterio por temor de que le cogiesen como á ladron y le quitasen la vida, por un hurto que habia hecho: y esto fué el motivo de que se quedase allí haciendo penitencia y viviese y muriese santamente. Por cosas semejantes S. Pablo el simple, San Romualdo y otros.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

muchos escogieron el estado religioso y en él se hicieron Santos. Pero tú no esperes tampoco á que Dios te llame de este modo estraordinario, sino por los medios que te he propuesto procura elegir el que te parezca mas seguro para alcanzar tu salvacion, atendidas tus circunstancias y dotes de cuerpo y alma. Considera pues si es mejor para tí obligarte á la *observancia de los consejos evangélicos*, ó te conviene mas contentarte con *guardar los mandamientos*, que á esto se reduce todo.

Lo que se encierra en estos dos estremos se suele esplicar reduciéndolo á *tres estados principales* bajo los cuales se contienen otros: á saber, primero el *estado seglar*, que es el menos perfecto y el mas peligroso, y contiene en sí todas las diferentes profesiones ó carreras de los que viven en el mundo: segundo el *estado eclesiástico*, que es mucho mas perfecto que el de los seglares y contiene en sí el estado de los prelados, curas párrocos, sacerdotes, ordenados in sacris, y menoristas; y en tercer lugar el *estado religioso*, que es el mas perfecto y menos peligroso; y contiene en sí las diferentes especies de órdenes monacales, mendicantes, y de canónigos y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

clérigos regulares que hay en la Iglesia de Dios. Los sagrados intérpretes aplican á estos tres estados aquellas palabras de San Pablo en el capítulo XII de su carta á los Romanos, cuando dice el Santo que examinen cual sea la voluntad de Dios buena, grata y perfecta; y dicen que esto se entiende de los tres grados de perfeccion de los tres estados sobre dichos.

CAPÍTULO XXXVII.

DEL ESTADO SEGLAR.

Empecemos por el estado menos perfecto, que es el de los seglares. Acerca de este, has de saber que Dios llama á muchos á vivir en el siglo en medio del mundo, donde tiene S. D. M. verdaderos siervos fieles que jamás doblaron la rodilla ante el ídolo de Baal, preservandolos el mismo Señor del fuego, como á los tres mancebos del horno de Babilonia: pero hay que confesar que el número de estos es muy pequeño relativamente al de los que en el mundo viven mal y se condenan, no ya porque el estado en sí sea malo, sino por la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gran corrupcion que en él se ha introducido por arte del demonio: por lo cual dice San Juan, que *todo el mundo está constituido en malicia* y Santiago añade que *si alguno quiere ser amigo del mundo*, por el mismo hecho *se constituye enemigo de Dios*. Por cuya razon aplican los SS. PP. á los mundanos las palabras del Salmo XIII; *todos se han desviado del recto sendero; todos á la vez se han hecho inútiles, y no hay uno siquiera que obre bien*. Y tambien lo que dijo el Profeta Oseas: *No hay verdad, ni misericordia, ni ciencia de Dios en la tierra. Las maldiciones, las mentiras, los homicidios, los hurtos y adulterios lo han inundado todo.*

Pues para que estés prevenido, y puedas preservarte de esta corrupcion tan general, que es causa de la condenacion de tantas almas, repara bien en qué consiste, para que ó no te arrojes á tomar este estado, ó si lo abrazas (porque ves que Dios te llama) tomes tus medidas para no contraer el contagio. Yo creo que el mal está en que la gente del mundo en vez de suavizar con las máximas de Jesucristo y con la práctica de las virtudes los contratiempos, adversidades y miserias de esta vida que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

les hieren en los bienes, ó en la honra, ó en la salud, ó en las personas que aman, ó en sus empleos y oficios; ellos sin querer escarmentar con lo que ven que sucede á otros, ni aun siquiera con su propia esperiencia, se empeñan en seguir las inícuas leyes del mundo: y poniendo debajo de los pies las del Santo Evangelio, y burlándose de los ejemplos de los Santos, corren desalados tras los placeres y las ocasiones peligrosas á desahogar sus pasiones, con daño lamentable de la conciencia y disgusto y ofensa del Señor.

Los jóvenes se jactan de su libertinage, los mayores en edad de sus fraudes é injusticias, de sus ódios y venganzas, del poco aprecio que hacen de Dios y de la salvacion de sus almas, y si alguno todavia quiere parecer cristiano, no deja por eso de tener en su corazon ambicion ilimitada, y en la lengua murmuraciones disimuladas con capa de celo, y en sus acciones bastante hipocresía y fingimiento, y quizá maldades manifiestas. Bien sabes, amado lector, qué máximas reinan hoy dia, qué ocasiones se encuentran y qué malas compañías, en una palabra, cuántas dificultades hay de salvarse y servir á Dios en el mun-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do. ¡Verdaderamente qué poco bien se hace y cuanto mal! ¡Qué ejemplos tan contagiosos se ven á cada paso, qué amistades se contraen con personas de uno y otro sexo! Y por último ¡cuántos peligros y todos mortales! Lee lo que dice sobre esto el V. P. M. Fr. Luis de Granada en la segunda parte de la guia de pecadores, y lo que dice S. Bernardo al principio del sermon 4.° de la Ascension. Que llega hasta á decir que si no fuera por la esperanza que hay en el mundo de poderse salvar, se está peor en él que en el infierno.

No te digo esto para quitarte de la cabeza que te quedes en el mundo, si tienes pruebas para juzgar que Dios te tiene destinado para tal estado; únicamente quiero prevenirte que con tiempo tomes tus medidas, y vivas con cautela para que con temor y temblor, como dice el Apóstol, consigas tu salvacion eterna. Quiero decir, que te armes contra los enemigos, cuyos continuos asaltos harán muy difícil tu predestinacion. Pero si no te sientes llamado á la vida del mundo, dale á Dios infinitas gracias, porque te quiere apartar de camino tan resbaladizo y tan lleno de peligros y precipicios, para ponerte en lu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gar seguro: y sé fiel y valiente en llevar á cabo los designios que la divina misericordia te ha inspirado.

Mas ahora tratando del *estado eclesiástico*, te advierto que es de muchísima mas perfeccion que el de los seglares, porque se compone todo él de personas consagradas á Dios, que á gloria suya y bien de las almas, administran la palabra divina y los Santos Sacramentos. No hay dignidad en el mundo que iguale á esta de consagrar y tratar y recibir todos los dias en el pecho el cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y dispensarle á los fieles: mas al mismo tiempo es un peso formidable, no digo para los hombres aun los mas santos, sino hasta para los mismos ángeles: pues como dicen los Doctores de la Iglesia, tan grande como es el oficio y la dignidad tan grande debe ser la pureza y santidad. De forma que dice S. Juan Crisóstomo que las manos del Sacerdote debieran ser mas puras que los rayos del sol, que no tienen la honra como aquellas la tienen, de tocar y partir sus carnes sacrosantas y divinas, y lo mismo dice de la boca que se llena todas las mañanas de fuego celestial, y se enroje-ce con la sangre del tremendo sacrificio.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Dos grandes obligaciones tiene anejas este estado sublimísimo, una respecto al sacerdote y otra respecto á los prógimos. Tocante á la primera debe ser ejemplarísimo en todo su porte esterior. Y si no lo fuere ¡ay de él! Por esto dice San Agustin que no hay cosa mas fácil y agradable que ser sacerdote, si se cumple de cualquier manera con las obligaciones de tan sublime estado; y quizá, dice, llegará hasta encontrar quien tal hace las alabanzas de muchos cristianos malos é imperfectos: pero, añade, que no hay en este caso estado mas cierto para condenarse. *Nihil est in hac vita facilius, nihil lætius et hominibus acceptabilius præsbiteri officio, si perfunctorie, atque adulatorie res agatur, sed nihil apud Deum tristius, miserius et damnabilius.* No te digo esto para que dejes de serlo, si Dios te llama, sino para que lo seas (como dice S. Gregorio) *non nomine, quod solum ad pœnam; sed meritis, quod ad mercedem respicit.*

La obligacion que mira al prójimo consiste en que *se ha de emplear con estraordinaria diligencia,* hasta sudar y cansarse, como Jesucristo Nuestro Señor, en provecho de las almas. De consiguiente, asi como seria un error creer

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que un juez puede dispensarse de administrar la justicia; ó un médico de ir á visitar los enfermos, asi tambien lo seria figurarse que un sacerdote puede dejar de ocuparse en las salvacion de las almas. Por esto acuden á él los fieles para que ofrezca por ellos sacrificios en nombre de todo el pueblo. ¡Qué horror si le hallasen con las manos inmundas! A ellos acuden por luz, como á aquellos que se supone que estan mirando de hito en hito al Sol divino. ¡Qué lástima si por el contrario tuviesen sus ojos como las aves nocturnas! Deben los sacerdotes arrancar de la tierra los corazones y llevarlos al cielo. ¡Qué desgracia si ellos mismos estuvieran arraigados y pegados al suelo! ¿Si ellos no vigilan quién preservará á los fieles de los males que les amenazan? ¿Si no están en íntimas relaciones y en amistad con Dios quién atajará el brazo de su ira? ¿Si no perdonan ellos las injurias quién reprimirá á los vengativos? ¿Si ellos no refrenan sus apetitos y pasiones quién pondrá freno á las de los demas? ¿Si vieran que ellos son avaros quién podria contener en los límites de la justicia á los fieles?

(c) 2007 Ministerio de Cultura

¿Qué consecuencia, pues, has de sacar de estas reflexiones? Que nádie debe atreverse á entrar, ni permitir que nadie entre en este estado, sin estar bien resuelto á aspirar á una sublime perfeccion y vivir ejemplarísimamente, trabajando con todas sus fuerzas por la salvacion de las almas; advirtiendo ademas que estas dos grandes obligaciones llevan consigo dos grandes peligros. El 1.° de que se le pegue á uno el contagio del mundo corrompido, viviendo entre los mundanos y viendo sus ejemplos y oyendo sus máximas. Porque así como es difícil, navegando en un mismo barco y por unos mismos mares, no esperimentar los mismos peligros y sentir las mismas olas y tempestades, así viviendo mezclados entre las gentes del mundo, es muy difícil no sentir las mismas pasiones y tentaciones de avaricia, gula, ira, sensualidad y demas que combaten á los seglares. El 2.° peligro es el de vivir en plena libertad y en ociosidad. El *estar uno á su libertad* es causa muchas veces de ir aflojando, y así no pocos ha habido que habiendo sido buenos á los principios, se fueron dejando caer, y llegaron á ser malos ó no tan buenos como eran. La libertad é independencia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

es ocasion tambien para que gasten algunas veces lo que queda de la renta no en limosnas y cosas de iglesia, sino en vanidad ó en antojos propios ó de parientes, para dejarles mas acomodados, ó empleando en comerciar ó quizá en el juego ó cosas peores. *De la ociosidad*, dice San Bernardo, que es la sentina de todos los vicios y tentaciones.

Por esta causa te aconsejo que mires bien lo que haces, porque en cuanto al primer peligro, ya ves que el estado eclesiástico te pondrá muchas veces en ocasiones hasta mas peligrosas que las del mismo estado seglar. Y en cuanto al segundo, no puedes menos de confesar que el estado eclesiástico suministra medios de hacer uno lo que quiere: y como nuestra voluntad mas se inclina al mal que al bien; no teniendo algun obstáculo que nos impida hacer lo que es malo, ó alguna fuerza que nos obligue á hacer lo que es bueno, es fácil que nos dejemos llevar de nuestras inclinaciones; mayormente si vivimos en la abundancia y tenemos autoridad. Por esto dice un autor, que aun prescindiendo de los que tienen cura de almas, son tantos los peligros del estado sacerdotal, que puede decirse que en él

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hay todos los peligros de los que viven en el mundo, y se carece de los bienes de los religiosos. De aquí resulta que los sagrados cánones permiten á los eclesiásticos pasar al estado religioso, y prohiben que les pongan impedimentos. Conformase con esto el sentir de los SS. Padres. San Gregorio Magno reprende al Obispo Desiderio, porque impedia á uno de sus eclesiásticos que entrase en religion, y le manda que le inste para que ponga en ejecucion sus designios. *Hortamur ut.... minime vestra sit impedimento fraternitas, magis autem quibus valetis adhortationibus pastora i admonitione succendite.* Y San Anselmo, escribiendo á Godofredo obispo de París, le reprende por haber contra razon y justicia impedido á uno de sus canónigos entrar en religion.

¡Y cuántos santos y personajes ilustres, temiendo estos peligros han dejado el estado eclesiástico, y han entrado en el cláustro! No es posible nombrarlos todos; sirvan de ejemplo un San Bruno, un San Jacinto, un San Raimundo de Peñafort, un San Claudio: y de personajes famosos, sin contar tantos reyes y emperadores antiguos, varones sábios, nobles, y ricos y otros que aun viven

(c) 2007 Ministerio de Cultura

habiendo renunciado lo que poseian por asegurar su salvacion en el estado religioso, yo solo diré que en el noviciado de la compañía en Roma donde yo fuí admitido, todavia vivian algunos que habian sido connovicios con aquel piadoso rey de Cerdeña, que trocó la corona y el cetro por la pobre sotana de coadjutor de la compañía, prefiriendo ser enterrado entre nuestros novicios, á ser colocado en el célebre panteon de la real familia de Saboya, despues de haber dado ejemplos raros de virtud á los religiosos y á los del mundo. Otro conocí yo (el Cardenal Príncipe Odescalchi, Obispo y Vicario del Papa Gregorio XVI, por quien tuve la honra de ser ordenado Sacerdote) que renunció la púrpura y entró en nuestra compañía, y despues de haber sido misionero infatigable, víctima de su celo apostólico murió en la religion santamente. Lo mismo hicieron por aquel tiempo el Obispo de Verona y otros muchos personajes célebres.

Con que, amado lector, antes de comprometerte á abrazar el estado eclesiástico, considera atentamente, lo primero su dignidad eminente por su carácter, por su potestad y por sus ministerios;

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lo segundo sus obligaciones, de aspirar á una santidad sublime, y de trabajar con celo infatigable por la salvacion de las almas; y lo tercero pondera los dos grandes peligros que acabo de indicar. Y despues de hecho esto, si conoces que el Señor te llama á tan excelente estado, dale gracias infinitas y de todo corazon por tan señalado favor, y procura con tus virtudes y esfuerzos hacerte digno de aumentar el número de los buenos eclesiásticos, que hoy dia como siempre han sido el decoro de la S. M. Iglesia, y confia que si pones lo que está de tu parte, Dios que te ha llamado te dará gracia para cumplir fielmente las grandes obligaciones de estado tan sublime, y para evitar los peligros que se hallan en el camino y que impiden conseguir la santidad y perfeccion correspondiente á la dignidad sacerdotal.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XXXVIII.

DEL ESTADO RELIGIOSO.

Como para elegir entre varios estremos conviene verlos todos; voy á darte noticia del estado religioso, en el cual nos consagramos á Dios en perpétuo holocausto por medio de los votos de *pobreza*, *castidad* y *obediencia*. Este es el camino mas breve y mas fácil para llegar al Cielo, por la renuncia de todas las cosas de la tierra y por la fiel imitacion de Jesucristo. Este es el género de vida mas proporcionado para subir á un alto grado de perfeccion, y conseguir la salvacion. Porque aunque todos los cristianos hayan recibido gracias abundantes para alcanzar su salvacion, sin embargo, es indudable que los religiosos las han recibido especialísimas y mayores que los demas.

Las ventajas de este estado pueden reducirse á tres. 1.ª Consagrar lo mas perfectamente que es posible al Señor el cuerpo, el alma y cuanto uno posee; 2.ª Librarnos de muchísimos peligros y de todo cuanto se opone á nuestra salvacion, y 3.ª proporcionarnos los me-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dios mas excelentes para conseguir la eterna bienaventuranza, y llegar á una eminente santidad.

En cuanto á lo 1.° en este estado se consagra y dá al Señor el cuerpo por el voto perpétuo de castidad, los bienes terrenos por el voto perpétuo de pobreza, y el alma por el perpétuo voto de bedien-cia. Y esto del modo mas excelente, pues la virtud de la religion da á todas las acciones realce y mérito grandísimo, y muchísimo mayor que si fuesen hechas por cualquiera de las demas virtudes. Es una oferta completa que se hace al Señor, como si dijéramos de alguno que da en regalo á otro no solo la fruta de un árbol de su huerto, sino hasta el arbol mismo y la tierra en que está plantado. Es tambien excelente imitacion de Nuestro Señor Jesucristo, de quien dicen muchos SS. Padres con S. Agustin, S. Hilario, S. Basilio, S. Pedro Damiano y otros, que hizo estos mismos votos, ofreciendo de este modo á su eterno Padre sus obras del modo mas perfecto, y haciendo el mismo al pie de la letra lo que aconsejó despues á sus discípulos, ofreciéndoles acá en el mundo el ciento doblado y despues la vida eterna. (Matth. 19.)

(c) 2007 Ministerio de Cultura

En cuanto á lo 2.° es evidente que el estado religioso nos pone á cubierto de muchas tentaciones y peligros que hay en el estado seglar, en poseer riquezas, gozar de placeres, verse en medio de malas compañías, en plena libertad de hacer lo que á uno le pareciese, y en tantas otras ocasiones de perder la gracia divina y ofender á Dios. Nadie ignora que la mayor parte de los que se condenan no incurren en tamaña desgracia, sino por las ocasiones que les ofrece el mundo en estas tres *concupiscencias, de la carne, de los ojos y de la soberbia de la vida*, como dijo el evangelista S. Juan.

Por último, en cuanto á lo 3.° el estado religioso suministra mas y mejores medios, no solamente para asegurar la salvacion sino aun para subir á una santidad eminente, mayor frecuencia de sacramentos, mas oracion y meditacion. mas lectura de libros buenos, muchos ejemplos de toda perfeccion que se ven en los demás religiosos con quienes se vive, correccion de los defectos, cuidado de los superiores, práctica de virtudes y en particular de mortificacion y abnegacion, desprecio del mundo y de sus falsas máximas, imitacion de Je-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sucristo, desprendimiento de las cosas terrenas, santas ocupaciones, recogimiento interior y esterior etc., etc., etc.

Por estas y otras razones semejantes comparan los santos Padres y Doctores al estado religioso á la casa de Salomon, en la cual no se veía mas que perfeccion y sabiduría, y á la misteriosa escala de Jacob, pues en él suben como ángeles los religiosos hasta Dios por la caridad, y bajan por la humildad hasta el abismo de nuestra propia nada, y á la tierra de promision que mana leche y miel, y á una fortaleza inespugnable, y al tesoro escondido de que nos habla el evangelio y á otros símbolos semejantes que se hallan en el antiguo y nuevo Testamento. Por esto unos dicen que la religion es la casa de Dios, la puerta del cielo y la escuela de las virtudes; y otros que es un paraiso en la tierra, un perpétuo holocausto y una vida angelical. Por esto algunos santos llaman á los *religiosos* la parte mas escogida y mas santa de la Iglesia de Dios, los nazarenos de la nueva ley, los familiares de Jesucristo, la porcion mas selecta de su grey, la flor de la dignidad entre los eclesiásticos, hombres celestiales, ángeles de la tierra é imitadores de Nuestro Señor Jesucristo.

(c)

Y reasumiendo los privilegios y ventajas de la vida religiosa, dicen en primer lugar que el dia que se profesa haciendo los votos, se recibe la *misma gracia que cuando fuimos bautizados*, perdonándose toda culpa y toda pena; y despues (1) lejos de las ocasiones y peligros (que en el mundo se encuentran á cada paso) se disfruta la paz de la buena conciencia, la oportunidad de pensar en Dios, la abundancia de toda gracia, el aumento de mérito, la comodidad para practicar las virtudes, la seguridad de saber y ejecutar la voluntad de Dios en todas las cosas, la participacion de las buenas obras de los hermanos, la protcccion de los santos, de la Vírgen Santísima y de Nuestro Señor Jesucristo, el cuidado especial de la providencia divina, la tranquilidad y seguridad de lograr una buena muerte, señal de predestinacion mayor de la cual sin especial revelacion no puede tenerse otra ninguna.

---

(1) Homo in religione vivit purius, cadit rarius, surgit velocius, incedit cautius, irroratur frequentius, quiscit securius, moritur fiducialius, purgatur citius, præmiatur copiosius. (S. Bernard. serm de margar. evang.)

(c) 2007

CAPÍTULO XXXIX.

QUÉ PARTE DEBEN TOMAR EL PADRE Y LA MADRE EN LA ELECCION DE ESTADO DE SUS HIJOS.

Aunque este libro no está dedicado sino á jóvenes que se supone que han de elegir estado, conviene sin embargo, en cosa de tanta trascendencia, no dejar de deslindar lo que toca á ellos y lo que toca á sus padres. Demasiado frecuente es querer usurpar los unos los derechos de los otros, y pasar los límites de su jurisdiccion. Bueno es por tanto que los sepan los padres y los hijos, y para esto conviene que lean lo que voy á declarar. Ante todas cosas supongo que puede haber tres clases de padres, tutores, ó parientes; unos que obligan y fuerzan á los jóvenes á abrazar el estado eclesiástico ó religioso *sin vocacion* de Dios, por puro interés de familia: otros por el contrario, por un amor demasiado tierno ó por vil interés, les impiden abrazar el estado eclesiástico ó entrar en religion, á pesar de tener señales ciertas de que Dios les llama: otros por último, movidos por razones de fe, y no

(c) 2007 Ministerio de Cultura

queriendo oponerse á que sus hijos cumplan la voluntad de Dios, únicamente desean probar su vocacion. Los primeros y los segundos son muy culpables, pero no los terceros. Trataré de cada una de estas tres clases de padres, pero antes es preciso sentar algunos principios generales.

Y sea el primero: que todos los teólogos y maestros de espíritu convienen en que no es lícito á los padres (y lo mismo sea dicho de los tutores ó parientes) prefijar á sus hijos el estado que han de tomar, ni echar cálculos para aplicarlos á esta ó aquella carrera que mas cuenta trae á sus intereses personales ó de familia; porque hacer esto seria violar el derecho que Dios les ha concedido á los hijos de escoger un estado ó una carrera á su gusto, con tal que sea buena y honrada. Y como los hijos tienen plena libertad en esta eleccion, deben los padres mantenerse en una completa indiferencia, dejándoles entrar en religion ó abrazar el estado eclesiástico ó quedarse en el siglo.

El segundo principio cierto, ó máxima de verdad importantísima, es que los padres y madres están obligados á advertir á sus hijos cuando llegan al uso de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la razon, que teniendo ellos mismos que elegir el estado que mejor les parezca, no se comprometan á abrazar este ó aquel por pasion, por interés, ó por capricho, sino solamente por sentirse llamados de Dios, conformándose con sus circunstancias y dotes personales. Debieran ademas pedir ellos mismos, y mandar á sus hijos que pidiesen luz para el acierto en este paso, que es el mas importante de la vida. Y seria muy provechoso que les hiciesen leer este ú otro libro, que tratase del modo de elegir estado segun la voluntad de Dios.

El tercero es que despues que los hijos hayan elegido cualquier estado, deben los padres examinar por sí y por personas inteligentes é imparciales, y sobre todo virtuosas, de qué principio nace la vocacion de sus hijos, y por qué fin quieren abrazar tal estado: para lo cual conviene á los padres y á los hijos tener presentes las reglas que se han dado en los capítulos precedentes.

El cuarto y último es que ademas de examinar la vocacion pueden y deben probarla, poniendo delante á los hijos los trabajos y peligros de cuerpo y alma que se encuentran en el estado que han elegido, para que no se compro-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tan sin maduro consejo y con conocimiento del cargo que van á tomar sobre sí, para que si se hallasen despues agravados del peso de las obligaciones, ó por cualquier otro motivo disgustados del estado que escogieron, tengan tanto los padres como ellos el consuelo de que procedieron segun las reglas de la razon y de la prudencia cristiana.

Sentados estos principios, pasemos á aplicarlos en primer lugar á aquellos que fuerzan á sus hijos á abrazar contra su voluntad el estado eclesiástico, ó el de la religion con amenazas ó malos tratamientos, ó importunas persuasiones, y veremos que pecan muy gravemente, porque hacen violencia á sus hijos en un punto en que tienen derecho á que se les deje en plena libertad. Ademas les ponen en la ocasion de cometer todo género de pecados, y con frecuencia vienen á parar en una desesperacion, viéndose obligados á vivir en un estado para el cual no tenian vocacion de Dios, ni inclinacion, ni dotes naturales. Estos padres desventurados darán cuenta á Dios de todos los delitos y desgracias que se seguirán de la violencia que usaron con sus hijos, y aun en esta vida esperimentarán los rigores de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

divina venganza, en los castigos que caerán sobre ellos mismos y sobre sus familias.

El estado religioso, y lo mismo el eclesiástico, encierran en sí votos; pues al órden sacro está anejo el de perpétua castidad, y en la religion se promete ademas para siempre guardar pobreza y obediencia. Ahora bien, para que sea válido cualesquiera voto, lo primero de todo es preciso que sea libre: con que nadie puede abrazar ninguno de estos dos estados sin su libre consentimiento. Por esta razon no se admiten á ellos los jóvenes hasta la edad en que se conceptuan capaces de elegir por sí, y solo entonces pueden ofrecerlos al Señor sus padres, si ellos gustosos convienen en ello.

Mas si se tratase de una doncella ó viuda; todo aquel que la violentase á entrar en religion, incurriria en el mismo momento la escomunion fulminada por el Santo Concilio de Trento (ses. 25. c. 18 de regularibus.) Y muchos teólogos afirman que pecan los padres y madres que obligan á sus hijas á morar en el claustro contra su voluntad siendo ya de 13 ó 14 años, aunque sea por causa de educacion, ó por tenerlas segu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ras, sin intencion de hacerlas religiosas.

De consiguiente, padres y madres á cuyas manos viniese á parar este libro, persuadios, de que si por buscar vuestro provecho temporal ó el de vuestras familias obligais á vuestros hijos á tomar estado (mayormente eclesiástico), Dios permitirá que esos mismos hijos que sacrificasteis á vuestro capricho ó al ídolo del interés, sean despues la causa de vuestras mayores pérdidas y aflicciones, y despues de haberos hecho llorar no poco en esta vida, vayan á haceros compañía en el infierno, maldiciéndoos y despedazándoos allá eternamente como la causa de su condenacion, y de los trabajos y desesperacion con que pasaron la vida. Pero si por el contrario los dejais elegir libremente, despues de vivir contentos y felices, bendecirán en el cielo en vuestra compañía al Autor de su salvacion y de la vuestra.

¿Mas que diremos á aquellos que se oponen á que sus hijos abracen el estado eclesiástico ó el de religion? Que *pecan gravísimamente;* porque hacen á Dios la guerra y se aúnan con el demonio para retraer las almas del servicio divino y apartarlas del camino de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

salvacion. ¿Y se podrá ver cosa mas monstruosa en el mundo, que á un padre ó á una madre que en vez de procurar con todo empeño la salvacion de su hijo como está obligado; haga por el contrario todo lo que le dicta la pasion ó el despecho, por hacer que el hijo ó hija se quede en el mundo (al que no se siente llamado) con evidente y continuo peligro de condenarse? ¡O padre inhumano! ¡O madre cruel! ¡O corazon sin piedad, esclama San Bernardo! No mereceis el nombre de padres, sino el de parricidas, porque quitais á vuestros hijos la vida del alma, y quereis mejor verlos muertos en el servicio del mundo, que vivos en el de Jesucristo. ¿Qué estraña ceguera es la vuestra? Pensais mejorar vuestros intereses impidiéndoles consagrarse al Señor, y antes bien con eso los perjudicais, pues reteniéndooslos contra su santa inclinacion, serán el orígen de todos vuestros disgustos. Pensais que ha de ser para vosotros de gran contentamiento el tenerlos á vuestro lado, mas la justicia divina tal vez os los arrebatará con una muerte funesta é improvisa, que os hará arrepentir demasiado tarde y sin fruto del yerro que cometisteis: ó si os los deja

(c) 2007 Ministerio de Cultura

por mas tiempo, solo será para que sufrais mas prolongado martirio, sirviendo tal vez ellos mismos de verdugos vuestros, por la deshonra que os acarrearán. Demasiado frecuentes esperiencias tenemos. No se ha verificado jamás que un padre ó una madre impidan á un hijo ó una hija que siga la vocacion ó llamamiento de Dios, y que no se haya arrepentido despues, y tenido que hacer aun en este mundo larga y áspera penitencia.

Por no poner casos recientes, ni sucedidos en personas llamadas á la Compañía, lee el siguiente ejemplo que se encuentra entre otros muchos en las crónicas de los clérigos regulares de S. Bernabé. En el reino de Bohemia llamó el Señor á dicha congregacion á un jóven llamado Sigefrido: su madre, que se llamaba Ursula, y se habia quedado viuda con aquel hijo único, jamás quiso consentir, antes por el contrario hizo cuanto pudo por distraerle con diversiones, dándole dinero y todo cuanto se le antojaba para cautivarle, y para que se quedase en su compañía. Con esto el jóven se llenó de vicios, en particular se aficionó al juego y á la bebida, y por último se encalabrinó en que se habia

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de casar con una muchacha de muy inferior clase á la suya. No se puede figurar el lector lo que trabajó Ursula por disuadir á Sigefrido, mas en vano, porque él solamente con decirle que sino le permitia casarse se metia al instante en el convento, era tal el temor que causaba á la madre esta amenaza, que luego condescendía con todos los caprichos del hijo; hasta que consiguió su intento, y el grado de capitan que le dió el Emperador. Con este destino marchó á Praga, donde entregándose á la vida mas licenciosa derrochó en poco tiempo cuanto poseia, y aborrecido de todos se dejó dominar de una desesperacion rabiosa, que le llevó al estremo de quitarse de un pistoletazo la vida: quedando su cadáver privado de sepultura eclesiástica, y su alma de la vista de Dios para siempre.

¡Quién me diera que este suceso y otros innumerables tan funestos, ó mas que este, llegasen á noticia de los padres y madres, para que viesen los males que pueden resultarles del apartar á sus hijos del servicio de Dios! Ademas noten que en cuanto á las hijas, si las impiden entrar en el cláustro, incurren en el acto mismo la excomunion fulmi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nada por un concilio Toledano y por el de Trento. Advirtiendo que el no poner esta pena á los que impiden á los hombres abrazar el estado religioso, no es porque no sea pecado y gravísimo, sino porque estos tienen mas resolucion y valor que las mujeres para vencer todos los obstáculos.

Por lo tanto, padres y madres que teneis hijos que andan pensando en cosa tan santa como es ser religiosos ó eclesiásticos, entended que asi como Dios os permite probar su vocacion, así tambien os prohibe tentarlos ó apartarlos de su buen deseo. Hay mucha diferencia entre el probar y el tentar. *Probais la vocacion* examinando vosotros mismos, y haciendo examinar por persona competente, sábia, virtuosa y desinteresada el fin por que tratan de esto, y si tienen las fuerzas y talentos p ra ello; y sobre todo rogando y mandándoles que rueguen ellos tambien á Dios que les ilumine, aconsejándoles hacer estraordinarias oraciones, comuniones, mortificaciones y limosnas para alcanzar luz para el acierto. Pero les *tentais* injustamente, cuando les meteis mas y mas en medio del mundo y de las diversiones, y les quitais los libros espirituales, y no les

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dejais ir á tratar con el confesor y con Dios un asunto de tanta importancia. Les *tentais*, cuando les dejais libertad de salir de casa, de juntarse con malas compañías, y les dais dinero, galas y otros medios de pervertirse. De este modo en vez de acertar en la vocacion se harán libertinos, escandalosos y llenos de vicios.

Y si despues de probarlos veis que Dios les llama á su santo servicio, seriais los mas injustos y malvados si os empeñárais en quitárselos á S. D. M. para dárselos al mundo. Y si os oponeis á Dios, no os escapareis de sus manos: él se vengará de la injuria que le haceis, y se servirá para castigaros de los mismos que quereis que se queden en el mundo contra su santísima voluntad.

Mas tambien os advierto, que si vuestros hijos varones han hecho sobre esto ó sobre cualquier otra cosa algun voto antes de cumplir los catorce años, ó vuestras hijas antes de cumplir los doce, podeis con la autoridad paternal anularlo. Pero no ya si lo han hecho pasada dicha edad, sobre todo tratándose de consagrarse al servicio de Dios, cosa tan respetada por ambos derechos. Mas aunque puedan hacer voto de entrar en re-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ligion, no pueden profesar hasta cumplir los 16 años, sean varones ó hembras.

Por último diré dos palabras á aquellos que despues de haber probado la vocacion de sus hijos, se los ofrecen á Dios en el estado eclesiástico ó religioso á que los llama.

¡O padres una y mil veces dichosos! Apresuraos á presentar al Señor el fruto de vuestras entrañas, que con especial predileccion ha escogido (¡qué honor tan grande!) para su santo servicio. Dad á S. D. M. infinitas gracias por haber querido tener en su real y divino palacio uno de vuestros hijos. Alegraos de que tenga entre sus criados á uno de vuestro linage, que le esté alabando tranquilo en el seguro puerto de la religion, al mismo tiempo que vosotros vivís en medio de las olas del mar borrascoso del mundo. Y si el amor paternal ó la pasion procura detenneros, escuchad la voz de Dios, y daos prisa como Abrahan á sacrificar al Señor la víctima que os pide. Imitad á la generosa y santa madre de los Macabeos, que de una vez ofreció aquellos siete valerosos príncipes sus hijos en la flor de la edad, exhortándolos al martirio ella misma, y viéndolos morir á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

fuerza de tormentos uno tras otro. Acordaos de la piadosa y esforzada madre del santo jóven Melitón, uno de los 40 mártires de Sebaste, la cual, como escribe S. Basilio, viendo que al llevarse los cuerpos de sus compañeros para quemarles le dejaban porque estaba vivo, y esperaban que así se rindiese, ella misma exhortándole á la constancia en la fe, le tomó en brazos y siguió los carros, y habiendo espirado por el camino, le echó en la hoguera, muy alegre de que hubiese dado la vida y fuese quemado por amor de Jesucristo. Imitad á Santa Felicitas, heroina cristiana dignamente alabada de los mas ilustres doctores de la Iglesia, que al contrario de las otras madres deseaba que muriesen primero que ella sus hijos, para animarlos hasta el último suplicio, dando despues ella su sangre y su vida en defensa de nuestra Santa Religion. Haced lo que hizo Santa Sinforosa, que quiso ella misma llevar al tirano sus queridos hijos, diciendo que nunca habia estado mas alegre como cuando les habia visto decididos á consagrarse á Dios en sangriento sacrificio, perdiendo la vida por su amor. Por último seguid el ejemplo de las ilustres madres de S. Buena-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ventura y de S. Andrés de Fiesoli, que juzgaban no haber hecho en su vida cosa mas acertada ni mas santa, que ofrecer en la religion sus hijos al Señor desde sus mas tiernos años. Y así como ellas, despues de habérselo pagado Dios tan generosamente en esta vida, están ahora sus hijos abrazándoles en el cielo, y dándoles gracias por haberles permitido seguir el llamamiento divino. Así vosotros sereis recompensados en el tiempo y en la eternidad.

Pero por el contrario si os oponeis á los designios del Señor, y por esto son vuestros hijos acá infelices y despues se condenan, ¡qué remordimiento tendreis en la vida, qué cargo en el juicio, y qué condenacion en el infierno! ¡Ay! Pensad qué quisierais haber hecho cuando os halleis próximos á espirar. Yo creo que en aquellos momentos querriais haber hecho lo que la madre de S. Bernardo, la cual no solo gustosa consintió en que se hiciese religioso S. Bernardo (que era el mayor de sus hijos), sino que exhortó con increible valor á los cinco que le seguian á irse con su hermano. Y como si no hubiera cumplido bastantemente su deber ni satisfecho enteramente sus deseos, de ver á todos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sus hijos consagrados al servicio de Dios, se apareció despues de muerta al mas pequeño, que era el único que se habia quedado en el siglo y seguia la carrera militar, y le persuadió que se metiese religioso como sus hermanos.

CAPÍTULO XL.

REGLAS PARA ACERTAR EN LA ELECCION DE ESTADO.

I. Haz todo lo posible por penetrarte de la verdad fundamental, de que *has sido criado* ÚNICAMENTE para servir á Dios y salvarte, y que solamente á esto debes aspirar en esta vida (1). De consiguiente lo único en que tienes que pensar es en escoger los medios mejores, mas seguros y felices para conseguir este fin, para no esponerte á echar á perder este negocio que es para toda la eternidad.

II. Pon cuanto esté de tu parte para mantenerte en una completa indiferencia, en cuanto á elegir este ó aquel estado, hasta saber cual es la voluntad

---

(1) **Unum est necessarium. Luc. X. 42.**

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de Dios. Mira que es del todo necesaria esta indiferencia para elegir bien.

III. Estando tan indiferente como te he dicho, pide á Dios humilde y fervoroso y con las mayores instancias que puedas, que te ilumine para que conozcas su santísima voluntad, y que no permita que el amor á los placeres, á los honores, ó á las riquezas, ni las máximas del mundo, ni las tentaciones del demonio, te impidan ni retarden de cumplir y poner en ejecucion aquello que conozcas ser de su mayor gloria y agrado.

IV. Piensa luego en qué estado te puedes salvar mejor con mas facilidad y seguridad. En cuál se te presentarán menos ocasiones de ofender á Dios y mas medios de servirle, y para mejor averiguarlo considera tus dotes y tus inclinaciones buenas y malas. Emplea en esto un rato todos los dias, y apunta en un papel lo que Dios te inspira. Trata á menudo con tu confesor, manifiéstale sinceramente cuanto pasa por tu alma y pídele consejo. Redobla tus oraciones y tambien las confesiones y comuniones.

V. Lee y practica las reglas que pone S. Ignacio en su libro de los egerci-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cios. Por si no los tienes, te las pondré aquí. 1.ª Considera qué estado quisieras haber elegido cuando ya te halles próximo á espirar, y cuando estuvieres ya delante del tribunal de Dios. 2.ª ¿Qué aconsejarias á un amigo muy querido que te consultase sobre este punto, y que fuese del mismo génio y de todas tus circunstancias, enteramente igual á tí? Pues haz tú lo que desearias que hiciese aquel. 3.ª Mira qué consejo te daria Nuestro Señor Jesucristo, ó su Santísima Madre, ó los santos Apóstoles ó cualquier otro santo del cielo si los vieses y preguntases ¿qué estado te convendría tomar? Tomando estas reglas conocerás cuál sea la voluntad de Dios, y no ya esperando que venga un ángel del cielo, ó que el mismo Señor se digne revelártelo de un modo estraordinario, como hizo con algunos santos. Conténtate con el camino ordinario, que conduce al término por medio de la luz de la razon y las inclinaciones de la voluntad, movida por la gracia; y por los consejos de un confesor virtuoso y que te conozca bien.

Y mas razones has de exigir para persuadirte de que Dios quiere que abraces el estado seglar, que no para creer

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que es su voluntad que sigas los consejos evangélicos: porque como dice Santo Tomás »el espíritu malo no te inspirára jamás una cosa tan buena» (1), y lo otro no es fácil que te lo inspire Nuestro Señor Jesucristo, el cual reprobó y condenó tantas veces la aficion á las riquezas, á los honores y á los placeres sensuales (que el mundo apetece y busca con tanto ardor), como ocasion y causa de la perdicion de los hombres.

Dice ademas el Santo, que es un error pensar que Dios solamente llama al estado religioso cuando se sienten ardientes deseos, pues muchas veces quiere S. D. M. que con la luz de la razon y ayuda de su gracia combata el hombre y venza las tentaciones interiores y esteriores, para que así tenga mas mérito, y se enseñe á pelear.

Pero ¿en qué religion me convendria consagrarme al Señor? Hay unas que le sirven únicamente en los egercicios de la vida activa, otras que solo en los de

---

(1) Propositum de ingressu religionis non indiget probatione utrum sit à Deo... Non potest esse dubium an sit exortum à spiritu Dei, cujus est ducere hominem in terram rectam. (2. 2. q. 189. á 10.) Religionis propositum á quocumque suggeratur á Deo est. (Opusc. 17. contra retrah. á relig. c. 10.(Vide Suarez tom. 3. lib. 5. c. 8.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la vida contemplativa, y otras por último que se emplean en una cosa y otra. Si estas especies de vidas se miran y consideran en abstracto, ó sea en cuanto son en sí, claro está que la contemplativa es mejor que la activa, y la mejor de todas la que abraza una cosa y otra, máxime si la parte activa consiste en trabajar por el bien espiritual de los prógimos (1). Entre todas las cosas divinas es la mas divina cooperar con Dios á la salvacion de las almas, como dice San Dionisio Areopagita. Esta fue la vida, el empleo y oficio de Cristo Nuestro Señor y de sus apóstoles, y de todos los varones apostólicos que les han sucedido, la mas necesaria, gloriosa y meritoria que se conoce en la Iglesia de Dios, mayormente cuando va acompañada de la pobreza evangélica, de la humildad y obediencia, virtudes que enaltecen tanto los ministerios apostólicos á los ojos de Dios y de los pueblos.

---

(2) Illa religio alteri præfertur, quæ ordinatur ad finem absolute puriorem, sicut enim majus est illuminare quam lucere, ita majus est contempiata aliis tradere, quam solum contemplari. Ergo summum gradum in religionibus tenent, quæ ordinantur ad docendum et prædicandum: secundum autem... quæ ordinantur ad contemplationem. Tertius est earum quæ occupantur circa exteriores actiones. S. Thom. 2. 2. q. 186. a. 6. vid Suarez, Lessius, Cajetanus etc.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Pero dirás: esto se entiende cuando la órden religiosa está en vigor de observancia. Pero ¿cómo sabré yo si lo está? Por las cinco señales siguientes, que nos dan los Santos Doctores Tomás de Aquino y Buenaventura, y que puedes leer mas difusamente en el P. Suarez (tomo 4.° de religione), y en Lessio (disput. de statu vitæ deligendo), y en otros muchos autores.

La 1.ª es si se observa bien la santa pobreza, de manera que ninguno tenga en particular ni dinero, ni otra cosa alguna, sino que todo esté en comun, sin tener comunicacion con seglares en el comer y beber, ni trato ó conversacion con personas de diferente sexo, ni exenciones, ni permiso para vivir uno á su gusto.

2.ª Si se observan bien las reglas, el silencio, la modestia, la oracion, la humildad, el estar siempre ocupados etc.

3.ª Si se observa la union y caridad fraternal entre los religiosos.

4.ª Si no hay ambicion ni intrigas por los cargos y prelacias, y resplandece la exacta y pronta obediencia.

5.ª Si florece el celo por la salvacion de las almas, que despues de la contemplacion es la cosa mas escelente.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Yo añadiria otra señal que tambien insinúa Santo Tomás, á saber si se castigan los defectos y se toleran los vicios ni los viciosos.

Por último, repito, caso que te sientas llamado por Dios á la religion, confronta tus dotes personales con aquella ó aquellas religiones que mas te agradan, para ver cuál te conviene mas: es decir para saber en cual puedes hacer mas bien para ti y para tus prójimos.

Falta saber en qué se conoce si es buena ó mala la eleccion de estado que uno ha hecho, y esto lo conocerás por los siguientes indicios. El primero y principal es haberse decidido *por buen fin* y justas razones y motivos: como por estar persuadido de que en tal estado puedes mas fácil y seguramente servir á Dios y salvarte; ó porque en él darás mayor gloria á Dios trabajando por la salvacion de las almas; ó porque tendrás mas proporcion de obrar bien y menos de obrar mal; ó porque crees que tendrás menos peligros de ofender á Dios y mas medios de amarle y servirle; ó porque así supones que renunciarás mejor al mundo, á las comodidades y regalos, á los deudos y hasta tu propia voluntad; ó porque estás en que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

así imitarás mejor á Jesucristo y vivirás mas ajustado á las máximas de su santo evangelio; ó porque supones que en tal estado tend ás mas y mejor lecciones y direccion espiritual, y mas buenos ejemplos, y mas ocasiones de adelantar en la perfeccion y trabajar por la honra y gloria de Dios.

La 2.ª señal de buena eleccion es la perseverancia en el mismo santo propósito: con tal que este perseverante deseo nazca de buen principio, y justas razones y motivos.

La 3.ª es si te viene mas y mas firme este pensamiento en medio de tus oraciones, confesiones y comuniones y demás prácticas de piedad: aunque por otra parte esperimentes tentaciones y repugnancias.

La 4.ª es cuando tu inclinacion y voluntad se conforma con la de tu padre espiritual.

La 5.ª es cuando sientes grande ardor y vehementes deseos de abrazar cierto estado, si nacen de justos y razonables motivos.

Mas advierte que no hay que esperar á tener todas estas señales. Basta una sola de ellas, para conocer que la eleccion es buena. Aunque mientras mas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

señales tengas, mas seguro estarás de que la eleccion ha sido cosa de Dios.

Por otra parte las señales de ser la eleccion mala y contra la voluntad divina, son las contrarias á las de la buena; como seria en primer lugar escoger este estado mas bien que aquel otro, con el fin de gozar de mas placeres sensuales, ó de mas comodidades y regalo, ó para llegar á ser mas rico, ó por seguir el consejo de sus parientes, ó para hacer fortuna ó levantar la casa ó dar lustre á la familia, ó por vivir sin trabajar y en plena libertad. La razon es que siendo todos estos motivos ó terrenos ó malos, no puede en este caso proceder la eleccion sino de espíritu humano, ó aun del maligno espíritu; y de ninguna manera del espíritu de Dios, que siempre nos induce á lo bueno, y nos aparta de lo malo y de las ocasiones y peligros de obrar mal.

Por ultimo si deseas saber en qué edad conviene tomar estado, te respondo que el sagrado concilio de Trento dice que los varones pueden hacerlo despues cumplir los 15 años, y las hembras despues de cumplir los 12. De donde se infiere que no es bueno diferir la eleccion, porque cuanto mas uno crece en edad

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas va ofendiendo á Dios, y así se va haciendo mas indigno de las luces de la gracia y de las inspiraciones divinas, tan necesarias para conocer la voluntad de Dios. Mas sin embargo añade el mismo concilio, que no se puede profesar en religion ni hacer los votos solemnes hasta haber cumplido 16 años.

De consiguiente no es necesario esperar á elegir estado hasta la edad de 20 ó 25, como algunos han pretendido; porque esta opinion sería además contraria á la sagrada escritura, y á la doctrina de los santos Padres, y á la razon natural, y al ejemplo que nos han dejado los mas grandes Santos. Porque en primer lugar *conviene que el hombre se acostumbre á llevar el yugo desde sus mas tiernos años* (1), como dice Jeremías; cuyas palabras las aplica Sto. Tomás al entrar en religion. Tambien Nuestro Señor Jesucristo llamó al estado de perfeccion á aquel mancebo de que habla S. Mateo en el capítulo 19 de su evangelio, siendo de 15 ó á lo mas de 16 años, como entienden los intérpretes la palabra *adolescens*. S. Pablo primer ermitaño y S. Hilarion dejaron el mundo siendo de 15 años. S.

(1) Bonum est viro cum portaverit jugum ab adolescentia sua, Threnor. III. 27.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Juan Calibita y santo Tomás de solos 14. S. Simeon Estilita y S. Francisco de Paula de 13. S. Benito, S. Mauro y S. Bernardo de 12.

Tratándose del estado religioso la razon misma dicta esto: lo 1.° porque cuanto de mas tierna edad uno se consagra á Dios, el sacrificio parece que debe ser mas puro: lo 2.° en aquella época de la vida está el alma mas apropósito para recibir las buenas impresiones, no estando aun manchada ni corrompida: lo 3.° cuanto antes uno se consagra al Señor es mejor: lo 4.° los que pasan toda su juventud en la vida seglar se esponen á grandísimos peligros, de vanidad, de incontinencia, de lujo, de riñas, y de todos los demas desórdenes. ¡Ojalá no tuviésemos tantas ni tan funestas esperiencias!

¡A cuántos, dice S. Bernardo (en el serm. *ecce nos reliquimus omnia*), á cuantos engaña la maldita prudencia del mundo, y apaga en ellos el fervor que habia encendido en sus corazones el Espíritu Santo! aquel divino fuego que vino á encender en la tierra Nuestro Señor Jesucristo, y que no desea sino que arda mas y mas. »Cuidado, dice, no hay cosa peor que precipitarse. Consi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

déralo muy despacio, examina la cosa con diligencia. Es un negocio muy grande el que te propones, y que necesita para resolverse larga deliberacion. Mide tus fuerzas, prueba hasta qué punto puedes llegar, consulta aquellos que bien te quieren, no sea que despues de tomada una resolucion, te arrepientas.» Esta prudencia es terrena, animal, diabólica, enemiga de la salvacion, sofocadora de la vida espiritual, madre de la tibieza que suele provocar á vómito al Señor. Hasta aquí S. Bernardo.

A lo que hay que añadir, que el noviciado fué instituido por Nuestra Santa Madre Iglesia, para probar la vocacion y para quitar todo pretexto de diferir la entrada en la religion. Porque en los dos años que dura, prueba el aspirante y tambien se le prueba en lugar proporcionado, con medios eficaces de oraciones, mortificaciones, confesion general, frecuentes y largas conferencias, consultando con personas competentes, recogimiento y práctica de virtudes: cuando por el contrario en medio del mundo en vez de pruebas hay tentaciones, á causa de las compañías de jóvenes de contrarias inclinaciones ó muy diferentes á las nuestras, á causa de las di-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

versiones y pasatiempos muchos de ellos peligrosos y aun pecaminosos, á causa en fin, del amor y ternura de los parientes y del afecto á la patria, á la casa paterna, y del sentimiento que se esperimenta al pensar que se ha de dejar todo esto para siempre: cosas que apagan el fervor y el espíritu de Dios.

CAPÍTULO XLI.

LO QUE DEBE HACER EL ESTUDIANTE DESPUES DE HABER ELEGIDO EL ESTADO QUE HA DE ABRAZAR.

Despues de que con toda deliberacion te hayas resuelto, habiéndolo consultado bien con Dios, con tu Confesor y contigo mismo, haz las 5 cosas siguientes:

1.ª Da al Señor infinitas gracias del favor que te ha concedido, y pídele que te mantenga firme en la resolucion que has tomado (1). Y si te hubiera hecho la gracia de llamarte al puerto seguro de la religion, aprecia esta vocacion tan excelente, y guárdala como las niñas de los ojos: colócala en medio de tu cora-

(1) Confirma hoc, Deus, quod operatus es in nobis (Ps. 67. v. 29.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

zon, y que no se te salga de allí jamás. Consérvala como tesoro preciosísimo aun con peligro (si fuere menester) de la misma vida. ¡Ay! No hizo el Señor otro tanto con los demás jóvenes: *Non fecit taliter omni nationi.* (Ps. 147.) Creeme, es la gracia mas grande que Dios te podía conceder, despues de la del Bautismo y la de la final perseverancia; porque llamándote al estado religioso te pone en el camino mas llano y seguro, y te da una señal inequívoca de predestinacion.

2.ª Haz una firme é inviolable resolucion *de huir* de todo aquello que puede apartarte de lo que inspirado por Dios has resuelto, y *de practicar* todo lo necesario para llevarlo á cabo, hasta verte asegurado para siempre en aquel estado en que el Señor te quiere.

3.ª Escribe en un papel y lee de cuando en cuando la resolucion que has hecho, firmándola de tu puño: añadiendo los motivos que tuviste para resolverte, y los medios que el Señor te inspira que has de poner para concluir el negocio, y los peligros de que has de huir, y el modo de vencer los obstáculos y dificultades que se pueden atravesar.

4.ª Sé mas devoto que antes, mas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

modesto, mas reservado, mas laborioso. Renueva tu resolucion al tiempo de comulgar, cuando rezas tus devociones, cuando oyes Misa, escoge algun abogado é intercesor para con Dios (además de la Vírgen y del ángel de tu guarda) para que se encargue de facilitar la ejecucion. Evita no solo los pecados mortales sino hasta los veniales deliberados, particularmente en ciertas materias mas importantes como en la Castidad y Caridad. ¡O cuánto disminuyen el fervor y cuán indignos nos hacen de la proteccion divina estas faltas! A lo menos es cierto que por cosas que parecen leves, muchas veces permite el Señor que se presenten obstáculos que cuesta no poco el vencer.

5. Particularmente si tratas de entrar en religion, ejecútalo *cuanto antes*. *Festina, et hærenti in solo naviculæ funem magis præcide quam solve*. Anda listo y mas bien que desatar la cuerda que te tiene atado á la tierra, córtala. Y no digas, añade S. Juan Crisóstomo, que primero tienes que arreglar los asuntos de casa, no sea que te suceda como al que respondió á Nuestro Señor Jesucristo cuando le llamaba, que quería ir primero á enterrar á su Padre, al cual el Señor no le dió licencia para ello.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Mira que el demonio se sirve de estas dilaciones para engendrar pereza muy grande.» Dios te abre la puerta (dice S. Agustin, ¿por qué tardas? Si te abriera despues de haber estado llamando largo rato ¡cuánto te alegrarías!» y ahora te detienes!!! Corre, vuela; concluiré con las mismas palabras de S. Anselmo, coge, arrebata tamaño bien, porque por medio de ningun otro bien llegarás mas eficazmente á conseguir el sumo bien.! A cuántos ví que prometian y diferian, y vino la muerte y no les dejó empezar siquiera á hacer lo que se habian propuesto y por tanto tiempo habían dilatado.

El B. Alejandro Sauli, hijo del Señor Marqués D. Domingo Sauli presidente de Milan y muy querido del Emperador Cárlos V, era de edad de 15 años cuando despues de muchos ruegos el Señor le manifestó que le quería religioso. Voló al punto donde le llamaba Dios, pero los religiosos, como es debido, le examinaron, y probaron por muchos dias y de muchas maneras la verdad y firmeza de su vocacion. Una vez que fué allá ricamente vestido con la misma ropa que habia estado sirviendo como page que era á Felipe II, uno de aquellos padres le dijo, señalándosela con el dedo,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que mirase una cruz de madera muy grande con la cual solian ellos salir á predicar por las plazas. Al instante Alejandro echándosela á cuestas la llevó por las calles mas concurridas de aquella gran ciudad, rodeándole muchedumbre de gente admirada de ver un niño tan bien vestido ir con la cruz á cuestas con tanta modestia, con los ojos bajos y la cabeza descubierta sin hacer caso de lo que podia decir el mundo. Llegado á la plaza del mercado, donde estaban los mejores comercios y habia mas concurso se subió á un banco, y enarbolado aquel sagrado madero habló con tanta energía de la vanidad del mundo, que todos los concurrentes se derretian en lágrimas, y por muchos dias tuvieron que trabajar no poco los confesores, en oir á los que se convirtieron. Acabado el sermon, se volvió con su cruz á la casa de aquellos religiosos con dos criados que le seguian llorando, despidiendo á los cuales les dijo «id á mi Señor Padre, y decidle de mi parte que quiero quedarme aquí toda mi vida, que si me ama no me lo impida, sino antes bien que me mande su bendicion, que es lo único que me falta para ser admitido.»

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Fueron corriendo los criados á dar el recado al Marqués, el cual aunque de la humildad y modestia de su hijo y de todo su porte infería que habia de parar en querer ser religioso, grandemente se admiró de que hubiese (como le contaban) ido con la cruz á cuestas y predicado en la plaza. Se presentó al instante adonde le esperaba su hijo. Aquí ¿quién pudiera describir el tierno espectáculo que presenciaron los religiosos y muchos señores que habian acudido? En una palabra tales fueron las humildes súplicas de Alejandro, que su padre se rindió, echándole su bendicion y dejándole entre aquellos que en vez suya el santo jóven habia escogido por padres y hermanos. Donde en breve subió á tan sublime grado de perfeccion, que fué digno de que el Sumo Pontífice le colocase en los altares.

Con que hijo mio, si Dios te llama á su santo servicio resiste valeroso á las tentaciones del mundo y de la carne y y sangre: ármate contra sus tiros: aconséjate con tu padre espiritual; y no dudes de que el demonio que conoce que va en esto tu salvacion, no dejará piedra por mover para disuadirte esta tu resolucion. Se valdrá de la ternura de tu

(c) 2007 Ministerio de Cultura

madre, de los halagos, promesas y amenazas de tu padre, de los sarcasmos y sátiras de tus amigos, compañeros ó condiscípulos; de las falsas y vanas esperanzas del mundo, de tu mismo génio y natural inconstancia; y para mas encubrir su mal intento (permitiéndolo Dios para probar tu firmeza ó en castigo de algunas faltas), se servirá quizá hasta de las personas mas santas. Si quieres salir vencedor, sé muy humilde y desconfía de tus fuerzas, pon toda tu confianza en Dios: implora incesantemente su gracia, no mudes de parecer mientras dure la tentacion, descubre todo á tu confesor, practica con su consejo alguna mortificacion, y algunas estraordinarias oraciones, y acude sobre todo mas y con mejores disposiciones á los Santos Sacramentos, que son las mayores fuentes de todas las divinas gracias.

Por conclusion dos cosas tengo que advertirte, la primera que *no tardes en pensar en esta eleccion*, que no debe dejarse para la edad avanzada. *Busca á Dios mientras eres inocente;* que cuando te alejes de él por tus pecados quizá no le podrás hallar. La segunda es que en oyendo su voz que te llama *no tardes*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en acudir allá á donde es su voluntad que vayas á buscarle. La gracia no sufre tardanzas, segun dice S. Ambrosio, y Dios no deja que se haga burla de sus llamamientos ó se hagan irrisorias sus disposiciones: *Deus non irridetur. (Ad Galat VI. 7.)*, difiriendo sin justa causa la ejecucion de lo que conocemos es su voluntad. Antes bien, como dice S. Pablo escribiendo á los Romanos, de aquellos filósofos que conociendo al Señor no le glorificaron, *propter quod tradidit illos in desideria cordis eorum, in passiones ignominiæ, in reprobum sensum*. Dios nos libre de semejante castigo, como del que cayó sobre Jerusalém por no haber conocido el tiempo de su visitacion.

¡O qué temerosas son aquellas divinas palabras del sagrado libro de los proverbios. »Porque os llamé y no quisisteis hacer caso;... porque despreciasteis todos mis consejos... yo me reiré tambien de vosotros á la hora de vuestra muerte, y haré burla de vosotros... cuando llegue la calamidad repentina y sobrevenga la muerte, como tempestad no esperada.»

Amado lector, antes que como rayo veloz llegue esta hora que acaba con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

toda esperanza, imprime de tal manera en tu pensamiento *la eternidad*, que no mires á otra cosa mas que á ella en la eleccion de estado. ¡Ojalá que la idea de la brevedad de esta vida que vuela, y de las miserias del mundo que nos engaña, y de la certidumbre de la muerte que se nos aproxima, y del rigor del juicio que en seguida nos aguarda, y de las llamas eternas que están preparadas para los malos, escojas el partido mejor y mas seguro para conseguir la eterna bienaventuranza, que de veras te deseo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPÍTULO XLII.

DE CIERTOS TIEMPOS PELIGROSOS EN LOS CUALES SE SUELEN ESTRAVIAR MUCHOS ESTUDIANTES, DE MODO QUE DESPUES NO ACIERTAN EN LA ELECCION DE ESTADO NI LLEGAN FELIZMENTE AL TÉRMINO DE SU CARRERA.

Al leer el título de este capítulo, te habrá venido curiosidad de saber qué tiempos sean estos. Pues has de saber que son los de *carnavales* y los de *vacaciones*. En cuanto á los primeros, imposible parece que se permitan entre cristianos tales locuras, con el pretesto de que despues viene la cuaresma. Pero dejando á los demas, veamos solamente *los peligros* que hay para un estudiante en entregarse á aquella especie de diversiones que se usan en tales dias, y los *medios* que ha de poner para pasar estos momentos críticos sin daño de su alma.

Yo bien se que te dirán algunos compañeros, ó tu mismo dirás ¿pues entonces para qué se dispensa en tales dias la cátedra? ¿Qué mal hay en divertirse durante los carnavales, que es el tiem-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

po de las diversiones? Sino fuera mas que divertirse cristianamente no hay mal ninguno ni en estos dias ni en los demas del año, mas en hacer lo que no es lícito, ó meterse en los peligros, lo mismo en carnaval que en otro cualquiera tiempo se peca. ¿Pero que es acaso pecado el disfrazarse y el andar por el pueblo? A primera vista te parecerá una cosa indiferente; pero repara cómo luego los que tal hacen pierden la vergüenza y el miedo á todos los peligros, cómo van de calle en calle insultando á cuantos y cuantos encuentran, mezclados entre gente perdida, los sentidos sin freno, el corazon sin guarda, el espíritu sin moderacion y todo el hombre sin mas Dios que el deleite, y sin mas ley que sus desenfrenadas pasiones. Y no contentándose con palabras inútiles y frívolas, escogen y no usan de otras sino de las que mas escandalicen. ¡Ay hijo mio! creeme que estas funestas orgías dejan manchas indelebles é impresiones profundas en el alma, que muchas veces no se borran nunca mas. Y cuando no fuese otra cosa, ¡ó qué malo es tomar gusto á estos placeres, al ocio, á la libertad! ¿Cómo ha de gustar despues el recogimiento,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ó los ejercicios de piedad, ó el estudio, ó la subordinacion á los superiores?

Por lo tanto tú emplea mejor este tiempo, dándote mas á Dios y á tu verdadero bien. ¡O cuánto agradará al Señor, y qué bien te lo pagará, si hallándote en la flor de la juventud, lejos de dejarte arrastrar de los malos ejemplos y consejos de otros de tu edad, venciendo respetos humanos y malas inclinaciones, dedicas estos dias á visitar los templos, á oir misa, á confesar y comulgar y practicar obras de misericordia! Con esto darás tambien al *Señor alguna satisfaccion* por las muchas y muy graves ofensas que le hacen los cristianos durante aquellos dias, y á tu persona el alivio justo y proporcionado, sin dejar por esto del todo los libros; antes bien repasa lo ya pasado en la cátedra, ó mira con anticipacion algo de lo mas importante y difícil que se ha de estudiar durante el curso.

Pero vamos al otro tiempo mas largo y no menos peligroso; quiero decir á las vacaciones de verano. No pienses que intento prohibirte ningun recreo lícito, como son el juego moderado, la caza, la pesca ó las vendimias; sino so-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lo te advierto que vayas con cuidado, para que el demonio no cace ó pesque tu preciosa alma, ni vendimie los hermosos frutos de tu inocencia. Las vacaciones son un tiempo que conviene emplear bien, y no desperdiciar ni malgastar. Lee con atencion las razones en que me fundo, y practica los medios que despues te propongo, para que pases estos alegres dias con el provecho que te deseo.

MOTIVOS POR LOS CUALES SE HA DE EMPLEAR BIEN EL TIEMPO DE VACACIONES.

1. Siempre es justo servir y amar á Dios y tratar de darle gusto, pero especialmente cuando mas nos favorece con salud, con buen tiempo, con frutos y con toda especie de regalos y recreos, como suele suceder en tiempo de vacaciones.

2. En las ocasiones se conocen los amigos. ¿Qué mejor ocasion de probar á Dios que le amamos, que en el tiempo en que nos vienen á tentar de tantas maneras, para que con pretesto de solaz y recreo ofendamos á Dios, ó nos pongamos en peligro próximo é inminente de ofenderle?

(c) 2007 Ministerio de Cultura

3. Que no se pierda en tan pocos dias el fervor de espíritu, la delicadeza de conciencia, el amor al retiro, la aplicacion al estudio, el aborrecimiento á la holgazanería, á las visitas y ocupaciones vanas, á las diversiones del mundo; y, en una palabra, todos los buenos propósitos y el fruto de las confesiones y meditaciones de todo el año.

4. ¡Cuánto te costará volver á entrar en carrera, si en las vacaciones te distraes demasiado en cuanto a las prácticas religi sas, y en lo tocante al adelanto en las ciencias, y progreso en tu carrera literaria!

5. Que si ahora por el breve tiempo de las vacaciones no te sabes contener en la aficion á diversiones, y dejas enteramente los libros y el cuidado de tu alma y de tu salvacion; es consiguiente que despues, cuando del todo hayas acabado la carrera, sea cual fuere tu destino, te entregues del todo á pasatiempos y no cumplas con tu obligacion. Por el contrario empleando bien el tiempo de las vacaciones, te acostumbrarás á pasar bien el de toda tu vida despues de acabada la carrera. Muchos otros motivos te podria proponer; pero vamos á lo segundo, que son los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

MEDIOS PARA PASAR BIEN EL TIEMPO DE LAS VACACIONES.

Estos se reducen á dos: apartarse de lo malo ó peligroso, y no dejar de practicar lo bueno y provechoso. Empezando por lo primero, te encargo que evites

1.° La *ociosidad*, que es madre de todos los vicios. Ya desde por la mañana no empieces á dejarte vencer de la pereza, sino levántate luego que despiertes. Y durante el dia procura estar siempre ocupado, aunque sea en honestos juegos con personas de tu mismo sexo. Decia Santo Tomas que *la ociosidad es el anzuelo con que el demonio pesca las almas.*

La tristeza, ó sea la melancolía, causa de muchos pecados. San Juan Crisóstomo dice que no hay maldad á que el demonio no tiente cuando ve á uno melancólico. Alegría pues, concluye el mismo Doctor, pero alegría santa: *gaudete in Domino sed non in diabolo.*

3.° *La curiosidad,* particularmente en la vista. Esta es una puerta que se ha de custodiar especialmente en las vacaciones.

4.° *Las malas compañías.* Ya se dijo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bastante en los capítulos 28 y 29, pero se recuerda particularmente todo lo dicho para el tiempo de vacaciones. ¡Cuántos estudiantes se pierden por juntarse con los mozos del pueblo!

5.° *La inconstancia en el bien.* ¡Ay de tí si empiezas á dejar hoy esto, mañana aquello, de lo que te habias propuesto hacer todos los dias! *Qui spernit modica paulatim decidet.* Con que no dejes cosa ninguna por pequeña que sea, tanto de lo que toca á la piedad como de lo que toca al estudio. Pero, como (segun San Gregorio) poco aprovecha apartarse de lo que es malo si no se practica lo que es bueno;

1.° Ante todas cosas procura vivir siempre en gracia de Dios, y si cayeres en pecado mortal (lo que Dios no permita) confiésate luego cuanto antes, sin esperar al dia que acostumbras ó que tienes señalado. Porque ademas de que te puede sorprender antes la muerte, ¿qué cosa peor que vivir en desgracia de Dios?

2.° Todos los dias, si es posible, oye misa y en ella (si no lo has hecho antes) haz tu meditacion y la comunion espiritual. A otra hora reza el Santo Rosario, y lee un poquito en algun libro

(c) 2007 Ministerio de Cultura

espiritual, y no te vayas á la cama sin examinar tu conciencia doliéndote de las faltas cometidas entre dia, y luego encomiéndate á la Vírgen, á San José y al ángel de tu guarda. Y entre dia haz frecuentes oraciones jaculatorias.

3. Siempre que salgas lleva contigo algun librito bueno, y haz como habrás observado que hace tu caballo, cuando atraviesas ó pasas con él junto á algun sembrado ó prado verde, que al instante que siente que le aflojas la rienda coge un bocado y otro, y todo cuanto puede para alimentarse y refrescarse la boca. Aprovecha el momento y lee aunque sea poco: que en tiempo de vacaciones necesita el alma mas estímulos que ningun otro tiempo, para pensar en lo que mas le importa.

4. Acuérdate de santificar las fiestas. ¡Ay cuántos estudiantes en ellas ofenden mas á Dios! ¡Cómo oyen Misa! ¡En qué emplean las tardes de tales dias! Pues haz tu lo contrario. Oye, si hubiere, otra misa además de la del precepto. Ponte en el templo en sitio donde no te distraigas. Visita por la tarde á Jesus Sacramentado, y emplea todo el tiempo que puedas en leer vidas de santos ó en ejercicios de piedad.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

5. Por último *confiésate* y recibe al Señor (si es posible) cada quince dias siquiera. Créeme, esto es *remedio universal de todos los males, y principio de todos los bienes.*

Pasando del modo dicho todos los años las vacaciones, volverás á empezar los cursos con nuevos brios, y llegarás tan felizmente como deseo al término de tu carrera.

CAPÍTULO XLIII.

CONCLUSION Y EPÍLOGO.

Ya has visto, lector mio, cual es el verdadero término á que debes aspirar en cualesquiera carrera que sigas, que es ser bueno y sábio; y el único medio que hay para conseguirlo, que es *aplicarte á la piedad y al estudio.* Te he advertido tambien *de algunos tropiezos* que puedes encontrar en el camino. ¡Ay! no creas que te los he dicho todos. Tu razon misma ayudada de la fé, y el celo, la ilustracion, la esperiencia de tus superiores, particularmente del que elegiste por padre de tu alma, y sobre todo la gracia del Señor y el cuidado contínuo del ángel de tu guarda, te adverti-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rán en muchos casos particulares. Yo ya no te aconsejo mas sino que *pongas muchísimo cuidado en elegir posada*. Lee, si te fuere posible, la carta de San Gerónimo *de vitando suspecto contubernio*, en la que entre otras cosas dice el Santo: *Quid tibi necesse est in ea versari domo, in qua necesse habeas quotidie aut perire aut vincere?* Infórmate bien de la honestidad y religion no solo del ama y de sus hijas sino aun de las criadas. El mismo santo Doctor dice escribiendo á Nepociano: *Periculose tibi ministrat cuius vultum frequenter attendis:* y á Rústico: *Ancillas quæ in obsequio sunt tibi scias esse in insidiis. Quia quanto vilior earum conditio, tanto facilior est ruina.* Y por mas buenas que sean las mujeres de las posadas, no te familiarices con ellas: porque como dice santo Tomás: *earum familiaritas domesticum est periculum, delectabile detrimentum* (Opúsculo 64).

Tambien guárdate de otro peligro grandísimo, á saber de las estampas ó pinturas indecentes, aunque sean de santos ó de pasages de la Sagrada Escritura, que no parece sino que van de propósito buscando los pintores, ó que el demonio les inspira el medio mas efi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

caz de corromper y escandalizar la juventud. No consientas que semejantes cuadros estén colgados en las paredes de tu aposento. Pero lo que te pido con las lágrimas en los ojos, es que no mires ni una sola vez esas fotografías infames, que corren hoy dia por todas partes. Si te convidan á mirar por el ahugerillo de una llave de reloj, ó por el de una pluma de escribir, ó de un anillo, finge que miras, y cierra ambos ojos. Aunque mejor fuera responder con valor cristiano: á mí no me gusta ver porquerias.

Basta, amado lector; leyendo estas páginas habrás visto que mi deseo es *que llegues felizmente al término de tu carrera literaria:* es decir que seas verdaderamente feliz y dichoso, útil á la sociedad, y digno de todo premio y alabanza en esta y en la otra vida. Dios Nuestro Señor quiera que así suceda. En cuanto á mí, nada mas te pido en retribucion del trabajo que he puesto en escribir este opusculillo, á mayor gloria de Dios y bien de la pátria y tuyo, sino que pidas al Señor y á su Santísima Madre por mí, para que un dia nos demos un abrazo en el cielo, á donde he querido conducirte con mis amonestaciones y consejos.

(c) 20 Biblioteca

APENDICE.

VIRTUDES EN QUE SE DEBE EJERCITAR UN JÓVEN DURANTE EL TIEMPO DEL ESTUDIO.

Un jóven estudiante es como un bordador, que en el lienzo blanco está bordando las virtudes como flores de diversos colores: insinuaremos algunas.

1. *Pureza y rectitud de intencion.* Debe estudiar para mas y mas conocer á Dios y amarle, pues dice Santo Tomás: *Deus autem quanto perfectius cognoscitur, tanto perfectius amatur.* Debe estudiar, y el fin de su aplicacion debe ser siempre la mayor gloria de Dios, el honor de la Iglesia y la salvacion de las almas. Cada vez que empiece el estudio, y siempre que oiga dar el reloj, procurará renovar esta pureza de intencion. Con la boca ó con el corazon dirá: *Señor, por amor vuestro.* Continuamente vigilará que la vanidad, curiosidad ú otra torcida intencion no le robe su trabajo.

2. *Obediencia.* Estudiar aquello que señale el maestro, y estudiarlo y aprenderlo bien. Si sobra tiempo repasará lo que ya se ha visto. ¡Oh cuánto

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aprovecha el que tiene este cuidado! Si le sobra tiempo y quiere leer otros libros que sean señalados por el director ó profesor.

3. *Mortificacion.* 1.° De los ojos; en abstenerse de mirar cosas que le puedan distraer, absteniéndose de leer periódicos, cuadernos y libros que no vienen al caso, ya que la concupiscencia de los ojos, ó la curiosidad de saber novedades, es una tentacion muy comun entre los jóvenes. 2.° Del oido, no escuchando noticias de mundo, ni otras bagatelas. 3.° De la lengua, no hablando tonterias, noticias de mundo ni de política, de riqueza, honores, ni de beneficios ó prebendas, ni de comidas... sino de virtudes y de ciencias, y aun en esto han de hablar con sencillez, imitando á Santo Tomás; que le llamaban el buey mudo, y fue tan sábio, tan virtuoso y tan santo.

4. *Paciencia.* Sufriendo la molestia y pena que á veces causa el estudio, en aprender de memoria, en recitar las lecciones, en esplicar lo que el profesor manda, así como el sonrojo que causa si alguna vez no se sale bien; y ofrecer á Dios aquel sonrojo y humillacion.

5. *Humildad.* No alabarse ni va-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nagloriarse de su memoria, talento, etc., etc.; no preferirse á los otros; no despreciar á nadie por bien que él haya salido, y por mal que el otro haya quedado; pensar que delante de Dios quizá el otro ha tenido mas mérito que él, por el mayor trabajo que ha puesto y mas humildad que ha tenido, cuando él no ha tenido que poner tanto trabajo, y tal vez la vanidad, la complacencia que en ello ha tenido le ha hecho malograr todo lo que habia ganado. Por lo tanto nunca se ha de envanecer de su memoria, ni de su talento, ni de otros dotes; por el contrario, se dirá lo del Apóstol: *¿Quién es el que te da la ventaja sobre otros? O ¿qué cosa tienes tú que no la hayas recibido de Dios? Y si todo lo que tienes lo has recibido de él, ¿de qué te jactas como si no lo hubieses recibido?*

6. *De todos sus conocimientos sacará motivos para alabar á Dios.* A la manera que los ángeles buenos, de quienes dice Santo Tomás que conociendo las cosas criadas no se fijan en ellas, porque esto seria anochecer en su conocimiento, sino que esto mismo lo refieren en alabanza de Dios, en quien como en su principio todas las cosas conocen, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

como se lee en el sagrado libro de Job: *me alaban los nacientes astros, y prorumpen en voces de júbilo todos los ángeles é hijos de Dios.*

Con el mayor encarecimiento te recomendaré el consejo que da San Vicente Ferrer en su tratado de la Vida espiritual, capítulo 2, que dice: »¿Quie»res estudiar con fruto? Pues procura »que la devocion acompañe siempre al »estudio. Consulta mas con el Espiritu »Santo que con los libros, y pide ince»santemente á Dios la inteligencia de »lo que lees. ¿Te cansa, te fatiga el es»tudio? Pues descansa de tiempo en »tiempo en las sagradas llagas de Jesu»cristo: algunos instantes de reposo en »su sagrado Corazon añaden nueva »fuerza y nueva luz al entendimiento. »Interrumpe la aplicacion con breves »pero fervorosas jaculatorias; no dés »principio ni pongas fin á la tarea del »estudio sin la oracion, porque la sabi»duría es don del Padre de las luces, y »de ningun modo es obra de nuestro »ingenio ni de nuestro trabajo.»

FIN.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

INDICE.

Páginas.

Introduccion. . . . . 3.

CAPITULO I. Cual es el término feliz de cualesquier carrera literaria. . . . . 5.

CAPITULO II. Cual es el primer medio para llegar felizmente al término de cualesquier carrera. . . . . 10.

CAPITULO III. Como se llegará á tener este buen deseo. . . . . 15.

CAPITULO IV. Otro medio que ayudará al estudiante á decidirse á emplear todo el tiempo de su carrera literaria en adquirir ciencia y virtud.. . . . . 21.

CAPITULO V. Otras razones por las cuales el estudiante durante el tiempo de su carrera debe aspirar únicamente á adquirir hábitos virtuosos y conocimientos científicos. . . . . 35.

CAPITULO VI. Otro motivo mas poderoso, que animará al estudiante, si bien lo considera, á poner los medios para llegar al término que se ha dicho. . . . . 45.

CAPITULO VII Que sobre todo dará esfuerzo al estudiante para superar todos los trabajos y dificultades el amor de Dios. . . . . 52.

CAPITULO VIII. Que la devocion al sagrado corazon de Jesus es medio eficacísimo para alcanzar ó acrecentar el amor de Dios. . . . 63.

CAPITULO IX. Que para el logro de sus buenos deseos acuda el estudiante á un buen P. espiritual.. . . . . 74.

CAPITULO X. Necesidad de confesarse con frecuencia. . . . . 79.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CAPITULO XI. De otro medio poderosisimo para que llegue felizmente el estudiante al término de su carrera literaria. . . . . 84.

CAPITULO XII Que es muy bueno para llegar el estudiante al término feliz que se propone en su carrera oir devotamente la misa todos los dias. . . . . 96.

CAPITULO XIII. De la oracion mental, medio fácil, poderoso y necesario á todo estudiante para llegar felizmente al término deseado de su carrera.. . . . . 112.

CAPITULO XIV. Que para llegar felizmente al término de la carrera es de suma importancia la oracion vocal.. . . . . 121.

CAPITULO XV. Que la leccion espiritual cotidiana ayudará al estudiante á seguir con aprovechamiento en su carrera literaria hasta conseguir juntamente ciencia y virtud.. . . . 130.

CAPITULO XVI. Se aconseja al estudiante un medio fácil y eficaz para ir adelantando en virtud y letras hasta llegar felizmente al término de su carrera.. . . . . 140.

CAPITULO XVII. Que ayudará tambien al estudiante á llegar felizmente al término deseado de su carrera la devocion á la Santísima Vírgen y á los ángeles y santos.. . . . . 148.

CAPITULO XVIII. De la devocion á María Santima y á su castísimo esposo San José. . . . 163.

CAPITULO XIX. Se confirma lo dicho en el precedente con otros ejemplos, y se sigue probando la proteccion de la Vírgen en favor de los estudiantes sus devotos. . . . . 173.

CAPITULO XX. Danse al estudiante algunos consejos para que adelantando en las ciencias concluya felizmente su carrera literaria.. . . 188.

CAPITULO XXI. Que para llegar á saber, es

(c) 2007 Ministerio de Cultura

necesario, durante la carrera de los estudios, aprovechar el tiempo y madrugar. . . . . 199.

CAPITULO XXII. Que para llegar al término dichoso que desea todo buen estudiante, importa mucho que se proponga y guarde un buen método de vida. . . . . 213.

CAPITULO XXIII. Que para llegar al término feliz de su carrera debe el estudiante apartarse del borde de los precipicios que á un lado y otro del camino se encuentran. . . . . 238.

CAPITULO XXIV. Que entre todos los precipicios que se encuentran en el tiempo de la juventud, el mas funesto es la pasion del amor. 245.

CAPITULO XXV. Se descubren al estudiante algunas cosas que incitan á la pasion del amor para que huya de ellas.. . . . . 253.

CAPITULO XXVI. Prosigue la materia del capítulo pasado. . . . . 261.

CAPITULO XXVII. De otros tres incentivos de la pasion deshonesta, de que tambien se ha de guardar el estudiante si quiere llegar al término feliz de su carrera. . . . . 274.

CAPITULO XXVIII. Que lo principal que debe evitar el estudiante son las malas compañías. 310.

CAPITULO XXIX. Prosigue la materia del pasado. . . . . 320.

CAPITULO XXX. Que no menos debe guardarse el estudiante de las malas lecturas que de los malos compañeros.. . . . . 327.

CAPITULO XXXI Que hay tambien peligros en las diversiones. y se avisa al estudiante para que se guarde de ellos. . . . . 336.

CAPITULO XXXII. De otros pasatiempos peligrosos de que debe guardarse el estudiante. 347.

CAPITULO XXXIII. Que distrae de sus estu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dios y perjudica no poco al estudiante hasta el oir hablar de política. . . . . 354.

CAPITULO XXXIV. Que conviene empezar á pensar muy de propósito sobre elegir estado. 365.

CAPITULO XXXV. Disposiciones próximas para acertar en la eleccion de estado.. . . . 376.

CAPITULO XXXVI. Que Dios llama de diferentes maneras á cualquiera estado, y algunas veces hasta aun al menos perfecto. . . 387.

CAPITULO XXXVII. Del estado seglar.. . . 392.

CAPITULO XXXVIII. Del estado religioso. . 404.

CAPITULO XXXIX. Qué parte deben tomar el padre y la madre en la eleccion de estado de sus hijos. . . . . 409.

CAPITULO XL. Reglas para acertar en la eleccion de estado. . . . . 423.

CAPITULO XLI. Lo que debe hacer el estudiante despues de haber elegido el estado que ha de abrazar. . . . . 435.

CAPITULO XLII. De ciertos tiempos peligrosos en los cuales se suelen estraviar muchos estudiantes, de modo que despues no aciertan en la eleccion de estado ni llegan felizmente al término de su carrera.. . . . . 444.

CAPITULO XLIII. Conclusion y epílogo. . . 452.

APÉNDICE.. . . . . 455.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

LIBRITOS DE DEVOCION

QUE SE HALLAN DE VENTA EN EL ESTABLECIMIENTO INDUSTRIAL Y DE COMERCIO DE MIÑON HERMANO.

En 16.° regular.

Oficio Parvo de la Purísima Concepcion de la Vírgen María.
A 8 rs. el 100 y 9 cuartos docena.

Canciones para el mes de María.
A 8 rs. el 100 y 9 cuartos docena.

El niño Cristiano instruido en la ley Santa de Dios.
A 15 rs. el 100 y 2 rs. docena.

Oraciones y cánticos para las Santas Misiones.
A 9 rs. 100 y 23 cuartos docena.

Coleccion de ejemplos escogidos para esplicacion del catecismo de la Doctrina Cristiana.
A 43 rs. 100 y 5½ rs. docena.

En 16.° prolongado.

Prácticas devotas para la Sagrada Comunion por el P. Vanni de la Compañía de Jesus.
A 9 y 12 rs. 100 y 1½ rs. docena.

Dia del Cristiano. Coleccion de oraciones escojidas é indulgenciadas.
A 17 rs. 100 y 22 cuartos docena.

El libro de oro. Meditaciones sobre la pasion del Señor.
A 17 rs. 100 y 22 cuartos docena.

Meditaciones sobre las verdades Eternas para todos los dias de la semana.
A 17 rs. 100 y 22 cuartos docena.

(c) 2007

Ejercicio Santo del Via-Crucis.
A 17 rs. 100 y 22 cuartos docena.
Ejercicios para la Confesion y Comunion.
A 25 rs. 100 y 32 cuartos docena.
Novena y Septenario de los dolores y gozos del Patriarca S. José.
A 24 rs. 100 y 32 cuartos docena.
Consideraciones sobre las Virtudes de la Santísima Virgen.
A 26 rs. 100 y 32 cuartos docena.
Poesías y Canciones de Navidad.
A 27 rs 100 y 4 rs. docena.
Vida Cristiana ó práctica fácil de entablarla por el V. P. Jerónimo Dutari.
A 59 rs. 100 y 8 rs. docena.
Guia del cristiano. Completo devocionario. Encuadernado en piel de color y relieves á 450 rs. el 100 y 57 rs. docena.

En 8.° regular.

Norma de Vida para todo estudiante que desea salvarse y adelantar en las ciencias.
A 36 cuartos docena.
De la eleccion de estado, ó sea de los medios mas fáciles para acertar en ella.
A 8 rs. docena.
Documentos ó instrucciones para Sacristanes y Acólitos.
A 14 rs. docena.

(c) 2007 Ministerio de Cultura